



Doctorado en Comunicación



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN
SOCIAL

**Tesis realizada para optar al título de
Doctora en Comunicación**

Título

**Trayectos de la comunicación en procesos de formación de ciudadanía gestados
entre entidades gubernamentales y organizaciones del tercer sector,
Medellín (1990-2010).**

Autora:

Elva Mónica García Bustamante

Directora:

Dra. Beatriz Elena Marín Ochoa

Co- Director

Dr. Washington Uranga

Mayo de 2018

La Plata, Argentina

“A Medellín no la salvó el Estado, a Medellín la salvó la sociedad civil...”

Relato de Alonso Salazar.

Agradecimientos

Se llega a la meta de este trayecto y, al teclear punto final, se es consciente de que son puntos suspensivos, pues responden a la sensación de incertidumbre sobre qué pasará después. Pensar el futuro siempre será un juego de posibilidades y es más seguro deshacer los pasos de lo trasegado, aún con la pregunta constante sobre si se pudo haber hecho de otra forma. En estas líneas solo se consigna un resultado, no el proceso ni las circunstancias personales e institucionales que mediaron en el camino y son en últimas las que le dan todo el sentido a esta labor, por momentos solitaria, de la cual quedan aprendizajes y sentimientos que se resignifican por las personas que me acompañaron y deben ser reconocidas.

Me reconozco como una mujer católica y practicante, por ello mi agradecimiento a Dios. Quizás suene un poco anacrónico en este tipo de documentos, pero esta es mi esencia, puede entenderse si se quiere como un paréntesis.

La familia es incondicional y lo acompaña a uno donde esté. A mis hermanos Óscar, Adriana, Elizabeth y Julia Amelia mis agradecimientos, que no son suficientes por toda su confianza y admiración. Respetan mis decisiones y nunca me han dejado sola. Mi papá, Rubén Emilio, ya se había ido cuando empecé el doctorado, pero su presencia nunca me abandonó y fue esta investigación la que me ayudó a comprender todo lo que hay de él en mí: la lectura incansable, el aislamiento, la parsimonia para escribir y el urdir cada una de las ideas, asumido por algunos como autoexigencia que se torna en un obstáculo; mi papá lo resolvía de manera práctica, a mí me costó horas de análisis. Lo importante fue la posibilidad de encontrarme con él. Mi mamá, en cambio, partió mientras cursaba el doctorado, mi Consuelo... El duelo no fue fácil y vaya que esto incidió en la pérdida y retoma del timón de la tesis. Sé que siempre me acompaña y nunca dejaré de ser su niña. Y están mis sobrinos, expectantes y observadores de la manera como nos enseñaron a tejer las relaciones familiares.

A Edinson Castro, lo conocí durante el doctorado y es lo mejor que me pasó en este trayecto. Esa dimensión afectiva tan necesaria en nuestras vidas la resignifiqué y potencié con él. Siempre está ahí para apoyarme, escucharme y motivarme, es uno de mis soportes. A él, todo el amor.

Los amigos son fundamentales, siempre creen en uno, le señalan los errores y lo más importante: te prestan su hombro para desahogarte, ahí están, tanto en la distancia, como en la cercanía. Tengo la fortuna de contar con un círculo pequeño en Medellín y otro en Pereira. Isolda, Yaned, Gloria y Diana, mis compinches de tertulias y de explorar cuanta idea se nos ocurra para vivir mejor y ser felices. Pablo, Abelardo, Ana Lucía y Mónica, mil gracias por su compañía incondicional.

A Beatriz Marín, mi agradecimiento por sumarse a este proyecto como directora y rescatarme de esa orfandad en la que estaba. Su lectura crítica, aportes y consejos me sirvieron como faro para el desarrollo de la investigación.

La Corporación Región y la Fundación Social merecen todo el reconocimiento por su labor. Mil gracias a cada uno de los comunicadores que me contaron sus relatos, son la nuez de esta tesis. Adriana Sampedro, más que fuente, se convirtió en la guía para precisarme los hechos y las personas que intervinieron en ellos. Mi admiración por el trabajo de Juan Camilo Jaramillo, sus textos y su praxis trascendieron estas páginas y se convirtieron en el contenido de mis clases. Todo mi respeto por Alonso Salazar, de una manera u otra ha estado presente desde hace años en mi vida, su convicción por lo público da cuenta de cómo alguien le apuesta a la construcción por lo colectivo. Y mis sinceros agradecimientos a Liliana Vásquez, Ángela De los Ríos y Jorge Melguizo, sus testimonios le dieron color a la tesis y me ayudaron a conectar la noción de autoestima social con las estrategias comunicativas. Y a Víctor Quiroz, cuyo relato fue clave para entender la incidencia de los saberes del sector social en lo público.

Agradezco a la Universidad Católica de Pereira y al programa de Comunicación Social – Periodismo, donde he materializado el sueño de ser comunicadora social desde el campo académico. Este proceso de formación no hubiera sido posible sin ese apoyo institucional y la oportunidad de pensar, sentir y ejecutar un proyecto curricular donde se plasman las ideas e intereses de cada uno de los docentes que allí laboramos.

Por último, le agradezco a Medellín. Con el desarrollo de esta investigación logré redimensionar sus lógicas, tradiciones, su espacio, su gente. Entendí las palabras que una vez me dijo un gran amigo: Medellín, es un estado de mi alma.

Productos parciales de la investigación

A continuación se relacionan las publicaciones, ponencias y cursos derivados de esta investigación:

⊥ Artículos

García, E.M. (2013). Del modelo de comunicación Macro-intencional al Modelo de Comunicación Pública Organizacional e Informativa para Entidades del Estado, MCPOI. *Textos y Sentidos*. (8), 212-240. Pereira: Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación. Universidad Católica de Pereira.

López, AM y García Bustamante, EM. (2016). La comunicación y la información en Gobiernos locales: persistencia de prácticas difusionistas de comunicación en organizaciones gubernamentales del Valle del Cauca (Colombia). En *Signo y Pensamiento*, 35 (69), 118-139. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.syp35-69.cigl>.

García, E.M. (2015). Narrar el barrio para disminuir las balas, una apuesta por la convivencia. Programa de televisión Arriba mi Barrio. En: *Agendas de comunicación en tiempos de paz y conflicto*. Cátedra UNESCO de Comunicación. Bogotá: Editorial Universidad Pontificia Javeriana.

⊥ Ponencias

García, EM. (2017). De la comunicación participativa en las comunas a la comunicación pública en lo gubernamental, caso Medellín. *Congreso IAMCR 2017*. Sección: Participatory Communication Research - PCR. Congreso llevado a cabo en el Centro de Convenciones de Getsemaní por IAMCR y Universidad Minuto de Dios, Cartagena.

García, E.M. (2014). El comunicador de lo público. *Primer foro nacional de perspectivas de la investigación en comunicación social, tendencias organizacionales y mediáticas emergentes*. Universidad del Quindío, Armenia.

García, E.M. (2018). Configuración de una ciudadanía comunicativa en Medellín, Colombia (1990-2010). *Congreso Internacional: comunicación, ciudad y espacio público. Séptima reunión mundial de Cátedras UNESCO*. Congreso que se realizó en Universidad de Lima - ORBICOM, Lima.

García, E.M. (2018). Estrategias y metodologías: un legado del hacer en comunicación para la formación de ciudadanía desde las ONG, Medellín, 1990-2010. *XIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC). Comunicación en sociedades diversas: Horizontes de inclusión, equidad y democracia. GT 8 Comunicación popular, comunitaria y ciudadanía*. Congreso que se realizó en la Universidad de Costa Rica, Costa Rica.

⊥ **Cursos**

El curso de Comunicación de gobierno y tercer sector en el Programa de Comunicación Social – Periodismo de la Universidad Católica de Pereira, su contenido programático está diseñado desde este estudio.

⊥ **Investigaciones derivadas**

Actualmente se adelanta la investigación *La comunicación pública en Risaralda: caracterización de la gestión comunicativa en las catorce alcaldías y gobernación del departamento*. Financiada por la Universidad Católica de Pereira.

Título

Trayectos de la comunicación en los procesos de formación de ciudadanía gestados entre entidades gubernamentales y organizaciones del tercer sector, Medellín (1990-2010).

Resumen

En esta investigación se analizan las contribuciones en materia de comunicación en la ciudad de Medellín a partir de procesos para el fortalecimiento de la ciudadanía gestados por la Corporación Región y Fundación Social en cooperación con el Estado y otros actores sociales, entre 1990-2010. Se parte de dos supuesto: 1. Que la comunicación como categoría teórica y práctica ha sido poco estudiada en los procesos de transformación de la ciudad. 2. Que el saber comunicacional generado en los procesos de las organizaciones objeto de estudio, se instaló en las entidades gubernamentales por medio del trabajo conjunto y por la vinculación de los comunicadores en ambos sectores. El marco conceptual se originó desde el campo comunicación/cultura, enfocado en la relación ciudadanía-comunicación-lo público. Bajo un paradigma cualitativo, se optó por el enfoque biográfico, que permitió comprender un fenómeno a partir de las relaciones existente entre sujetos, discursos y contextos concretos a lo largo de dos décadas. Los hallazgos se explican a través de tres líneas de tiempo paralelas que se inician a finales de los ochenta: la primera, se origina en la Fundación Social con el modelo de comunicación Macro-intencional hasta llegar al modelo de Comunicación Pública Organizacional e Informativo para las Entidades del Estado, MCPOI. La segunda, nace en la Corporación Región con el programa Arriba mi Barrio hasta las alcaldías donde representantes del sector social alcanzaron el poder. Y la tercera, parte desde 1967 en la administración municipal. En esta época, las actividades de comunicación inician con funciones de relaciones públicas; luego se incluyen las de prensa, y en el 2004 se produce la confluencia de las tres líneas; de esta manera, el saber del tercer sector cimienta las bases para concebir y direccionar la comunicación en el ámbito municipal. Se hallaron aportes en el ámbito de lo teórico-práctico, como la fusión de la comunicación para el desarrollo con bases funcionalistas y organizacionales; en lo metodológico, la intención pedagógica, la georreferenciación y la sistematización fueron patrón para la intervención social; en lo público, la dimensión administrativa se incluye en los modelos comunicacionales, la unificación de la pauta de medios, la re-significación de la movilización social y las relaciones de poder se objetivaron para legitimar la práctica comunitaria. Lo expuesto sirve como base para dar cuenta de una ciudadanía comunicativa que se explica desde la triple relación de situación, condición y acción (Naranjo, 2001) y la autoestima social que ingresa como categoría para explicarla.

Palabras claves: comunicación, ciudadanía comunicativa, modelos de comunicación, autoestima social, tercer sector, Medellín.

Índice de contenidos

Introducción	14
El yo en la investigación	16
Sobre la tesis	18
APARTADO UNO: EL TEMA	22
CAPÍTULO 1	23
ACERCA DEL OBJETO	24
1. Tema de estudio	24
1.1. Supuestos	31
1.2. Objetivos	32
1.2.1. Objetivo general.	32
1.2.2. Objetivos específicos.	32
1.3. Justificación	33
APARTADO DOS: LOS CONTEXTOS	38
CAPÍTULO 2	39
NOTAS DE CONTEXTO SOBRE MEDELLÍN	39
2.1. Contexto social de la ciudad.	39
2.1.1. El vacío social y los industriales.	46
2.1.2. ¡Ciudadanía! Gracias a la Constitución de 1991.	52
2.1.3. Del tercer sector a lo público.	57
2.2. Las organizaciones y su experiencia comunicativa.	66
2.2.1. Fundación Social.	66
2.2.1.1. <i>Modelo de intervención.</i>	69
2.2.1.2. <i>Concepción de comunicación.</i>	73
2.2.1.3. <i>Experiencias comunicativas.</i>	77
2.2.1.3.1. <i>Picacho con Futuro.</i>	77
2.2.1.3.2. <i>Realizadores de sueños.</i>	81
2.2.2. Corporación Región.	84
2.2.2.1. <i>Modelo de intervención.</i>	86
2.2.2.2. <i>Concepción de comunicación.</i>	92
2.2.2.3. <i>Experiencias comunicativas.</i>	93
2.2.2.3.1. <i>Arriba mi Barrio.</i>	93
2.2.2.3.2. <i>Muchachos a lo bien.</i>	95
CAPÍTULO 3	100
SABERES Y PRÁCTICAS	100
3.1. Prácticas comunicativas en el marco del conflicto armado.	102
3.1.1. Ya no es posible el silencio (textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana).	103
3.1.2. Lo que le vamos quitando a la guerra.	104
3.1.3. Tácticas y estrategias para contar.	106
3.1.4. Redes de desarrollo local y colectivos de comunicación en el territorio.	108

3.2. Sobre ciudadanía y dinámica sociales	111
3.2.1. Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo.	111
3.2.2. Democracias, ciudadanías y formación ciudadana.	114
3.2.3. ¿Hacia dónde va la ciudadanía social? (De Marshall a Sen).	117
3.2.4. Entre esferas públicas y ciudadanías.	120
3.2.5. Aprendizajes sociales y pedagogías ciudadanas. Apuntes para repensar la formación de ciudadanía en Colombia.	122
3.2.6. Arqueología de las esferas públicas: una mirada a la comuna 13 de Medellín.	124
3.2.7. Comunicación, juventud y ciudadanía: aproximación a partir de cuatro experiencias de organización juvenil en Medellín y Barranquilla.	126
3.3. Sobre ciudadanía comunicativa.	128
3.3.1. Comunicación y ciudadanía. Problemas teóricos-políticos de su articulación.	128
3.3.2. La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa.	130
3.3.3. Communicative Citizenship, preliminary approaches.	134
3.4. Experiencias propias del proyecto	139
3.4.1. La pedagogía medial como puente entre la educación y la cultura: caso Arriba mi barrio, programa de televisión.	139
3.4.2. Evaluación de impacto en televisión el caso de Muchachos A lo bien.	141
3.4.3. Medellín. Tragedia y resurrección. Mafias, ciudad y Estado, 1975-2003.	142
APARTADO TRES: ENTRE LA TEORÍA Y LO METODOLÓGICO	149
CAPÍTULO 4. LÍNEAS TEÓRICAS.	150
4.1. Sobre ciudadanía	152
4.2. Sobre lo público	160
4.3. Sobre la ética	169
4.4. Sobre la comunicación	179
4.5. Sobre ciudadanía comunicativa	185
CAPÍTULO 5. LÍNEAS METODOLÓGICAS	192
5.1. El método	192
5.2. El análisis	205
5.2.1. Paso rotular o etiquetar.	208
5.2.2. Paso codificación abierta.	211
5.2.3. Primeras conclusiones.	214
5.2.4. Paso codificación axial.	215
5.2.5. Paso codificación selectiva.	222
APARTADO CUATRO: TRAYECTOS, APRENDIZAJES Y APORTES	225
CAPÍTULO 6. LÍNEAS, CONTINUIDADES Y ENTRECRUCES EN TIEMPO Y ESPACIO	226
6.1. Trayecto uno. Fundación Social-movilización-re-editores-MCPOI	227
6.1.1. Comunicación macrointencional.	229
6.1.2. En la Noroccidental.	233
6.1.3. Para la Trece...	236
6.1.4. Para el Eje Cafetero...	237

6.1.5. Para el ámbito nacional...	243
6.2. Trayecto dos. Periferia-comunicación-Alpujarra	245
6.2.1. Una ONG...	246
6.2.2. Llega la Consejería...	247
6.2.3. Plan municipal de prevención...	248
6.2.4. Camino al sector público...	252
6.3. Trayecto tres. De las relaciones públicas a Secretaría de Comunicaciones	254
6.3.1. Acuerdos, relaciones públicas y demás...	256
6.3.2. El punto de confluencia...	258
CAPÍTULO 7. APRENDIZAJES Y APORTES EN COMUNICACIÓN	266
7.1. La teoría y la praxis	266
7.1.1. De la comunicación para el desarrollo a la opinión pública	266
7.1.2. Saberes existentes-saberes construidos	271
7.1.3. Movilización social y re-edición	286
7.2. Las rutas del hacer	293
7.2.1. Ciudadano y cultura – todas las calles de mil colores.	294
7.2.2. Las estrategias de comunicación en sinergia.	299
7.2.3. La sistematización y publicación del conocimiento.	300
7.2.4. La geografía física, social y humana.	301
7.2.5. Re-significar el concepto de administrar.	303
7.3. Los conceptos como intangibles y las autorías	308
APARTADO CINCO: A MODO DE CONCLUSIÓN	331
CAPÍTULO 8. EL CIERRE...	332
8.1 ¿Se puede hablar de una ciudadanía comunicativa en Medellín?	332
BIBLIOGRAFÍA	351
ANEXOS EN CD (Entrevistas nuez y memorandos).	

Índice de cuadros

Cuadro 1. Acciones de planeación, relación sociedad civil –Estado.	45
Cuadro 2. Alcaldes por elección popular	56
Cuadro 3. Lineamientos estratégicos de los planes de desarrollo 1995-2011.	57
Cuadro 4. Modelo: Medellín Buen Gobierno.	59
Cuadro 5. Premios otorgados a Medellín	65
Cuadro 6. Dimensiones de comunicación en derechos.	135
Cuadro 7. Proyectos de comunicación que demarcan la unidad de análisis.	196
Cuadro 8. Los relatos nuez.	199
Cuadro 9. Fuentes directas, directores y expertos.	202
Cuadro 10. Textos nuez.	203
Cuadro 11. Textos de apoyo.	204
Cuadro 12. Triangulación hermenéutica.	206
Cuadro 13. Ejemplo de la categoría de comunicación.	210
Cuadro 14. Ejemplo codificación inicial, extracto entrevista a J.C. Jaramillo.	210
Cuadro 15. Ejemplo de etiquetas-categorías de comunicación.	211
Cuadro 16. Ejemplo de ficha para memorandos.	212
Cuadro 17. Ejemplo memorando - testimonio J. C. Jaramillo.	213
Cuadro 18. Ejemplo conclusión a nivel de experiencias – Arriba mi barrio.	216
Cuadro 19. Mapa categorial final. Emerge de teoría-fuentes objeto de estudio.	219
Cuadro 20. Memorando 1- Codificación selectiva.	222
Cuadro 21. Memorando 2- Codificación selectiva	223
Cuadro 22. Memorando 3- Codificación selectiva	224
Cuadro 23. Momentos de la comunicación en la administración municipal.	258
Cuadro 24. Diagnóstico en las entidades públicas.	274
Cuadro 25. Hipótesis de cambio con relación a los campos, ejes y categorías MCPOI.	278
Cuadro 26. Noción de movilización social.	287
Cuadro 27. Principios de la gestión pública durante la administración de Fajardo y Salazar.	313
Cuadro 28. Trayecto de Juan Camilo Jaramillo.	321

Índice de figuras

Figura 1. Mapa de Medellín	40
Figura 2. Modelo de intervención de Fundación Social.	72
Figura 3. Modelo de comunicación Macrointencional	74
Figura 4. Esquema de contratación Muchachos a lo bien.	98
Figura 5. Delimitación del objeto.	101
Figura 6. Ciudadanos activos y pasivos.	113
Figura 7. Ciudadanía comunicativa según Tamayo.	138
Figura 8. Saberes y prácticas.	146
Figura 9. Constelación de categorías.	149
Figura 10. Mapa sinóptico, categoría de ciudadanía.	157
Figura 11. Ideas sobre ética.	171
Figura 12. Modelo de formación y desarrollo de la ciudadanía comunicativa.	187
Figura 13. Encuadre teórico de la investigación.	189
Figura 14. Mapa categorial inicial.	198
Figura 15. Jerarquía de las fuentes.	199
Figura 16. Ruta que brinda la Teoría fundamentada.	206
Figura 17. El paso a paso del análisis.	208
Figura 18. Trayecto uno. Fundación Social-movilización-re-editores-MCPOI	228
Figura 19. Modelo de comunicación Macrointencional	231
Figura 20. Categorías, ejes temáticos y campos del MCPOI	243
Figura 21. Trayecto dos. Periferia-comunicación-Alpujarra.	245
Figura 22. Trayecto tres. De relaciones públicas a Secretaría de Comunicaciones.	255
Figura 23. Línea 1. Medellín gobernable y participativa.	259
Figura 24. Modelo de comunicación intencionada.	263
Figura 25. Organigrama de la Secretaría de Comunicaciones de la alcaldía de Medellín.	264
Figura 26. Componentes del MCPOI.	275
Figura 27. Ámbitos de la comunicación.	276
Figura 28. Flujograma del comité de campaña.	306
Figura 29. Constelación categorial, versión uno.	333
Figura 30. Constelación categorial, versión dos.	334
Figura 31. Mapa de los medios participantes en la política pública.	338
Figura 32. Marcos del campo académico presentes en la investigación	342

INTRODUCCIÓN

Cuando inicié el doctorado se presentaron dos situaciones que determinaron el rumbo de esta tesis. Mi primera propuesta de proyecto la ubicaba desde el interaccionismo simbólico, orientada a indagar cómo en los procesos de intervención las políticas públicas se resignificaban a partir de la interacción entre los interventores representantes de las entidades territoriales, la comunidad y las organizaciones del tercer sector, a las que se les denominaba operadoras. Los docentes del doctorado, lo consideraron microfocalizado y sugirieron replantearlo. Paralelamente, asesoraba el proyecto de grado de una estudiante en la universidad donde laboro en Pereira, ella deseaba trabajar el desplazamiento forzado, no tenía ni lugar, ni comunidad. Le sugerí que viajara a Medellín donde se presentaban casos de desplazamiento forzado interurbano; el compromiso era que conociera el sitio, no fuera predispuesta y se dejara asombrar por otros posibles temas. En terreno, tomó la decisión de contar sobre la capacidad de organización y gestión social de los jóvenes y mujeres de la comuna 13.

A ella, la sorprendió la manera cómo las personas se apropian de su barrio y la ciudad, la forma de gestionar recursos con la alcaldía y el compromiso y convicción de los integrantes de cada organización. Le inquietaba que los jóvenes conocieran mecanismos constitucionales de participación como el acceso al presupuesto participativo y financiaran a través de él actividades culturales, ¿Por qué pasa esto en Medellín y no en Pereira?, ¿cómo los jóvenes saben de presupuesto participativo?, ¿quién les enseñó?, ¿en el colegio hay cátedra sobre esto? Fueron sus preguntas básicas iniciales, que se tornaron en la puerta de entrada para una investigación periodística en profundidad¹.

Mi respuesta fue una serie de conjeturas al respecto: Pereira no ha tenido episodios de violencia urbana como Medellín, por lo regular, donde más agudo ha sido el conflicto, la comunidad encuentra elementos de donde rehacerse, un ejemplo de ello son las

¹ La indagación la titulé La Vida entre laberintos (Sarralde, 2011).

comunidades de paz y los medellinenses han demostrado su capacidad de resiliencia. No se puede negar la herencia de la cultura antioqueña, colonizadora y avasalladora que siempre ha encontrado maneras de organizarse, tanto para lo bueno como para lo malo; su orgullo, el deseo de destacarse, ser los mejores que de manera colateral forman cuerpos colegiados para actuar. En Medellín hay infinidad de asociaciones que piensan el territorio y se narran a sí mismos, enuncian y materializan sus acciones de forma constante. Y otro elemento, la apuesta que tuvo la sociedad civil a través de las organizaciones no gubernamentales en la producción de bienes públicos que lideraron programas de formación ciudadana.

En el momento de definir mi proyecto, Medellín era titular de prensa por su transformación, resurgimiento, capacidad para enfrentar la violencia. Para ese tiempo, Alonso Salazar era el alcalde, un periodista, procedente de Corporación Región, una ONG dedicada a los temas de paz, desarrollo, participación y democracia. Allí tuve la oportunidad de hacer mi práctica profesional, por ello, este mundo del tercer sector no me era ajeno, conocía a varios de los funcionarios que integraban el equipo de gobierno municipal, varios procedían de las ONG, academia y organizaciones comunitarias. En conversaciones informales acostumbraban decir que, en el sector público ellos aplicaban todo lo que aprendieron de su trabajo con comunidad, la diferencia estaba en los recursos que se tenía para hacerlo, era mejor y las ideas se materializaban.

Y es ahí donde surge esta investigación, interesada en la relación de estos tres actores: Estado-tercer sector- comunidades, en especial, en las acciones comunicacionales desarrolladas por las ONG y en identificar esos saberes adquiridos en lo social que luego fueron llevados a lo público. Lo que obligó a reconstruir trayectos determinados por estrategias comunicativas de impacto para la ciudad recorrido por los comunicadores que las lideraron y transitaron de un sector a otro. No era difícil definir el proyecto inicial: el programa de televisión Arriba mi Barrio (1991), realizado por la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana con Región y la Universidad de Antioquia, que sin duda alguna fue un hito para el campo académico y, el final, la administración de Salazar (2011).

Al seleccionar las estrategias comunicativas, la mirada se focalizó en Corporación Región, cuya experticia en la ciudad misma brinda todo un entramado conceptual para comprender sus complejidades y por los procesos que abanderó en la materia. Y en la Fundación Social, por sus aportes en los procesos de intervención barrial y modelos de comunicación en lo público. Ambas, cercanas en bases misionales, desarrollos y acciones que responde a un diálogo con lo estatal, lo político, lo económico y cultural, convencidas de la construcción en colectivo bajo un marco ético de actuación. Sus procesos comunicacionales se fondearon en la comunicación para el desarrollo y en los estudios culturales, esto determinó la relación categorial ancla de esta investigación: ciudadanía-comunicación-lo público, vinculadas a ellas, se encuentra la ética y las emociones, que son dinamizadoras de las acciones de todos los sujetos sociales que interactúan en el ejercicio ciudadano. Pensar el estudio por trayectos a recorrer determinó el método biográfico como enfoque metodológico, puesto que se buscó comprender las relaciones existentes entre sujetos, discursos y contextos concretos a lo largo de dos décadas.

El yo en la investigación

Esta investigación es de corte cualitativa y el lugar del investigador en ella es necesario hacerlo explícito por su relación con el objeto de estudio, la mejor manera de contarlo es dando cuenta de los vínculos que se crearon en el trasegar del tiempo. A la Corporación Región la conocí cuando ingresé como practicante de pregrado en Comunicación Social – Periodismo de la Universidad de Antioquia, U. de A., mi función era la de apoyar la producción y circulación de las estrategias radiales para dar a conocer la Constitución de 1991 y realizar el programa radial A lo bien-Medellín, hecho por jóvenes con el propósito de visibilizar las actividades que otros jóvenes realizaban en los barrios de la ciudad. En ella, Alonso Salazar actuaba como mi jefe inmediato. A él tuve la oportunidad de conocerlo en la universidad durante el seminario electivo de Violencia Urbana², como trabajo final, con otras compañeras, hicimos una indagación sobre la violación a mujeres en la comuna Nororiental; para acceder a los testimonios y permitir su publicación se contó con el beneplácito de los milicianos del lugar, contacto que gestionó Salazar, este fue el

² Este fue la única cátedra que impartió Salazar.

primer acercamiento directo a uno de los problemas de violencia de la urbe y los barrios de Medellín, dado que residía en Envigado, un municipio vecino.

Logré esta práctica, porque hacía parte del colectivo de comunicación Camino al Barrio³, teníamos un programa radial todos los sábados en la emisora A.M. de la Universidad de Antioquia, cada semana se invitaba a una organización comunitaria para que contara su historia, lo que permitió gestionar redes y hacer cartografía social primaria. Fue mi puerta de entrada a la comunicación para el desarrollo. Con Camino al Barrio, tuve la oportunidad de coordinar la estrategia de comunicación en las zonas donde intervino el PRIMED, me correspondió la zona Noroccidental, allí conocí a la Fundación Social y el trabajo que hicieron en Picacho con Futuro.

Continué labores profesionales en Región. Estuve en la realización de la serie Muchachos a lo Bien y el desarrollo de dos versiones del Seminario de Periodismo Juvenil, ambas estrategias son parte de esta investigación. Luego me fui a vivir a Bogotá, donde volví a trabajar con Salazar en diferentes proyectos hasta que me propusieron ingresar a la docencia y me radiqué en Pereira.

Este distanciamiento de Medellín sirvió para objetivarla a través de la proyección social y la investigación formativa, desarrollé estrategias de información, educación y comunicación en comunidades de base en Pereira, lo que sirvió para entender las particularidades del tejido social a través de asociaciones en la capital antioqueña, el ejercicio de corresponsabilidad social que se evidencia en la interlocución con múltiples actores y en particular, en la manera cómo interpelan al Estado, lo que ha evolucionado en el tiempo, aunque persistan prácticas de caudillismo y cacicazgos.

A partir de las asesorías a trabajos de grado, configuré un semillero de investigación en comunicación y ciudadanía, con una serie de estudios que sirven para mapear características distintivas de experiencias comunicativas que se originan por la creación de

³ Más tarde se consolidó como Corporación.

medios de comunitarios, movimientos sociales o asociaciones en diferentes lugares del país. Por la misma ausencia de estas en Pereira, la mirada se desplazó a los procesos comunicacionales en las entidades territoriales de Risaralda y del Valle del Cauca, donde se explora la relación gobierno-ciudadanía. Esto en su conjunto, permitió una lectura desde “un afuera” de Medellín.

En este sentido, esta tesis significó volver a mis raíces, a comprender el amplio y complejo mundo de la comunicación y ver la relevancia que alcanzó en el sector de lo público. Como se asume la comunicación hoy en día en la ciudad no es un hecho fortuito, hay una historia detrás de ello y, en últimas, es lo que me he propuesto contar, obviamente desde los sesgos propios de la mirada selectiva del investigador y desde las fronteras en el tiempo y en los actores que la enuncian, y es precisamente ahí donde se diferencia y distancia este estudio de otros que abordaron temáticas similares. La mirada se enfoca en las ONG y en los comunicadores profesionales que fueron a los barrios, no en los jóvenes, ni en las comunidades, si se quiere, esta historia llega para sumar y completar parte de este rompecabezas que da cuenta de lo que pasó y comprender cómo se configuró una ciudadanía comunicativa en la ciudad.

Sobre la tesis

Esta tesis se dividió en cinco apartados. En el primero, se explicita el tema de estudio, los supuestos y objetivos del mismo. El segundo, aborda los contextos del estudio, está subdividido en dos capítulos: uno, enmarca el contexto social de la ciudad de Medellín para señalar algunos elementos característicos de ella, la planificación actúa como hilo conductor que permite adentrarse en aspectos generales de las prácticas ciudadanas en hechos políticos y sociales que detonaron transformaciones en ella. Se bosqueja la relación sociedad estado-sociedad civil que fundamenta el objeto de estudio. Termina con el marco de referencia de las organizaciones Fundación Social y Corporación Región, su historia, cimientos misionales, formas de actuación, concepción de comunicación y las experiencias comunicativas que posibilitan demarcar escenarios para la comprensión de estas prácticas encaminadas al fortalecimiento ciudadano. Luego está el capítulo de *Saberes y prácticas*,

que corresponde a la búsqueda de materiales que delinear el abanico sobre los saberes existentes relacionados con ciudadanía-comunicación en escenarios de conflicto. En esta indagación emergió la categoría de ciudadanía comunicativa, esta se aborda porque puede dar explicación a los procesos que en esta materia se dieron en la ciudad.

El tercer apartado, *Entre lo teórico y lo metodológico*, da cuenta del tejido teórico que, como ya se mencionó, establece la relación ciudadanía-comunicación-lo público, categorías centrales que permiten la construcción discursiva para interrogar la experiencia vivida en la ciudad. Ciudadanía mestizas es la noción de la que se vale María Teresa Uribe (1992 y 2001) para dar cuenta de cómo se configuró en el país y en la región antioqueña, concepto que incide en las investigaciones de Gloria Naranjo (1999 y 2001), quien se dio a la tarea de entender las prácticas de ciudadanía propiamente de la ciudad, para ella, la ciudadanía es un proceso de subjetivación-individuación, cuando el sujeto actúa como ciudadano ensambla una triple relación de situación, condición y acción, él encara sus luchas determinadas por el contexto y la época.

Nora Rabotnikof (1993 y 2005), desde la filosofía política, guía el abordaje de lo público, en la construcción del Estado-nación, encuentra en los hechos acaecidos en los siglos XVII y XVIII detonadores de la relación Estado, comunidad e individuo. Ella sustenta que lo público contiene tres tensiones: lo común vs. lo individual y particular; lo visible y manifiesto vs. lo oculto y secreto; y lo abierto vs. lo cerrado. En la relación categorial se vincula la ética, noción transversal que invita a la reflexión por el sentido que los sujetos dan a la vida y el llamado a la autorregulación en su comportamiento. Victoria Camps (2004 y 2011), es quien acompaña este camino, nos lleva a las emociones y la autoestima social. El actuar en sociedad supone el tránsito de lo intra-subjetivo a lo inter-subjetivo y al colectivo. Cada quien resuelve sus dudas morales, se autorregula y actúa en consecuencia en comunidad.

La comunicación para el desarrollo, sigue siendo el gran albergue y punto de confluencia para dar cuenta de los procesos de comunicación. El centro del entramado con

lo cultural, nace desde los postulados de Martín-Barbero (2001a; 2005; 2008; 2009; 2012) y García Canclini (1995), desembocando en la idea de ciudadanía comunicativa y planteando interrogantes entorno a un comunicador de lo público. El enfoque biográfico da el sustento metodológico, se entiende como una investigación cuyas fuentes proporcionan información de tipo personal para dar cuenta de una vida, suceso o situación social. Bertaux (1989 y 1999), sustenta el relato de vida como técnica que permite hallar y cuestionar marcos epistemológicos y pragmáticos de manera permanente para dar sentido a lo que sucedió y hacer apuestas e escenarios posibles. La unidad de trabajo está constituida por siete fuentes centrales, comunicadores sociales cuyos relatos de vida permiten construir los trayectos de lo que sucedió y siete documentos que se les denominó: textos nueve, por ser la memoria de los procesos, su análisis se dio a partir de combinar los métodos de la triangulación hermenéutica y la teoría fundamentada.

El apartado tres, corresponde a *Los trayectos de la comunicación*, en ella se concentra la interpretación de la información hallada. Los aportes en comunicación se exponen como saberes originados en el tercer sector que se instalan en el escenario de lo público. Este recorrido se explica desde tres líneas de tiempo paralelas discontinuas, se indican momentos hitos hasta llegar a un punto de confluencia. La primera, nace en la Fundación Social con el Modelo de comunicación macro-intencional hasta llegar al Modelo de Comunicación Pública Organizacional e Informativo para las entidades del Estado, MCPOI, que es materializado e institucionalizado por en el Modelo Estándar de Control Interno, MECI. En ella se resaltan los procesos de intervención de la organización en las comunas seis y trece de la ciudad.

La segunda, nace en Corporación Región con el programa Arriba mi Barrio, que fue un espacio de coincidencia de comunicadores sociales, nuevas narrativas de ciudad, y gestación del diálogo Estado-tercer sector-comunidad; da cuenta de lo hecho desde el comité de comunicación del Plan Municipal de Prevención de Drogas que dio origen a estrategias de comunicación de gran impacto y termina con las alcaldías ganadas por representantes del sector social. La tercera, se origina en 1967 en la administración

municipal, da cuenta de cómo ingresó, concibió y mutaron las acciones comunicacionales en la alcaldía de Medellín. Este trayecto se reconstruye con el fin de comprobar la hipótesis de este estudio sobre la existencia y traslado de un saber que se instaló en el Estado gracias a la presencia de los equipos de gobierno provenientes del tercer sector entre 2004 y 2011. Los funcionarios de carrera administrativa se apropiaron de ese conocimiento a tal punto que fueron promotores de la creación de la Secretaría de Comunicaciones. Las primeras funciones fueron sobre relaciones públicas. En 2004-2005 confluyen las tres líneas de tiempo.

El análisis termina con los aprendizajes concretos identificados que se describen en relaciones duales: la teoría y la praxis, el hacer desde las metodologías de lo social y lo gubernamental, y la autoría material con lo intangible. La argumentación se teje a través de los relatos de vida de los comunicadores y los textos nuevos, en ellos se identifican la incidencia de las instituciones. Los testimonios permiten ahondar en los rasgos del perfil de un comunicador de lo público.

En el quinto apartado se desarrollan las conclusiones, elaboradas como ensayo final que tiene cierre y apertura a la vez. Cierre, en tanto que se da respuesta a los supuestos de investigación que se fijaron al inicio del proyecto y, abierto, con el fin de encuadrar unas rutas de investigación posteriores en torno a las fronteras y desarrollos de los “apellidos” que le han dado a la comunicación: pública, para el cambio social, para la movilización social, entre otros. Se aborda la idea de una ciudadanía comunicativa y se exponen los sistemas de comunicación presentes en la actualidad en las entidades territoriales que actualizan con énfasis la tensión entre los paradigmas de información y comunicación como herramientas de gestión y poder.

Apartado uno: el tema

“Los jóvenes se nos están muriendo, nos vamos a quedar sin jóvenes en Medellín, o nos los están matando, o son los asesinos, y no todos los jóvenes de Medellín pueden ser malos pues ¡¿Qué está pasando?! Siento que ahí nos juntamos a identificar qué tenemos, qué hay para hacer desde la comunicación...”
Relato de Liliana Vásquez.

CAPÍTULO 1

ACERCA DEL OBJETO

1. Tema de estudio

Medellín, como el ave fénix resurgió de sus cenizas. Reconocida a nivel mundial tanto por su historia de violencia como por los premios y títulos obtenidos gracias a sus transformaciones. Ser declarada en el 2013 como la ciudad más innovadora del mundo⁴, significó reconocerle su esfuerzo por reconstruirse a partir de los ejercicios de corresponsabilidad social característicos de su devenir histórico.

Varios sociólogos y politólogos y, entre ellos Francis Fukuyama, sostuvo que el gran cambio de la ciudad se da por la manera como las administraciones públicas de Sergio Fajardo (2004-2007) y de Alonso Salazar (2007-20011) trataron con seriedad los más grandes problemas a los que se enfrentaba la urbe: inequidad extrema y cultura de la violencia (ElTiempo.com, 28,04, 2011).

Ambos alcaldes, pertenecientes al mismo movimiento, llegaron provenientes de la academia y del tercer sector, ganaron terreno a las maquinarias políticas tradicionales posicionando el voto de opinión. Para el politólogo Santiago Leyva Botero, los planteamientos estratégicos de los dos gobiernos dieron cuenta de un aprendizaje en el proceso de estatalidad local. Hubo presencia del Estado en toda la ciudad, a través de sus programas educativos, sociales, culturales, de salud y justicia; y para ello, el principio de *corresponsabilidad* con actores sociales fue fundamental, las capacidades del estado⁵ se hicieron efectivas en un conjunto de procesos de colaboración y autoorganización.

⁴ Premio otorgado en marzo de 2013, en el concurso City of the Year, que organizan The Wall Street Journal y Citigroup. En el 2016, ganó Premio de la Ciudad Mundial Lee Kuan Yew.

⁵ Aquí se escribe estado en minúscula por la salvedad que hace el politólogo, dado que Estado se ve como un todo coherente y organizado y, en su interés de señalar la estatalidad, se refiere a una amalgama de origen muy variado, que en su conjunto son percibidas como un todo Estado (Leyva, 2010).

Recogieron experiencias de organización que en un pasado fueron exitosas y las resignificaron junto con la sociedad civil (Leyva, 2010, 284).

Estas administraciones reconocieron el talento humano y el acumulado histórico existente, conformaron equipos de trabajo con personas de igual procedencia: academia, empresarios y organizaciones sociales que por décadas han investigado, intervenido y debatido los problemas de la ciudad desde orillas opuestas al Estado, su experiencia la pusieron al servicio de la gestión pública. Hubo comunicadores sociales que en seminarios, congresos, reconocen dicha experiencia, identifican aportes, errores y aciertos que tuvieron en la planificación de la comunicación, en el desarrollo de materiales destinados a la configuración de espacios públicos para el debate, en dar cuenta de las identidades de los habitantes, sus vínculos con el territorio, y la formación ciudadana.

Liliana Vásquez, quien fue coordinadora de comunicaciones durante la administración de Sergio Fajardo, trabajó en el sector social, público y privado, afirma que todo lo hecho allí, recogía la experiencia acumulada de 20 años atrás, no sólo de ella, sino de varios comunicadores sociales que participaron en procesos de ONG, Cajas de Compensación y en alianzas estratégicas entre el gobierno y el sector social. Ella, con su equipo y la voluntad política del dirigente, lograron que por primera vez en el Plan de Desarrollo 2004-2007 “*Medellín, Compromiso de toda la ciudadanía*”, la comunicación fuera programa, es decir, adquiriera una dimensión estratégica con recursos económicos y trascendiera la tradicional oficina de prensa.

Los dineros públicos son sagrados, se convirtió en el principio de actuación, el objetivo era crear confianza por parte de los ciudadanos en la institucionalidad, para ello, agrega Vásquez, había que contar, narrar lo que ocurre adentro, hacerlo saber de la manera más directa y sencilla, dar a entender que la ciudad es de todos.

En el marco del Primer congreso internacional de comunicación estratégica para el desarrollo en la Universidad de Medellín (2006) dijo:

La comunicación la vemos como información y como medio que permite una forma de socialización, como estrategia, que permite una educación ciudadana, como enfoque, una comunicación que en el escenario de los público es pública y su mayor logro es lograr la participación ciudadana, su culmen, su éxtasis, su punto de llegada es participación, a través de lo social, que la sociedad pueda participar. Entonces, nosotros creemos que la comunicación nos puede facilitar la transformación en la manera de relacionarnos, bajo un enfoque que nos permita ver y aceptarnos, tener puntos de encuentro, tener espacios de conversación, de poner en evidencia nuestras diferencias, pero también de construir unos consensos o estar de acuerdo en unos disensos (Citada en: Botero, 2009, p.140).

Por lo anterior, surgieron como interrogantes iniciales ¿Qué ocurrió hace veinte años?, ¿qué se hizo en materia de comunicación en el sector social que a través de estos profesionales se instaló en lo gubernamental?

En una mirada retrospectiva se aprecia que la violencia urbana ha sido una constante en la ciudad. El final de los ochenta y principios de los noventa, fue quizás, una de las épocas más sangrientas, Salazar en su texto *La parábola de Pablo*, describía:

Medellín se convirtió en un territorio de muerte, de guerras entrecruzadas: bandas que enfrentaban bandas, milicias que ejecutaban a delincuentes, grupos de sicarios que asesinaban policías, grupos que exterminaban jóvenes en las esquinas de los barrios pobres (...) todos esos fuegos entrecruzados produjeron ese año (1990) seis mil muertes en la ciudad de Medellín. (...) una especie de Apocalipsis que algunos consideran un anuncio de lo que será el futuro de muchas grandes ciudades del mundo. Territorios vastos sin Dios ni ley y un Estado impotente para controlar la situación. (2001, p. 240).

Como estrategia para dar respuesta a la cruenta violencia se crea la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana⁶, se propuso generar estrategias que acercaran al ciudadano al Estado, que se utilizaran otras vías diferentes a las armas. Era necesario convocar a los sectores sociales, económicos y educativos. La problemática requería de todos, se concebía a la persona como el centro del desarrollo. Se hizo énfasis en el desarme de la sociedad civil, defensa de los derechos humanos y fortalecimiento de la justicia; foros comunales, espacios de debate y participación ciudadana; un fondo de proyectos de inversión semilla para organizaciones comunitarias en educación, salud, cívico, producción; inversión en espacio público; y en la creación del primer programa de comunicación comunitaria en el país, emitido por un canal regional: *Arriba Mi Barrio*, un hito en la manera de planificar estrategias masivas de comunicación en la ciudad.

*Arriba mi barrio*⁷, visibilizó a los habitantes de la comuna, denominación utilizada para referirse a la división administrativa del territorio, pero en Medellín es una noción estigmatizada, asociada al lugar ocupado por sicarios y pandillas. Además, habilitó el escenario de corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil⁸.

La Corporación Región⁹, fue la aliada de la Consejería Presidencial en el programa de televisión. Desde su constitución apostó a la comunicación masiva, se apartó de la

⁶La Consejería Presidencial se crea durante la administración presidencial de César Gaviria Trujillo, (1990-1994).

⁷El programa inició en marzo de 1991 y duró hasta 1997. Se emitía por el canal regional Teleantioquia. Hoy en día la noción de verse, de contar las historias de los barrios se recoge en el concepto del canal Telemedellín, Allí se produce el programa Camino al Barrio, el cual recoge la propuesta de Arriba mi Barrio. http://www.telemedellin.tv/pagina_nueva/telemed/index.php?sub_cat=24559

⁸ En sus inicios el programa era presentado por la misma Consejera Presidencial para la ciudad, Dra. María Emma Mejía, quien fue Secretaria General de Unasur y Alonso Salazar Jaramillo, periodista, socio fundador de la Corporación Región quien en ese momento había publicado su libro *No nacimos para semilla*, texto que empezó a dar cuenta del joven sicario. Fue alcalde de la ciudad, 2007-2011.

⁹ Es importante anotar que en 1991, emanada de una Asamblea Constituyente se aprueba la Constitución Política de Colombia, en la que se reconoce a Colombia como un Estado de Derecho, esto marca un hito en el país para que se visibilicen en el escenario de lo público las organizaciones del tercer sector. Esto se amplía en el capítulo contextual.

comunicación comunitaria¹⁰, y se planteó como formadora en comunicación para el sector popular y comunicador en su contexto (Sierra, 2007).

Los integrantes de Región, coherentes con sus intereses de aportar al fortalecimiento de la democracia y la formación política ciudadana, se sumergieron en las complejidades sociales de la ciudad para investigarlas y proponer opciones de transformación, entre ellos, los temas de juventud, la violencia y drogas, fueron prioridad en su agenda. Por el momento que vivía Medellín, era necesario dar cuenta de la existencia de jóvenes comunes y corrientes que la habitaban y construían.

Se produce entonces la serie de televisión *Muchachos a lo Bien*, realizada junto con la Fundación Social y Teleantioquia, donde se mostró un abanico de jóvenes de la ciudad que desde su cotidianidad daban cuenta de otras formas de vida. Se produjeron más de 100 capítulos. Fue socializada en escenarios educativos y culturales y su estructura de producción posibilitó que se visibilizara una veintena de realizadores. La serie tuvo impacto por ser un canal de expresión social y reconocimiento del joven como sujeto, contribuyó a la difusión de valores éticos y fue aceptada por el público porque narró de manera diferente el sentir de ser joven (Medina; Villa; y Franco, 2003).

Otro proceso que venía dándose, era la creciente fundación de medios de comunicación alternativos en los colegios y barrios debido a que las garantías brindadas por la Constitución Política de 1991, permitía a toda persona natural y jurídica la creación de los mismos. La Corporación, junto con otros actores sociales, encuentra esto como un nicho clave para que los jóvenes se cualifiquen en procesos de participación y en tejer redes sociales entre las comunidades; gestan el *Seminario de Periodismo Juvenil*, un espacio concebido para la socialización y capacitación de las propuestas mediáticas. Este evento se realizó por más de veinte años, de él se responsabilizaron todos los sectores sociales:

¹⁰ Este no es el lugar para profundizar en esta posición. Sin embargo, es de anotar que en la medida en que se ha conversado con diferentes actores para esta investigación la comunicación comunitaria representaba productos mediáticos de baja la calidad, producidos con escasos recursos y con poco impacto. Esto puede explicarse por la manera como se han dado estos procesos en el país.

organizaciones no gubernamentales, empresa privada, academia y terminó impulsado por la Oficina de Juventud de la Alcaldía. De esta experiencia existen algunas memorias, pero no hay estudios sobre su impacto.

Algunos de los orígenes del Seminario se dan en el espacio *Mesa de trabajo en comunicación*, creada en los inicios de los noventa por el Plan Municipal de Drogas de Medellín, con recursos de Naciones Unidas, donde participaron comunicadores de las organizaciones sociales de la ciudad. El tema de drogas fue y sigue siendo transversal en las instituciones, a él se asocian todos los problemas de narcotráfico, delincuencia, guerras por el expendio, territorio y los originados por el consumo.

Donde Céfora, y el periódico mural *Lado A*, fueron dos de las estrategias comunicativas con mayor impacto que se dieron para el abordaje del tema. El primero fue un programa radial, coordinado por la Corporación Surgir, emitido en emisoras comerciales con un alto *rating* entre los jóvenes, se concebía como un espacio musical, participativo y educativo. Céfora, era una tía cantaletosa que hablaba de las consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas. Con una alta sintonía, los jóvenes participaban a través de llamadas, luego se les invitaba a conformar grupos juveniles en los barrios. Duró seis años, tuvo diferentes horarios, temporadas y nombres: *Rayando el sol*, *La Trina* y *Bajo Control*.

Por su parte *Lado A*, fue el proyecto con mayor penetración y duración en los establecimientos educativos. Su aceptación se dio por el trabajo de investigación para sus contenidos, pues respondía netamente a las estéticas y consumos culturales de los jóvenes. Sus artistas preferidos contaban sobre sus vidas y el problema de las drogas, lo que generaba vínculos con la audiencia. El valor agregado de la propuesta era que desde el colegio los estudiantes desarrollaban el *Lado B*, su propio periódico en el que expresaran sus intereses. Margarita Sánchez, directora de Surgir, sostiene que la investigación periodística emergió como un elemento central en la producción de sus contenidos, esto llevó a que otros profesionales sociales de la organización validaran y respetaran estas prácticas.

La comunicación como estrategia no solo estuvo enfocada en la realización de productos mediáticos específicos, se concibió como componente transversal en procesos de intervención con las comunidades. La Fundación Social ha sido clave, es una organización que lleva más de 100 años en Colombia, en Medellín opera una de sus regionales. Su objetivo es contribuir a superar los problemas estructurales de la pobreza en el país, en un momento su modelo de intervención estuvo centrado en proyectos sociales. Desde 1997 decide hacer un giro y se enfoca en el Desarrollo Integral Local, formula objetivos a alcanzar, a partir del fortalecimiento de condiciones básicas desde ejes de actuación, entre ellos ubica la comunicación, cuyo marco teórico y metodológico se genera en su programa de *comunicación y cultura*, cuya función “es crear condiciones estables para que los diferentes sentidos que produce una sociedad puedan circular, competir en igualdad de condiciones” (Medina, et al., 2003, p. 33).

De esta organización se encuentran grandes legados, tanto en lo teórico como en la praxis. En lo primero, es necesario hacer referencia al Modelo de Comunicación Macrointencional de la Comunicación formulado por José Bernardo Toro, en el que da cuenta de la movilización social. Y las propuestas comunicativas de Juan Camilo Jaramillo, alumno del anterior, quien desde las experiencias vividas en la puesta en marcha del modelo y acudiendo al llamado de diferentes actores de cooperación internacional y públicos, propone el Modelo de Comunicación Pública Organizacional e Informativa para las Entidades Públicas, MCPOI, a través de los estándares de calidad y control del Estado, que hoy es de obligatorio cumplimiento.

Desde la praxis, la Fundación ha intervenido en las Comunas 13 y Noroccidental, en esta última se conformó la Corporación Picacho con Futuro. A ella pertenece el colectivo de comunicación impulsado por jóvenes de los barrios que cuenta con un centro de producción audiovisual. En la Comuna 13, la Fundación Social estuvo durante 1997-2004 en la construcción del Plan de Desarrollo Local, a veinte años, *Realizadores de Sueños*, en el que se vinculan diversos actores sociales y se relacionan con el gobierno a través del

presupuesto participativo. La Corporación Siglo XXI de la Comuna 13, es la responsable de ocuparse del aspecto comunicacional del plan.

Estos procesos se han hecho, por decirlo de alguna manera, conviviendo con el conflicto. De ello no escaparon las 16 organizaciones comunitarias que conforman la Corporación Realizadores de Sueños en medio del hostigamiento, amenazas continuas y prohibiciones de trabajar. La Fundación Social les planteó la posibilidad de trasladar la sede de la Corporación para un barrio más tranquilo, pero la respuesta de la gente fue “nosotros no tenemos otra alternativa a la guerra sino este plan de desarrollo; esto es lo único en lo que nosotros nos podemos ocupar ahora, ¿cómo nos vamos a quedar quietos?” (Fundación Social, 2004, p. 44).

A pesar de la permanencia de la violencia urbana, la ciudad ha logrado niveles de desarrollo, estatalidad y fortalecimiento en el ejercicio de corresponsabilidad social. Todas estas acciones contribuyeron a la configuración de prácticas ciudadanas, encaminadas al empoderamiento de las comunidades. En todas ellas, la comunicación ha sido un componente que se concibió y ejecutó de diversas maneras. Cada institución conformó áreas de comunicación responsables de la concepción, diseño, ejecución y evaluación de proyectos. Los comunicadores tendieron puentes con las instancias gubernamentales y las comunitarias y actuaron en equipos de trabajo interdisciplinar en la potenciación de dichas prácticas.

En la literatura revisada, estas acciones no están documentadas desde la reflexión académica, ni la comunicación se visibiliza como una categoría de análisis en el proceso de desarrollo y transformación de la ciudad. Tampoco se hace referencia a las características del comunicador que allí ejerció, el cual se aparta de los ejercicios corporativos, o periodísticos, un comunicador que se ve abocado a pensar la noción de lo público, a tener posturas políticas y éticas en función de la ciudadanía. Podría preguntarse ¿Cuál fue el rol que desde la comunicación se cumplió?, ¿Cuáles son sus contribuciones en estas prácticas?

¿Qué aprendizajes se dieron en la gestión de vínculos, en la visibilización de los sujetos sociales y en las narrativas de lo que son los habitantes de la ciudad?

El deseo de comprender lo que ocurrió allí, conduce a centrar la mirada en cada una de las nociones de comunicación determinadas por las instituciones y en sus procesos, en los saberes de quienes los gestionaron y ejecutaron, las resignificaciones de sus públicos y las condiciones del contexto histórico. En este sentido, como pregunta central de la investigación se plantea:

¿Qué contribuciones de comunicación se hicieron en la ciudad de Medellín a partir de los procesos para el fortalecimiento de las prácticas de ciudadanía gestados por la Corporación Región y Fundación Social, en cooperación con entidades gubernamentales y otras organizaciones civiles entre 1990-2010?

1.1. Supuestos

Esta investigación parte de los siguientes supuestos:

- ± La comunicación, desde el ámbito de lo público, como categoría teórica y práctica ha sido poco estudiada en los procesos de transformación y desarrollo en Medellín.
- ± La praxis comunicativa desarrollada de manera interdisciplinar por las organizaciones sociales aportó a los procesos de cambios en Medellín por ser un área transversal y de cohesión a los intereses sociales de los jóvenes.
- ± Los principios misionales que inspiraron los modelos de comunicación de la Fundación Social y Corporación Región y las posturas políticas de los comunicadores sociales que allí laboraron, potenciaron las prácticas de ciudadanía en actores sociales de Medellín.

- ± Los comunicadores sociales que participaron en los procesos de cambios y transitaron de los escenarios del tercer sector a los gubernamentales, se caracterizan por creer en la comunicación como dimensión de desarrollo social, por tener definida una apuesta política y ética con el deber ciudadano.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general.

Analizar las contribuciones en materia de comunicación en la ciudad de Medellín a partir de procesos para el fortalecimiento de la ciudadanía gestados por la Corporación Región y Fundación Social en cooperación con el Estado y otros actores sociales, entre 1990 -2010.

1.2.2. Objetivos específicos.

- ± Describir las diferentes concepciones, modelos, metodologías y estrategias que en materia de comunicación adoptaron la Corporación Región y Fundación Social en la ciudad de Medellín.

- ± Identificar los sentidos sobre ciudadanía y lo público existentes en los procesos comunicacionales gestados desde las organizaciones con relación a los fines y momentos históricos concretos.

- ± Describir los roles y aprendizajes adquiridos por los comunicadores que fueron gestores y ejecutores de los procesos sociales desarrollados por las organizaciones teniendo en cuenta su trayecto laboral en los diferentes escenarios civiles y públicos.

1.3. Justificación

...Y de pronto, todo fue posible; allí estaban reunidos, por primera vez en la historia de la ciudad, actores sociales de muy diverso carácter y representatividad pública, sentados frente a frente, mirándose a los ojos y reconociéndose como interlocutores válidos capaces de discursos y de acción, y como coparticipes de una historia colectivamente vivida a la que era necesario cambiarle de rumbo y de sentido. Todos estaban allí, aún fragmentados y atomizados, dueños de sus miedos y de sus fantasmas, de sus reclamos y justificaciones, de sus terrores y recelos, pero confundidos en un propósito común: buscarle alternativas de futuro a una ciudad doliente y estigmatizada, después de décadas de oscuridad y silencio¹¹. (Consejería Presidencial, 1992, p. 11)

De esta manera se reseña en la introducción de las memorias del primer Seminario de Alternativas de Futuro para Medellín en 1992, impulsado por la Consejería Presidencial para Medellín y su área Metropolitana en cooperación con el sector educativo y organizaciones no gubernamentales, con un reconocimiento especial a Corporación Región. Después de este se hicieron tres seminarios más. Fue un espacio de convocatoria masiva a todos los actores sociales a pensar la ciudad desde múltiples aspectos: los jóvenes, hábitat, seguridad, convivencia, educación, organizaciones, entre otros. Varios analistas consideran que el evento fue hito en la ciudad porque significó poner en la agenda pública el tema de convivencia ciudadana y la construcción conjunta de una idea de ciudad justa, equitativa y tolerante (Mejía y Palacio, 2009, p. 208).

Para Leyva, las administraciones de Fajardo y Salazar retomaron metodologías de trabajo colaborativo que fueron acertadas en su momento. Allí intervinieron organismos de cooperación internacional como la Consejería Presidencial, la Consejería Económica para Medellín, la Corporación Paisa Joven, Asesoría de Paz y Convivencia, Convivencia Ciudadana, Jóvenes con Futuro, Centros de desarrollo zonal, Programa Fenix, Proyectos

¹¹ Estas palabras hacen parte de la introducción que escribe la socióloga María Teresa Uribe en las memorias del I Seminario Medellín: Alternativas de Futuro.

Urbanos Integrales, el Programa Integral para el Mejoramiento de Barrios Subnormales en Medellín¹², PRIMED, entre otros. (2010, p. 277).

Esos programas o proyectos son referenciados desde disciplinas como la sociología, las ciencias políticas, arquitectura, planeación, educación, bienestar social, entre otros. En ellos, la variable comunicación no se abordó, ni se mencionó, a pesar de que siempre estuvo presente como componente de promoción y divulgación, o como el desarrollo de estrategias intencionadas para el encuentro, cohesión y visibilización de actores.

Pero, ¿por qué la comunicación no ha sido objeto de estudio hasta ahora en este desarrollo? Esta interrogante aun no podría responderse¹³, pero desde allí radicó la importancia de este estudio. Identificar esas contribuciones de la reflexión y la praxis comunicativa en procesos de configuración de prácticas de ciudadanía.

En esta búsqueda, uno de los rastros a seguir para entender los aportes hechos, se encuentran las expresiones culturales y narraciones mediáticas donde se evidenció la tensión entre la vida y la muerte. Posicionar un discurso de vida como alternativa sobre la muerte fue la apuesta asumida en conjunto entre el gobierno y la sociedad civil.

Debe resaltarse a la Corporación Cultural Nuestra Gente en el barrio Santa Cruz y Barrio Comparsa. Una propuesta cultural que congrega a los diferentes grupos de teatro y música de los barrios, como forma de responder a la muerte indiscriminada que llevó a que las personas se refugiaron en sus casas, a que la soledad reinara en las calles. La música, la pintura, la plástica, la danza, se convirtieron en el “arma” para inducir a los jóvenes a que

¹² Los barrios subnormales corresponde a aquellos territorios invadidos por población de bajos recursos que, al llevar un determinado tiempo, se constituyen en una pequeña ciudadela y el Estado los reconoce en su división geográfica y administrativa, pero carecen de los servicios públicos básicos, centros educativos y de salud, las viviendas no están legalizadas y sus condiciones estructurales son precarias, hechas con madera, cartón y latas.

¹³ En la revisión literaria, es en la última década cuando más se encuentra producción investigativa emanada de las facultades de comunicación, hecho que quizás pueda explicarse por la creación de postgrados y las dinámicas generadas alrededor de los sistemas de acreditación en los que la investigación juega un papel central.

retornaran a los espacios públicos y escuelas. Estas actividades fueron la excusa para crear y fortalecer centros culturales, lo que motivaba a los jóvenes a reunirse, a generar proyectos y a soñar construcciones posibles. Introdujeron la cultura como categoría teórica y metodológica en la transformación social, potenciaron el sentido de lo simbólico.

Tanto estas acciones, como otras más, emanadas de diversos actores sociales se visibilizaron como los hechos positivos que había que resaltar. Era una de las formas de posicionar un discurso de vida, sin desconocer que la muerte también habitaba allí. Aunque los violentos seguían ocupando las primeras páginas de los medios masivos tradicionales, surgieron propuestas mediáticas alternativas que hicieron de ello una apuesta política, un conjunto de prácticas comunicativas para hacer circular otra agenda en la esfera pública.

Se vio en estas acciones una oportunidad para fortalecer el tejido social. Que las personas relataran su historia, reconocieran propuestas similares o complementarias, y manifestaran cuáles eran sus imaginarios de barrio, comuna y ciudad. Confluyeron en planes de desarrollo, como se demostró con el trabajo de la Fundación Social.

El verse y reconocerse a través de las pantallas, emisoras y periódicos significó legitimar la acción colectiva de la población, la suma de esfuerzos para decir *somos más los buenos*, algo que se volvió lugar común. Para Liliana Vásquez, en la actualidad, el canal Telemedellín recoge las voces y rostros de los habitantes, sus cotidianidades y el sentir que se trabaja por un proyecto colectivo. Como dice Jeisson, integrante del grupo de Hip Hop Red Élite de la Comuna Trece, no somos sobrevivientes de la guerra, la tenemos ahí mismo en la cuadra, lo que estamos viviendo se llama *pervivencia*, gestionando nuestra propia felicidad. (Sarralde, 2010). Los sociólogos Mejía y Palacio escriben:

Los esfuerzos por lograr ganarle espacios a la violencia mortal contra los ciudadanos, si bien no se pueden declarar todavía vencedores, sí se anotan éxitos, que está por verse sí son ya una tendencia y por tanto un camino cierto al triunfo de

la vida sobre la muerte y de la vida pacífica y segura de la ciudad sobre los factores de temor y de incertidumbre. (2009, p.208)

En la literatura que se revisó se encontraron estudios que hacen referencia a la creación de medios alternativos por los jóvenes, y a la labor hecha por los mismos, a través de corporaciones, colectivos, o grupos de expresión cultural. Sin embargo, sobre los procesos gestionados por organizaciones del tercer sector, claves en el desarrollo organizativo de la ciudad, es poco lo registrado. En lo concerniente a la comunicación, en la pesquisa hecha se encontraron dos investigaciones referentes al impacto de *Muchachos a lo bien* y la relación comunicación–educación intrínseca en *Arriba mi barrio*. Lo que llevó a suponer que era un campo poco estudiado, de ahí su importancia.

En este sentido, preguntarse por el papel que jugó el comunicador social cobra validez, en especial este tipo de comunicador que, desde sus posturas profesionales se aparte del organizacional y del periodista tradicional, quizá se acerca al comunicador para el desarrollo, con ciertos recelos por la manera como se concibió la comunicación en las organizaciones, podría decirse en palabras de Jaramillo (2002) un comunicador de lo público, reconocido por su apuesta política en pro de la ciudadanía y su compromiso ético con la construcción de lo público.

Los comunicadores sociales con los que se habló coinciden en que uno de los momentos más duros es saber que uno de los jóvenes que participó en cualquiera de los proyectos falleció. Se siente un inmenso cansancio, y pareciera que todo lo que se hace no sirve para nada, pero se sigue adelante. Hay un mismo anhelo por el desarrollo, por contribuir con el mejoramiento de las condiciones de vida los habitantes de la ciudad. Ángela de los Ríos, quien fue la primera directora del programa radial *Donde Céfora* y trabajó en la oficina de comunicaciones de la Alcaldía, cuenta que ella se tuvo que ir cuatro años del país por amenazas a su familia, a los pocos días de su regreso hubo una bomba en un sector de la ciudad, en ese momento sólo sintió ganas de marcharse de nuevo, pero al

transitar la ciudad “y pasando por una glorieta que me encanta, sentí esto también es mío y aquí me quedo”.

Estas palabras plantearon dos cuestiones a indagar. Una, el rol del comunicador social, tanto en las organizaciones de la sociedad civil, quien no sólo labora sino que sus intereses están en el desarrollo de las comunidades y el fortalecimiento de la democracia; como en el sector público, qué marcos jurídicos y normativos inciden en ese saber que se traslada, enriquece, o se transforma. Dos, la relación comunicación–ética, se trata de abordar al comunicador desde el ser humano, sus afectos y pasiones que le permite encontrar vínculos de identificación con su profesión y con el escenario donde actúa, dando cuenta de una postura política frente a la vida.

En resumen, la importancia de esta investigación reside en explorar los rasgos que configuran una idea de ciudad (Medellín) desde la comunicación como categoría. Explorar el rol del comunicador social en los escenarios de las organizaciones sociales y desde el sector público. Y, en aportar a la construcción de memoria y registro histórico de lo que pasó, desde el abordaje de algunas experiencias de comunicación.

Apartado dos: los contextos

“Cuando volví el cambio fue horrible, la duda era si fue la decisión adecuada. Nosotros llegamos y a los ocho días estalló la bomba en El Tesoro. A los quince días, estalló la bomba en Orleans del parque Lleras. Nosotros dijimos ¿por qué nos vinimos si ya estábamos tan tranquilos?. Y un día pasando por una calle de esta ciudad, por la glorieta de San Diego, que siempre me ha parecido hermosa esa fuente, ahí, cuando yo me paré en ese trancón, dije:— esta vaina es mía. Esta tierrita es mía—. Esta sensación de arraigo, de pertenecía, esto era lo que me hacía falta allá, y lo tenía todo, hasta algo que aquí no: tranquilidad. Pero esa sensación de pertenencia, esa vaina es indestructible, esto es mío y tuyo y tuyo...Eso de allá me lo prestaban, con mucho cariño, con mucha generosidad, pero no era mío”.

Relato de Ángela De los Ríos.

CAPÍTULO 2

NOTAS DE CONTEXTO SOBRE MEDELLÍN

“La ciudad es un espacio de relaciones y de contrastes; es dinámica, con historia que proviene de sus raíces, se construye en el presente y se proyecta en el futuro (...) desde el punto de vista administrativo, la ciudad es gobernable, pero desde el punto de vista cultural, ella es, por su naturaleza, incontrolable...” (Moncada, 2007, p. 7).

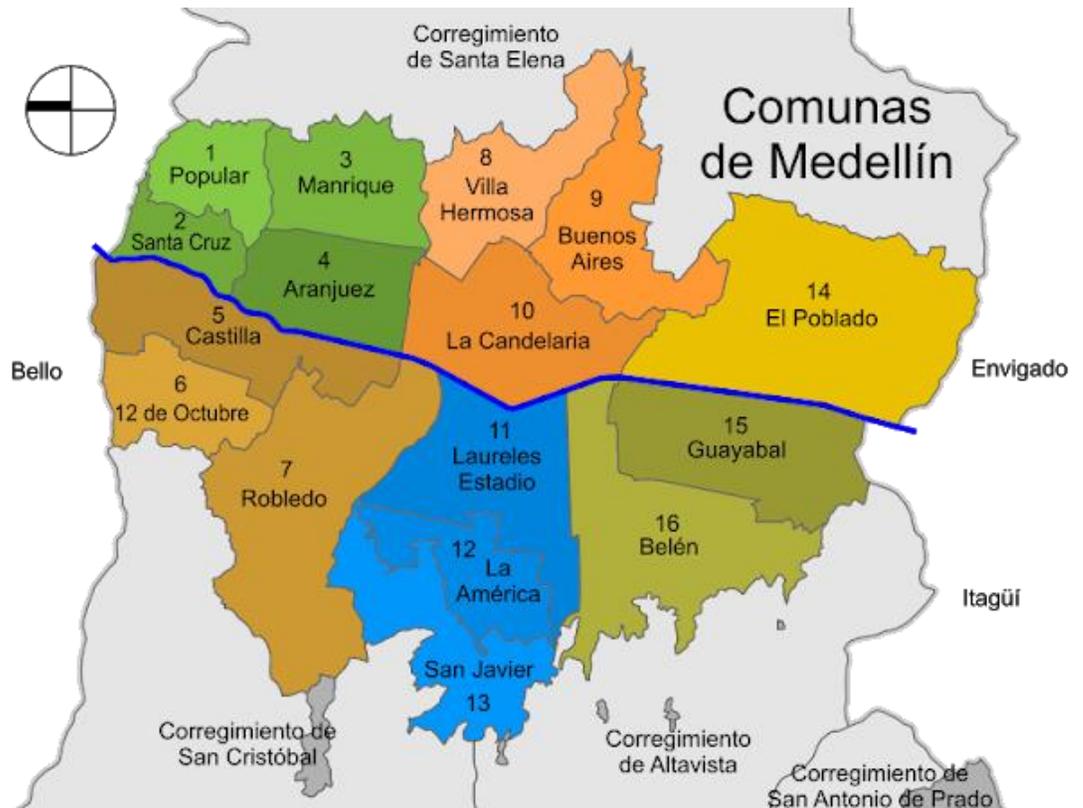
2.1. Contexto social de la ciudad

Medellín, la ciudad de la eterna primavera, es uno de los apelativos con el que se conoce esta colombiana, gracias a su clima templado y homogéneo durante el año, por su tradicional Feria de las flores y, en especial, por el desfile de Silleteros, cada 7 de agosto, donde los campesinos oriundos del corregimiento de Santa Elena exhiben sus silletas adornadas con flores.

Es la capital de Antioquia, la segunda ciudad en importancia del país. En lo administrativo, está dividida en 6 zonas que agrupan a 16 comunas¹⁴, 249 barrios, 20 áreas institucionales (que no tienen población permanente) y 5 corregimientos (Altavista, San Cristóbal, Santa Elena, San Antonio de Prado, San Sebastián de Palmitas). En el 2015 contaba con 2.464.322 habitantes, según datos del DANE, y con 3.731.447 en su Área Metropolitana.

¹⁴ En el país, los municipios se dividen en comunas, son unidades administrativas del área urbana de ciudades capitales o intermedias, estas agrupan barrios. Son creadas por el Concejo municipal y están regidas por Juntas Administradoras Locales, que son corporaciones administrativas de elección popular, oscilan entre un mínimo de cinco a nueve miembros, como máximo. Se eligen por un período de cuatro años, coinciden con los Concejos. Entre sus funciones está la de distribución y apropiación de partidas globales que se asignen en el presupuesto; vigilar y controlar, la prestación de los servicios en su localidad y las inversiones que en ella se realicen con recursos públicos. Promover la participación y veeduría ciudadana en el manejo y control de los asuntos públicos, entre otras.

Figura 1. Mapa de Medellín



Fuente: <http://medellintespera.blogspot.com.co/p/mapa-de-medellin-con-barrios-y-comunas.html>.

En el 2013, fue declarada la ciudad más innovadora del mundo, la denominación fue otorgada por el concurso City of the Year, organizado por The Wall Street Journal y el Citigroup. Allí se resaltó el sistema de transporte integrado por el metro, metrocable, Metroplús y tranvía; la labor de las Empresas Públicas de Medellín en la prestación de servicios públicos en todos los estratos sociales en igualdad de condiciones; los procesos de intervención social para recuperar el tejido social, destacaron las escaleras eléctricas ubicadas en la Comuna 13, de gran significado por ser una de las más violentas y, por la topografía del lugar, similar a un laberinto. Así, innovadora, de contrastes y tensiones permanentes es Medellín, se debate entre la competitividad-inequidad social; reducción de

muerte-permanencia de la violencia; activa participación ciudadana en la gestión pública– corrupción; mayor PIB per cápita–pobreza; industrializada–desempleo.

Contrastes que se dan desde su fundación, agregando que no es una ciudad de la conquista, sino del sincretismo, del mestizaje y lo plebeyo que existió en la época de la colonización agraria del valle, como afirma el historiador Aprile–Gnisset (2007, p. 89). El historiador cuenta que el Consejo de Indias era el órgano rector de la época, reconocían a las ciudades como asentamientos humanos regidos por la corona. Las villas por su parte, eran aquellos lugares de segunda categoría que se instalaron por las personas que no gozaban de un alto reconocimiento tales como mestizos, criollos, indígenas o mulatos.

Santa Fe de Antioquia era la ciudad capital. Las personas expulsadas, o en búsqueda de tierras para cultivar, encomiendas, mineros que se desplazaron y poblaron el valle del Aburrá, primero lo nombraron San Lorenzo de Aburrá (1616), y más adelante, en 1675 se oficializa la Villa de Medellín, después de la confrontación entre los cabildos y la iglesia. Es consagrada a la Virgen de La Candelaria, símbolo en el escudo actual de la ciudad. Se erigía entonces, la Villa de la Candelaria, producto de la emigración urbana que la convierte en un centro de comercio de oro, suministros, ferrería y productos industriales. Y en 1826, se le reconoce como ciudad capital (2007, p. 89).

El espacio urbano debe entenderse desde lo físico y por lo humano, es tallado por las acciones y dinámicas de los sujetos que lo habitan, en él “construyen prácticas sociales, sujetos colectivos y formas de representación simbólica de la ciudad” (Villa, 2007, p. 99).

La literatura sobre Medellín (Uribe, 2005; Villa, 2007; Bernal y Álvarez, 2005; Naranjo, 2001; Mejía y Palacio, 2009; Alcaldía de Medellín 2009; 2011) describe cómo las luchas de los diversos sujetos sociales, tanto los migrantes que la llegaron a ocupar por vías legales e ilegales, como sus pobladores originales impusieron en la población genes que hoy permiten entender su carácter.

La primera oleada la sitúan para finales del siglo XIX y principios del XX. Las personas llegaron atraídas por la oportunidad laboral en el ferrocarril, las fundiciones y las primeras fábricas de cerveza, textiles, vidrios, bebidas, cigarrillos. Restrepo (2009), señala que la primera etapa de formación de la industria antioqueña se dio entre 1820-1900, inició por la minería del oro, lo que derivó en procesos agrícolas, transporte y comercio. En 1880 emerge el café, el oro pasa a un segundo plano, y empieza el proceso de industrialización. En los inicios del siglo XX había una población de 60.000 habitantes y en 1951, se calculaban 360.000. La mano de obra en las grandes construcciones y en las fábricas, dio paso a la clase obrera, y con ello, diversas formas de asociación, hábitos y prácticas dadas, regidas por las élites económicas, gubernamentales y eclesiásticas, que actuaban de común acuerdo.

Como era característico de la arquitectura de la época, la plaza se establecía como centro de poder. Alrededor de ella se encontraban los poderes judiciales, legislativos y religiosos, contiguo a ella, estaba la calle real, donde estaban los comerciantes y la población prestante del lugar. Con los migrantes, la ciudad fue transformándose, ampliándose hacia el sur, norte y oriente, al occidente estaba el río Medellín, que operaba como frontera. El centro de comercio y de grandes transacciones se dio en Guayaquil, también conocido como “El puerto seco”, estaba junto a la estación del ferrocarril, había mercado y también lugares para el esparcimiento: licor y prostitución.

Nuevas costumbres se dieron, pero las élites no iban a permitir que se usurpara la tradición. Necesitados de los obreros, hacen campañas de civismo sobre hábitos de comportamiento e higiene, entre ellos, bañarse todos los días en los baños privados, cruzar las calles, ubicar sus casas por el número, no por señas, saber qué hacer con el tiempo libre en la noche ya que se gozaba de la luz eléctrica, nuevos ritmos, leer los letreros de cine, reseña Villa (2007, p.104). Uribe (2005), llama a estas acciones blanqueamiento, degeneración de identidad de los pobladores que llegan.

Debe mencionarse la fundación de la Sociedad de Mejoras Públicas (SMP) en 1899 por las élites de la ciudad. Entre sus fundadores está el doctor Carlos E. Restrepo, quien sería el primer presidente antioqueño del país (1910-1914). Desde ella, la sociedad civil asume los asuntos urbanos de Medellín, adelantaron concursos, estudios diagnósticos, ejecución y supervisión de obras, ornamento y remodelación del espacio urbano. Tutelaron cientos de acciones físicas, sociales y culturales, en la actualidad se aprecia su legado y presencia.

A mediados del siglo XX se produce una segunda oleada de emigrantes, muchos de ellos desplazados por la violencia que se vivía en el campo. Al inicio, por las disputas bipartidistas entre liberales y conservadores, luego por causa de las guerrillas que emergen exigieron la Reforma Agraria. La población que llega es vista como amenaza, ya no como mano de obra. Habitan las laderas y de manera forzada incorporan sus costumbres campesinas en lo urbano. Hubo así, explosión de barrios subnormales, piratas y tugurios. Pero llegaron para quedarse. En 1958 se crean las Juntas de Acción Comunal, JAC; organizaciones civiles, sin ánimo de lucro, conformadas por vecinos que se unen para sumar esfuerzos en pro de solucionar sus necesidades. A través de ellas, se fomenta la autoconstrucción de viviendas y adecuaciones básicas de vías, servicios públicos, salud, educación. Además, las JAC, se toman en los interlocutores y representantes de la comunidad ante las instancias de poder. Tanto para el gobierno, como para la iglesia y la clase económica los programas de vivienda se convierten en bandera para legalizar y ordenar a la nueva población, bajo la tutela de una ferviente moral.

Lo anterior, es importante resaltar porque son estas luchas de los ciudadanos habitantes de la periferia las que presionan por ser reconocidos e incluidos en la ciudad. Sus manifestaciones y comportamiento vuelcan a las élites en torno a la implementación de políticas públicas, creación de programas e instituciones que den respuesta y mantengan el “control” sobre aquella urbe que desean construir. Se planea el territorio sobre la idea del uso técnico del suelo para habitar, recrearse, trabajar y circular. La ciudad seguiría

extendiéndose a las laderas montañosas que rodean el Valle de Aburrá, manteniéndose la resistencia entre la invasión y lo legal, la *ciudad dual* (Naranjo, Hurtado y Peralta, 2001).

Reconocer que esta población ya hace parte de la ciudad, significó evidenciar las tensiones sociales, culturales, políticas, económicas para ser confrontadas y dar soluciones, donde lo prioritario fue la vivienda y los servicios públicos. Emergen, entre las décadas del sesenta y setenta, instituciones nacionales y locales en respuesta a ello como el Fondo Rotatorio, Empresas Públicas de Medellín (EPM), el Instituto de Crédito Territorial, la línea de crédito del Banco Central Hipotecario, etc. Se institucionaliza la autoconstrucción como práctica y se potencian las JAC como interlocutoras válidas. Es de anotar aquí que en el país, a EPM se le considera *La joya de la corona*, dado que es ejemplo de empresa industrial y comercial del municipio de Medellín, responsable de proveer energía, gas, agua potable y saneamiento por red en sus radios de acción. Con capacidad de proveer servicios públicos a todas las clases sociales por igual, no hay diferenciación, lo que incide en el imaginario de los habitantes en su inclusión a la ciudad. Además, para ser una entidad pública, rompe con los estereotipos, es eficiente, eficaz, moderna, innovadora y rentable.

En estas mismas décadas irrumpen en lo público los movimientos sociales, estudiantiles, campesinos, sindicales, entre otros. A las JAC se les vinculó con la izquierda, la crisis del bipartidismo se agudizó y se reflejaba en inseguridad, desempleo, ausencia de servicios de educación y salud. Lo que obligó, por una parte, a la formulación de planes sectoriales de desarrollo comunitario para incluir la población de la periferia, lo que implicaba que pensarán su devenir en lo urbano. Por otra, esto incentivó la cultura de lo fácil, las necesidades había que suplirlas de cualquier manera, incluido el asistencialismo y las prácticas no tan santas, puesto que en los setenta aparecen los primeros brotes de lo que sería el narcotráfico, materializado en la venta de la marihuana y contrabando.

Haciendo un paréntesis en la narración, a manera de síntesis y desde la lógica de planeación de la ciudad y, considerando el supuesto que la intervención en lo urbano da cuenta no sólo de lo físico, también da pistas sobre las prácticas y formas de organización de

las comunidades en las que se configura ciudadanía, se enumeran algunas de las acciones tomadas en esta materia, como respuesta a las dinámicas de uso y regulación del territorio generadas por sus pobladores.

Cuadro 1. Acciones de planeación, relación sociedad civil - Estado.

Acciones relevantes en la planeación de la ciudad	
Períodos	Acciones
1899	Creación de la Sociedad de Mejoras Públicas (SMP). Junto con la Oficina del Ingeniero Municipal, la Oficina de Valorización, la Oficina del Plano Regulador y el Plan Director se ocuparon de la planeación de la ciudad hasta la mitad del siglo XX.
1910-1913	Entre la SMP y la municipalidad se impulsa el concurso Medellín Futuro. A partir de la propuesta ganadora, del ingeniero Jorge Rodríguez Lalinde, se piensa y proyecta la ciudad de manera integral.
1926	El Concejo Municipal crea las Juntas de Fomento Urbano para trabajar por la moral, intelectual y material de la ciudad.
1932 -1939	Fundan el Banco Central Hipotecario para promover la construcción de vivienda a través del crédito. En 1939 se crea el Instituto de Crédito Territorial, ICT, como entidad encargada construir y otorgar el crédito con subsidios del Estado.
1945 – 1950	El gobierno de Mariano Ospina Pérez impulsa la planeación y la adquisición de vivienda a través del Instituto de Crédito Territorial, ICT ¹⁵ .
1947- 1951	Los urbanistas Paul Lester Wiener y José Luis Sert elaboran el Plan Piloto para Medellín, el cual marcó en gran medida el diseño de lo que es hoy Medellín.
1955	Constituyen las Empresas Públicas de Medellín, EPM para administrar los servicios públicos, en coherencia a la declaración hecha a principio de siglo XX por la SMP y entes gubernamentales que estos pertenecen al municipio. Antes de esta, estuvo las Empresas Municipales (1920).
1956	Crean Fundación Casitas de la Providencia para la erradicación de tugurios. Casas provisionales construidas por los habitantes de la periferia de la ciudad.

¹⁵ El Valle de Aburrá es estrecho, las edificaciones se extendieron hacia las laderas. Los habitantes acostumbran decir que tiene forma de batea. La comuna nororiental está al frente de la noroccidental, desde lo alto de la montaña se acostumbra a divisar una a la otra, en la primera, se aprecia la asimetría de sus calles, reflejo de su construcción espontánea y desordenada por los migrantes. Contrario a la simetría de la segunda, ayudada a construir por el ICT.

Cuadro 1. (Continuación). **Acciones de planeación, relación sociedad civil - Estado.**

Períodos	Acciones
1958	Institucionaliza la Acción Comunal en Colombia, y con ella, cualifican y establecen la autoconstrucción de vivienda para los migrantes.
1959 – 1970	Elaboran el Plan Director para Medellín, a partir del anterior Plan Piloto. Demarca el plan zonificación de usos del suelo, el sistema vial, proyecta futuras urbanizaciones, indicó la ubicación de la industria, el centro cívico, el sector administrativo municipal La Alpujarra (construido en 1980), introdujo el nuevo concepto de unidad vecinal limitada, entre otros.
1960	Crean la Oficina de Planeación Municipal, como entidad técnica, consultora y asesora. 1982 se transforma a departamento.
1963	Aprueban el Plan de Sectorización o División Territorial para el municipio de Medellín establecieron tres sectores: semirural, rural y urbano.
1980-1981	Crean el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, primera en el país. Conformada por los municipios de Medellín, Copacabana, Bello, Itagüí, Barbosa, Sabaneta, Girardota, La Estrella y Caldas. No está Envigado, que se rehusó a integrarla, lo hace en el 2016, por consulta popular.
1985	En 1985 se aprueba el Plan de Desarrollo Metropolitano para la Integración de la Metrópoli, incluyendo el sistema de transporte para los próximos años y el papel del Tren Metropolitano. Fue el primero que se hizo en el país.
1991	La nueva Constitución Política impulsa el cambio de normatividad en planeación, debe ser estratégica en pro a la construcción de un proyecto democrático de Nación y la aplicación real del principio de participación ciudadana. Concertación entre Estado y sociedad civil, lo que obliga a la formulación de un una Sistema Nacional de Planeación Participativa.
1995-1997	Elaboran el Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana para el 2015.
1996	Establecen la Red de planes Zonales para Medellín. La planeación ya no es solo de técnicos, también de las Juntas Zonales. La participación comunitaria se potencia y con ello, el abanico de actores sociales provenientes de la academia, ONG, barriales, culturales establecen relaciones diferentes entre ellos y el estado para la gestión de la ciudad.

Fuente: elaboración propia.

2.1.1. El vacío social y los industriales.

La década del ochenta es recordada por ser la más dolorosa que vivió el país, en especial Medellín, “la década perdida, marcada por el derrumbe de paradigmas, de muros, utopías, y una suerte de vacío social” (Villa, 2007, p, 111). Se agudizaron todas las crisis: desempleo, protestas barriales por valorización, los estudiantes en contra del régimen,

represión social, delincuencia, poca cobertura de servicios, aumentan los tugurios y barrios de invasión, desfases entre las demandas de la población y la respuesta del Estado. Irrumpe con toda su fuerza el narcotráfico, halló en las poblaciones más vulnerables un “caldo de cultivo”, Pablo Escobar se presenta como el mesías, apodado por los medios de comunicación: el Robin Hood criollo.

El capo impulsó su propio programa *Medellín sin Tugurios*, construyó un barrio en la Comuna 9 que lleva su nombre, ingresó a la política, penetró el sistema legislativo y judicial, evidenciando la corrosividad y vulnerabilidad de los mismos. Con él, emerge el sicariato de jóvenes que veían la posibilidad de satisfacer necesidades materiales, se impusieron prácticas denominadas la cultura del narcotráfico, maneras de hacer, pensar y sentir desde la vida del traqueto¹⁶. La impotencia de la fuerza pública para contener la situación presionó la aparición de otros actores, las milicias populares, vinculadas a las ideas y acciones de las guerrillas; y los paramilitares (paras), cuyo objetivo eran los actores guerrilleros. Pero era más poderosa la rentabilidad que dejaban las drogas, en últimas se convirtió en guerra por el territorio y el mercadeo de estas. Narcotráfico, milicias, paras, todos convergieron en los barrios más endebles. La ciudad del miedo, la desconfianza, el control territorial encarnó esta guerra relatada hasta la saciedad

Tanto Naranjo et al. (2001) como Villa (2007) afirman que el gobierno local con el ánimo de minimizar la mala prensa que tuvo la ciudad para la época, se concentró en la construcción de mega obras como el Metro, el Centro Administrativo La Alpujarra, el aeropuerto José María Córdova, el Palacio de Exposiciones, el Teatro Metropolitano, mientras lo social caía al vacío. Uribe (2001) señala que fue la crisis del proyecto ético, social y político diseñado por las élites económicas, el pacto paisa que obligó al blanqueamiento de los “otros” que no estuvieran a su altura.

¹⁶ Traqueto es la denominación popular que se le dio a la persona que trafica con drogas proveniente de los barrios pobres, pero con su dinero quiere aparentar la vida de un burgués, haciendo mezclas de estéticas foráneas y propias.

Un proyecto tan integrado, tan orgánico y cohesionado como el paisa, con tan fuertes referentes identificatorios, excluyó, separó y diferenció, incluso territorialmente y espacialmente, a todos aquellos que por muy diversas razones no hicieron parte del corpus social y de la trama mercantil (...) El pacto fundacional antioqueño, logrado mediante la independencia e institucionalización de la república, fue un pacto entre criollos blancos del cual estuvieron ausentes las etnias dominadas – los indios y los negros-; la única manera que estos tuvieron para acceder al corpus social, para ligarse a las redes mercantiles, para hacer parte del pueblo antioqueño, fue “blanqueándose”, es decir, negando su propia identidad étnica, renunciando a sus orígenes, olvidándose de su cultura y “civilizándose”, para entrar al mundo de los blancos mediante la adopción de la lengua, su tradición, sus creencias y su ley. (2001, p. 103)

Esta tesis es secundada por Bernal y Álvarez (2005), quienes agregan a ello que las relaciones obrero-patronales estaban cimentadas en condiciones de asistencialismo y control moral que marcó una tendencia autoritaria y antidemocrática, no solo de las élites, también de las guerrilla, paramilitares, milicias que ocuparon las comunas y todos quisieron imponer sus valores.

Pero ¿qué es el pacto paisa? Nicanor Restrepo¹⁷ (2009) en su tesis doctoral sobre Empresariado antioqueño y sociedad 1940-2004, sitúa tres etapas de formación de la industria antioqueña: 1820 a 1900/ 1900 a 1944/ y 1944 a 1970. Como se mencionó antes, la apertura se dio con la industria minera del oro articuladora de la misma que trajo consigo comercio, transporte y desarrollo agrícola; se formaron como banqueros e industriales para la administración de los recursos. Y por el riesgo de la minería como empresa, provocó que las familias pensarán en otro tipo de negocios, en inversiones de capital y, en fortalecer una

¹⁷ Nicanor Restrepo Santamaría (1941-2015) fue uno de los empresarios insigne de la ciudad, fue presidente del Grupo Empresarial Antioqueño, gobernador del departamento en 1983 por designación presidencial, y presidente de Suramericana desde 1984 hasta el 2004, cuando se jubiló. Después de ello, decidió hacer su doctorado en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París. Impulsor de la paz en el país, se le reconoce como uno de los estrategas para impedir la penetración del narcotráfico en la empresa privada antioqueña.

actitud de solidaridad empresarial, de confianza y disponibilidad para el ahorro, lo que fue la base para las sociedades anónimas.

Las familias fueron la raíz de la industria, promovieron sociedades por acciones en las que se agrupaban padres, hijos, hermanos y otro tipo de familiares para las empresas de tipo comercial, por tener menos riesgos y exigir menos capital. En cambio, las mineras, industriales y bancarias, con mayor riesgo y más capital, las formaban a través miembros de varias familias o inversionistas de capital, o también, que aportaran conocimiento administrativo y técnico. Era un número limitado de integrantes para mantener el control (2009, p. 65-66).

La idea de control, iba más allá de lo económico, en un entorno en el que se vivía desigualdad social, convulsión política, impacto ambiental por la industria minera, quisieron influir en las decisiones políticas y aliarse con la iglesia católica. Recogían su tradición de concepciones federalistas, nacientes desde la independencia de Antioquia en 1813, que pensaron en un pacto confederativo con otras regiones que permitiesen tener autonomía regional. Buscaron incidir en la política nacional hasta lograr que miembros de sus familias llegaran a la presidencia del país.

Los primeros mineros tallaron las características socioculturales de los pobladores antioqueños: gran apego al trabajo, conducta austera y ahorradora, culto a la familia, espíritu emprendedor y una marcada religiosidad que selló la moral de patrones y obreros. Sancionó todo aquello que atentara con el trabajo: el licor, las prostitutas, la vagancia, el abandono del hogar, la desobediencia doméstica.

El discurso religioso se extendió a las lógicas empresariales, según Restrepo este se encuentra:

Claramente presente en el discurso patronal, (...) en el sindicalismo antioqueño; la creación del sistema de subsidio familiar administrado por las Cajas de

Compensación; los elementos paternalistas inspiradores de los programas de vivienda, comisariatos y escuelas para los obreros; los aspectos católicos del lenguaje dentro de los informes anuales de las empresas y asociaciones; la forma como se celebran los aniversarios de las empresas... (2009, p. 54)

De hecho, la Arquidiócesis de Medellín acostumbraba a nombrar capellanes para cada empresa. Asignados a los sindicatos patronalistas, ayudaron a la creación de la Unión de Trabajadores de Antioquia en 1944. Crearon patronatos para orientar a los trabajadores en hábitos y manejo del tiempo, a través de las Cajas de Compensación, sitios de recreación para las familias, se desconoció la vida privada del obrero. Mecanismos de control de fuerza sustentada en una relación paternalista entre el patrón (visto como padre) con los empleados.

Asimismo, las élites patronales estuvieron vinculadas al sector público y al educativo, como la rectoría de la Universidad de Antioquia, gobernación del departamento y la alcaldía. Con el interés de incidir en las políticas nacionales y regionales promovieron la creación de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia, ANDI, que nace en Medellín en 1944. En el 57 suscitaron la huelga nacional para derrocar la única Junta Militar que gobernó al país. Los empresarios buscaban establecer relaciones e incidir en la tecnocracia del país representada en el ministerio de Hacienda, en el de Comercio, Industria y Turismo, Planeación Nacional, Banco de la República y Superintendencias. En 1975 crean la Fundación para el Progreso de Antioquia (PROANTIOQUIA), para apoyar el progreso de la región y el país, asociación liderada por académicos y técnicos cuyo objetivo está focalizado en la educación, superar la desigualdad y en la participación ciudadana.

Los industriales antioqueños son reconocidos por saberse *blindar*; la idea de control también significó unión, protección y muro de contención. En diferentes momentos se han defendido de aquellas empresas nacionales e internacionales que han querido incursionar en el departamento. Desde sus inicios, tejieron vínculos estrechos donde prima su propia casta, el “otro” que no está regido por sus propios principios, no ingresa.

En los años setenta hubo amenazas de capitales foráneos, los empresarios se blindaron, se les conoció como el Sindicato Antioqueño, hoy se les llama Grupo Empresarial Antioqueño, GEA, conformado por 125 empresas reunidas en tres grandes grupos: Grupo Argos (infraestructura y cementos); Grupo Sura (Bancolombia y seguros); y Grupo Nutresa (alimentos). Restrepo afirma que, el grupo se caracterizó por no conformar estructuras agrarias de grandes propietarios, pensaron en la diversificación de inversiones para mitigar el riesgo; como se mencionó antes, la familia fue base, en la industria se apartaron, siguieron los principios de las sociedades anónimas que se oponen a las prácticas nepotistas. Por ello, al grupo ingresan personas técnicas, expertos que forman dentro de las mismas sociedades; hasta llegar a ser los presidentes de las grandes compañías.

Estas mismas prácticas, son las que implementaron para hacer frente a las amenazas de los capitales ilegales que llegaron por el contrabando y el lavado de activos de narcos. Se blindaron a través de las sociedades anónimas que obliga tener acciones controladas y transparencia de bienes. Las mismas familias se inscribieron en la bolsa y crearon normas de precaución. Los sectores comercial e inmobiliario eran los más vulnerables, las personas que se involucraron lo hicieron a través de bienes raíces, abogados y financieros y, fueron apartados del grupo. Hay que decir que, frente al narcotráfico los antioqueños se resguardaron mejor que los caleños, donde la mafia penetró todos sus estamentos.

A lo que no le pudieron hacer un frente mayor, fue a la emergente clase política de los setenta. Venida del campo, de sectores populares, ejercieron prácticas de cacicazgo y clientelistas, jugaron un papel central en los destinos políticos del departamento, redujeron la injerencia de los industriales en el sector público, caciques que estuvieron por más de tres décadas en la dirección de los partidos tradicionales en el departamento y encontraron en la población popular respaldo a cambio de prebendas. Al respecto, Salazar afirma que la gestión de la ciudad desde las élites era catecismo y asistencialismo, lo rompe las estructuras clientelistas. La política “pasó de las manos de líderes urbanos a manos de líderes rurales” (Alcaldía de Medellín, 2009, p. 91). Agrega que el segundo aspecto de

quiebre, fue concebir la política como fuente de enriquecimiento, secuela de los procesos de descentralización.

En su tesis, Restrepo sostiene que, hasta que empezaron las elecciones populares de alcaldes (1988) y gobernadores (1991), tuvieron oportunidad de estar en cabeza de las administraciones públicas, agrega que para la Asamblea Constituyente, se unieron con otros grupos (Santodomingo, Ardila Lule, Seguros Bolívar, Corona) para hacer lobby y proteger la propiedad privada (Restrepo, 2009, p. 268). El balance no fue satisfactorio. De ahí en adelante, la vinculación con lo público fue más puntual a través de personas que han estado al frente de corporaciones y entidades del sector.

2.1.2. ¡Ciudadanía! Gracias a la Constitución de 1991.

A pesar del abismo social que parecía insuperable, en los noventa se dan hechos que fueron cimiento para creer que este podía modificarse. Uno de ellos, es la promulgación de la Constitución Política de 1991 que es, sin lugar a duda, un hito en la historia del país. Declarado como Estado de Derecho, todos los estamentos se vieron obligados a potenciar la noción de ciudadanía, y con ellos, se ampliaron los escenarios de participación de la sociedad civil en la construcción de la nación. Esto activó en la ciudad a todas las organizaciones del tercer sector la idea de formar y promocionar acciones de empoderamiento entre los actores sociales. “Acá hubo un fenómeno postconstitucional, en términos de una dinamización de la sociedad civil, que ayudó a crear una conciencia democrática activa” (Alcaldía de Medellín, 2009, p. 88).

En el campo de la comunicación, el gran aporte constitucional se da con el artículo 20; se garantiza la libre expresión, opinión y fundar medios de comunicación, además garantiza que no habrá censura. Esto propició que más adelante se reconociera la radio comunitaria, se regulara el uso de las radiofrecuencias con la Ley 1695 de 1994. Al año siguiente, se reconoce a la televisión comunitaria en la Ley 182, con ello crean la Comisión Nacional de Televisión.

En la ciudad, un segundo hecho, se da con la creación de la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana en el gobierno de César Gaviria, presionado por los diversos sectores que reclamaban atención especial para la ciudad debido a la descomposición social y a los altos niveles de violencia de la época, 381 homicidios por cada 100.000 habitantes (ACI, 2004, p. 16) dirigida en su primer momento por la política y periodista María Emma Mejía (1990-1993), quien llegó con la idea de implementar otras formas de hacer presencia institucional en las comunas. Es famosa la anécdota sobre la manera como la consejera entró sin policías a las comunas, acompañada por integrantes de la Corporación Región, la meta era dignificar a los habitantes y superar el estigma de maldad, invisibilidad y miedo que recaía sobre ellos. Medellín tenía su norte y la periferia había que incluirla al centro.

Tuvo varios frentes de trabajo fundamentados en dos ideas: cimentar bases para una cultura de la convivencia solidaria, y garantizar que todo grupo familiar tenga de manera digna y estable un nivel de ingreso que le permita satisfacer las necesidades básicas totales. (Alcaldía de Medellín, 2011, p. 172).

Trabajó en procesos de intervención, cooperación internacional, pactos sociales, planeación participativa y facultó escenarios para la deliberación pública para la proyección futura y comunicación. Entre las acciones más recordadas, están los Seminarios Medellín Alternativas de Futuro¹⁸, fue uno de los primeros escalones en la resistencia social contra la violencia, todas las clases sociales convocadas a pensar lo posible, como lo dijo María Teresa Uribe, “(...) el futuro de la ciudad tendrá que diseñarse con los excluidos, con los pobladores de las comunas pobres, de lo contrario no habrá ciudad, no habrá futuro, no habrá esperanza” (Consejería Presidencial, 1992, p. 18).

¹⁸ Se hicieron cinco versiones del Seminario: el primero fue en septiembre de 1991, Seminario Internacional Alternativas de Futuro para Medellín y su Área Metropolitana; la segunda se dio en agosto de 1992, Antioquia hacia un Pacto Social; la tercera en noviembre de 1993, III Seminario Alternativas y estrategias de futuro para Medellín y su Área Metropolitana; la cuarta tuvo el mismo nombre y se realizó en septiembre de 1994; y la quinta en noviembre de 1995, se denominó Encuentro por la conciencia ciudadana (2011 p, 166).

Otra acción, fue el Programa Integral de Mejoramiento de Barrios Subnormales en Medellín, PRIMED, contó con el apoyo de las entidades municipales y la operación técnica-financiera internacional de KFW de Alemania. Implementaron un modelo de intervención interdisciplinar y plural para la legalización y tenencia de la tierra, así como para la generación de ingresos de las comunidades vulnerables. Enfocados también en la recuperación, readecuación y consolidación del espacio público de los barrios subnormales. Integraron equipos técnicos del sector privado, estatal, ONG y comunitario. Se destacó la labor del Centro Hábitat Popular (CEHAP) de la Universidad Nacional-Medellín, la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana, UPB, y el Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia, enfocados en repensar los procesos sociales y políticos de la ciudad.

Debe señalarse que entre los componentes de intervención estaba el de comunicación, para ello contrató a la Corporación Camino al Barrio, para ello implementó una estrategia de formación en medios llamada Barrio vivido - Barrio imaginado, trabajaron con madres comunitarias, líderes y docentes, como productos se obtuvo la red de carteleras, la cual surge como iniciativa para colectivizar información en los barrios en respuesta a las prohibiciones que tenían los grupos armados sobre el territorio. Productos sonoros que se emitían por los altoparlantes en la Comuna 13, y el periódico mural¹⁹ en las comunas en las que hizo presencia el PRIMED.

Vinculado a la Consejería, antes de ella, en 1989, se adelanta el Plan Municipal de Prevención de Drogas en Medellín. Es recordado por ser una de las iniciativas de cooperación entre la institucionalidad, empresa privada y la sociedad civil organizada más grande de la época, alrededor de 28 actores sociales participaban en él. Su intervención estuvo orientada en tres comités: educación, salud y comunicaciones, integrado por representantes de ONG; trabajaba como las comunidades educativas y delegados de algunas secretarías del municipio.

¹⁹ En la actualidad subsiste el periódico Contá-Contá en la comuna trece, ahora se produce e tamaño tabloide.

Se formuló una estrategia de comunicación para difundir el tema de la prevención. Se produjeron el programa radial “Donde Céfora”, el periódico mural Lado A, y se vinculó la estrategia al programa de televisión Arriba mi Barrio y se realizó el Seminario de Periodismo Juvenil, iniciativa de Corporación Región, que encontró eco en todos los sectores. Durante tres días, se reunían jóvenes de la ciudad vinculados a medios escolares y comunitarios, para que contaran sus experiencias y se les brindaba talleres sobre gestión y producción de medios. La iniciativa fue liderada por ONG, luego pasó a la academia y terminó desarrollada por el municipio. Dicha experiencia se vivió durante veinte años.

Junto a las actividades anteriores estuvieron los Núcleos de Vida Ciudadana creados por la Consejería. El discurso de las organizaciones civiles irrumpió con mayor fuerza, fueron actores indispensables, así como el de los jóvenes. La empresa privada se hizo presente, aportó conocimiento desde la perspectiva del departamento Antioquia Siglo XXI, a través de PROANTIOQUIA. Apoyó los acercamientos a los grupos involucrados en el conflicto y procesos de articulación a la vida social, en especial con el proceso de desmovilización de las milicias populares. Creación de los programas Casas de la Juventud, como alternativa pacifista de socialización juvenil; integración de Comités Comunitarios de Desarrollo Integral, escenarios para el debate y planeación participativa zonal de los procesos barriales y del Departamento Administrativo de Planeación Municipal, entre otros.

Quizás uno de los sectores más visibles para la participación ciudadana fue el cultural. Surgieron innumerables grupos juveniles de teatro y danza, todos volcados a la calle. Barrio Comparsa es sin duda alguna, una de las asociaciones más representativas de esta forma de participación. El caminar por las calles empinadas de las comunas con zancos al sonido del saxo y el tambor, significó el llamado para *salir al afuera*, a lo público, a apropiarse de aquel espacio robado por los violentos. Sí a la vida, no a la muerte, marcó el sendero para cientos de jóvenes que hacían resistencia social al conflicto armado.

La Consejería traza un camino para los medios alternativos y las prácticas comunicativas desarrolladas por las organizaciones del Tercer Sector y comunitarias, con el

programa de televisión Arriba mi Barrio, una apuesta para desvanecer el estigma de peligro existente sobre los pobladores de las comunas. Sobre este punto se profundizará más adelante.

Otro hecho destacado de esta década, son las elecciones populares de alcaldes y gobernadores. Si bien muchas de ellas encarnan las prácticas corruptas de la politiquería, la corrupción, el clientelismo y el cacicazgo, han sido también la oportunidad para que se planeen los municipios y departamentos a un mediano plazo, formulen políticas y programas de un mayor aliento y, en algunas ciudades, sirvió para que las personas elijan líderes que ofrecen planes programáticos de gobierno y no solo respondan a las prebendas.

Antes del primer alcalde por elección popular, Medellín fue administrada por 48 mandatarios con un promedio de 10 meses; el período de permanencia del burgomaestre cambió, inició con dos años, luego tres, y ahora cuatro años para coincidir con los Concejos Municipales, igual período presidencial, y tiempo para ejecutar sus programas. En el cuadro 2, se indican los alcaldes que abarca la investigación.

Cuadro 2. Alcaldes por elección popular.

Alcalde	Período administrativo	Plan de Desarrollo
Juan Gómez Martínez	1988 – 1990	Plan de Desarrollo de Medellín 1988-1990
Omar Flórez Vélez	1990 – 1992	Plan de Desarrollo de Medellín 1990-1992
Luis Alfredo Ramos Botero	1992 - 1994	Plan de Desarrollo de Medellín 1992-1994
Sergio Gabriel Naranjo Pérez	1995 – 1997	Plan de Desarrollo de Medellín 1995-1997
Juan Gómez Martínez	1998 - 2000	Por una ciudad más humana
Luis Pérez Gutiérrez	2001 - 2003	Medellín competitiva. Hacia una revolución de la cultura ciudadana.
Sergio Fajardo Valderrama	2004 - 2007	Medellín: Compromiso de toda la ciudadanía.
Alonso Salazar Jaramillo	2008 – 2011	Medellín es Solidaria y Competitiva

Fuente: elaboración propia.

Sobre la valoración de los avances de sus planes de desarrollo, en especial, de los tres primeros alcaldes, se encuentra información puntual. En 1996 alrededor de 18

organizaciones de la sociedad civil, de naturaleza académica, comunitaria, social y empresarial crean la Veeduría Ciudadana al Plan de Desarrollo de Medellín, hacen un estudio técnico a los lineamientos estratégicos, alcances y escenarios prospectivos. En materia de líneas estratégicas de las últimas cinco administraciones señalan lo siguiente:

Cuadro 3. Lineamientos estratégicos de los planes de desarrollo 1995-2011.

1995-1997 Sergio Naranjo	1998-2000 Juan Gómez	2001-2003 Luis Pérez	2004-2007 Sergio Fajardo	2008-2011 Alonso Salazar
Desarrollo social Desarrollo físico espacial medio ambiente y productividad urbana Gobernabilidad, desarrollo institucional y participación.	Desarrollo social y calidad de vida Paz e integración social Espacio público y ciudad Desarrollo económico y competitividad	La revolución de la cultura ciudadana Medellín competitiva Primero el espacio público	Medellín gobernable y participativa Medellín social e incluyente Medellín un espacio para el encuentro ciudadano Medellín productiva, competitiva y solidaria Medellín integrada con la región y con el mundo Inversión interinstitucional	Desarrollo y bienestar para toda la población Medellín, ciudad solidaria y equitativa Desarrollo económico e innovación Hábitat y medio ambiente para la gente Ciudad con proyección regional y global Institucionalidad democrática y participación ciudadana.

Fuente: tomado de Planes de Desarrollo 1995-2011 (Veeduría del Plan de Desarrollo de Medellín, 2012, p. 12).

En líneas generales se aprecia relaciones entre desarrollo y competitividad; región-globalidad; ciudadanía, inclusión y hábitat; e institucionalidad y cultura democrática que demarcan el rumbo de la ciudad a lo que es hoy.

2.1.3. Del tercer sector a lo público.

Los tres primeros alcaldes relacionados pertenecen a los partidos tradicionales, con los dos últimos se da un giro a la manera cómo se gestiona el sector público. Ambos

cofundadores del movimiento cívico-independiente Compromiso Ciudadano en 1999. Su interés: llegar al escenario de poder, porque partían de la creencia de que los políticos son los que toman las decisiones de incidencia en la sociedad (ACI, 2009, p. 8).

Con Fajardo y Salazar llega a la alcaldía un grupo de funcionarios especialistas en cada área, provenientes de la academia y de las organizaciones no gubernamentales²⁰ con el objetivo de crear políticas y programas para enfrentar de manera interdisciplinar, sistemática y holísticas los dos grandes problemas de la ciudad: la violencia arraigada y la desigualdad social entre las clases. Fajardo, desde su mirada de matemático acostumbraba a decir que la fórmula era disminuir la violencia y convertir toda disminución, de forma inmediatamente, en oportunidades sociales (2009, p.11). Enunciaba como características del gabinete: honestidad; conocimiento profundo y riguroso de los temas; compromiso absoluto con sus ideas puestas al servicio de lo público. Además agregaba, que este grupo de intelectuales apostaron por Medellín y encontraron en la política una oportunidad, la vieron como el reto de “pasar de la política como negación y rechazo, a la política como proceso de construcción colectiva” (2009, p. 19).

Esto significó que el saber acumulado por más de veinte años por profesionales de las organizaciones no gubernamentales y por académicos se instalara en el sector público, en el escenario de poder y decisión, con lo que potenció la creencia en la posibilidad de un cambio en la orientación de la ciudad y en especial de confianza en la administración pública. Ambos mandatarios construyeron el modelo *Medellín Buen Gobierno*, regidos por principios éticos, con la idea de que el dinero público es sagrado, y el fin es buscar el bien de todos. En el cuadro 4 se presenta un esquema del modelo en cuestión.

²⁰ Jorge Giraldo, Decano de la Escuela de Ciencias y Humanidades Universidad de EAFIT, en entrevista realizada en diciembre de 2013 afirmaba que este cambio de escenario de los actores sociales trajo consigo que el discurso de las ONG se perdiera, dado que lo público lo absorbió, lo que obligó a que reinventarán sus discursos y ejercieran con rigor los procesos de veeduría ciudadana.

Cuadro 4. **Modelo: Medellín Buen Gobierno.**

PRINCIPIOS ÉTICOS	
Áreas de gestión	Mecanismos de gestión
1. Medellín, la más Educada.	1. Planeación, monitoreo y evaluación.
2. Urbanismo social, espacio público y vivienda.	2. Finanzas y transparencia.
3. Inclusión y Equidad.	3. Participación política y social
4. Arte y cultura ciudadana.	4. Comunicación pública e internacionalización.
5. Seguridad ciudadana y convivencia.	
6. Competitividad y cultura de emprendimiento.	

Fuente: Tomado de la Transformación de Medellín (Alcaldía de Medellín, 2009, p. 50).

De manera sintética podrían señalarse algunos logros, a saber:

- ± No se partió de cero, se apeló al saber acumulado en el país, como la experiencia de cultura ciudadana en Bogotá liderada por Antanas Mockus, y modelos de intervención social que se dieron en la localidad. Reforzaron la importancia de la sistematización como proceso de investigación y aprendizaje que permite orientar de manera estratégica las acciones futuras.
- ± La noción de confianza fue crucial, el propósito era que los ciudadanos creyeran en lo público. Por ello, el énfasis en la transparencia de lo que se hacía, gestionar la información en diversos formatos fue crucial. El ciudadano debía saber en qué y cómo se usaba el dinero público.
- ± Lo anterior también se logró a través de potenciar todos los mecanismos de participación de los ciudadanos, como el *presupuesto participativo* y la *planeación zonal*. La intención era que los ciudadanos fueran co-participes y protagonistas de la construcción de la ciudad. La movilización social, en términos comunicativos, fue

herramienta de trabajo para ello. Es decir, identificar un imaginario común y convocar voluntades para su alcance. Un ejemplo fue la biblioteca de Moravia, sector deprimido y conocido por ser el basurero de la ciudad hasta la década del noventa. Los habitantes decidieron que querían la construcción de una biblioteca para sus niños. La diseñó y construyó el mejor arquitecto del país, Rogelio Salmona. El presupuesto participativo, dinamizó aún más la gestión ciudadana, la elaboración de proyectos por parte de las comunidades genera cultura de la gestión pública, conocen estrategias y mecanismos de interlocución con lo estatal.

- ± El espacio público es entendido como el sitio para la igualdad social, la convivencia y la integración (Bentran y Manito, 2008, p. 160). Recogieron las intervenciones loables del anterior período (2001-2003) dándole la idea de inclusión social, pensar las funciones de encuentro, recreación, aprendizaje, mejorar el medio ambiente y sentirse en un lugar estético. Son múltiples las obras en este orden de ideas, es de resaltarse la Red de Bibliotecas en cada una de las zonas. Para su ubicación se eligieron lugares marginales, irrumpieron de forma simbólica el espacio al construir edificaciones estéticas, hermosas, con múltiples funciones, entre ellas, escenarios para el encuentro, la lúdica, el debate público, entre otros. Se trata de ir más allá de consultar un texto o buscar información por internet. Dignificar a los ciudadanos en su propio territorio. Igual pasó con las escaleras eléctricas en la Comuna 13, un cambio innovador en las laderas de la ciudad. Algunas obras las integraron para que fueran circuitos de aprendizaje como el Parque de los Deseos, El Planetario, el Parque Explora y el Jardín Botánico que están junto a la Universidad de Antioquia.
- ± “Toda calidad pasa por la dignidad” afirma Sergio Fajardo (2008, p. 172) refiriéndose a la educación. La apuesta más visible desde el eslogan de su administración. Para él, la educación debe entenderse como un encuentro de ciudadanos independiente del rol que cumpla cada uno, de ahí, que se asuma como un derecho no un privilegio. La estrategia se hace visible en la construcción de parques y colegios educativos de acceso a todo tipo de público, en el

reconocimiento a los maestros como intermediarios de ese cambio y a la cualificación de los mismos. Esto es jalonado de igual manera por PROANTIOQUIA, los docentes son público objetivo.

- ± Ligado a todo lo anterior está la cultura. La Secretaría de Cultura Ciudadana del municipio de Medellín avanzó en la política cultural y en la consolidación del Consejo Municipal de Cultura, su gran fortaleza está en los mismos ciudadanos, dado que hay infinidad de agrupaciones, de todos los estratos y niveles profesionales dedicado a la danza, al teatro, pintura y a la música, coherente con las estrategias desarrolladas por colegios y organizaciones civiles como resistencia social a la violencia. Su músculo financiero²¹ le permite dinamizarla a través del presupuesto participativo, herramienta que también ayuda a que los líderes juveniles barriales lo asuman como formación y promoción de la gestión cultural. La programación anual es diversa, se reconocen aquellos eventos que son permanentes como el Festival de Poesía, Jazz al parque, la Tangovía, teatro, desfile de Silletteros, etc.

- ± A ello se suma la apuesta por enfrentar la violencia, Alonso Salazar afirma que una estrategia fue no poner a depender la *agenda social* de la *agenda de la convivencia* (2008, p. 188), porque la violencia es un fenómeno con raíces culturales y no se da en exclusiva por la pobreza, varios de los cabecillas del narcotráfico pertenecen a clases medias. Además, alude a los procesos simbólicos heredados de las dinámicas de invasión en los años sesenta que buscaron reconocimiento a través de la violencia. Lo que se logró con organizaciones comunitarias fue la renovación de sus liderazgos. Crearon estrategias para que las comunidades legitimaran las autoridades como instituciones a las que pueden acudir en búsqueda de soluciones

²¹ Es común oír decir en entrevistas a los Secretarios de esta dependencia o a los mismos alcaldes, a modo de ejemplo, sin cifras exactas, que esta Secretaría tiene más presupuesto que el propio ministerio de Cultura del país.

de manera preventiva o sancionatoria, tanto de puertas para afuera como para adentro.

A lo anterior se suman acciones nacionales como el programa de Seguridad Democrática liderada desde la presidencia que logró enfrentar a la guerrilla y otros grupos de manera exitosa, y la Ley de justicia y paz, que creó marcos de la justicia transicional y desmovilizó las autodefensas, en Medellín se tuvo la mayor población de reinsertados. Contó con 4.130 beneficiarios, lo que obligó aportar en la creación del modelo de reinserción.

Las cifras son contundentes, demuestran la disminución de la violencia: en 1991 se registraon 6.349 homicidios, lo que representó una tasa de 381 homicidios por cada 100.00 habitantes; en 2007, se presentaron 771, equivalente a una tasa de 34; en 2011, hubo un incremento a 1.649, con una tasa de 70 por cada 100.000 habitantes. El académico Giraldo (2010a), indica que estas cifras dejan a la ciudad en un contexto similar a las ciudades más peligrosas de latinoamérica. También indica que los avances en su disminución, más allá de las cifras, se encuentran en la manera de entenderlas; se pasa de encontrar en las condiciones socioeconómicas el principal factor causal, a entenderlas en las estructuras político-militares y criminales, porque ambas responden a carencias dejadas por el Estado.

Se aprecia de igual modo en la variación de la tasa y en los agentes determinadores de la misma que ya no solo se focalizan en la violencia homicida como principal problema de seguridad y convivencia; sino que están las pandillas juveniles, robos callejeros, robos residenciales, indigencia, etc. Se advierte un aprendizaje social y político que para Giraldo se expresan en las políticas de seguridad y convivencia. La debilidad de la situación lo encuentra en el contexto regional, donde hay presencia de bandas emergentes y el narcotráfico permanece.

Volviendo al exalcalde Salazar, sostiene que lo alcanzado se debe a: primero, se retomó la movilización social desarrollada por la Consejería Presidencial en los noventa para convocar a todos los actores sociales para multiplicar el mensaje de la vida, la democracia y la participación; segundo, en la oferta institucional se ofrece seguridad a la par que empleo, oportunidades de estudio, recreación e innovación. Tercero, operatividad y justicia para combatir la impunidad²²

Medellín, tras haber combatido por la fuerza el fenómeno de la violencia durante casi tres décadas —sin lograr llegar a la raíz del mismo— se atrevió a comienzos del siglo XXI a formular una nueva estrategia. Esta parte de un enfoque que comprende la seguridad como producto de la construcción social de la convivencia y pone a su servicio dos herramientas fundamentales: la planeación y el urbanismo que permiten mejorar la gobernabilidad sobre el territorio. (Alcaldía de Medellín, 2011, p. 7)

Lo anterior, no niega que en la ciudad sigan presentándose grandes problemas de gobernabilidad, confrontación por el territorio, extorsión, desplazamiento urbano, desempleo, impunidad, y violencias. Las administraciones, los académicos, empresarios, líderes sociales y comunitarios siguen la apuesta por el cambio.

± La comunicación pública²³ e internacionalización como mecanismo está enfocada en dos aspectos centrales: primero, la información como bien público vinculada a la idea de confianza en lo público; tuvo como política informar sobre cada proceso, inversión y gasto y se centraron en el ciudadano como protagonista. Los lenguajes,

²² Varios de los programas realizados los entendieron como un laboratorio, aciertos y errores para ser retomados como un capital social y ponerlos en discusión a nivel latinoamericano. Aquí se destacan los siguientes: Paz y Reconciliación: regreso a la legalidad; Estrategia de territorialización de la seguridad; Medellín Más Segura: juntos sí podemos; Proyectos Urbanos Integrales –PUI–; Programa de Mejoramiento Integral de Barrios –PMIB– caso Juan Bobo; Macroproyecto de Intervención Integral en el barrio Moravia y su área de influencia; Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín; Centros de Desarrollo Empresarial Zonal –Cedezo–; Escuelas y Colegios de Calidad para la Equidad y la Convivencia; Instituto de Recreación y Deporte de Medellín –Inder–; Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana –ACI.

²³ En ambas administraciones, la comunicación se concibió como estratégica, por primera vez hacía parte de los programas dentro del Plan de Desarrollo. En 2015, se modifica la Estructura Administrativa del Municipio, en ella se crea la Secretaría de Comunicaciones con una Subsecretaría de Comunicación Estratégica, por medio del Decreto 0883.

discursos, soportes y medios de circulación estaban producidos bajo los parámetros estéticos de los medellinenses. “Gobernar es saber comunicar, darle voz al ciudadano, que entienda cuál es su papel, dónde y cómo puede actuar y aportar para mejorar la calidad de vida” (Alcaldía de Medellín, 2009, p. 204). Tanto el canal local Telemedellín y los medios comunitarios estaban para este servicio. Algunos lo vieron positivo otros, en especial los académicos y críticos de televisión, lo entendieron como publicidad al servicio del mandatario de turno. Incluyeron también lo referente a los medios alternativos que hicieron parte de los procesos de presupuesto participativo, lo que sirvió para fortalecer algunos medios, pero otros lo entendieron como la oportunidad para obtener recursos del Estado. Los comunicadores que trabajaron en ambas administraciones, lo relacionan con la estrategia de movilización social, cuyo objetivo era transformar la cultura ciudadana, las actitudes y comportamientos en beneficio de todos.

Segundo, el posicionamiento de la transformación de la ciudad a nivel nacional e internacional. Era perentorio brindar al mundo una idea distinta sobre la localidad, reconocer la violencia y el narcotráfico. Mostrar una ciudad que se piensa, actúa y proyecta para un mejor futuro. Compartir con la región el aprendizaje logrado en ocho años de gobierno donde se demostró que sí se podía superar el miedo, diseñar políticas, programas y estrategias integrales para transformar la ciudad.

La internacionalización se hizo con el fin de fortalecer el turismo, la cooperación, inversión e imagen de la ciudad. Este proceso se hizo con la Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana (<http://www.acimedellin.org>), creada por el Concejo Municipal en 2001, como producto de la asociación entre la Alcaldía, Empresas Públicas de Medellín, Área Metropolitana del Valle de Aburrá y Empresas Varias de Medellín. La administración de Fajardo y Salazar la potencian como el escenario desde el cual se reúnen acciones de comunicación para divulgar los avances de la ciudad y posicionarla como sede ideal de eventos de negocios, académicos o políticos de

interés internacional, uno de sus logros fue la celebración de los 50 años del Banco Interamericano de Desarrollo en el 2009 y se destacan algunos de los premios que ganó Medellín.

Cuadro 5. Premios otorgados a Medellín.

Año	Algunos premios obtenidos
2006-2007-2008	Calificación Triple A (2006, 2007, 2008) de Duff and Phelps para las finanzas del Municipio de Medellín.
2007	Premio Global Knowledge Partnership para la Red de Bibliotecas.
2008	Premio Internacional de Habitat Dubai para Mejores Prácticas para el proyecto de viviendas en la quebrada Juan Bobo.
2008	Premio HOL CIM para el Proyecto Urbano Integral de la comuna 13.
2008	Premio a la Mejor Obra de Arquitectura para el Orquideorama en la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo en Portugal.
2008	Premio a la Mejor Obra Iberoamericana de Arquitectura y Diseño para el Parque Biblioteca España en la bienal de Portugal.
2008	Primer lugar en la categoría Diseño Urbano en la XVI Bienal Panamericana de Quito para el Proyecto Urbano Integral -PUI - en la zona nororiental.
2009	Premio City to City Barcelona FAD para el modelo de gestión “Medellín la Más Educada.
2013	Ciudad más innovadora del mundo, otorgado por el concurso City of the Year, organizado por The Wall Street Journal y el Citigroup.
2016	El nobel de las ciudades, otorgado por el premio Lee Kuan Yew, Singapur.

Fuente: construcción propia

Debe resaltarse como interés de esta investigación que durante el período administrativo de Fajardo, se desarrolló el Plan piloto para la gestión de la comunicación pública en las entidades del Estado, que solo se desarrollaba a través de las llamadas Oficinas de prensa. Este proceso lo lideraba el comunicador social Juan Camilo Jaramillo a través de la empresa Casals & Associates Inc. La experiencia de él como profesional la desarrolló en organizaciones civiles como Cenpro, la Fundación Social y la Corporación Viva la Ciudadanía. La comunicadora responsable en la alcaldía era Liliana Vásquez, también proveniente del sector civil, quien recogió la experiencia en materia de comunicación desarrollada por las organizaciones no gubernamentales y civiles locales, trasladando tanto el discurso y como las metodologías al escenario de lo público.

En este breve recorrido puede leerse rasgos característicos de la ciudad: la pujanza propia del antioqueño, entendida en el significado amplio del término, brío para erigirse con la fuerza a cualquier costo, incluido el humano, como el vigor para reconstruirse en el ciclo permanente de violencia. La configuración social por guetos que los robustece y se incorpora la lógica de la colectividad como potencia para la consecución de objetivos; capacidad de interlocución y gestión de lo público, se incorporaron prácticas ciudadanas de corresponsabilidad social; y también, la cultura de lo fácil que sostiene la violencia urbana.

2.2. Las organizaciones y su experiencia comunicativa

2.2.1. Fundación Social.

Fundación Social es una organización civil fundada en 1911 por el sacerdote jesuita José Elías Campoamor, cuyo fin es superar las causas estructurales de la pobreza y gestar escenarios para una sociedad más justa, humana, próspera y en paz. Actúa desde tres escenarios: actividad empresarial, proyectos sociales directos y macroinflujo. Se focaliza en formar capital social, promover la participación e insertarse en el mercado, a través de proyectos sociales directos. Hace presencia en Antioquia, Ibagué y Nariño. Su sede central está en Bogotá (Fundación Social, 2013).

En el recorrido de la historia de la entidad se aprecia la presencia religiosa vinculada a las élites políticas y empresariales, decisivas en la configuración social del país hasta la tercera década del siglo XX. El padre español Campoamor (1872 – 1946) llega a Colombia en 1910, a laborar en un país subdesarrollado a partir de sus referentes europeos, encuentra un país en precarias condiciones de desarrollo, inmerso en el choque cultural entre los nativos de las urbes y los migrantes del campo o la provincia, llegados a ser mano de obra para la naciente industria. Su acción social se fundamentó en la que se conoce como la primera Encíclica social de la iglesia Católica, *Rerum Novarum*, promulgada en 1889 por el papa León XIII, referida a las condiciones sociales de las clases trabajadoras. En ella se precisaron principios sobre la justicia social, defensa de la propiedad privada e instó a la formación de asociaciones o sindicatos católicos. En Europa, crearon Círculos de Obreros con el fin de promover acciones religiosas, de instrucción y económicas. El papa era

“abanderado de la lucha contra lo que consideraba los enemigos de la civilización cristiana: el liberalismo, el secularismo, el socialismo y el comunismo” (Zambrano, 1999, p. 1).

En 1911, Campoamor funda el *Círculo de Obreros de San Francisco Javier*, cuyo fin era dignificar la vida de la clase trabajadora, moralizar todo aquello que para las élites era un atentado contra la iglesia y la noción de trabajo, similar a la industrialización antioqueña. Era necesario alfabetizar a los obreros, instruirlos en diferentes áreas y en higiene, mejorar condiciones económicas, inculcar con ello la idea de autogestión.

A la par crea la *Caja de Ahorros del *Círculo de Obreros**, en la que podían ahorrar, convirtiéndose en el primer sistema de ahorro financiero del país con intereses (Portafolio, 07, 02, 2011). En pocos meses logró tener más de 380 ahorradores. Los excedentes se convirtieron en capital para apalancar obras sociales, según Zambrano (1999), con ello se transformó el concepto de caridad, se promovió el aporte económico entre los benefactores y el de ahorro entre la clase obrera. Para el manejo del ahorro, aspectos educativos y de alimentación creó el grupo de *Las Marías*, mujeres laicas, devotas dedicadas a cuidar y administrar los dineros.

En la Encíclica mencionada se alude al fomento de las relaciones entre la iglesia, el Estado, los patrones y los trabajadores. Campoamor, supo rodearse y contó con personas influyentes del partido Conservador, como el presidente Mariano Ospina Pérez (1946-1950),

Presidentes, ministros hacían parte de la *Caja de Ahorros*, fueron parte de la junta directiva. Ospina Pérez había ocupado la presidencia de la sección de los “señores protectores” del *Círculo*. Consideraba la *Caja de Ahorros* como la “fórmula genial” de Campoamor: “Pongamos el capital en manos de las clases trabajadoras; fundemos un banco que se diferencie de los otros en que aquellos dan dividendos para los capitales, y éste dará utilidades para remediar las necesidades de los pobres”. (Dávila, 2003, p.967)

Bajo su orientación construyen escuelas para niños de la calle. Para los obreros se fundaron talleres, institutos, restaurantes, granjas agrícolas, talleres, tiendas de víveres y, entre 1913-1927, la Fundación construyó el barrio Villa Javier, Ciudad de Dios, primer proyecto de vivienda social en Colombia, con 110 casas, vinculado a una idea de familia bajo los cánones de la iglesia. Al seguir la tradición jesuita de uso y apoyo a los procesos comunicacionales se crea el boletín *El Amigo*, para dar cuenta del ahorro y la obra social. En 1929 se abren sucursales de la Caja de Ahorros en otras ciudades. De manera consecuente, en 1964 promueve la asociación Projuventud, formación de líderes juveniles en contraposición a las tendencias de izquierda. La dirección del jesuita termina en 1946 con su muerte. Es sucedido por el padre antioqueño José María Posada, quien mantuvo los mismos lineamientos hasta 1969, sin cambios significativos, aún frente a nuevos escenarios sociales, políticos y económicos. Lo propio hizo el presbítero Luís Guillermo Vélez (1070-1972). Los grandes cambios se dan con el sacerdote antioqueño Adán Londoño, quien orientó la organización hasta 1984.

Para Dávila, los primeros sesenta años de la Caja de Ahorros fueron la clave para la consolidación del Grupo Social, Campoamor y Posada lo lograron. Según él, fueron cuatro claves: fue jerárquica, cerrada y autosuficiente; la relación de los jesuitas con las élites, que tuvieran dirección y ordenamiento de las obras; no se desvirtuó la naturaleza de la Caja de Ahorros como medio económico al servicio del Círculo de Obreros, y; por el liderazgo carismático y paternalista benevolente de los dos sacerdotes que siempre dieron un trato directo, guía espiritual, prédica y lealtad (Dávila, 2003, p.967).

Por otro lado, el presbítero Londoño, se rodeó de laicos profesionales para cualificar y modernizar Las Marías. Propuso el cambio de nombre de la Caja de Ahorros del Círculo de Obreros por Caja Social de Ahorros²⁴, con ello alejó la idea de que el ahorro era solo para los obreros. Mantuvieron la visión que lo económico es el medio para la realización de lo social. Rodeado de profesionales y consecuente con el contexto político y económico de

²⁴ En la actualidad se le conoce como Banco Caja Social

la época, crea las empresas Constructora Colmena, la programadora de televisión Cenpro, Seguros Colmena, Corporación Servir, Prosistemas y Litosocial. Los excedentes de estas garantizaban los beneficios sociales del Círculo que, en el marco de la normativa gubernamental de 1976, pasó a ser el Grupo Social dueño de las empresas. Se presentaron una serie de discusiones sobre éste, hasta que en 1982, se concretó el nombre de Fundación Social, y consigo, conceptualizaciones sobre su quehacer que determinó entonces su intervención a través de los proyectos sociales directos y la actividad empresarial.

En cuanto a los primeros, en 1986, la Fundación adopta un *enfoque promocional*, propone la articulación de procesos a un mediano y largo plazo, con la participación activa de los beneficiados. La dignidad, la solidaridad y la trascendencia constituyen la base ética de su intervención que a su vez reposa en un marco axiológico por la defensa de la dignidad, la vida humana y la justicia, lo que implica tanto el respeto por los derechos como el cumplimiento de las obligaciones por cada ciudadano.

En la década de los noventa, se da una gran depresión económica en el país que golpea muy fuerte al grupo, lleva a la reducción de sus empresas y por ende, de su participación social en diferentes ciudades. En la actualidad es dueña del Banco Caja Social, Colmena fiduciaria, Colmena Capitalizadora, Colmena Seguros, Servir, DECO Construcciones S.A.S, Promotora de Inversiones y Cobranzas S.A.S.

2.2.1.1. Modelo de intervención.

Entre las organizaciones del Tercer Sector en Medellín, la Fundación Social se caracteriza tanto por tener una dimensión económica propia que apalanca sus procesos sociales, como por la manera de intervención social. Su propuesta la denominan *Desarrollo Integral Local* con un sustento conceptual, político, ético e institucional, ha de resaltarse lo siguiente:

- ± *El enfoque promocional*: consiste en una serie de criterios para el desarrollo de la intervención social de la institución. Indican que debe apostarse por la construcción

de actores sociales en todas sus dimensiones, se incluye la económica. Los propósitos de la intervención deben ocuparse de las causas de la pobreza, no de las consecuencias. En ese sentido, impulsa procesos a mediano y largo plazo y plantea objetivos verificables a corto plazo. La presencia es transitoria. Es decir, que la intervención de los profesionales en determinado territorio se da durante un tiempo límite, cinco o siete años, y que son los mismos actores los que continúan con el desarrollo del proyecto (DIL, p. 16).

Con el ánimo de tener un impacto más integral en las zonas de incidencia, decide cambiar su actuación en territorios sectoriales a localidades. Establece un diálogo permanente con los marcos sociales y políticos que se dan a nivel nacional e internacional, por ello se abrigan en el Estado de Derecho que promulga la Constitución de 1991, buscan pluralidad, participación democrática y la defensa de los derechos humanos. También, recogen la noción de desarrollo integral y sustentable propuesto en los objetivos del milenio

- ± *Dinámicas, condiciones, actores e institucionalidad*: el modelo comprende diversos elementos. Entre ellos las Dinámicas Integrales Locales que son ordenadores de los procesos con un carácter sistémico. En el momento de la *llegada* de la intervención estas dinámicas operan como categorías de análisis para hacer el diagnóstico o la formulación de la línea de base. En la planeación de la acción social, se enuncian en forma de hipótesis de cambio para establecer resultados. Son las que fijan el horizonte a trabajar. Por ello, se conciben de manera intersectorial y multidimensional. Estas dinámicas hacen referencia a “bienes sociales indispensables para una vida digna: poder, sentido de pertenencia, riqueza y lo biótico” (DIL, p. 41).

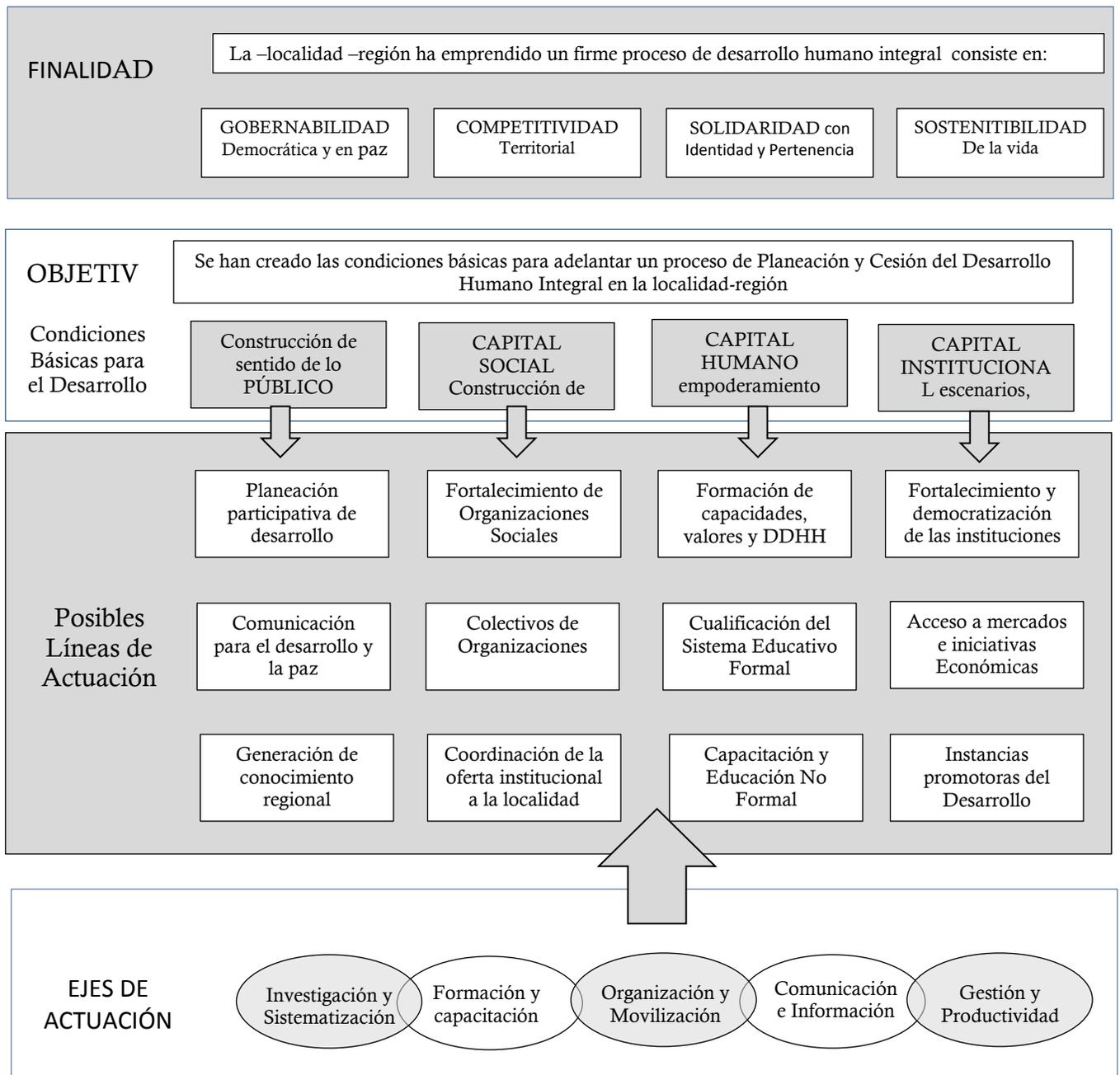
Las Condiciones Básicas de Desarrollo, CBD, se asumen como los objetivos, que permiten medir los resultados. De ellas emergen las posibles líneas o proyectos de actuación. Se concretan en construcción de lo público, capital social, capital

humano y capital institucional. La creación de redes institucionales es una condición *sine qua non* del modelo. Más que posibilitar la interlocución entre todos los actores, allí subyace la idea de la construcción de sociedad en colectivo, función de todos, por tal motivo promueve la conformación de organizaciones comunitarias válida y fortalece a los actores ante otros que puedan coadyuvar al desarrollo sostenible.

- ± *Ejes de actuación y proyectos*: en el terreno, la Fundación Social trabaja a partir de ejes o escenarios de actuación de sus equipos de investigación, formación, comunicación, organización y gestión. Los procesos con las comunidades se operacionalizan a través de proyectos que les permite hacer seguimiento, ajuste, evaluación y sistematización de los mismos. Esta última, se entiende como investigación de segundo orden, de la praxis a la teoría. Es un ejercicio permanente de la institución lo que le permitió teorizar sus propios procesos y dejar memoria de ellos.

Si bien todos los ejes de actuación son transversales a las condiciones básicas, la comunicación se conecta con la construcción de lo público, pues se entiende como la construcción del sentido, la identidad y la norma (reglas del juego) de lo colectivo, así como la visibilización de la opinión pública. En los postulados de la Fundación no se encuentra el término comunicación pública, se halla comunicación de lo público. Para más precisión, el eje se denomina *comunicación para el desarrollo y la paz*, como se observa en el cuadro alusivo a la operatividad del modelo.

Figura 2. **Modelo de intervención de Fundación Social.**
MODELO DIL – EQUEMA OPERATIVO GENERAL



Fuente: tomado de Desarrollo Integral Local (Fundación Social, 2004, p. 91).

2.2.1.2 Concepción de comunicación.

Las comunidades religiosas en su afán de llevar su mensaje a las masas, siempre estuvieron vinculadas a las prácticas comunicativas. La producción de medios de comunicación es una constante, ejemplo son los Paulinos, cuyo fin es la evangelización a través de la comunicación social. En Colombia, la Escuela Radiofónica Sutatenza es un hito en la configuración del campo académico.

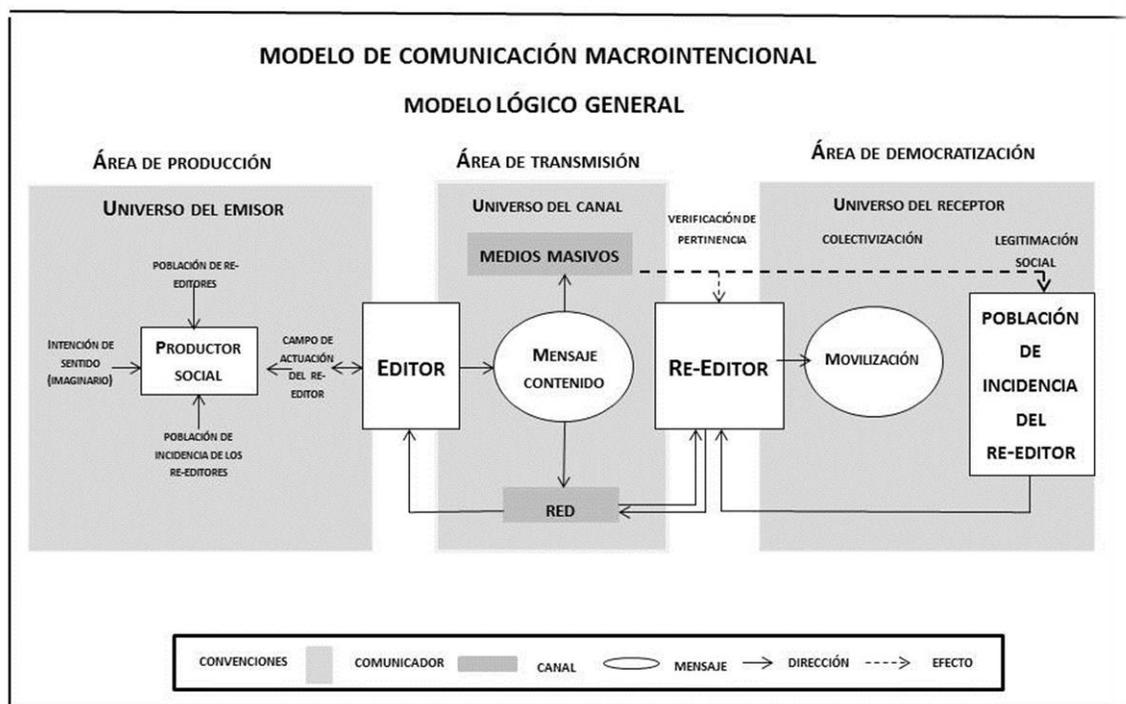
La comunidad Jesuita no es la excepción, en 1969 nace CENPRO-Televisión, Corporación social para las comunicaciones, como empresa de Fundación Social. Fue una programadora de televisión nacional que estuvo activa hasta el 2000, entró en crisis económica con la llegada de la televisión privada. Su consolidación inicia en 1983 cuando se le otorgan cinco horas para programar. Produjo contenidos caracterizados por la promoción de valores sociales, éticos y religiosos en los formatos propios de la industria. Uno de los seriados más recordados fue *Décimo Grado* (1986-1990), primer dramatizado que trató el tema de las aulas en televisión, creado por Juan Camilo Jaramillo. Uno de los gerentes generales de la programadora fue el filósofo José Bernardo Toro, quien más adelante, fue el director de Comunicaciones y Vicepresidente de Relaciones Externas de la Fundación Social. Es necesario nombrar estas dos personas porque se convierten en hilo conductor con sus aportes en las concepciones de comunicación pensadas en la organización.

Las lógicas de la industria, en cuanto a la producción de contenidos, se trasladan a los procesos sociales que piensan la relación comunicación y cultura en la apuesta por la creación de sentidos. Toro, es referente por la creación del *Modelo de Comunicación Macrointencional* que no nace por la necesidad de pensar la comunicación, sino para hacer una movilización social en el sector educativo (20.000 escuelas) entre los años 1986 y

1996. El objetivo era motivar a los educadores para que cualificaran sus prácticas y se fortaleciera la convivencia. Era un proyecto de democracia, en el sentido pleno del término.

Coherentes con los procesos de sistematización y en el marco de la Constitución de 1991, dinamizadora de la formación de la ciudadanía por las organizaciones del tercer sector, plantea definiciones y criterios que esquematiza en el modelo Jaramillo. Explicita que la tarea de la comunicación y la movilización social están orientadas a la construcción de la democracia, la participación de la ciudadanía y la construcción de lo público.

Figura 7. **Modelo de Comunicación Macro-intencional.**



Fuente: La Comunicación y la movilización Social (Toro y Rodríguez, 2001, p. 38).

Más que adentrarse en la profundización del modelo, es de resaltarse seis ideas centrales del mismo:

- ± *Funcionalismo y comunicación para el desarrollo*: desde el campo académico de la comunicación, el modelo se apoya en la teoría de los dos pasos desarrollada por Lazarsfeld, Berelson y Gudet (1944). Se explora la influencia de los medios masivos en las audiencias, fundamento de la opinión pública y los aportes de la comunicación para el desarrollo en latinoamérica, tanto en sus inicios como en los postulados de Barbero con la relación comunicación-cultura.
- ± *Concepción de comunicación*: se asume esta como un momento constitutivo de la producción cultural, en tanto colectiviza significados. Su efectividad se presenta cuando se pone al servicio de un proyecto de intervención y es el sentido de este, el que la define (2001, p. 14).
- ± *La definición de actores centrales*: el productor, aquel con la voluntad y capacidad económica, política y social de poner a circular el imaginario o sentido. La unidad editora, vinculada al campo profesional de la comunicación; y el re-editor, como el agente de cambio con la capacidad de incidencia directa en las audiencias.
- ± *Lo directo y lo masivo*: la combinación del uso de la comunicación directa y la masiva es esencial para involucrar a todos los actores de modelo. De hecho, en el proyecto original que permite la construcción del modelo se explica que para la colectivización del mismo el primer paso es definir los re-editores. Luego se concreta el imaginario, en este caso fue “*Primero mi Primaria, para triunfar*”, se hace un spot para televisión y se emite 100 veces, para garantizar un nivel inicial de recordación, para más adelante seguir con el contacto directo con los re-editores a quienes se les invita a participar en el proyecto (Toro y Rodríguez, 2001, p. 19).
- ± *Lo macro*: en las precisiones conceptuales se plantea la diferencia entre lo masivo, lo micro y lo macro a partir de la intencionalidad a quien se dirige el mensaje. Lo masivo va a personas anónimas, por su especificidad o diferencia. Lo macro va a las personas por su trabajo o su rol, por las características propias de su ocupación. En

este sentido se amplifica el significado del re-editor, su incidencia puede incluir liderazgo, también mando.

± *Movilización social*: esta noción nuclea el modelo, se entiende como la convocatoria de voluntades alrededor de un interés común y sentidos compartidos. Esta idea, con el tiempo, permeó el discurso tanto de las organizaciones públicas como el de los medios comunitarios. Cobran gran sentido las preguntas que se hace el autor al inicio de la fundamentación del modelo:

¿Cómo lograr que una reforma política, social o económica sea comprendida y apoyada por la sociedad? ¿Cómo movilizar sectores de población para que se comprometan y participen en el logro de determinados propósitos colectivos que se suponen útiles para el desarrollo? ¿Cómo articular los intereses de la administración pública con los intereses de las comunidades locales? (Toro y Rodríguez, 2001, p. 4)

El modelo está pensado para el uso adecuado de las estrategias comunicativas en un proceso de poner en marcha propuestas sociales y políticas que necesitan del compromiso, voluntad y apropiación por parte de sus públicos. Señala el autor que el modelo fue aplicado en Brasil y en Colombia para la movilización de proyectos específicos de educación y en la reconstrucción del eje cafetero después del terremoto de 1999. Esto se hizo bajo la responsabilidad de Jaramillo, allí se evidenciaron fisuras del modelo Macrointencional que más tarde fueron reformuladas.

A nivel académico el modelo tiene sus contradictores. Desde lo académico, la más fuerte es la profesora Ana María Miralles Castellanos (2009), cuya crítica radica en la idea del productor social. Para ella, solo puede entenderse que este surja desde la sociedad civil, no del Estado.

La manera como Toro concibió la comunicación marcó el trabajo de campo en las localidades. El apoyo y la promoción de los medios comunitarios en lo local fue clave para la configuración de los colectivos juveniles, dinamizadores de los planes locales a través del relato construido en sus propios términos. Elementos que han incidido en la fundamentación del rol de la comunicación en el modelo de intervención DIL, Desarrollo Integral Local. Allí, la denominada comunicación para el desarrollo y la paz, establece la relación:

- ± Comunicación y cultura: en la elaboración de relatos-memoria fundante (identidad colectiva), promoción de lúdicas y rituales.
- ± Comunicación y las redes: de los actores locales, de comunicadores locales. Potenciar la voz de la comunidad en otros ámbitos, generar opinión pública, visibilización y transparencia de la gestión de los mismos proyectos locales.
- ± Comunicación y los medios: fortalecimiento y cualificación de medios comunitarios locales, formación de audiencias, inserción en nuevas tecnologías.

2.2.1.3 Experiencias comunicativas.

2.2.1.3.1 Picacho con Futuro.

La Comuna 6 de Medellín, está ubicada en la parte noroccidental de la ciudad, está constituida por 12 barrios. Tiene una población aproximada de 200.000 habitantes, reconocida por su emblemático cerro El Picacho, en cuya cima se encuentra la escultura de un Cristo, símbolo de protección.

La Fundación Social llega a finales de los noventa a trabajar con la comunidad. Su labor se hacía por proyectos, bajo lógicas del enfoque promocional. Para ello, se plantea un promedio de cinco (5) a ocho (8) años de permanencia en el sector, en esta comuna estuvo hasta 1999.

Los procesos de intervención en las comunidades los desarrolla por fases: la llegada, donde se acuerda con la comunidad su estancia; siguen con el diagnóstico, luego pasan a la

formulación del plan participativo y agenda de desarrollo a realizarse; hacen el fortalecimiento de capacidades para gestionarlo y ejecutarlo; entran en una fase de consolidación; y por último, la de transición y salida.

En estos proyectos sociales directos, en coherencia con el modelo de intervención, manejan cuatro estrategias: el *trabajo directo con las comunidades vulnerables* para construir trayectos colectivos y convivencia en los territorios. *Incidencia en política pública* para promover cambios estructurales favorables a la paz y el desarrollo. *Concertaciones, alianzas y redes* en búsqueda de actores sociales institucionales que apoyen el proceso. La *construcción de conocimiento*, identifican experiencias demostrativas de desarrollo que puedan ser replicadas por otros actores (Salgar, 2015).

En este caso, la Fundación se enfocó desde el inicio en la consolidación de esa capacidad institucional que se materializa en la conformación de organizaciones de segundo orden, donde se agrupan organizaciones comunitarias bajo la hipótesis de que sí están juntos la comunidad sale adelante. Al llegar a la comuna 6, se encuentra como base el Centro de Capacitación Comunitaria, fundado por tres juntas de acción comunal con ayuda del Sena. Había dos colectivos juveniles, Caminantes y Fogata, dedicados a los medios de comunicación barrial. Luego se unirían como Juventud Unida de Comunicaciones. En esta época la intervención de la institución se denominó Programa Integral Comunitario, dividido por programas que se definieron por sectores temáticos como educación, comunicación o por pobladores.

Impulsa entonces la creación de una organización que las agrupe y a su idea se adhirieron las Madres Comunitarias de El Triunfo, la Junta de Acción Comunal El Progreso No. 2 y las organizaciones juveniles Proyección Chirimía y Andares. Constituyen la Corporación Picacho con Futuro, a través de ella se impulsaron comités de obras, enfocados en mejora de las viviendas, la mayoría de las casas junto a las laderas de la montaña eran de madera y zinc; en salud; en unidades productivas para mitigar las situación de pobreza y; nuevas formas organizativas, entre ellas, el centro de información juvenil y

televisión comunitaria. En ese momento, apoyado por lo que se conoció como la Antena Parabólica, un sistema de televisión de cable con un radio de acción limitado.

La Fundación Ford donó equipos audiovisuales a los jóvenes, quienes empezaron a producir tres programas centrales: el Magazín Mi Gente, dedicado a realizar notas cortas sobre la cotidianidad de la comuna; Término Medio, exclusivo para las expresiones de los jóvenes y; Contacto Click, dedicados a trabajar en formato reportaje o documental las problemáticas de la población. Programas transmitidos por el canal comunitario Doce de Octubre.

Los medios de comunicación fueron clave para los jóvenes, los asumieron como un lugar de refugio y de opción de vida. En los barrios altos de las comunas la violencia urbana era más cruda. No solo era el apogeo del narcotráfico, sino que el territorio era disputado por las milicias urbanas que por lo regular ocupaban las partes más altas de la montaña y las pandillas que en este caso se hacía llamar la banda de la terminal, ubicada en el punto final donde llegaba el transporte público del centro de la ciudad. En este sector se había construido el Centro de Capacitación Comunitaria, sede la corporación, las personas debían pedir permiso para llegar por la trocha y acceder al mismo sin ser violentado. Además, la idea de construir un colegio se convirtió en un proyecto interinstitucional y el sitio ideal era junto a la sede de la Corporación, lo que implica un proceso de negociación para que los estudiantes pudieran acudir a él.

Picacho con Futuro, no desplazó las funciones y especificidades de las organizaciones que la integraban. Las Juntas de Acción Comunal eran claves en la construcción de las viviendas y en la adecuación de los servicios públicos, en la defensa de los derechos de la mujer y la educación de los niños. Los jóvenes, hallaron su lugar en lo cultural y en los medios de comunicación. Fueron dispositivos de expresión, reconocimiento y colectivización de sentidos que los vinculaba al territorio y les daba un ancla desde donde poder construir en colectivo sueños comunes.

En Picacho con Futuro uno de los problemas que tuvimos fue en los años 90 con el auge de las antenas parabólicas. Una de ellas hacía parte de la corporación, eso posibilitó que la producción audiovisual que teníamos la mostráramos en el canal comunitario y hacíamos programas en directo. Funcionó muy bien hasta que en el momento de la presencia de los grupos paramilitares se toman esa asociación. Ellos llegan, se confrontan con los grupos del territorio y luego dicen: -la incursión armada terminó, ahora empezamos con nuestro proyecto político- El proyecto es penetrar en las organizaciones comunitarias, para eso no necesitan armas. Necesitan cierta receptividad por parte de la gente, que voten por ellos en una asamblea y terminan siendo los directivos pero nadie les dice nada porque les temen. Cuando eso sucedió, se decide retirar la antena parabólica de la Corporación. En ese momento, la producción audiovisual en Picacho casi que desaparece. Se incursiona en el documental, con menos periodicidad y, se acude a otros mecanismos para emitirlos, se hacen convenios con Telemedellín (Canal local) o con las redes sociales (Tabares, 2015).

La Corporación Picacho con Futuro tiene tres décadas de existencia. Es referente entre las organizaciones de base por su liderazgo político. Es un programa que vincula los intereses de los diferentes actores sociales de la comuna. Juan Carlos Tabares²⁵, uno de sus fundadores, comenta que ahora la relación con la Fundación es institucional, otras agrupaciones la ven como la “Tía”, apoyan y replican la experiencia en los proyectos sociales directos que adelanta en la actualidad en otros municipios de Antioquia.

Agrega Tabares que la comunicación fue transversal en la vida de Picacho con Futuro. Los formaron en diferentes paradigmas comunicacionales, con énfasis en la comunicación para el desarrollo, el modelo macrointencional y la comunicación pública. Ahora decidieron no ponerle apellido a la comunicación. La discusión gira siempre alrededor de dos preguntas ¿qué queremos contar? Y ¿cómo lo queremos contar? De ahí se define el medio, la circulación, la estética y la narrativa. No quieren instituciones que hablen, sino a las personas, a la comunidad que narra el territorio.

²⁵ Entrevista realizada en octubre de 2015.

Asimismo, la planeación participativa en el desarrollo local, es una constante en la organización. Se fortaleció con la inclusión y relevancia dada en las administraciones de Fajardo y Salazar a los escenarios deliberativos de planeación. La discusión y acceso al Presupuesto Participativo, apalancó procesos de interlocución entre los sujetos sociales. Las preguntas articuladoras son ¿cuál es el barrio que queremos? Y ¿cómo lo vamos a alcanzar? Con esa visión, la comunicación se tornó como herramienta fundamental para colectivizar el sentido de transparencia. Se adelantan estrategias comunicacionales para dar cuenta del quehacer e inversión económica y material de las organizaciones. La noción de *rendición de cuentas*, que es más una práctica del sector público, es incorporada en lo comunitario, lo que se revierte en confianza. Además de continuar, son un dispositivo para narrar el territorio y la puerta de entrada del niño y el joven al ámbito del trabajo barrial y colectivo.

2.2.1.3.2 *Realizadores de sueños.*

La Fundación Social comienza su proceso de llegada a la Comuna 13 San Javier-Medellín en 1997, estuvo allí hasta el 2003. En este lugar, la institución implementa por primera vez el Modelo de Desarrollo Integral Local, DIL, en concordancia con la Ley 152 de 1994 que fomenta la participación de la comunidad en planes de desarrollo y la Constitución de 1991 que promueve la participación del ciudadano en pensar su propio contexto. El DIL pretende el fortalecimiento de las *condiciones básicas* desde ejes de actuación: construcción de lo público, construcción del capital social, capital humano, institucionalidad e inserción en el mercado; propios de la naturaleza de la Fundación. Este proyecto fue sistematizado con el ánimo de cualificar el modelo y los procesos de intervención (Fundación Social, 2004).

En Realizadores de sueños, el interés se centra en construir con la comunidad una carta de navegación para erigir su desarrollo que les permitiera saber quiénes son, visibilizar y negociar sus sentidos, imaginar su futuro e interactuar los múltiples actores institucionales de la ciudad e incluyen a la administración municipal. Esto se materializó en

la formulación y ejecución del Plan Local a 10 años “Realizadores de Sueños”²⁶, y se constituye la Corporación Consejo Comunitario Realizadores de Sueños, responsable de su gestión, integrado por 16 organizaciones de base.

Una de las riquezas de esta labor se da en su gestación. Cuando llega la Fundación a la Comuna había otras instituciones con las cuales se formó red. El saber acumulado de ellas es punto de arranque. Estaba el PRIMED en su fase final, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a través de los Hogares Comunitarios, el Instituto Popular de Capacitación, IPC, Visión Mundial, la Caja de Compensación COMFENALCO con el servicio de biblioteca y ENDA, organización ambiental.

En el plano comunitario se focalizó el trabajo en cinco barrios: las Independencias I, II y III, El Salado y Nuevos Conquistadores. Todos, fruto de la invasión, desarticulados entre sí, en algunos había enfrentamientos por el territorio. Estaban las organizaciones comunitarias diversas en su acción social con altos grados de desconfianza entre ellas, lo que fue superado por la habilitación de escenarios de deliberación y capacitación en el rol de lo comunitario, en lo social y por el liderazgo comunitario.

Paralelo a la formulación del plan se plantearon tres proyectos enlace. Es decir, que les dé ancla a los actores sociales para visualizar y proyectar sus acciones. El primero fue el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias. Para ello, las estrategias de comunicación fueron claves. Crearon un Comité Juvenil con el propósito de agrupar a todas las organizaciones juveniles. Así, conformaron la red supra-barrial Circuito de Comunicaciones para colectivizar las particularidades de los sujetos colectivos y dar cuenta del proceso desde múltiples ópticas. El proyecto de empleo tuvo dos vertientes. Una, la intermediación para el empleo por medio de convenio con PRECOOPTA, precooperativa de servicios de construcción, importante para los hombres de estas comunidades cuya ocupación, en su mayoría, es en este sector. Dos, capacitación para el empleo, se habilitaron jóvenes en servicios técnicos. El tercer proyecto, se centró en la educación de

²⁶ Insumo para que más adelante se formulara el Plan Local de Desarrollo Comuna 13, San Javier “Sembrando para el futuro y el Desarrollo Integral, 2010-2020”

jóvenes y adultos para disminuir los índices del analfabetismo con la ayuda de la Secretaría de Educación municipal.

Un hecho concreto que se resalta en la sistematización es la investigación que se hizo sobre memoria cultural como insumo para la línea de base. Entre los hallazgos se destaca la importancia que le dieron los pobladores a los procesos de invasión, lo significan como una epopeya y se sienten héroes (2004, p.26). Se refiere el caso de las luchas de los sujetos sociales en las que configuran su estatus de ciudadanía. El proyecto representó el acercamiento entre adultos y jóvenes, contar la historia era pasar de lo marginal a lo público y legitimar su acción.

Durante esta intervención hubo dos situaciones que incidió de alguna manera en el proceso: primero, en lo externo, la disputa entre las milicias y los paramilitares se recrudeció. Trataron por varios medios de torpedear lo que se hacía, las organizaciones resistieron, marginaron el Estado como actor, pero en el camino se dieron cuenta que era necesario en la interlocución. Y segundo, la debacle económica de finales de los noventa toca las empresas de la Fundación, el equipo de profesionales de la regional era de 21 integrantes, se reduce a siete. Se cerraron las regionales en el resto del país y solo quedó activa la de Medellín (2004, p. 39).

En lo referente a la condición básica de la construcción de lo público se ubica como línea estratégica de intervención la comunicación que dinamiza la circulación de los intereses de los actores en búsqueda de lo que es común. Recogieron los aportes del macrointencional y con el fin fortalecer los lazos de identidad y autoestima de los habitantes, convierten a los participantes en los *productores de sentido*, con capacidad para re-crear la propuesta de desarrollo local, fundamental para la memoria cultural.

La comunicación no se asume aquí como publicidad, sino como la evidencia de procesos colectivos. La comunicación debe entonces dar cuenta de los logros y dificultades reales de la Gestión Participativa del Desarrollo (...) La comunicación no tiene aquí la intención de

provocar el consumo del mensaje (que se lea el boletín o se vea el vídeo) sino de motivar a la participación ciudadana; se busca que, a partir del consumo de los mensajes, el receptor tome la decisión de aportar al desarrollo local. (2004, p.51)

Unido a lo anterior, se refuerza la necesidad de la claridad de la intención comunicativa y los públicos. De ahí se desprende el tratamiento estético y narrativo y con ello, el medio que sea atractivo y novedoso. Se refuerza el imaginario, apartándose de la noción de la producción barata y aburridora de los medios alternativos. Se hizo una formación audiovisual y nuevas tecnologías a 50 jóvenes, durante tres años, se trabaja la técnica, sus sensibilidades y narrativas para la realización de documentales sobre su territorio, para ser proyectados por los canales locales como Telemedellín, Televida y Canal Universitario. Se hace especial referencia al video *Uno solo no se anima* sobre la identidad cultural de la zona de intervención.

Otras de las acciones centrales de la estrategia de comunicación fue la de eventos masivos para hacer visible el plan en diferentes lugares de la ciudad, y la producción de material impreso educativo, el diagnóstico se publicó en cartillas y un libro sobre el plan de desarrollo. Los avances en la formulación del plan se convertía en noticias para que tuviera difusión en los medios de los barrios y de la ciudad. Para ello, la Fundación Social, de manera intencional, mantuvo relaciones con los medios para la difusión de lo que se hacía en la comuna. Se hizo la serie de televisión “Futuro posible”, en coproducción con la Universidad de Antioquia y el Canal Universitario. Son ocho documentales sobre gestión participativa, organización, liderazgo, sentido de lo público, comunicación, ética, territorio, y actores del desarrollo. Sobre estos mismos temas se realizaron foros que convocaron los habitantes de la Comuna para expresar aportes e inquietudes.

2.2.2. Corporación Región

La corporación se concibe a sí misma como un centro de pensamiento crítico. Es una organización de la sociedad civil encauzada en propuestas de participación, democracia, equidad e inclusión. Comprometida con los derechos humanos, las libertades y

vida digna para los sujetos sociales. Convencida de la diversidad cultural, la necesidad de una actuación ética del ciudadano y del mismo entorno.

En la actualidad la Corporación organiza su trabajo alrededor de tres ejes: violencia, migraciones y memoria; derecho a la ciudad y al territorio y; educación y ciudadanía. A partir de allí, aporta a la comprensión de fenómenos de violencias, conflictos, reparación a víctimas, migración forzada, la movilidad intrarregional e intraurbana y a la formación crítica de la ciudadanía.

Corporación Región se constituye el 23 de noviembre de 1989 con 19 profesionales provenientes de la investigación, la educación y la comunicación. Apostaban por la construcción de una sociedad distinta, cuyos valores fundantes fueron y han sido la democracia, el desarrollo social y la paz en el escenario de la Región, concebida como un sujeto en construcción (Región, 2014).

El contexto en el que nace la organización es muy dicente con relación a su pensamiento. En lo internacional había caído el muro de Berlín y con él, ideologías que gritaban la necesidad de cambiar las formas de actuar. En el país se daba el proceso de negociación con el M19 para su desmovilización. Se aceptaba el hecho de que no era por las armas como se lograba el cambio social e instalaban en la opinión pública la idea de una Asamblea Constituyente, para cambiar la Constitución que regía desde 1886. Era también el escenario de la más cruda violencia urbana. Las balas del narcotráfico hacían presencia al igual que su cultura de sicariato, con sus estereotipos y la idea de *no futuro* para los jóvenes.

En Medellín emergían en el escenario público diversas organizaciones no gubernamentales con características similares en cuanto a sus fines por una cultura democrática y promoción del concepto de un Estado de Derecho. Estas organizaciones se diferenciaban por dirigirse a públicos objetivos, formas de intervención, administración y liderazgo; coincidían en las fuentes de financiación a través de la cooperación

internacional. Los representantes acostumbraban viajar a Europa con proyectos para ser financiados por ONGD (Organizaciones no gubernamentales de Desarrollo), que por décadas concentraron su atención en América Latina, les daban sostenibilidad a mediano y largo plazo. A su vez, esta dimensión económica fue compleja, en tanto que se convierte en un talón de Aquiles para las organizaciones.

El modo de subvención potenció el trabajo en red con múltiples actores sociales incluyendo al Estado que, sumado a las lógicas culturales e ideológicas sobre la solidaridad, fortaleció el nivel de compromiso y el sentido de convicción con sus propósitos. Además, estas organizaciones eran afines en cuanto a que su labor orientaba un área de investigación con un centro de documentación al servicio de la comunidad, lo que se traducía en actores sociales especializados en un saber específico, logrando con ello ser referencia nacional.

Varias de estas organizaciones tienen su origen en movimientos de izquierda. Región, coherente con pensamiento se destacó por su apertura al diálogo con todos los actores sociales incluyendo al sector público. Se asumió como organización de la sociedad civil llamada desde su condición a ser un actor social y político que desde un marco de actuación teórico-práctico cuestiona, estudia y propone nuevos referentes epistemológicos y metodológicos para la acción y el devenir social. En su propia búsqueda de autodefinirse, en varias ocasiones fue tema de debate la expresión negativa de su propia naturaleza, el ser *no gubernamental* y su propuesta la orientó desde una afirmación positiva “somos sociedad, política y cultura” (Naranjo, 1999, p. 31). Esta discusión no es menor porque demarca el carácter de la Corporación de involucrarse en la política, incidir en la agenda pública y en los escenarios de poder. En este sentido, los miembros de Región se vieron obligados a reflexionar y tomar posiciones con respecto a sus discursos gubernamentales durante las administraciones municipales de Fajardo y Salazar, puesto que varios de sus integrantes pasaron a ser funcionarios públicos y el mismo Salazar fue socio fundador de la Corporación.

2.2.2.1 Modelo de intervención.

Hablar del modelo de intervención de Región, no resulta ser tan expedito como sucede con el tema de la Fundación Social que marcó una ruta de planeación, inmersión y continuidad en comunidades vulnerables. En Región, lo económico es una variable que incide en su manera de intervenir en terreno. De igual manera lo es el perfil de sus empleados, profesionales especializados en un saber técnico; y un marco legal desde donde moverse con la experiencia social en terreno. Los proyectos financiados dinamizaban las áreas de trabajo (juventud, desarrollo, educación, investigación, comunicación, derechos humanos), determinaban los públicos beneficiarios así como la interlocución con múltiples actores sociales, así como las acciones concretas en formación, investigación, y representación política.

De esta manera en Región, presente en múltiples escenarios con intervenciones puntuales, surge la necesidad de crear estrategias para potenciar la intervención social. Entre ellas, acciones de impacto en la comunidad, la gestión de políticas públicas, permanencia en entornos de deliberación, veeduría ciudadana y la producción de conocimiento que, por lo regular, se publicaba para la circulación de su pensamiento.

A lo largo de su existencia ha cambiado en su estructura organizacional y operativa. No es el interés de esta investigación adentrarse en cada uno de los períodos de cambio ni en las causas, pero sí lo es reconocer los aportes de la institución en diferentes temas, a saber:

- ± *Las dinámicas de la violencia urbana en Medellín*: podría resultar atrevido afirmar que, el libro *No nacimos pa' semilla* de Alonso Salazar, publicado en 1990 fue el que situó en la esfera pública a la Corporación Región, porque el texto fue hito en la ciudad. Por primera vez se contaba la historia de los sicarios en Medellín. Este hecho revistió de un halo especial a la organización, aquella que conoce y se adentra en los oscuros terrenos de la delincuencia en las comunas de la ciudad y coincidió con la creación de la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana. Como se mencionó en un apartado anterior, la consejera, encontró en

la Corporación una aliada para la inmersión. Así se aprehendía entonces la ciudad, porque se sumergió en el bajo mundo delincriminal, identificó redes, transacciones, prácticas, estructuras organizativas y vínculos con los organismos de poder.

Un saber que les permitió ser interlocutor con el Estado, con la Consejería para la Paz y con la Iglesia Católica. Más allá del impacto que produjeron las acciones de Región en su momento, entender las dinámicas de violencia fue y es su preocupación, así como la firme creencia en la resolución dialogada de los conflictos. En concordancia con esta posición, se unió con otros actores provenientes de militancia de izquierda para apoyar el proceso de desmovilización de las Milicias populares de Medellín entre 1993-1994. El primero que se daba en el área urbana y que fue fundamental para la ciudad y el país en materia de aprendizajes sobre dichos procesos, tanto en aciertos alcanzados como en desaciertos. También desarrolló varias campañas para la defensa de los derechos humanos valiéndose de estrategias educativas y comunicativas.

Adelantan el proyecto Medellín Basta Ya, con el que buscan conocer cómo se dio el conflicto armado en la ciudad. Retoman las metodologías que propone el Centro de Memoria Histórica del país, entre las que se encuentran las referidas a la comunicación como dimensión expresiva de las comunidades y también, como técnica de recolección de información. Lo anterior, transversalizado por los Derechos humanos, considerando dimensiones en lo ético, jurídico y político.

- ± *Ciudad y ciudadanía*: es difícil mirar estas dos categorías vinculantes por separado. Al revisar la literatura que produjo la organización sobre este núcleo temático, se encuentra la nuez de su conocimiento. Los aportes que entregaron sus integrantes para comprender la ciudad como espacio urbano, entendido “...no solo como espacio físico y contenedor, sino como un lugar donde se construyen prácticas sociales, sujetos colectivos y formas de representación simbólica de la ciudad” (Villa, 2007, p. 99).

A Medellín la han estudiado desde la visión de los proyectos de planeación a lo largo de su historia, mirados con relación al origen de sus pobladores que con su llegada crearon asentamientos configurándola como urbe. Pero los investigadores implementaron estrategias metodológicas de observación de la ciudad a partir de los recorridos por sus barrios y sus calles y dieron sentido a lo físico con relación a lo simbólico, a la memoria y a la apropiación de los sectores. Encontraron en ella, un sujeto desde el cual se interpela y se aprende.

Otro de los referentes continuos de la organización en materia de ciudadanía, son las propuestas y pensamiento de la maestra María Teresa Uribe. La noción de *ciudadanías mestizas* se convierte en clave para la comprensión de la pluralidad y diversidad ciudadana de los sujetos sociales y cómo éstos, desde sus luchas por el territorio, el reconocimiento y el derecho a la ciudad, construyen ciudadanía y la asumen como categoría política, social y cultural. Afirma que la autoconsciencia individual se alcanza en la autorrealización colectiva mediante la interacción y la comunicación. Sustentan el desplazamiento de la categoría a la noción de subjetividad en el enfoque que plantea Sousa de Santos (2012), base desde la cual Naranjo et al. (2001) propone el proceso de subjetivación-individuación, lo que implica triple articulación entre situación, condición y acción de los sujetos sociales.

Asimismo, la ciudadanía desde la praxis se da a partir de la configuración de las organizaciones de base en los barrios y comunas. Entre ellas, las Juntas de Acción Comunal que permiten entender cómo se configuraron los barrios, en la lógica administrativa, organizativa y social. También, a partir de las dinámicas del conflicto no solo entendido desde la violencia, sino la manera cómo los pobladores construyen espacio público y político. Ahí, propone Naranjo et al. (2001), la clave está en los postulados de consumo, sustentados en la perspectiva de García Canclini donde los medios masivos alternativos se volvieron herramienta para ello.

En este sentido, la investigación fue uno de los escenarios de actuación de mayor aporte de la institución. La configuración de equipos interdisciplinarios entre sociólogas, historiadoras, educadores, urbanistas y antropólogas, les permitió implementar metodologías cualitativas relacionadas con la cartografía, recorridos de observación y la memoria histórica como respuesta a interrogantes por la ciudad y la ciudadanía, estudiadas desde las políticas públicas, los procesos de urbanización, y la configuración de las organizaciones de base barriales.

- ± *Gestión, desarrollo y cultura democrática*: la configuración de lo político de los espacios de deliberación es una política y estrategia de actuación de la Corporación. Pensar, planear, decidir sobre la ciudad son escenarios en los cuales se deben ser coherentes con la promoción de una cultura democrática y en búsqueda de instituciones reguladoras de la gestión pública, como a la vez participantes de su devenir. Como ejemplo se puede mencionar la discusión por el presupuesto participativo, los planes de ordenamiento territorial, los planes de desarrollo zonales, políticas públicas, entre otros, espacios ineludibles para la organización.

En este sentido, la promoción de las instituciones democráticas reguladoras de lo público se concreta en las *veedurías ciudadanas* a los procesos gubernamentales. Con este fin, la Corporación se alió con otras organizaciones que de manera sistemática hacen balances de gestión al cumplimiento de los planes de desarrollo de la ciudad, implementados por las diferentes administraciones municipales. Estas veedurías empezaron en el período 2005-2007. A partir de ellas aportan metodologías para entender cambios, avances y retrocesos en la ciudad, además de hacer investigaciones, dirigidas a comprender la intervención de lo gubernamental en la promoción de la ciudadanía.

Igualmente, la formación de ciudadanías activas y críticas es otro frente de trabajo, que llevó a Región, junto con otras siete organizaciones del país a que constituyeran la Corporación Viva la Ciudadanía, motivadas por la Constitución de 1991. Desde este escenario reflexiona y actúa en pro de la reforma de las costumbres políticas y

la democratización de los partidos políticos del país. La reforma y cualificación en lo estatal consiste en concebir a las instituciones públicas y a las leyes como bienes públicos y; a la sociedad civil, como actor central de cara a la configuración de una ciudadanía moderna, plural y diversa (Viva la ciudadanía, 2016).

- ± *La juventud y educación:* la década de los noventa volcó las acciones del gobierno y de la sociedad civil hacia los jóvenes, víctimas y victimarios centrales de la violencia urbana. El foco de la acción fue reconocerlos como sujetos de derechos y con capacidad de representación política. Región potenció la política nacional de los Consejos Municipales de la Juventud y la Corporación Paisa Joven, fruto de la concertación entre actores privados, públicos e internacionales en pro de mejorar la calidad de vida de este sector de la población.

La categoría de juventud se volvió central en la ciudad, circuló en la esfera pública el sentido de rescatar al joven de las manos de los actores armados y potenciar sus sensibilidades, formas de pensar, de expresar sus particularidades socioculturales y estéticas, la intención era hacer al joven parte activa de la ciudad. La contribución de Región en este sentido fue la de ser participe en la construcción de una política de juventud y apoyar la idea de crear la Oficina de juventud en la alcaldía.

Asimismo, trabajó, y hoy se mantiene como uno de sus ejes, la educación. La escuela se asumió como un actor central con el que se debe dialogar, y de manera diferenciada con los sujetos sociales que la habitan y con el entorno. Las prácticas de gobierno escolar fueron escenarios propicios para interpelar a la escuela. Más allá de estas consideraciones, propuso la noción de ciudad educadora, promover el diálogo de la escuela con la ciudad, atravesar los muros e incorporar en el currículo a la ciudad como escenario de aprendizaje. En conclusión, pensar la escuela como sujeto que construye territorio y ciudadanía, entendido en su autonomía y diversidad.

2.2.2.2. *Concepción de comunicación.*

Región desde sus inicios tuvo clara la necesidad de incidir en la agenda pública, generar opinión, poner a circular su idea de ciudad, de ciudadanía y cultura democrática. Esto significaba contemplar la existencia de un área o programa de comunicación que no estuviera enfocado en coordinar acciones de comunicación corporativa u organizacional, se trataba de aportar al conocimiento de la ciudad desde esta dimensión. Por este motivo, en el recorrido de la organización, la comunicación se mantuvo como un programa o acción transversal subsidiada por los proyectos que eran financiados. Además, consideró que debían producir desde estéticas y formatos que gustaran, alejarse del imaginario de que lo alternativo se asociaba con la falta de recursos y discursos mediáticos poco provocadores.

Se preguntó entonces por el entramado comunicacional barrial, para trabajar con los medios de comunicación comunitarios o alternativos existentes en la ciudad, entender lo popular a partir de sus lenguajes, estéticas y dinámicas de organización. Conformó la Red de Comunicadores Populares, con el fin de capacitarlos para la cualificación de sus procesos y para formar, a la vez, ciudadanía crítica. Esta Red, sumada a otros esfuerzos en la ciudad, dejó ver el potencial de los medios alternativos en los barrios y también en los colegios. Fue un fenómeno exponencial que permitió, de manera sui géneris, que se creara en Medellín el *Seminario de Periodismo Juvenil*, encuentro anual para dar cuenta de estas experiencias, liderado en sus inicios por organizaciones del tercer sector, luego por universidades y al final, por la alcaldía.

Las bases teóricas de las actividades desarrolladas en el sector de la comunicación estaban en los postulados de educación popular de Paulo Freire, en Martín Barbero y García Canclini. Desde ellos leían a los medios alternativos o comunitarios como el escenario para la configuración de una esfera pública en la que hacían circular las luchas por su inclusión a la ciudad, en especial, con los jóvenes que los encuentran como refugio para ver otras alternativas diferentes a la muerte. A la vez, se convirtieron en agentes de

discursos distintos al de las organizaciones de base tradicional como las Juntas de Acción Comunal. De igual modo, sirvieron para reconocer a las tecnologías mediáticas como el escenario para entender lo político y lo público desde las mediaciones culturales y simbólicas circulantes en los medios.

Otro de los cimientos en comunicación, y no solo en el área de comunicación, fue la apuesta ética. Una ética pública pensada desde las posturas de Habermas y la acción comunicativa (1999), concebida en la lógica de llegar a consensos de unos mínimos para empezar la construcción de ciudad, según afirma Jorge Melguizo, quien fue coordinador del área.

Con esta perspectiva se realizaron productos como el programa radial Tome la Palabra, que luego pasó a llamarse Con las pilas puestas, Mirando la Ciudad y A lo Bien radio. Desde lo institucional se creó el boletín Desde la Región, que al estudiarlo en la actualidad, corresponde a la idea de una revista especializada en temas de ciudad, ciudadanía, democracia y derechos humanos.

El posicionamiento e impacto de esta área en la ciudad y en la misma organización llegó con el programa de televisión Arriba Mi Barrio, realizado junto con la Consejería Presidencial para Medellín y la Universidad de Antioquia y la serie de televisión Muchachos A lo Bien, producida con la Fundación Social.

2.2.2.3 Experiencias comunicativas.

2.2.3.1 Arriba mi Barrio.

Arriba mi Barrio fue un programa de televisión en formato telerevista cuyos objetivos eran generar un cambio en la identidad e imagen de los sectores marginales, y combatir los estereotipos discriminatorios de las llamadas comunas (Melo, 1994, p. 5), producto de la cruda violencia y por la cual, en especial los jóvenes eran señalados como la gran amenaza para la ciudadanía. Más allá de ser un espacio de interacción entre el gobierno y la sociedad civil, el programa fue un hito para la televisión regional y para las

formas de concebir y materializar prácticas comunicativas orientadas al desarrollo social en la ciudad. De ahí que esta investigación empiece su corte en 1990, porque si bien existían este tipo de prácticas, Arriba mi barrio posibilitó que la relación comunicación-ciudadanía se evidenciara con mayor ahínco en la esfera pública, pasó a la problematización de la misma en escenarios académicos, gubernamentales y comunitarios.

El programa salió al aire el 15 de marzo de 1991, los viernes de 2:30 p.m. hasta las 5:00 de la tarde por el canal regional Teleantioquia, que en ese entonces solo emitía programación después de las 6:00 p.m. Tuvo tres temporadas sin interrupción. Pasó de la televisión regional a la local, canal Telemedellín, y en la actualidad lleva el nombre Camino al barrio. En su primera temporada fue presentado por María Emma Mejía, quien era la Consejera Presidencial y Alonso Salazar, periodista e integrante de Región²⁷.

La telerevista era un bloque estructurado en cuatro secciones: primero, la proyección de una película; segundo, un cine-foro en el que interactuaban los presentadores con los jóvenes; tercero, informes periodísticos realizados en directo o diferidos desde los barrios; y cuarto, entrevista a organizaciones sociales. Además, se recibían llamadas al aire.

Jorge Melguizo, comunicador social e integrante del equipo de producción por parte de Región, consideró que el programa debía cumplir con tres objetivos: ser propositivo, saber qué somos y qué se tiene en Medellín y; “que guste, que la gente lo vea y lo comente al otro día como si fuera una telenovela” (2011).

²⁷En el segundo momento del programa, uno de sus realizadores y presentadores fue Jorge Melguizo, comunicador, quién dirigió por un tiempo el área de comunicación en Región. Estuvo en otras organizaciones y fue Secretario de Cultura Ciudadana en las administraciones de Fajardo y Salazar. También, estaba Lilibian Vásquez, comunicadora, quien trabajó en diferentes organizaciones del tercer sector y fue la encargada de orientar el programa de comunicaciones en la alcaldía de Fajardo. En este escenario, Lilibian Vásquez trabaja con Juan Camilo Jaramillo en la implementación del nuevo modelo de comunicación para las organizaciones del Estado.

¿Por qué este programa fue un hito? Entre las razones pueden enumerarse las siguientes: primero, por su producción, se hacía en directo desde estudio, con la participación de público juvenil e invitados de las organizaciones barriales. Con pregrabados de notas cortas sobre lo que acontecía en los barrios de Medellín, en especial los de las comunas Nororiental y Noroccidental; se jugaba con la idea de la periferia-centro, la inclusión de las laderas a la ciudad, a través de las historias de los habitantes, su cotidianidad, maneras de sentir y vivir la ciudad.

Segundo, por la construcción del relato en primera persona del singular y el plural, la relación individuo-colectivo, con la idea de que lo individual se logra en lo colectivo. En el afán de terminar con el estigma sobre los pobladores de la comuna, pretendían resaltar la construcción del tejido social del barrio y por eso, en la pantalla, se mostraba la alegría, las calles, las casas desde su realidad popular, se describían los problemas y las acciones que emprendían para combatirlos. Era la construcción de la interlocución en doble vía de sujeto entrevistado–audiencia, sujeto entrevistado-sujeto. El actor del barrio era sujeto para sí y para el otro (Mead, 1973), había reconocimiento y legitimación de sus prácticas.

En tercer lugar, a la violencia se le dio la cara. Es decir, se aceptaba su existencia, se le nombraba desde el ámbito barrial. Al construir relatos de confianza se hacía evidente la tensión entre lo que se es, lo que se vive y lo que debe hacerse para no ser más.

Y en cuarto lugar, por la idea de corresponsabilidad social entre el gobierno, tercer sector y comunidad. Fue el inicio de un diálogo que más adelante se convirtió en la puerta de entrada para la resolución de conflictos urbanos y para desarrollar procesos de empoderamiento de la gestión barrial en los escenarios de decisión.

2.2.1.3.2 Muchachos a lo bien.

Muchachos a lo bien fue una serie de televisión juvenil realizada entre Región y Fundación Social, que preocupadas por la situación del joven en la ciudad deciden unirse para trabajar a favor de este, convencidas de la potencia de la comunicación como

socializadora en la circulación de sentidos y de los medios masivos como legitimadores de ellos. La serie pretendía aportar a la formación en convivencia y poner a circular nuevos imaginarios sobre la juventud y el ser joven en la ciudad.

La serie tuvo tres temporadas diferenciadas por temáticas: en el *respeto a la diferencia* (1994-1995), se produjeron 27 documentales, de 30 minutos cada uno. El propósito era que el joven se reconociera como sujeto social en su diferencia y desde allí aportara a una sociedad más democrática. En esta serie se narraba la vida de un joven, muchacho desde sus gustos, angustias, la manera como percibía y vivía la ciudad. Los protagonistas eran un roquero, un líder comunal, un policía, un grafitero, una gomela²⁸, una colegiala y una madre adolescente, entre otros.

La segunda temática fue la *participación juvenil* (1995), que comprendió 27 documentales, con una duración de 25 minutos. El objetivo fue el de potenciar la participación juvenil como aporte a la democracia. Las historias giraban en torno a grupos juveniles de música, comunicación, salud, campesinos, fans, etc.

La tercera temporada trató el tema de la *ética* (1996-1997), cuyo fin era el reconocimiento social de ejercicios de ética de la convivencia en pro del tejido social. Se realizaron 32 programas de 24 minutos. Eran historias de jóvenes que relataban cómo resolvieron un conflicto ético. Esta serie en particular, agregó una exigencia más a la producción porque se recurrió al dramatizado para la reconstrucción de los hechos. Ya para la cuarta temporada, la Corporación Región se retira del proyecto y la Fundación Social decide realizar una serie que girara más en torno a los derechos humanos (1998-1999), de la cual se produjo un total de 28 capítulos de 24 minutos cada uno.

La serie empezó a emitirse por el canal regional los sábados a las 11:00 a.m., la acogida fue tan positiva que el canal decidió trasmitirla los martes a las 6:30 p.m., con repetición los sábados en su horario inicial. Más adelante, pasó a ser emitida en canal

²⁸ Gomela hace referencia a una persona pretenciosa, se cree superior a los demás por popularidad o sus padres tienen poder adquisitivo. Su voz y gestos son exagerados, se tornan molestos.

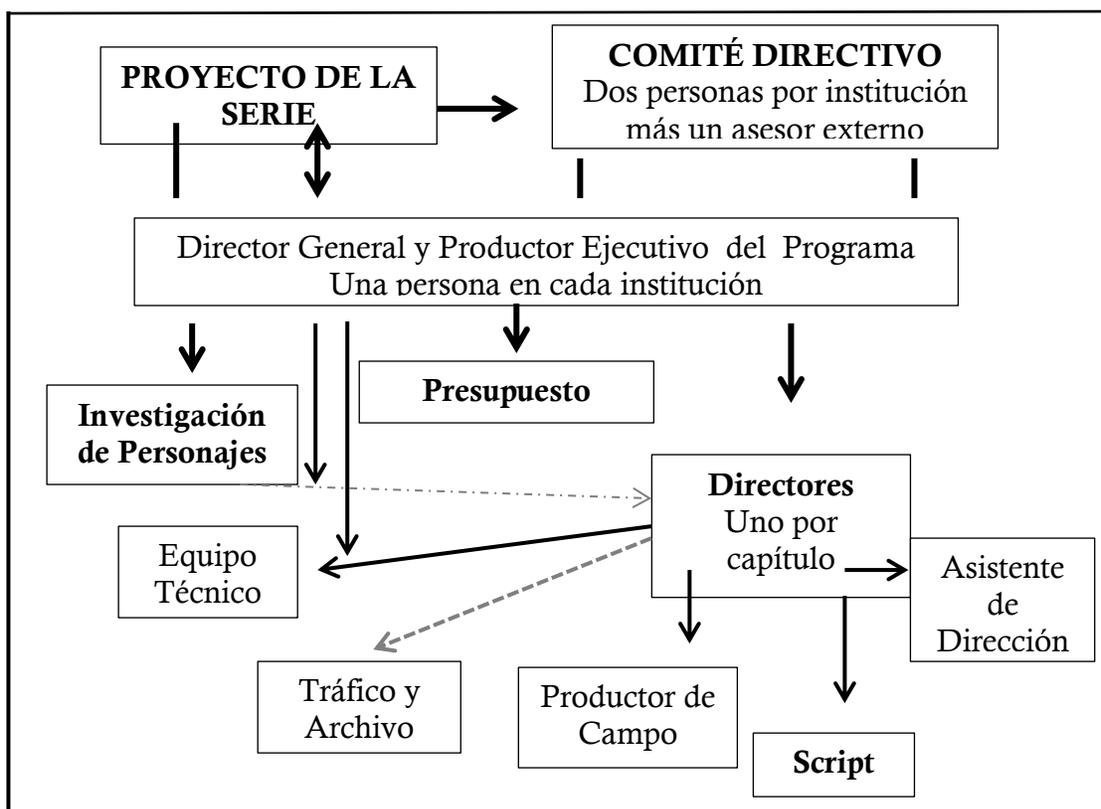
nacional, “el rating de Muchachos a lo Bien se movió en un margen 0.4 (19 de agosto de 1995) y 14.3 (el 8 de noviembre de 1998). En esta última fecha uno de los noticieros regionales tuvo una sintonía de 18 puntos. Estos espacios son considerados como los programas de más alto puntaje en el canal” (Medina, Vila y Franco, 2003, p.80).

La serie es referenciada en la ciudad porque marcó diferencias en la producción que venía haciéndose a nivel regional en varios aspectos:

- ± Se unieron dos organizaciones que debieron negociar enfoques, metodologías y maneras de hacer cosas. No puede negarse el peso de la Fundación Social por su trayectoria, los recursos económicos y por su campo de acción, dado que las decisiones y la coordinación se hacían a nivel nacional, pero la ejecución se realizaba en la sede regional. De hecho, hubo traslado de una persona de Bogotá para Medellín.
- ± La Fundación llegaba con dos saberes muy fuertes, toda su propuesta de comunicación (modelo macrointencional) y la experiencia de realización en televisión educativa nacional a través de su programadora CENPRO. Región por su parte, era referente en el saber sobre las problemáticas de la ciudad, el trabajo con juventud y la experiencia de Arriba mi barrio. Era evidente que en el subtexto de los debates sobre el enfoque del proyecto subyacía la tensión entre capital–provincia²⁹.
- ± Se decide que cada organización invertiría en montos iguales y administrara sus recursos y que entre ambas coordinaran concepción editorial, formato, directores y recurso técnico. Crearon un mismo modelo de producción y contratación para las dos instituciones, como se muestra en la gráfica.

²⁹ En este escenario de creación y acuerdo del proyecto entre ambas instituciones se encuentran Alonso Salazar y José Bernardo Toro. Juan Camilo Jaramillo ingresa a la serie como uno de los documentalistas y evaluador de la serie. Con esto se quieren resaltar los escenarios de confluencia y recorrido de las fuentes centrales de esta investigación.

Figura 4. Esquema de contratación de Muchachos a lo Bien.



Fuente: tomado de El Caso de Muchachos a lo Bien (Medina, Villa, y Franco, 2003, p. 39).

- ± La preproducción de las series implicó un ejercicio sistemático de investigación. Se buscaban las historias, las personas acudían a una especie de casting donde las relataban y estas se escogían de acuerdo con variables como edad, estrato, género (garantía de pluralidad) o fuerza de la historia de acuerdo con la temática.
- ± El gran valor agregado de la serie no fue solo para dar cuenta de los jóvenes, sino que fue toda una escuela para realizadores de la ciudad, pues cada capítulo era producido por un director distinto. Se contaba con un grupo base de producción y tuvieron la oportunidad de participar alrededor de 20 documentalistas, lo que

contribuyó a la pluralidad de miradas sobre los jóvenes y la ciudad. Esto a su vez, implicó habilitar espacios de formación para los realizadores, donde se reflexionaba sobre el guion, lo técnico, dirección de actores etc. En especial para la tercera serie donde se acudió al dramatizado, los actores fueron naturales y los realizadores no tenían experiencia en ello. Por todo lo anterior, Muchachos a lo bien cumplió su cometido en tanto la circulación de un imaginario diferente del joven, a la vez, fue escuela.

Para cerrar este capítulo que marca el contexto de la investigación, se subrayan tres ideas centrales: para dar cuenta de los aportes de la comunicación a las prácticas de ciudadanía en la ciudad de Medellín, deben comprenderse aspectos particulares de la configuración organizacional de los barrios en la ciudad que son permeados por las políticas y normas gubernamentales, así como por las prácticas sindicalistas vividas en las fábricas y los fenómenos de migración y violencia que los transversalizaron. Estas formas de organización de la cultura antioqueña en diversos niveles, generan una base que potencia los ejercicios democráticos y de interlocución provenientes de los ámbitos gubernamentales, sociedad civil y sector comunitario. No es gratuito que la historia haya llevado a que otros actores, diferentes a los tradicionales, llegaran a los escenarios de poder para proponer desde allí una idea de ciudad. En esta construcción social, la dimensión comunicativa se ha objetivado en la reflexión y práctica interdisciplinar, en la lógica del entramado de lo público como aquel que permite la auto-constitución como sujeto social, político y cultural.

CAPÍTULO 3

SABERES Y PRÁCTICAS

Para el desarrollo del estado de la cuestión, se partió de fijar algunas precisiones que ayudaran a delimitar la búsqueda de materiales y puntualizar intenciones de la misma, a saber:

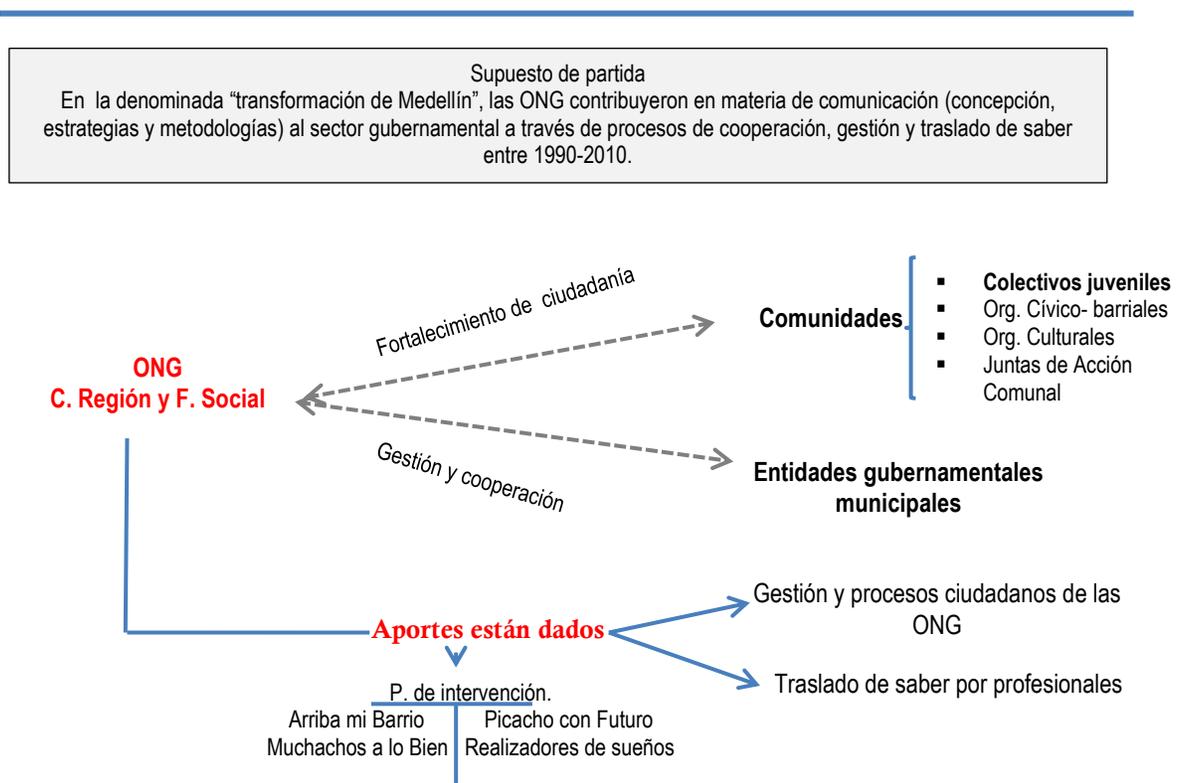
- ± El estudio se circunscribe en la relación macro entre comunicación–ciudadanía–esfera pública. La indagación de materiales se hace entre 2006 al 2012³⁰.
- ± La indagación se focaliza desde las acciones desarrolladas por organizaciones del tercer sector en su relación con las entidades gubernamentales y los actores sociales de las comunidades. Hay énfasis en los profesionales de la comunicación que son, entre otros, los que tejen la trama vincular entre objetivos misionales, metodologías y experticia técnica de las instituciones. El saber profesional propio, inquietudes, intereses, fortalezas y limitaciones de la población. Además, portan consigo la experiencia del saber-hacer llevándolo por los diferentes escenarios laborales.
- ± Otra opción de búsqueda se da a través de experiencias comunicativas que se producen en escenarios de conflicto con la intención de empoderar a los ciudadanos en la construcción de lo público y que han contribuido a la configuración del campo académico.

Así mismo, se hicieron unas preguntas iniciales que permitieron trazar rutas de indagación sobre el tema, como ¿qué saberes y prácticas se han dado sobre la relación comunicación-ciudadanía en escenarios de conflicto? ¿qué se ha escrito sobre los proyectos

³⁰ Es de anotarse que se tuvieron en cuenta materiales anteriores y posteriores a las fechas por su pertinencia al objeto.

de comunicación que se abordan en la investigación? ¿qué indagaciones se han desarrollado acerca del rol del comunicador social en el contexto de lo público? ¿qué estudios se han hecho sobre organizaciones no gubernamentales en Medellín? En este sentido, se acotó y precisó el objeto de estudio apoyado en un plano mental como se puede apreciar en la figura 5, con el fin de identificar con mayor claridad las relaciones para la búsqueda de materiales.

Figura 5. Delimitación del objeto.



Fuente: elaboración propia.

La indagación se inició por tesis doctorales³¹. Fueron pocas las halladas. Se acudió a buscar otros tipos de materiales, en artículos resultados de investigación que hicieran

³¹ En este análisis no se incluye la tesis doctoral de Garcés, Ángela (2015), Colectivos juveniles en Medellín. Configuración de las subjetividades juveniles vinculadas a la comunicación audiovisual participativa y comunitaria. Se abordan otros textos de la autora con respecto a las experiencias juveniles que allí aborda.

referencia a tesis aún no terminadas y proyectos financiados por organizaciones sociales y educativas. Se amplió el espectro a monografías de maestría, artículos de reflexión y sistematizaciones de experiencias relacionadas con el objeto de esta investigación.

En lo concerniente a experiencias de medios en escenarios de conflicto y los procesos comunicativos liderados por colectivos juveniles, la información es abundante. No así en temas directos con relación al objeto de esta investigación, más allá de las sistematizaciones hechas por las propias organizaciones. La mayoría se inscriben en el campo de la comunicación para el cambio social y los estudios culturales. Las indagaciones correspondientes a la noción de ciudadanía, se sitúan desde la filosofía política y enfoques sociológicos.

Se opta entonces por exponer los datos en núcleos temáticos. El primero, correspondiente a las prácticas de comunicación vinculadas al conflicto armado en el país, con el fin de enmarcar algunas lógicas de producción, circulación y narración que son constantes en este tipo de experiencias. El segundo, se centra en la noción de ciudadanía, y se abordan algunos estudios sobre las dinámicas de la ciudadanía en Medellín. El tercero, corresponde a la categoría de ciudadanía comunicativa, que surge como emergente en el rastreo del estado de la cuestión y presiona su inclusión en el referente teórico. Y en cuarto lugar, se hace alusión a dos investigaciones relacionadas directamente con los proyectos de comunicación objeto de este estudio.

3.1. Prácticas comunicativas en el marco del conflicto armado

La Fundación Friedrich Ebert (FES) para América Latina, a través de su Centro de Competencia en Comunicación, ha financiado una serie de publicaciones sobre estudios y reflexiones en comunicación y periodismo, gestionadas y coordinadas por el docente Omar Rincón. Entre ellas, se encontraron tres textos que aportan a esta investigación en diferentes niveles.

3.1.1. Ya no es posible el silencio (textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana).

En el texto se compilan diferentes relatos sobre experiencias y procesos de comunicación ciudadana que emergen en contextos de conflicto armado, o en complejidades urbanas. Ambos emanadas de actores sociales que se interrogan por su entorno y diseñan estrategias para su intervención en pro de la formación de sujetos políticos que transformen sus prácticas comunitarias y aporten a su propio desarrollo. Mencionan a: La Cometa, en San Gil; Fogata juvenil, en Neiva; las Mingas de pensamiento de los pueblos indígenas del Cauca; Soacha Informa, en Bogotá; Colectivo de Montes de María; Ocaína Stereo, en Putumayo; Cacica Stereo y de Véritas Stereo, en Oporapa; Guambía Stereo y Radio Andaquí, en Belén de los Andaquíes, entre otros, (Rincón, comp., 2007).

Estas experiencias conducen a la construcción de relatos mediáticos en medios propios de la comunidad y desde los cuales se construye identidad. Resalta la noción de comunicación ciudadana, entendida desde esa lucha a “ubicar al centro de la sociedad, la información y el conocimiento a los grupos históricamente excluidos” (2007, p.104). En otra publicación de la FES, el autor complementa diciendo que “es para transformar imaginarios e intercambiar pactos de confianza, pues la comunicación es un pretexto en el proceso de habitar la vida con dignidad” (2008, p. 4).

En este sentido, la producción de relatos mediáticos es la expresión de una postura política, donde se identifican rasgos del “quiénes somos” y “cómo queremos vernos”. Incluye los medios pero los trasciende. Implica formación de sujetos cualificando habilidades comunicativas y formas de organización.

En lo metodológico, las experiencias hacen un recuento de su historia. Se centran en la experiencia mediática. Relatan en primera persona sus acciones para

dar cuenta de las relaciones que se tejen entre las problemáticas y necesidades con los medios como herramientas para dinamizar cambios al interior de la comunidad. Con ello, dejan entrever la relación entre prácticas culturales-vida cotidiana y relatos de resistencia en las estructuras de poder que ejercen presión en diferentes formas.

En lo teórico, el texto señalado recoge toda la tradición de la comunicación para el desarrollo, los postulados de Freire, Barbero, Kaplún y señalan que comunicación ciudadana es la denominación de la comunicación para el cambio social. (2007, p.106).

3.1.2. Lo que le vamos quitando a la guerra

De igual manera al anterior texto, se abordan experiencias de comunicación mediáticas generadas en contextos de conflicto armado. La diferencia está en el abordaje teórico y metodológico concebido por la compiladora (Rodríguez, comp., 2008) y los demás autores que allí se reúnen.

El concepto de medios ciudadanos es central aquí. Se destaca la elaboración conceptual de Clemencia Rodríguez con el ánimo de diferenciarlo de lo que son los medios comunitarios y los medios alterativos, término que ella configura en su texto *Fissures in the mediascape* (2001).

Rodríguez acude a la noción de ciudadanía de la politóloga belga Chantal Mouffe, quien propone un cambio en el concepto de ciudadanía existente en la democracia liberal. Ella lo vincula con la institucionalidad a través del estatus que se le otorga al sujeto y le garantiza su participación en los procesos democráticos. Para ella, la noción de ciudadanía debe ser determinada por la experiencia. Rodríguez afirma:

Para Mouffe un ciudadano es un sujeto político no porque se le ha definido como tal, en abstracto, como un ente flotando en el universo, con sus derechos, sus

privilegios y deberes, sino como una persona cuya existencia está localizada en un lugar sobre la tierra, un lugar específico (Mouffe 1992, 1988; McClure 1992). El ciudadano existe en interacción con una serie de relaciones fuertemente ancladas en ese lugar: relaciones con sus familiares, amigos, vecinos, sitio de trabajo, iglesia. Es de estas relaciones de dónde cada ciudadano extrae (o no) porciones de poder, poder simbólico, poder material, poder psicológico. (p. 11)

Infiere Rodríguez que desde esta postura el ser ciudadano para la politóloga, es quien genera poder en medio de sus relaciones cotidianas y lo usa para transformar su comunidad. Define que un “medio ciudadano es aquel que facilita procesos donde los individuos se transforman en ciudadanos. Desde la comunicación, un medio ciudadano es catalizador de procesos de apropiación simbólica, procesos de re-codificación del entorno, de re-codificación del propio ser, es decir, procesos de constitución de identidades fuertemente arraigadas en lo local, desde dónde proponer visiones de futuro”³² (2008, p, 12).

Este trabajo citado aporta elementos desde lo metodológico, a partir del análisis de tres experiencias de comunicación ciudadana que podrían considerarse paradigmáticas por su gestión, desarrollo e impacto en escenario de conflicto armado en el país: el Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21; Radio Andaquí y; la Red de radios ciudadanas del Magdalena Medio, AREGMAD. En cada una de ellas se aplicaron diferentes técnicas de investigación bajo el paradigma cualitativo, acudieron a la narración de los hechos que han delineado la

³² A propósito de la relevancia que ha venido adquiriendo este concepto, es pertinente hacer una nota al margen y mencionar que, la comunicadora Amparo Cadavid, en el 2003, señaló que este es un concepto aceptado por la comunidad OUR MEDIA. Caracterizado por: “1. Una función de cambio y transformación social desde las necesidades, expectativas e intereses de la gente organizada en grupos desde la base social. 2. Están bajo el control de esos grupos y personas en una estructura democrática y participativa. 3. Ejercen definitivamente, entre otras, una función de control social con total independencia”. Puede consultarse la ponencia completa en: Comunicación y Medios Ciudadanos, Amparo Cadavid (2003). <http://losmediosdcom.blogspot.com/2008/04/los-medios-de-comunicacion.html>

historia de cada práctica, grupos focales, representaciones gráficas de momentos hitos, análisis de los productos mediáticos y entrevista en profundidad.

Debe anotarse que allí se consigna parte de la investigación realizada en el 2004 acerca del impacto de AREDMAG sobre la manera como las emisoras han contribuido a la transformación del tejido social y la cultura de las comunidades. Para ello se tuvieron en cuenta datos orales y visuales, 160 relatos individuales y 80 debates de grupo. Se analizaron desde el ámbito de los radialistas, organizaciones sociales y comunitarias y desde las audiencias. Debe destacarse la puesta en práctica de la técnica de recuperación de memoria la *colcha de retazos*, desarrollada por la antropóloga Pilar Riaño: “recoge testimonios verbales y visuales, en los cuales los participantes expresan vivencias personales en torno a la pregunta central” (2009, p, 150). Ente las preguntas están ¿cómo ha incidido AREDMAG en la construcción de lo público en la región del Magdalena Medio? ¿qué tan fuerte es la presencia de AREDMAG y de sus 19 emisoras como sujetos sociales, culturales y políticos en el Magdalena Medio?, entre otras.

En términos generales, se observa en los relatos que a pesar de la guerra, las personas se empeñan en pensarse y re-inventarse en pro de su desarrollo. Es como un dispositivo que permite el encuentro y la necesidad de narrarse para dar cuenta de sí y formar sujetos que se piensen como actores políticos de su entorno. Esto se palpa en el Colectivo de Montes de María, cuyo trabajo se focaliza en niños y su fortaleza está en los procesos de producción de relatos mediáticos, más que en ellos mismos, dado que la construcción de los relatos implica el compartir, crear, negociar y expresar sus representaciones y cómo se imaginan. Es así como se generan los pactos de confianza, referidos antes, que los cohesionan como comunidad. Resaltan la potencia de los medios como instrumento que, manejado con propósitos ciudadanos en términos de Chantal Mouffe, permiten la visibilización y movilización social de las personas.

3.1.3. Tácticas y estrategias para contar.

Este es el título del texto compilado por Rincón, Nieto y Franco (2010), su aporte a la investigación en curso es de carácter metodológico, los autores plantean una reflexión sobre narrativa-memoria e identidad. Presentan una apuesta por la narrativa como método para comprender fenómenos sociales, en especial, las complejidades sociales que caracteriza la violencia ocurrida en el país.

En el libro está conformado por diferentes artículos, entre académicos y relatos de violencia. El primer texto del libro contiene las narrativas como memoria, conocimiento, goce e identidad y las bases teóricas y metodológicas de la importancia de acudir a los discursos como puerta de indagación. Pero estos, al igual que los textos anteriores, se reconocen por su tono periodístico, tipo crónica, que permite la primera persona y ubica en una relación dialógica al sujeto investigador con su objeto.

Existe un esfuerzo por hacer la diferenciación entre historia y memoria y cómo esta última llega a imponerse en los últimos años en el país a raíz de la Ley de Justicia y Paz (Ley 975/2005). De manera concreta, con la labor adelantada por el Centro Nacional de Memoria Histórica, se abrió la puerta para que las voces de víctimas y victimarios emerjan en la necesidad de dar cuenta de sus representaciones. Citando a Sánchez Guerra encuentran a la historia con una pretensión objetivadora, mientras que la memoria se focaliza en la pluralidad de los relatos, su énfasis está en “las huellas de la experiencia vivida, su interpretación, su sentido o su marca a través del tiempo” (2010, p. 5).

Sostenidos en ello, los investigadores hacen un recorrido por autores y textos que desde la literatura, la investigación social y el periodismo le han apostado al relato como técnica. Coinciden en traer a la memoria experiencias vividas en Medellín que han marcado una manera de narrar el conflicto que allí se vive.

En este mismo libro, se encuentra el artículo de Clemencia Rodríguez, *Entre la soledad y el absurdo: ciudadanías en medio de la Vorágine*. En él se reafirma la importancia del concepto de ciudadanía desde Chantal Mouffe para entender las prácticas de comunicación gestadas en diversos lugares del territorio nacional que ella concreta en los llamados medios ciudadanos. Estos gestados por los actores que lejos de la institucionalidad y cohesionados en su propia comunidad como escudo protector de los actores violentos transforman su contexto.

Otro documento a registrar es *Usos de la narrativa como herramienta de evaluación estratégica* por Natalia Franco, quien comparte la metodología del uso de la narrativa organizacional. Esta investigación la realiza la Universidad de los Andes con la Corporación Programa de Desarrollo para la Paz del Magdalena Centro. Allí presenta, a modo de ejemplo, la matriz utilizada para ver de qué manera se puede implementar la narrativa en este tipo de procesos.

Retomando los tres libros, se aprecia que el relato con tono periodístico, en su mayoría, se presenta como una técnica de investigación no solo útil para la comprensión de lo social, también como un “goce”; según lo relaciona Rincón, por la riqueza desde la literatura que transporta al lector a la vivencia emocional de quien relata. Las limitaciones están, podría decirse, en el análisis del investigador que si bien está intrínseco en la narración, no se visualizan con facilidad las categorías desde donde se construye el análisis.

3.1.2 Redes de Desarrollo local y colectivos de comunicación en el territorio.

La monografía de Cecilia Ceraso (2008) para la maestría en Planificación y Gestión de la Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata, desarrolla un análisis de políticas públicas en comunicación y desarrollo con jóvenes y niños a partir del análisis de dos iniciativas gubernamentales en comunicación: Enredando jóvenes para el desarrollo, del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación,

Argentina (2002), y; el Proyecto de Comunicación para la Infancia (PCIN) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Colombia (2001-2002).

Se trae a colación porque escoge como territorio para ver el despliegue de la política pública en el colectivo de Comunicación de Montes de María, hecho que llama la atención, puesto que la experiencia misma supera a la política, y más que política, fue un programa de comunicación que desarrolló en su momento el ICBF.

Se focaliza en los niños como sujetos de conocimiento, los temas que ubicaban en la agenda de los medios, los aportes de transformación que ellos les dieron a la construcción de sentido del discurso social y el rol de los adultos en el acompañamiento de los procesos.

Su pregunta central es ¿qué aportan los jóvenes y los niños a partir de las posibilidades que crean la comunicación y las tecnologías en el potencial de la transformación en los procesos de desarrollo de sus comunidades? Busca indagar de qué manera el niño y el joven se apropian de nociones, instrumentos, recursos y metodologías para ocupar un lugar estratégico en sus comunidades.

La investigación se apoya en los postulados teóricos de la comunicación para el desarrollo, en la sistematización de la experiencia y en las estrategias como propuesta metodológica. Concluye reafirmando la exaltación del proceso en la producción de relatos mediáticos como vía para empoderar a los niños de herramientas, nociones y metodologías que le permiten a los jóvenes y niños configurarse como sujetos sociales activos en su comunidad. Asimismo, señala la importancia de la comunicación para el desarrollo como base teórico para comprender este tipo de fenómenos y posibilita estudiarlos desde la cultura como procesos de producción de sentido. Se relacionan los medios alternativos con el territorio y las organizaciones. Desde la planificación aporta en la construcción de

políticas públicas. Da cuenta del rol del comunicador como gestor y promotor de redes entre las organizaciones para la transformación del contexto.

En su descripción, se hace un poco difícil comparar las dos propuestas. No solo por la diferencia cultural, en especial, por la situación de violencia que se ha vivido en los Montes de María que le da a los sujetos otra perspectiva de vida. Sino, por mirarla a través del programa del ICBF, dado que podría considerarse como un valor agregado a la autogestión demostrada por el colectivo. Quizás, su importancia para la presente investigación en particular, está en recalcar el campo de la comunicación para el desarrollo y los estudios culturales como base teórica y el relato para la sistematización en lo metodológico.

Sí hay necesidad de enmarcar en una región del conocimiento las prácticas comunicativas aquí relacionadas, podría decirse que se instalan en una intersección entre lo que actualmente se llama comunicación para el cambio social³³ y los estudios culturales, consecuente con la forma como se presenta la comunicación en América Latina. Es decir, acudiendo a la idea de una línea de tiempo, se visualizan trayectos diseñados por la comunicación para el desarrollo, participativa, alternativa, cruzados por las propuestas de García Canclini y Martín-Barbero, que permitieron entenderla desde dimensiones culturales.

En ellas, los actores sociales son la piedra angular, tejiendo vínculos simbólicos, configurando relatos de resistencia, formando sujetos políticos y creando dispositivos mediáticos y culturales para transformar. En estas dinámicas, la noción de ciudadanía cobra vital relevancia en la articulación con la comunicación y

³³ Beltrán (1993), en su recorrido por la evolución del campo en el continente, puntualiza diferencias en las denominaciones dadas a la comunicación y enfatiza comunicación para el desarrollo como una categoría que contiene otras. El nombre de comunicación para el cambio social aparece a finales de los noventa con mayor fuerza en la primera década del siglo XXI, e indica, los momentos hitos que configuran los estudios culturales como enfoque teórico.

la esfera pública. De ahí el interés de reseñar algunas consideraciones en torno a ella.

3. 2. Sobre ciudadanía y dinámica sociales

Ciudadanía, como descriptor de búsqueda puede arrojar miles de datos, al cruzarla con comunicación, se reduce, de manera significativa según el buscador. La categoría es compleja en su significación, se transforma por los acontecimientos, el periodo histórico y el espacio. En ella hay dos marcas esculpidas que son la constante en la literatura encontrada, su significación en la Grecia Clásica y los derechos civiles, políticos, y sociales, señalados por Tomas Marshall en 1950. Su relación con el pensamiento republicano y liberal, la subjetividad y las llamadas ciudadanía ampliadas abren un amplio abanico a indagar (Freijeiro, 2005 y 2008; Delgado, 2007; Legoas, 2007; Botero y Torres, 2008; Saltor y Espindola, 2008; Buendía y Pino, 2008; Tubino, 2008; Collado, 2008; Escovar y Pinilla, 2009; Espinosa, 2009; León, 2009; Delgado, 2009; Valencia, 2010; Llaguno, 2010; Villalobos y Rosillón (2010), Thezá, 2011; Tuftel, 2011; Mata, 2012; Lizcano, 2012; Valderrama, 2012; Garzón, 2013)³⁴. Con relación al objeto de interés, debe destacarse las búsquedas de los docentes (Suárez, 2009; Ángela Garcés, 2011; Gladys Lucía Acosta, 2008 y s.f, en Medellín; y el profesor Jair Vega, 2011, en Barranquilla).

Para dar continuidad al relato sobre saberes y prácticas halladas, se hará alusión a dos artículos que abordan el concepto apartado del campo comunicativo, válidos para dar un marco inicial del concepto que se profundizará en el referente teórico. Luego se retoma su relación con la ciudad para finalizar en la denominada ciudadanía comunicativa.

3.2.1. Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo.

³⁴ Este núcleo se desarrolla con el ánimo de vincularlo al entramado del referente teórico que dé cuenta de lo vasto de la categoría, solo se seleccionan tres como marco.

¿Qué se entiende por ciudadano, ciudadanía y civismo? Es la cuestión que aborda el investigador Francisco Lizcano (2012). En su texto expone los resultados de una búsqueda documental en tres diccionarios: Real Academia de la Lengua, Vox (elaborado por Larousse) y el Diccionario del Español de México; y en ocho obras lexicográficas especializadas con el fin de ofrecer definiciones claras y servir como referente a la construcción de marcos teóricos a diversos grupos de investigación.

Afirma que hay dos concepciones que definen ciudadanía: lo jurídico-político y la ética-política. En los diccionarios emergen dos campos semánticos que ubican las nociones: uno, el de pertenencia a las colectividades, vinculado al concepto de ciudadano; dos, lo referente al comportamiento que deben tener los individuos, en este se sitúa el civismo, y en ambos campos está la ciudadanía.

En los significados de ciudadano y ciudadanía hay dos clasificaciones: una, referida a la pertenencia de las colectividades, el reconocimiento de un estatus, posición social, o dado por la soberanía donde se habita. En ella, incide el grado de autonomía de los sujetos en colectivo con respecto al sentimiento de dicha pertenencia. Dos, relacionada con lo que engloba los conceptos, a saber: en un *sentido amplio de ciudadanía*, todos los sujetos que están dentro de una soberanía en particular, natural o relativo a una ciudad, gozan de todos sus derechos civiles y sociales. En un *sentido restringido de la ciudadanía*, solo una porción de la población accede a todos los derechos, incluyendo el político; por ejemplo, los niños o personas condenadas.

En su disertación, Lizcano aporta tres distinciones más sobre ciudadanía partiendo de la concepción del sentido amplio de la misma, el cual incluye el sentido restringido; con el riesgo de malinterpretar y reducir la reflexión del autor, gráficamente podría sintetizarse así,

Figura 6. Ciudadanos activos y pasivos.



Fuente: elaboración propia basada en Lizcano (2012).

En cuanto a lo ético-político está relacionado con la manera de asumir el conjunto de deberes y derechos que tienen los individuos miembros de una comunidad política, cita el texto, *Léxico de la política*, de Cecilia Bobes (2000)³⁵ quien da cuenta de ello. La autora sitúa los sujetos en el plano de lo político y a las cualidades morales que orientan su actuación. Aborda las tradiciones liberal, republicana y democrática, señalando que:

En la tradición republicana se prioriza la vida pública, la virtud ciudadana y el bien público por encima de los intereses individuales; el liberalismo hace énfasis en el individuo, su libertad, su carácter privado y la necesidad de una ciudadanía que imponga controles a la acción estatal; por último, la tradición democrática se fundamenta en la participación, la justicia y el autogobierno [...]. (2012, p. 11)

³⁵ Este texto puede consultarse en <http://lexicodelapolitica.blogspot.com.co/>.

La autora diferencia entre ciudadanía militante (activista) próxima a la tradición radical que implica un compromiso político decidido en la que los sujetos son agentes políticos que están en un ámbito más público. Y la ciudadanía civil, con un compromiso más moderado y sus obligaciones están más dirigida a las asociaciones y al ámbito privado. En la condición de ciudadanía operan tres dimensiones de manera simultánea: procedimental, situacional, moral.

3.2.2. Democracias, ciudadanías y formación ciudadana.

¿Qué se debe entender por ciudadanía y formación ciudadana? Es la pregunta que hace la investigadora Alejandra Ariza (2007). En su texto se propone demostrar que no existe una sola democracia, por el contrario, hay varias y diversas ciudadanías y maneras de entender la formación ciudadana.

La pertinencia del texto radica en el recorrido histórico y analítico sobre el pensamiento occidental de la organización política de las democracias, inicialmente la directa y la representativa, para luego abordar la democracia radical y la posmoderna, así como la reflexión en torno a la formación ciudadana. Aporta este artículo, en exponer un basamento inicial para el discernimiento sobre ciudadanía que debe ser profundizada en capítulos posteriores.

Ariza, se remonta al siglo V, a.C para señalar rasgos de la organización política de la población griega, donde se entendió la política como un proceso dinámico a partir del ejercicio de razonar y fortalecer sus propia situación. Se da una regulación legal del poder, consolidación de la polis, es decir, del ámbito público como esfera de bienestar general e interés común. Participación directa y efectiva de la población con derechos en las decisiones políticas y administrativas de la polis, veeduría del desempeño de los funcionarios. E igualdad de los ciudadanos frente a la ley, participación en la Asamblea y en lo socioeconómico (2007, p. 4).

Al Estado monárquico, lo sucede el Estado Liberal de Derecho a finales del siglo XVIII y principios del XIX, impulsado por la ilustración y el capitalismo industrial, reconocido por “todos los hombres tienen derecho a la libertad de creencia, así como también a la libre propiedad y comercialización” (2007, p. 5). Es a finales del XIX y comienzo del XX cuando empieza la transición del Estado Liberal de Derecho al Estado Liberal-Democrático de Derecho, debido a las presiones de las organizaciones de trabajadores a la libre asociación, lo que implicaba acceso al sufragio universal, la creación de sindicatos, hacer manifestaciones, a elegir y ser elegido.

Como lógicas de organización política emerge la liberal y democrática. Entra en escena la democracia representativa, reconoce las libertades individuales, tanto las negativas como positivas. Formar parte activa en las decisiones de ley y políticas, vía representación, no de forma directa.

Un segundo proceso democratizador de los Estados Liberales se da a partir de la Revolución rusa, la crisis económica de 1929 y las dos guerras mundiales. Pasando del Estado Liberal y Democrático de Derecho al Estado de Bienestar o la Socialdemocracia, basado en las lógicas ideales socialistas, el establecimiento garantiza una justicia material mínima. Apoyado en los postulados económicos de Keynes, un Estado Benefactor, lo que conduce a la regulación del mercado, la redistribución de las riquezas y provisión estatal de servicios sociales.

Se evidencian así procesos democráticos que fueron configurando la organización política como se conoce hoy, entre ellos, los sistemas partidistas:

La condición de ciudadanía moderna se define, entonces, más con base en el acceso legal a los derechos civiles otorgados por la pertenencia a una nacionalidad, que con base en el ejercicio de la conducción política efectiva y conjunta de los destinos colectivos. (2007, p. 7)

La ciudadanía y la formación ciudadana derivada de la democracia liberal se enmarcan en la dimensión de la civilidad y la convivencia más que en el plano de lo político.

Entre la década del cincuenta e inicios del setenta se da una serie de acontecimientos que conducen a la crisis del Estado Social de Derecho y democracias emergentes. Primero, la prestación de la seguridad social por parte del Estado imposibilita la generación de una economía sólida, surge el neoliberalismo y la reducción máxima del estado de bienestar como dispensador de servicios sociales. Segundo, las tecnologías de la comunicación y los desarrollos informáticos que propiciaron lo que se ha llamado la globalización económica, y; en tercer lugar el comportamiento dado por el consumidor, el discurso del consumo. El desarrollo social y político se garantizaría por el funcionamiento económico.

La acentuación de la socialdemocracia facilitó espacios de participación y emergieron movimientos como el juvenil y el contracultural de los años sesenta y setenta que hicieron aportes en cuanto al cuestionamiento de las relaciones de poder autoritarias en diferentes espacios sociales; la utilización de medios sociales y estéticos como fuentes de expresión y transformación política, y; la postura decidida de los jóvenes en la crítica y la creación de su entorno social, cultural y político.

Los movimientos sociales de los ochenta y noventa y las organizaciones no gubernamentales desde espacios de la sociedad civil, buscaron generar reconocimiento legal de ciertos derechos individuales y colectivos, con base en el reconocimiento de la diversidad y la diferencia. Fueron experiencias de participación popular que buscaron la actuación efectiva de los ciudadanos en el gobierno, con decisiones colectivas, participativas e incluyentes tomadas por la misma comunidad, como ejemplos se citan las comunidades de paz y las comunidades indígenas.

De igual modo, experiencias generadas desde la Investigación, Acción Participativa, IAP (Fals Borda) y la educación popular, liderada por Paulo Freire, puesto que increparon el establecimiento por sus relaciones de poder, basadas en modelos de comunicación verticales y transmisionistas, desde la educación. Y, la imposición del saber académico sobre el popular.

Ariza agrega que, en las llamadas Democracia Radical y Democracia Posmoderna planteadas por Cornelius Castoriadis y Boaventura de Sousa Santos se encuentran la necesidad de profundizar la participación directa y efectiva en la toma de decisiones políticas de sujetos y colectividades (2007, p. 10).

3.2.3. ¿Hacia dónde va la ciudadanía social? (De Marshall a Sen).

El modelo de ciudadanía social propuesto por Marshall entró en crisis desde la década de los ochenta. Ello se explica desde la idea de bienestar en el contexto que fue formulado y la pasividad de los ciudadanos en la vida pública. La necesidad de una teoría ciudadana más allá de la titularidad de los derechos y avanzar a la promoción de las capacidades propuesta por Sen, es la tesis central del artículo de Freijeiro (2008).

El autor desarrolla su argumentación en el marco de los debates entre las tendencias de la Nueva Derecha y la Nueva Izquierda británica sobre el modelo de ciudadanía social que en el contexto de la postguerra aportó en el reconocimiento de los derechos sociales en áreas como la educación, la salud y el empleo, pero que al analizarlo treinta años después es limitado a los hechos contemporáneos. Además, debe considerarse que en el momento de su formulación, Marshall partió de la idea de que todos concebían una misma noción de justicia.

Freijeiro se refiere a que el mismo Marshall en sus escritos intuía las dificultades del modelo. Hace el análisis de sus argumentaciones desde dos textos,

se refiere a un Marshall fuerte a través de su texto *Clase, Ciudadanía y Desarrollo Social* (1964) donde integra la ciudadanía social al capitalismo; pues dice que los derechos sociales de la ciudadanía solo son posibles cuando el Estado los garantiza por su carácter universal, como la educación y la salud. Ahí no los equipara al mercado, vincula la ciudadanía social con bienestar desde el estatus del ciudadano no desde la redistribución de ingresos económicos. Agrega que los derechos civiles y políticos están basados en la protección de las libertades individuales y los sociales en la igualdad colectiva, no es lo mismo el derecho a la salud que a una pensión por invalidez. “La finalidad última del modelo no era para eliminar la diferencia, la clase social, sino para modificar el modelo de desigualdad capitalista en su dimensión cualitativa, no en la cuantitativa” (2008, p. 161).

El autor muestra a un segundo Marshall débil, en su texto *The right to welfare and other essays* (1981). Allí indica que es a través de la ley y la constitución de instituciones legales que se pueden garantizar el derecho universal independiente de las condiciones individuales. Lo mismo ocurre con la participación en política que se da por medio del sufragio universal. Con los derechos sociales no pasa igual, estos no pueden proveer una seguridad económica porque las necesidades no son universales. Para Marshall es más una obligación de la sociedad, dice Freijeiro:

Si los derechos sociales no son tan derechos como los civiles y políticos, se transforma el modelo de ciudadanía social; primero, porque Marshall la bosqueja más en términos de obligación de la sociedad para con sus miembros que como derechos previamente reconocidos a los individuos que la conforman segundo, porque no hay un modelo de ciudadanía social válido para todas las sociedades, ni tampoco un tipo ideal para una sociedad concreta, y tercero, porque el principio de universalidad que caracteriza a los derechos de ciudadanía no es aplicable a los sociales, pues sus titulares no son todos los ciudadanos, sino sólo aquellos grupos minoritarios que se distinguen por sus carencias materiales. (2008, p. 163-164)

El Estado no tuvo capacidad de garantizar los derechos sociales y los trasladó a políticas asistencialistas. La Nueva Derecha reclamó terminar con la utopía igualitaria que encarnaba estos derechos, se habló de la pasividad de la ciudadanía y los críticos del modelo apelaban a superar la caridad estatal y la necesidad de ciudadanos con capacidad para cumplir sus obligaciones y de sustentarse a sí mismos y a sus familias.

Freijeiro hace alusión en su artículo a la noción de *workfare*, medida tomada en Estados Unidos y en Gran Bretaña. Se trató de una estrategia que vinculaba los derechos sociales con el trabajo que se comprometían a hacer los beneficiarios de estos. La Nueva Izquierda lo encontró como el mercado de la ciudadanía, el Estado tuvo clientes y los ciudadanos se apartaron de la participación política. La Nueva izquierda reconocía las debilidades de la ciudadanía social y que se requería equilibrar derechos y con obligaciones. Se traslada entonces a la sociedad civil tareas que eran del Estado, la llamada radicalización de la democracia. El centro de las preocupaciones pasó de las clases sociales a los intereses colectivos y con los movimientos sociales se aportó a la moralización de la política, a repolitizar la esfera pública y a mejorar su capacidad de incidencia en la sociedad.

Con estos elementos se demandaba una teoría ciudadana que fuera más allá de una titularidad de unos derechos y que se avivara la participación política de los ciudadanos. Ahí, señala Freijeiro, la propuesta de Amartya Sen, quien asume a los ciudadanos como agentes autónomos con capacidad de decisión sobre sus propias vidas y no centra el desarrollo en la satisfacción de las necesidades básicas. Y otro elemento clave de su propuesta es el reconocimiento de la diversidad humana dentro de la idea de igualdad. Freijeiro sostiene que en dicha agencia de los ciudadanos se pasa de buscar el objetivo último de bienestar a la búsqueda de la noción del bien.

Freijeiro resume en cuatro premisas la propuesta de bienestar de Sen. Primero, desde las motivaciones humanas; que corresponden a las elaboraciones de

planes de vida de los ciudadanos que vinculan las prioridades materiales con los valores y su concepción particular de justicia. Segundo, las aspiraciones se comprenden como funcionamientos, actividades que se valoran en sí mismas como la realización de la persona. Tercero, las capacidades de cada persona para alcanzar dichas aspiraciones que se sostiene en el grado de libertad que tenga cada individuo en su contexto. Y cuatro, la promoción de capacidades, todos los ciudadanos están dotados para hacer lo básico para su subsistencia, considerando al interior de la idea de igualdad la diversidad humana, porque cada quien tiene necesidades bien diferentes. Agrega:

La propuesta de bienestar de Sen ofrece así el pluralismo informacional que le falta a las tesis utilitaristas sobre las que se asienta la noción de ciudadanía social. Pero su reflexión va más allá. Sen se centra en el análisis de la conexión entre lo que la persona considera valioso y el valor del bienestar de la persona, aspecto en el que entra en juego otra serie de valoraciones de las acciones, además de la persecución del bienestar personal (libertad de bienestar)...El agente (el individuo), dada su autonomía, o, utilizando su propia terminología, su “condicionalidad abierta”, puede perseguir cualquier tipo de finalidad en sus elecciones y acciones, siendo el bienestar sólo una de las finalidades posibles. (2008, p. 176)

3.2.4. Entre esferas públicas y ciudadanías.

¿Cuáles son los aportes teóricos que las categorías de ciudadanía y esfera pública ofrecen al discurso latinoamericano de la comunicación para el cambio social? Es el interrogante que se plantea Luís Ricardo Navarro (2010) en su tesis para la Maestría en Comunicación de la Universidad del Norte (Barrquilla-Colombia).

Para dar respuesta, centra su análisis interpretativo de las categorías de esfera pública y ciudadanía existentes en los postulados de Hanna Arendt (*La*

condición humana, 1958), Habermas (*Historia y crítica de la opinión pública*, 1962), y de Chantal Mouffe (*El retorno de lo político*, 1993).

Identifica los aportes teóricos de estos tres autores en el discurso de la comunicación para el cambio social. Aclara que es aquella que se desarrolla con fines de transformación en las relaciones sociales de los sujetos. El autor lo asume así,

La comunicación como un proceso social que tiene como objetivo tanto la apertura de espacios, de diálogo y reflexión en contextos probablemente agresivos, violentos y de conflicto como de construcción de una ciudadanía política y desarrollada en el tejido de las comunidades. (p. 16)

Enmarcado en un método interpretativo, con un enfoque crítico social, con base en las argumentaciones sobre teoría de Habermas en *Conocimiento e interés* (1996), hace un despliegue conceptual para dar cuenta de las opciones que brinda la esfera pública en la constitución de los sujetos, en la medida en que este se asuma como partícipe de la gestión social de su propio desarrollo y formas de convivencia.

Entre sus conclusiones, señala una red de conceptos como contribución a la argumentación de la comunicación para el cambio social, como: subjetividad, reconocimiento, empoderamiento, público y alteridad. Indica que se piensa al ciudadano como un ciudadano multidimensional y al comunicador inscrito en estas dinámicas, como un sujeto que se declara ciudadano político con capacidad para expresarse y escuchar a los demás. Y los medios de comunicación y relatos mediáticos, más que estar sujetos a las lógicas de producción administrativa y jurídica, están determinados por la experiencia humana. Con respecto a lo público señala:

Se comprende no sólo como el espacio de los intereses colectivos, sino como la arena específica reglamentada socialmente por la deliberación (Habermas), la

natalidad y la acción humana (Arendt), así como de la manifestación de lo conflictivo (Mouffe), elementos, todos, que configuran al ciudadano como un ciudadano político y no simplemente instrumental, estratégico o racional. (2010, p.194)

Recalca que desde los autores se contribuye con un abanico de conceptos, a saber: desde Arendt con esfera pública, natalidad, poder, acción, pluralidad y narración. Esfera pública de Habermans, y desde Mouffe está espacio simbólico común, esfera pública, agonismo, conflicto y amor (2010, p. 200).

3.2.5 Aprendizajes sociales y pedagogías ciudadanas. Apuntes para repensar la formación de ciudadanía en Colombia.

Investigación realizada en la Universidad de Antioquia y financiada por Colciencias (Hurtado y Naranjo, 2002). En ella, las autoras se preguntan por la formación ciudadana en un contexto conflictivo, y sitúa en el tema dos ejes: el de los aprendizajes sociales ¿cómo se forma un ciudadano? Que remite a la memoria colectiva, a la vida cotidiana, hacen alusión a las moralidades públicas en referencia a lo que es justo o injusto, lo bueno o lo malo, lo que configura capacidades para la acción de los sujetos.

Y en el de las pedagogías ciudadanas ¿Cómo se forma un ciudadano para lo público? Hacen referencia a la moral relativa a fines, normas y principios desde el que guía la valoración de las situaciones. Desean explorar un campo de conocimiento en la cultura política, relacionando lo *público* como una experiencia histórico-cultural (dimensión experiencial- humana/moral) con horizonte normativo (crítica e histórica de la política).

En este sentido, exponen la necesidad de contextualizar tanto la idea de ciudadanía como la formación en ella en las complejidades actuales de la sociedad, considerando las complejas “imbricaciones de la guerra y la política, por tanto, en el

que las dinámicas bélicas y las prácticas ciudadanas no están de espaldas una de la otra, al contrario interactúan permanentemente” (2002, p. 3).

Entre los rasgos de la cultura colombiana se experimenta una crisis de legitimidad configurada en crisis de soberanía por los constantes conflictos en donde existen diversos actores en disputa por el poder y la soberanía del territorio, implantan disímiles sistemas de normas en el que el Estado es uno más. Al interior de las comunidades los grupos armados logran generar nociones de ciudadanía, valores de reciprocidad y moralidad. Encuentran tres ámbitos normativos y territoriales: “a) zonas de claro control de uno u otro orden, b) territorios de dominio variable y c) escenarios de órdenes múltiples y sobrepuestos” (2002, p. 4).

En este orden de ideas, las investigadoras establecen la conexión entre violencias urbanas y la formación ciudadana. E increpan la idea de un ciudadano carente de valores urbanos para la convivencia. Traen a colación un prediagnóstico de ciudadanía realizado en Medellín para el Plan de Desarrollo en el 1996, que no pierde vigencia en el contexto de la investigación, en el que se encontró un ciudadano que se expresa en violencia, inseguridad, e intolerancia, carente de compromiso con lo público. Entre otros aspectos, esto llevó a que los programas de formación ciudadana estuvieran planteados a partir de un ciudadano más cívico. Idea que fue impulsada con mayor ahínco después de la Constitución Política de 1991:

Con la Carta de Derechos y con los mecanismos de participación, se empezó a erigir la formación ciudadana y la construcción de ciudadanía como un mecanismo eficaz que permitiría exorcizar la crisis social y política que padecía el país, era pues el camino para desactivar la violencia y para desestructurar viejos modelos de acción política como el clientelismo. (2002, p.7)

Proceso que se le reconoce resultados importantes en cuanto al fortalecimiento de sujetos políticos y redes sociales, posicionamiento del trabajo

concertado, planificado y de diálogo con diversos actores sociales, comprensión de los problemas locales, visibilización del trabajo de los jóvenes, mujeres y medio ambiente, entre otros.

Proponen entonces, desarrollar procesos partiendo de los contextos reales, reconocen condiciones históricas, culturales y políticas y un horizonte normativo que llaman el de ciudadanías democráticas.

Construir un nuevo discurso ciudadano, visibilizar la existencia de las diferentes esferas públicas y lograr la redefinición de las ciudadanías democráticas, no puede implicar la negación de lo normativo, de aquello que ha sido formalmente concebido como esencia de la política. Se trata más bien de actuar como sujetos que ejercen sus derechos, con capacidad crítica para asumir responsablemente la actuación en la resolución colectiva de los problemas sociales (2002, p. 12).

3.2.6 Arqueología de las esferas públicas: una mirada a la comuna 13 de Medellín.

En este artículo Pérez (2011), retoma información de su tesis de maestría *Con las propias voces: una mirada a las esferas públicas desde las prácticas culturales en tres barrios de la Comuna 13 en Medellín*, elaborada junto a Álvaro Diego Herrera (2007) en la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá.

En el rastreo investigativo, revisa los colectivos de comunicación y los medios ciudadanos, para ver cómo las comunidades construyen discursos y los ponen en circulación en el ámbito público.

La pertinencia de este estudio para la investigación se centra en la población y territorio observados por la autora, quien retoman el proceso de conformación de tres barrios de la Comuna 13: Las Independencias 1 y 2, y el Veinte de Julio. Y, por las formas de construcción de la esfera pública donde los relatos mediáticos propios

tienen gran incidencia. Es el mismo sitio donde la Fundación Social hizo su intervención.

Es una investigación de corte cualitativo, con enfoque etnográfico, trabajaron revisión documental, talleres, recorridos y entrevistas semiestructuradas, exploratorias y colectivas. Las preguntas fueron “¿cómo se construye la esfera pública en medio de la exclusión y los conflictos sociales? ¿cuáles han sido las prácticas culturales y sociales que configuran la esfera pública en la Comuna 13 de Medellín? ¿cómo han evolucionado estas prácticas sociales y culturales en tres momentos relevantes para la historia de este sector, como son el de la fundación (1978), los años del auge del narcotráfico (década del noventa), la agudización del conflicto armado (2002) y el momento actual?” (p. 193).

Como referentes teóricos plantean la relación entre política-cultura. Para ello se apoya en el antropólogo Arturo Escobar y, cultura-prácticas, su referente es De Certeau. Sostiene la autora que entre las prácticas culturales que se dan en la actualidad para dar cuenta de poderes localizados, ser reconocidos, ser visibles desde sus discursos, se encuentra “la capacidad para permanecer ocultos, la rivalidad, el dominio sobre el territorio, la eliminación de voces disidente, el lenguaje, la burla, la fiesta, la resistencia pacífica y/o violenta y el uso de los medios comunicación”. Y complementa, retomando a Rossana Reguillo, para quien los movimientos contemporáneos no están interesados en la toma del poder, sino en ejercerlo desde maneras más sutiles, lo que lleva a la utilidad de la visibilidad como estrategia política (p.194).

La noción de espacio público se asume como una construcción colectiva recreada por los sentidos y significados de los sujetos sociales. En la idea de “lugar” la percepción subjetiva de quienes lo habitan puede llegar a moldear las relaciones sociales e interacciones de la localidad (p.195). El conflicto se reconoce como uno de los elementos estructurante de la esfera pública.

Agrega que las necesidades vividas por la comunidad, en especial la carencia de servicios públicos, llevó a que las personas se organizaran en juntas de acción Comunal, comités barriales, convites y movilizaciones conjuntas a los escenarios de decisión, convirtiéndose en las primeras prácticas culturales que les permitió visibilizarse como sujetos colectivos e instaurando “el mito del mejoramiento del barrio como ordenador de las acciones colectivas individuales” (p.212). En la época del conflicto, se encontró que en los discursos predominó el protagonismo personal vinculado a las organizaciones sociales de la zona, donde cada quien se atribuía las acciones hechas en pro de la comunidad, privatizando los logros comunitarios, y entre ellos, el de los grupos armados como las milicias (p.207). Fue un momento donde emergieron con mayor fuerza las mujeres que mantuvieron las relaciones con los escenarios gubernamentales.

En la agudización del conflicto, la invisibilidad se convirtió en una estrategia para mantener las esferas públicas. Una forma de resistencia y supervivencia. Las convocatorias comunitarias en los escenarios privados permitían sobrevivir en medio del conflicto, sin olvidarse de pensarse como colectivo, en liderazgos fragmentados. En la agudización del conflicto, las esferas públicas fueron de bajo perfil y los discursos en los medios comunitarios fueron controlados por los grupos armados.

3.2.7 Comunicación, juventud y ciudadanía: aproximación a partir de cuatro experiencias de organización juvenil en Medellín y Barranquilla.

Esta es una investigación cofinanciada por la Universidad de Medellín y la Universidad del Norte. Aquí se recoge lo expuesto por la investigadora Gladys Acosta en su ponencia “*Procesos de comunicación en colectivos juveniles en Medellín: un escenario para pensar la construcción del sujeto colectivo*”, en el encuentro de ALAIC, 2012³⁶.

³⁶ La investigadora Gladys Lucía Acosta junto a Ángela Garcés Montoya, docentes de la Universidad de Medellín, profundizan en el análisis del tema y acompañamiento a estos colectivos, en especial a

En ella se interroga ¿qué son los colectivos de comunicación juvenil? En su análisis sostienen que son nuevas subjetividades cuya “revolución es con la materia simbólica, gramáticas renovadas, pluralidad de lenguajes y la construcción de nuevos sentidos y significaciones” (p, 16). Agrega que en ellos se detectan rasgos políticos por sus formas de vincularse con el territorio y que en sus relatos mediáticos abordan problemáticas, necesidades, imaginarios, sueños, memoria y se cohesionan como grupo, a través de la gestión de los procesos comunicativos y sociales.

La investigación es cualitativa, con un planteamiento etnográfico desde lo metodológico y con un enfoque hermenéutico. Entre sus técnicas se hizo caracterización de los colectivos, entrevistas grupales y abordaron el taller de memoria, desarrollado por Pilar Riaño. En Medellín se analizaron los colectivos Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna, Colectivo Juvenil Comuna 4 y Corporación Pasolini en Medellín.

Dentro del análisis, la autora señala la importancia de la construcción del sujeto colectivo, afirma:

Si bien, la experiencia individual es la fuente que nutre la constitución del sujeto colectivo, el estar y el trabajar juntos es una condición de potenciación. Los colectivos juveniles de comunicación no son una suma de las individualidades, constituyen un *cuerpo de poder* que hace ser, hace sentir, hace transformar; juntos logran lo que no podrían hacer como individuos. (p. 7)

Con relación a sus prácticas y procesos comunicativos, los colectivos coinciden en: los modos de organización y su inclinación a las manifestaciones

Corporación Ciudad Comuna, Corporación Pasolini y Corporación Con-vivamos. En el 2015 hicieron una publicación junto con los líderes de los colectivos denominada *Metodología en Diálogo de saberes, para resignificar el territorio*, abordan los conocimientos, procesos, prácticas de comunicación, modos de producción y gestión de medios de las experiencias mencionadas. Además, de dos eventos sobre la misma temática.

artísticas, culturales, estéticas; en su vínculo con el territorio, en participar de los procesos comunitarios, políticos, en la formación de actores sociales a través de semilleros y escuelas; en la dinamización y transformación de las prácticas organizativas existentes y; en la visibilización de su visión de mundo, potenciado desde los medios de comunicación, visión que entra en pugna con otras formas de comprender y entender la vida (2012, p. 9).

3.3. Sobre ciudadanía comunicativa

3.3.1. Comunicación y ciudadanía. Problemas teóricos–políticos de su articulación.

Mata (2006), hace referencia a las reflexiones nacidas en el equipo de investigación sobre comunicación y ciudadanía en el Centro de Estudios Avanzados y en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

Plantea, la necesidad de construir nuevos objetos de investigación que den cuenta de nuevos problemas. Propone como objeto de indagación la ciudadanía comunicativa, entendida como “el reconocimiento de la capacidad de ser sujeto de derecho y demanda en el terreno de la comunicación pública y el ejercicio de ese derecho” (2006, p.13).

Esta discusión, Mata la plantea desde los medios de comunicación y el derecho a la libre expresión e información. Desarrolla la tensión del sujeto entre la condición de ser público de los medios y la condición de ciudadanía, comprendida esta última, en la práctica. Referida a la capacidad de ser sujeto en todos los ámbitos en los que se construye el poder. Se trata de la participación activa en la elaboración de las condiciones políticas, jurídicas, sociales que ordenan la vida social. Los actores sociales a través de espacios de discusión pública y la de proyectos sociales donde emergen sujetos de demanda y proposición.

En su aporte por configurar el objeto de estudio y en la relación ciudadanía comunicación, se interroga por la manera cómo aparece el ciudadano en los medios, cómo se representan estos así mismos y su representaciones de ciudadanía.

Indica, que los ciudadanos se hacen visibles en los medios como sujetos de necesidad, sujetos de derechos y sujetos de decisión. Mientras que los medios se auto-representan como espacios de deber vinculados a la condición ciudadana y espacios insustituibles para la vida del común y la producción política requeridos por la acción de los sujetos que demandan datos, información y nociones que los orienten. Sin embargo, los ciudadanos vinculan a los medios a los poderes económicos y políticos y, ante su control, se sienten como sujetos en indefensión, porque sus críticas y demandas ante los medios no se convierten en demandas (p. 13).

Propone entonces la ciudadanía comunicativa como objeto para garantizar los derechos de los ciudadanos en el campo de la comunicación y la subdivide en formal, reconocida, ejercida e ideal.

“Ciudadanía comunicativa formal”, representada por el conjunto de individuos depositarios de derechos consagrados jurídicamente en el campo comunicativo. Pero otro, es el que denominamos “ciudadanía comunicativa reconocida”, es decir, la condición de quienes conocen tales derechos como inherentes a su condición de integrantes de una comunidad determinada. Y otra es la “ciudadanía comunicativa ejercida”, reconocible en quienes desarrollan prácticas sociales reivindicatorias de dichos derechos, en pos de su vigencia y/o ampliación. Y finalmente, otra es lo que podríamos llamar “ciudadanía comunicativa ideal”, aquella que, desde postulaciones teórico-políticas y de expectativas de transformación social, se plantea como utopía o meta alcanzable en vinculación con los procesos de democratización de las sociedades. (2006, p. 14)

3.3.2. La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa.

Corresponde a la tesis doctoral del profesor Germán Muñoz (2006), cuyo objeto de estudio lo centra en la interacción comunicación-cultura y políticas de juventud. Lo acota desde la comprensión del sujeto–joven, el desarrollo de una línea conceptual entre comunicación–cultura con relación al contexto colombiano, con el interés de proponer que se complejice la comunicación en su relación con las esferas de la estética, la ética y la política, apostando por diversas formas de acción en lo público que se encarnen en una “ciudadanía comunicativa”. (p. 7)

El autor plantea dos preguntas de investigación ¿qué papel juega la comunicación en la vida cotidiana de los jóvenes contemporáneos? Y ¿cómo inciden las prácticas de comunicación de los jóvenes en la formulación de políticas en ese campo? Su intención es la de proponer una base criteriológica para incorporar la comunicación-cultura en las políticas de juventud, adoptando como perspectiva la agencia cultural de los jóvenes.

Este estudio aporta a esta investigación en tres ámbitos. Uno, en la comprensión conceptual de los jóvenes como sujetos de la comunicación y en su producción de subjetividad desde la cual agencian su ciudadanía. Muñoz señala como escenarios de comunicación de los jóvenes el cuerpo relacionado con la dimensión estética; las mediaciones, referente a sus interacciones colectivas y producción de significado desde donde se aprecia la dimensión ética; y la ciudad, el territorio habitado, correspondiente a la dimensión de lo político.

Segundo, en ubicar su propuesta conceptual desde los estudios culturales, cuyos planteamientos teóricos y su relación con el contexto nacional, permite hallar resquicios desde donde darle mayor solidez a la investigación. Se encuentran conceptos claves como subjetividad, agencia, ciudadanía y ciudadanía comunicativa.

Y es, precisamente, la ciudadanía comunicativa, el campo incipiente para la comprensión de las acciones de los sujetos comunicadores con relación a las organizaciones y actores sociales de interés para este estudio.

Muñoz desarrolla un tejido teórico para sustentar su idea de ciudadanía comunicativa anclada desde una perspectiva de agencia. Apoyado en Barker³⁷ afirma que la agencia puede darse desde la capacidad del sujeto para actuar y constituirse por sí mismo o socialmente. Esta perspectiva se entiende como “la capacidad de re-pensar y re-escribir a través de las prácticas materiales en las que estamos implicados, tanto individual como socialmente” (p. 166).

Amplía su disertación apoyado en Foucault, Amartya Sen y Giddens. Del primero señala aportes desde la noción de sujeto, el cual es construcción discursiva y producto del poder y desde su dimensión ética (el cuidado del sí) se centra en su auto-reflexión y reconocimiento. Permite comprender que la agencia puede darse de manera creativa de resistencia al poder a partir del auto-reconocimiento en las prácticas de la auto-construcción y reflexión. La agencia se entendería como una posición de sujeto con discurso (p. 167).

El orden social es el centro del discurso sociológico de Giddens, creado por las acciones y los relatos de los actores sociales, que producen y reproducen estructuras sociales a partir de sus propias acciones. En la teoría de Giddens (1984) “las estructuras no solo constriñen sino también promueven o motivan a los sujetos a actuar”; en consecuencia, tienen como característica básica la dualidad. Un sujeto construye su proyecto identitario en tanto agente, pero no puede olvidar que está determinado por fuerzas sociales que lo superan y en las cuales está inscrito. De manera particular el lenguaje permite visualizarlo: siendo un espacio de auto-

³⁷ En los últimos escritos de Germán Muñoz, se identifica su interés en el desarrollo del concepto de agencia. La referencia específica del autor es BARKER, Ch., (2000) *Cultural Studies, theory and practice*, Sage, London

creación y producción de significación social, pre-existe, está construido y nos determina (2006, p. 167).

Los aportes de los discursos y movimientos de género, los vincula con los postulados de Amartya Sen sobre el desarrollo con las nociones de empoderamiento y autonomía. El primero, entendido como haciéndose con el poder, la autoconfianza para incidir en procesos de cambio, potencia la acción colectiva. El segundo, referente a las capacidades de los sujetos para habilitar espacios de participación y modificar su situación.

Sobre la noción de ciudadanía, se reitera puntos comunes de teorías anglosajonas y desarrolla las denominadas ciudadanías activas (Hall, Williamson y Coffey, 2000); emancipadas (Bustelo, 1998); cultural (Rosaldo, 1989); y ciudadanía comunicativa, que es el interés. Señala que hay cuatro tendencias:

- a. El ejercicio de la ciudadanía comunicativa como derecho, relacionada con los medios de comunicación, derecho a la información y a la comunicación considerada desde lo jurídico. Participación de los ciudadanos en la esfera pública y política. Esta es una propuesta de Mata (2006).
- b. Ciudadanía comunicativa ligada a la acción participativa y directa en los medios comerciales, con el manejo manipulativo y abusivo de los derechos, la injerencia ciudadana en las políticas públicas concernientes a las políticas de comunicación. Vista desde Fabio de La Roche (2001).
- c. Desde Camacho (2007), quien, ubicado en la comunicación para el desarrollo, se pregunta si hay construcción de ciudadanía por parte de los medios de comunicación. Para él los medios construyen una ciudadanía activa y participativa por un lado y está la que se vincula al consumo. En

la relación comunicación, cultura y política, esta ciudadanía se construye vía consumo, apropiación y uso. Solo si hay derecho, hay ciudadanos.

- d. Están las formas de acción en lo público. Desde el otro en su singularidad, reconocimiento de sus autenticidad y el lugar que ocupa en mí, desde las relaciones subjetivas en relaciones intersubjetivas en diversos escenarios. Trae a colación la idea de ciudadanía horizontal (Lewin, 2005) a partir de la socialización, inclusión en el consumo y extensión de los derechos.

El último aspecto que aporta esta tesis es la referencia a Martín-Barbero (2005) cuando señala la necesidad de un comunicador en lo público que sea mediador de las demandas sociales y las formas comunitarias de comunicación, capaz de hacer comprender el sentido y el valor de lo que acontece, dando cuenta del contexto histórico de los hechos.

Plantea entonces, comunicación de reconocimiento y un doble campo básico de derechos: impulsar el derecho a la participación, ligado al derecho a la información veraz, en la que predomine el interés común sobre el negocio. Y segundo, el derecho a la expresión en los medios masivos y comunitarios que dé cuenta de la diversidad del país.

Por las singularidades del contexto colombiano, en donde la violencia es estructural a la idea de Estado-nación, la comunicación debe ocuparse de contar, narrar, tejer relatos para darle rostro y las identidades, a partir de lo que somos. Concluye Muñoz:

Estaríamos postulando una nueva ciudadanía, cuya acción en la vida cotidiana se manifiesta en claves que no tienen clara expresión en términos de derechos: ‘afectar los cuerpos sociales’, tomarse el espacio público (‘hacer plantones’ y convertir las

calles de la ciudad en ‘territorios habitados’), ‘abrir espacios donde la diversidad sea válida’, ‘tocar a los otros’, ‘experimentar, crear, con-mover, amar la vida, vivirla con alegría...’. Estamos en el terreno utópico de la dimensión estética. Las opciones de futuro que sueñan y construyen jóvenes en calidad de ‘agentes culturalmente activos’ se mueven en la dimensión subterránea del encuentro y de la pasión, de la emoción compartida. (2006, p. 191)

3.3.3. Communicative Citizenship, preliminary approaches.

Tamayo (2012) expone algunas construcciones teóricas que se iniciaron en un proyecto de investigación (no se especifica) en la Universidad de Nottingham, Reino Unido en el 2009, sobre ciudadanía y comunicación

Su objetivo es proponer reflexiones y bases teóricas que den cuenta del concepto de ciudadanía comunicativa para la construcción de un modelo y una caja de herramientas metodológicas con el fin de abordar la relación integrada entre comunicación, ciudadanía y derechos. Para ello, analiza tres campos, lo político, lo social y el cultural.

Para dar cuenta de su propuesta teórica, el autor señala paso a paso diversas dimensiones comunicativas de los derechos políticos, sociales y culturales, las cuales se hacen evidentes en la esfera pública agenciada por la ciudadanía. En el cuadro número 6 se relacionan.

Cuadro 6. Dimensiones de comunicación en derechos.

Dimensiones comunicativas en el campo de la comunicación política	Dimensiones y debates en el campo de los derechos sociales	Dimensiones y debates en el campo de los derechos culturales
<ol style="list-style-type: none"> 1. Mediatización política. 2. El papel de los medios masivos en las democracias occidentales. 3. El desarrollo de la esfera pública. 4. La responsabilidad de los medios en épocas electorales. 5. Marketing político. 6. Marcadores de opinión pública. 7. La relación entre gobierno y medios. 8. Acceso a la información del gobierno. Transparencia pública, rendición de cuentas a los ciudadanos. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Discusiones sobre la libertad de prensa y libertad de expresión como derecho social. 2. Comunicación para el desarrollo. 3. Medios ciudadanos. 4. El papel de las organizaciones no gubernamentales en la esfera pública. 5. La responsabilidad civil para garantizar los derechos sociales y el desarrollo de la sociedad 	<ol style="list-style-type: none"> 1, El papel de los medios en la inclusión de narrativas plurales. 2. Representaciones de igualdad en la agenda mediática. 3. El papel de la comunicación en los procesos culturales. 4. Las relaciones entre los medios, la ciudadanía y el poder cultural. 5. Globalización e impacto de las tecnoculturas. 6. El uso de la comunicación por la civilidad social y la acción social. 7. Cómo de se afecta la cultura a la comunicación y viceversa.

Fuente: elaboración basada en Tamayo (2012).

Además señala cinco interconexiones entre ciudadanía y comunicación. Ubicado desde los medios afirma que los medios generan más información a los ciudadanos sobre lo que sucede alrededor de ellos; los medios deben educar en tanto que los sentidos y los significados de los hechos; los medios deben proveer una plataforma pública para el discurso político, facilitando la formación de la opinión pública y permitiendo que se retroalimente; para hacer seguimiento a lo gubernamental y la institución política; encauzar la defensa de los diferentes puntos de vista.

El autor reitera la relación directa entre los derechos civiles como la libertad de prensa, la libre expresión con la formación de una esfera pública democrática y, la reciprocidad de ellos con el desarrollo de una democracia e igualdad. Además, los derechos políticos como la libre asociación y participación de la sociedad civil y en lo político, debido a que el ejercicio público de los derechos es un ejercicio de comunicación al mismo tiempo. Las personas comparten sentidos, discursos,

narrativas y puntos de vista, desplegando diferentes sentidos simbólicos, políticos y comunicativos de pertenencia con sus comunidades.

Basado en las anteriores dimensiones y las posibilidades de los medios con relación a la ciudadanía, propone el concepto de ciudadanía comunicativa como un concepto interdisciplinario preocupado con los valores de igualdad, solidaridad, acceso a la tecnología, respeto a la diferencia, justicia, participación, conocimiento, y calidad de vida en el escenario global. Presenta la categoría para que ayude a comprender una de las dimensiones de la ciudadanía donde la acción comunicativa es centro de la dinámica social y diferenciar manifestaciones, acciones, estrategias de los diferentes actores en la esfera pública. Y en ellos, el ciudadano, la sociedad civil y la esfera civil son el centro. Señala que los sujetos desde la agencia comunicativa actúan en la transformación social

Al igual que Muñoz, coincide en traer el concepto de agencia, se ubica en Stevenson (2003). Lo entiende como la habilidad para actuar dentro del contexto social y cultural mientras transcurren diferentes eventos. No se entiende como opuesto a estructura, depende de las normas y recursos generados por la sociedad, la capacidad de intervenir activamente.

This concept represents the instrumentalization of a new dimension of citizenship where communicative action is at the centre of the social dynamic, and one of its primary purposes is to understand the different communicative manifestations, actions, strategies and tactics associated with the contemporary struggle for recognition, meaning and significance for different actors in public spheres. (Tamayo, 2012, p. 116)

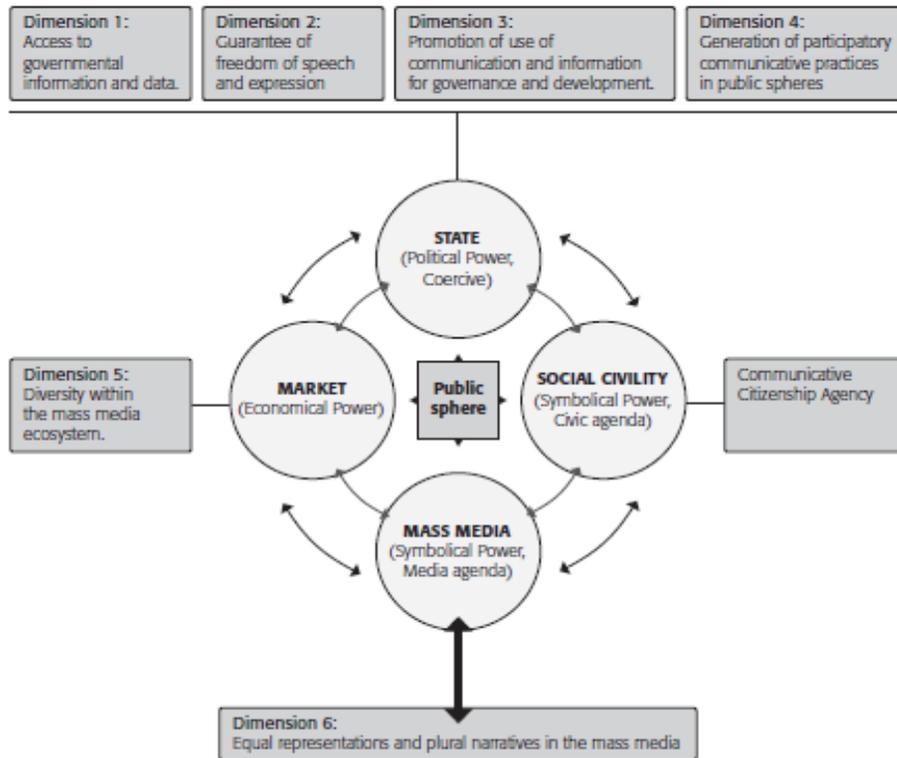
El autor para sustentar el concepto y el modelo, entrecruza dimensiones de la comunicación (especialmente ubicada desde los medios) con los derechos y directamente con la noción de esfera pública. En ella, señala la importancia del

espacio público que permite las relaciones directas o mediatizadas donde se permite la discusión pública. Las tensiones permanentes de lo político-social y donde los actores sociales establecen diversas relaciones. Hay una interacción social sin un lugar específico en el que las cuatro instituciones Estado, sociedad civil, mercado y los medios masivos a través de narrativas, acciones y estrategias comparten y disputan recursos comunicativos para dar forma a la hegemonía social que afecta las mentalidades e imaginarios. Y, espacio discursivo en el cual los actores sociales discuten y crean diversas olas de opinión pública para influir en la acción política.

En la figura 7 se aprecia como el autor integra su propuesta conceptual, basada en las dimensiones de la comunicación originadas de las anteriores discusiones con el modelo de esfera pública. De esta manera instrumentaliza el concepto de ciudadanía comunicativa.

Figura 7. Ciudadanía comunicativa según Tamayo.

Figure 8
Relationship between communicative citizenship model and public sphere



Fuente (Tamayo, 2012, p. 122).

Como herramientas metodológicas el autor propone buscar datos cuantitativos y cualitativos y hacer un análisis hermenéutico. Hacer una triangulación de datos cualitativos y cuantitativos con el interés de ser complementarios y articulados desarrollada en cuatro fases: revisión de literatura; un análisis secundario cuantitativo en el que plantea una serie de indicadores por cada una de las seis dimensiones de la ciudadanía comunicativa; recolección de información de carácter cualitativo explorando y encontrando argumentos de lo arrojado en lo cuantitativo, y; el análisis de corte hermenéutico que dé cuenta del régimen social comunicativo que se da y qué clase de experiencia de ciudadanía comunicativa puede identificarse en un contexto particular.

3.4. Experiencias propias del proyecto

Con respecto a los proyectos que son parte de este estudio se encontraron dos investigaciones que deben ser reseñadas. Se hace de manera general ya que se profundizan en otros apartados de esta investigación. Existen también documentos productos de sistematizaciones propias de la Fundación Social e investigaciones de Corporación Región. Se halló una sistematización del programa Arriba mi Barrio que no fue publicada, estos materiales se registra en otros capítulos.

3.4.1. La pedagogía medial como puente entre la educación y la cultura: caso “Arriba mi barrio” programa de televisión.

Es un trabajo monográfico realizado por Fredy Vélez (2010)³⁸ para la Maestría en Educación de la Universidad de Antioquia. Estudia el programa desde la pedagogía social como una alternativa para reagrupar a los sujetos sociales víctimas de la violencia a través de lógicas culturales. Lo piensa como una estrategia de comunicación pública desde la institucionalidad para habilitar la interacción entre el Estado-comunidad. Su pretensión era la de elaborar un marco conceptual que diera sustento al programa como alternativa en la producción de sentidos; Así como la revisión de su formato, modelo de producción e identificar los cambios en la manera como los sujetos sociales se relacionan en materia de resolución de conflictos.

El autor analiza la temporada comprendida entre 1994-1997. Acompaña el documento escrito con un vídeo de una hora. Re-actualiza uno de los capítulos emitidos en el que contaban a su audiencia cómo se hacía el programa. Como recurso narrativo, entrevista a comunicadores que tuvieron diferentes roles como asistencia de dirección, presentación, dirección, etc. Cuenta lo que significó el medio y lo que representó para las comunidades con las que se interactuó.

³⁸ Es de anotarse que el autor de este trabajo dirigió por una temporada el programa de televisión. Conoce sus bases conceptuales, narrativas y estéticas.

En su análisis, llama la atención la categoría de pedagogía medial desde la cual aborda su estudio. La entiende como un espacio relacional entre lo didáctico del programa de televisión y el contenido en el ámbito de las representaciones (2010, p. 24). Esta noción surge como una nueva forma de entender la educación por fuera del aula y se relacione con la comunicación en cuanto a la factoría de medios. En últimas, hace referencia a las competencias que tienen los medios de convertirse en ambientes de aprendizaje.

El autor argumenta que es la comunicación alternativa la base metodológica y conceptual del programa, el cual fue herramienta para la reconstrucción del tejido social de los jóvenes en la ciudad. Entre sus conclusiones, reitera el significado hito del mismo para el desarrollo del quehacer de la comunicación en la ciudad, abonando con ello elementos teóricos y metodológicos para reflexionar sobre una idea de ciudadanía comunicativa en la ciudad, pues a partir de él se hizo gestión para una política pública en comunicaciones, acciones para la gobernación del departamento, la incursión en nuevos formatos y medios que narraban la ciudad en primera persona donde el yo se incluye en la construcción del otro y del colectivo social.

“Arriba mi barrio” logró darle un tratamiento temático y visual a los temas que afectaban a la ciudad de una manera tal que permitió que la diáspora de versiones de ciudad definiera unos acuerdos tácitos mínimos a partir de los cuales se produjera un nuevo encuentro de ciudad. Los medios locales de comunicación se vieron abocados a adoptar para su producción formas más cercanas al ciudadano, en las cuales él se viera reflejado y participe de la elaboración de los mismos, de hecho a partir de esta experiencia la alcaldía de Medellín, a través de la secretaría de educación inició el proceso de creación del canal local de Televisión “Telemedellín”. (p. 64)

3.4.2. Evaluación de impacto en televisión, el caso de Muchachos a lo Bien.

Es una investigación realizada por Adriana Medina Lalinde, Catalina Villa Londoño y Germán Franco (2003)³⁹. Su publicación fue financiada por la Fundación Social. Estudian la manera cómo las cuatro temporadas de esta serie de televisión fueron percibidas por la audiencia. En el texto se elabora un marco de las instituciones objeto de este estudio: Fundación Social y Corporación Región, dan cuenta de su alianza, el cómo gestionaron y produjeron la serie.

Analizan la televisión regional y la manera cómo desde formatos que responden a las lógicas de la televisión comercial, se pueden generar contenidos de carácter social. Fue un aprendizaje para el canal regional y para los realizadores de la ciudad que aprendieron nuevas formas de producir y explorar estéticas. La investigación da cuenta de los testimonios de lo que opinaban los jóvenes:

Si bien a nivel personal no me llevó a tomar una decisión, si tuvo un efecto, en la medida en que uno dice a toda hora que Medellín es una mierda, pero al ver el programa, uno siente que aquí hay gente buena que está habiendo cosas para que esto funcione. Eso es un espaldarazo, aunque no fuera consciente de eso en el momento. (2003, p. 107)

El texto muestra lo exitosa que fue la serie y lo significativo que fue para la ciudad, convirtiéndose en referente para los jóvenes de la época. Serie que pasó de la televisión regional a la nacional, ganó premios, con un alto rating en prime time e hizo circular sentidos e imaginarios sobre lo que significa ser joven en la ciudad.

³⁹ Franco, para la segunda serie, asumió la responsabilidad de coordinar la serie por parte de Fundación Social. Jorge Mario Betancur, cumplía la misma función en representación de la Corporación Región, estuvo desde los inicios de la idea.

3.4.3. Medellín. Tragedia y resurrección. Mafias, ciudad y Estado, 1975-2013.

La investigación rigurosa y profunda que hace Gerard Martin sobre cuatro décadas de los hechos que configuran la compleja sociedad medellinense aporta varios elementos contextuales a este estudio y sirve, a su vez, para constatar muchos de los aspectos que dan cuenta de la resiliencia que la ciudad vivió, así como identificar el aporte de la Corporación Región en la comprensión de los mismos.

Martin es un sociólogo holandés. Ha vivido por varias temporadas en Medellín e impartió cátedras en universidades locales. Sus intereses están en los temas de violencia y en políticas de seguridad, lo que demarca su mirada. En este texto, él se ubica desde los años setenta con el interés de dar cuenta del posicionamiento inicial del crimen organizado. Interés que explica la presencia reiterada de las indagaciones y posiciones de Alonso Salazar en el libro quien, en su labor periodística, también ha estudiado el conflicto armado urbano y los hechos de criminalidad.

Precisa como la violencia en la ciudad y en el país tuvo un carácter anunciado que era evitable. Esto lo ve desde cómo fueron los asesinatos a jueces, rectores de colegio, policías, líderes comunitarios y a las autoridades que llevaron a un reclamo de medidas urgentes pero la clase dirigente y los organismos especializados del Estado no fueron contundentes, oportunos y eficientes en su respuesta (2014, p. 22).

Es interesante la crítica que hace a las élites de la ciudad que siempre pensaron que con el dinero solucionaban todo.

Las élites, durante décadas, creían que los problemas siempre podrían ser superados de manera reactiva, con medidas de emergencia y con dinero. Esta filosofía, que era del país, se combinaba en Medellín con un pragmatismo paisa de negociar, pactar y siempre “ir pa'lante”, cualquiera sea el obstáculo. Parte de la

tragedia era que aquellas cualidades no solo mostraron ser insuficientes, sino que terminaron siendo parte integral del problema que sufría la ciudad (2014, p. 257).

En el texto dedica una parte extensa a las décadas de recuperación de la ciudad que él denomina resurrección. La implosión del totalitarismo soviético y la Constitución de 1991 potenciaron una coyuntura política e intelectual que incidieron directa e indirectamente en dicha recuperación. En esta década del noventa, coexisten entonces la proliferación de las iniciativas de la sociedad civil, los proyectos de intervención urbanística con repercusión en lo social (PRIMED) y el recrudecimiento del conflicto a causa de la polarización entre paramilitares y guerrilla que condujo a la urbanización del conflicto. Esto condujo más tarde a la implementación de la política de Seguridad Democrática liderada en el gobierno de Uribe (2002-2010), lo que mejoró la situación de seguridad del país, aunque condujo a la derechización del mismo.

En este análisis le dedica unas cuantas páginas a la Corporación Región cuyas posturas políticas contribuyeron a despertar a la sociedad civil. Sus asociados fueron capaces de hacer cambios en el pensamiento ideológico que los acercaba a la izquierda radical.

Región se posicionó rápidamente como el centro neurálgico de la actividad analítica de la visión de ciudad, promoviendo seminarios, investigaciones y publicaciones. Antes de 1988, las publicaciones que de manera explícita trataron la crisis de seguridad de Medellín se contaron en los dedos de una mano, pero durante la década siguiente se produjeron más de un centenar, entre ellas muchas de Región...Región aprovechó el éxito del libro *No nacimos pa' semilla* de Salazar, para fomentar una estrategia de acercamiento a todos aquellos actores públicos y privados que estaban interesados en la situación de Medellín... Contrario a las ONG con influencia y simpatías por la izquierda armada, caracterizada por la rigidez dogmática de sus debates y publicaciones, Región, pretendía hacer

‘parcerías’ fuertes con todos los que compartieran un interés serio por la ciudad y sus desafíos. (2014, p. 251)

Martin da cuenta de la relación de las ONG con aquella izquierda sin rechazar el uso de la fuerza armada, soterrado con la defensa de los derechos humanos. Si bien reconoce el valor investigativo de estas organizaciones, cuestiona su rigurosidad metodológica y la sola exploración en su idioma natal de otras fuentes de información que les permitiera interactuar.

En su texto, también habilita un espacio dedicado a las estrategias culturales como una de las rutas para la resurrección de Medellín. En términos del autor, inicia con registrar el aporte pionero de la Corporación Cultural Nuestra Gente fundada en 1987 en Santa Cruz, en la comuna Nororiental y la de Barrio Comparsa, cuyo sello fue su apuesta por el teatro callejero. Da un lugar al Festival de Poesía que se hace anualmente desde 1990 y que tuvieron la virtud de extenderlo por toda la ciudad, ya que llevan a cada sitio los poetas invitados. En la actualidad se hace en algunos municipios del departamento⁴⁰. Asimismo, explica el aporte especial del Colombo Americano, víctima directo del conflicto, institución que dialoga desde lo académico y cultural con la ciudad. Se hace el homenaje especial a la sensibilidad de quien fuera su director, Paul Bradwell, quien habilitó salas de cine a su interior y fue uno de los fundadores de la revista Kinetoscopio.

Entre estas estrategias, registra la incidencia que tuvo Muchachos a lo Bien, espacio para resaltar los valores de los jóvenes. En este punto hay una estudio clave del autor al indicar que los analistas se equivocaron al concebir a los jóvenes de estratos bajo de manera uniforme “le daban más unidad y propósito colectivo del que tenían en realidad” (2014, p. 282). Menciona a Arriba mi barrio, por ser de la Consejería Presidencial para Medellín, pero en el libro no se encuentra ninguna otra mención a los proyectos comunicacionales que en esta investigación se abordan, ni

⁴⁰ Antioquia tiene 125 municipios, el de mayor cantidad en el país.

a la Fundación Social. Lo que ayuda a reafirmar el escaso abordaje que hay sobre la comunicación como dimensión teórica y práctica en la llamada transformación de Medellín. No puede dejarse de reseñar la importancia que le da el autor a los gobiernos de Fajardo (2004-2007) y Salazar (2007- 2011) que desde su modelo de gobierno se identifican como hitos en la historia de la ciudad.

A manera de síntesis de este estado del arte, en la figura 8 se delinea un mapa mental para identificar las categorías y subcategorías enunciadas que ayude a visualizar lo expuesto.

Figura 8. Saberes y prácticas



Fuente: elaboración propia.

Decía Pérez (2012), que el conflicto era estructurante de la esfera pública en las comunas de la ciudad. Al releer este texto, la violencia lo es para la gestión, producción y contenidos de los medios alternativos. En la cultura colombiana está inserto el conflicto.

Debe agregarse que se indagó sobre la relación ONG-comunicación, hay estudios provenientes de universidades españolas y mexicanas⁴¹, orientados a las ONGD, es decir, de desarrollo⁴². Hacen referencia a la comunicación organizacional con énfasis en lo interno, información poco pertinente para este estudio. Con respecto a casos colombianos, se hallaron informes puntuales. Hay estudios sobre el sector en el país (Villar, 2001), se aborda en el referente teórico⁴³.

Es importante enfatizar que la mayoría de las investigaciones que se encontraron con relación al objeto de estudio en Medellín, hacen referencia al trabajo de los colectivos juveniles. Se centran en las formas de producción y narrativas de los jóvenes, pero el interés no está en ellos, se enfoca en las organizaciones sociales⁴⁴ que incluyeron la comunicación como una dimensión para pensar la ciudad y en los comunicadores sociales que en ellas estuvieron, la denominación más próxima es *comunicador de lo público*. Por ello, en la búsqueda se halló la mención que hace Martín-Barbero (2006), y en el texto de Juan Camilo Jaramillo y Bernardo Toro (2002). En un documento escrito por Gumucio

⁴¹ Estos fueron los estudios (Durán y Fernández, 2010; Grzybowski, 2001, Sorj, 2007; Herranz, 2007; Balas, 2008).

⁴² En el marco de la Cooperación Internacional, se reconocen por tener los recursos financieros y apoyan a las ONG.

⁴³ En el Programa de Comunicación Social- Periodismo de la Universidad Católica de Pereira, impartí la clase Comunicación de Gobierno y Tercer Sector. He realizado investigaciones cortas al respecto. En términos generales, la comunicación se asume como un área de apoyo a los procesos para su divulgación. En algunas instituciones operan con lógicas corporativas u organizacionales. No se asume la comunicación como un área posible para hacer intervención social. Distinto a los colectivos juveniles y barriales que se sitúan en ella para comprender, leer y actuar en la sociedad, caso Ciudad Comuna, Colectivo Montes de María y Corporación Pasolini.

⁴⁴ A riesgo de ser redundante, las organizaciones objeto de esta investigación no operan desde la lógica barrial. Su énfasis es la producción de bienes público desde la interacción y gestión de recursos con los demás sectores sociales, su proyecto es de aportar en la construcción de nación.

(2004), habla de pautas de un comunicador para el cambio social⁴⁵. Acerca de esto se profundiza en las líneas teóricas.

⁴⁵ En el 2016 CIESPAL y FLACSO publicaron el texto Avatares del comunicador complejo y fluido, escrito por Sandra Massoni. Allí aborda el perfil del comunicador.

Apartado tres: entre la teoría y lo metodológico

“¿Qué hacíamos? Diseñábamos piezas de juegos donde los íbamos a llevar a un concurso televisivo a una familia. Por ejemplo, que el papá con los ojos vendados tuviese que identificar, tocando el rostro de sus hijos, cuál era cuál y tenía cinco hijos, a los niños por supuesto les poníamos unos telones, unas cosas que sólo pudiera tocar el rostro, para que no supiera el tamaño y los poníamos a todos en el mismo nivel. El señor los tocaba y cada vez que acertara el hijo se ganaba algo, por decir, el bulto de cemento, o unas tablas, un baldosín. Eso era en vivo y en directo y el público de Picacho solidario, gritando y animando a ese papá. Entonces cuando tocaba el rostro y era capaz de identificarlo, pues su hijo se sentía absolutamente distinto, reconocido de que su papá lo reconociera. Se le cumplía el sueño al chico, se le cumplía el sueño a la familia. Era todo un concurso. Ese concurso lo diseñó Juan Camilo Jaramillo”.

Relato de Adriana Sampedro.

CAPÍTULO 4

LÍNEAS TEÓRICAS

A la sociedad civil organizada, o el tercer sector en Colombia, se le reconoce en las últimas tres décadas por sus contribuciones al desarrollo social, acciones, opiniones, indagaciones, procesos de formación en torno a la democratización, gobernanza, políticas públicas, transparencia y reforma del Estado, entre otros.

Es un sector diferenciado de lo estatal y de la empresa privada por sus fines y acciones. El primero, debe velar por los intereses de todos, sus discursos y acciones se dan desde el escenario del poder, coerción y autoridad legítima. El sector privado por su parte, tiene el propósito de obtener ganancias a través del intercambio de mercancías. Para la Confederación Colombiana de ONG, CCONG, el tercer sector se define por ser organizaciones constituidas por ciudadanos para producir bienes públicos (Villar, 2010, p. 10).

Es decir, si lo público se asume como lo común a todos, donde todo sucede para el beneficio de la mayoría, desde el tercer sector se aporta en la producción de bienes en procura de una vida digna a través de la gestión, visión y valores compartidos. O lo que es lo mismo se construye con el otro para todos.

Para la CCONG, el Estado debe generar bienes como justicia, educación, salud, seguridad, servicios domiciliarios, etc. Por su parte, la sociedad civil organizada, aporta a la ética civil, la solidaridad, legitimidad política, democracia, gobernanza, defensa de los derechos humanos, equidad entre otros.

Las organizaciones objeto de esta investigación se inscriben dentro de este sector. Como se describió antes, su basamento misional, desarrollos y acciones responden a un diálogo de saberes con lo estatal, lo político, el contexto económico, cultural, académico, social e histórico, y con el profundo convencimiento de la construcción en colectivo. Además desde una estructura organizativa que cohesione y vincule propósitos, y la

necesidad de actuación bajo un marco ético. Sus mismas reflexiones y marcos de actuación son fuente para la elaboración de este entramado teórico.

El estudio plantea la relación entre ciudadanía, lo público y comunicación. Tres conceptos con vínculos estrechos entre sí que en ocasiones se dificulta analizarlos de manera independiente. De ellos emerge la ética como noción de confluencia y aparece la idea de ciudadanía comunicativa como abstracción vinculante, como se muestra en la figura 9.

Figura 9. Constelación de categorías.



Fuente: elaboración propia.

El análisis de los conceptos involucrados se hará articulado al contexto histórico, espacial y social de las experiencias de interés y desde el campo académico de los estudios de comunicación latinoamericanos, en diálogo con la filosofía, sociología, psicología social, la historia y la antropología, que permitan dilucidar los interrogantes de investigación.

Lo anterior no es ajeno a los propios procesos comunicacionales de la Fundación Social y la Corporación Región, los cuales se anclaron en la comunicación para el desarrollo y en los estudios culturales que, sin ser ortodoxos, tomaron premisas para adaptarlas a sus prácticas. Estas caracterizadas por focalizar su acción en los sujetos políticos, en la construcción del tejido social, y en crear mecanismos para la convivencia y el desarrollo social en contextos de pobreza y violencia. No sorprende que en sus discursos se encuentren huellas de Freire, Alfaro, Martín-Barbero, García Canclini, Beltrán, Escobar, Flas Borda, Reguillo, Galindo, vinculados con los planteamientos de Arendt, Habermas, Gramsci, Bourdeau, entre otros. Debe anotarse de igual manera, que las investigaciones realizadas por la Corporación Región hicieron posible que circulara conocimiento producido por autores de la región como Riaño en el tema de memoria, y Uribe y Naranjo en ciudadanía, quienes son punto de partida en este encuadre.

4.1. Sobre ciudadanía

La ciudadanía puede entenderse como las relaciones que se establecen entre el individuo el Estado y la sociedad. En ella subyacen nociones de justicia, igualdad, democracia, libertad, equidad, derecho y representación que la complejizan y la hacen seductora para ser estudiada desde un amplio abanico de referentes teóricos. Bárcena (1997), considera que la ciudadanía es un concepto contestable por su complejidad, dinamismo y formación en el tiempo. Lo caracteriza por ser *evaluativo*, porque señala rutas o caminos materializados en normas, modos de comportamiento o actuación; el sujeto social es quien decide transitarlos y la manera de hacerlo. Es *abierto* por su permanente definición y redefinición. Para el autor, la categoría tiene una dimensión hermenéutica e interpretativa, porque en su misma praxis encierra una capacidad de interpretación y deliberación. Los sujetos sociales elaboran en sus propios juicios y valoraciones para actuar.

Los conceptos contestables tienen en sí mismos un *núcleo fundamental e intrínsecamente complejo de prácticas*. La ciudadanía encierra un saber práctico que se expresa en acciones y conductas, pero también dicho saber se ha formado en el tiempo, las

circunstancias sociales y políticas que inciden en su configuración. La praxis da cuenta de un saber técnico (juicio) y un saber práctico (decisión), y la realización de acciones por parte de un sujeto social no responde a un hecho aislado, sino que se entrecruza con otras prácticas y valoraciones internas y externas ya que, en un contexto plural de intereses, está en constante configuración, en términos del autor, un saber imperfecto, que reclama acción común, la formación de un juicio cívico y el aprendizaje de ser ciudadano (p. 158).

El análisis de este concepto se remonta a la Grecia clásica, y se profundiza por las ciencias humanas y sociales en el siglo XIX. La referencia tradicional se encuentra en *Ciudadanía y Clase social* de Thomas Marshall (1949), quien desde una perspectiva histórica, analiza el alcance de los derechos civiles en el siglo XVIII, los políticos en el s. XIX, y los sociales en el s. XX. Así un sujeto es ciudadano cuando goza de estos derechos sin importar su clase social. Supone entonces, que se ejerce la ciudadanía en la apropiación de los bienes públicos enmarcados bajo el supuesto de igualdad materializada en el acceso a los bienes públicos, en el voto y en la representación.

La ciudadanía es un *status* que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad. Todos los que poseen ese *status* son iguales en lo que se refiere a los derechos y deberes que implica. No hay principio universal que determine cuáles deben ser estos derechos y deberes, pero las sociedades donde la ciudadanía es una institución en desarrollo crean una imagen de la ciudadanía ideal en relación con la cual puede medirse el éxito y hacia la cual pueden dirigirse las aspiraciones. El avance en el camino así trazado es un impulso hacia una medida más completa de la igualdad, un enriquecimiento del contenido del que está hecho ese *status* y un aumento del número de aquellos a los que se les otorga. (1949, p. 312)

En el desarrollo del concepto se encuentran las ciudadanía liberales. Centradas en un sujeto individual, autónomo revestido de derechos para actuar en la transformación de la sociedad a través de la representación. Por su lado, la ciudadanía republicana se focaliza en la edificación de la moral alentando las virtudes que le permitan el reconocimiento de los demás, y cuya política está en el debate y la participación en los escenarios de poder. La

ciudadanía comunitarista, en cuya base están los contextos culturales y los vínculos sociales de los sujetos que asumen la ciudadanía como una práctica cultural y social sobre la base de los derechos colectivos. Desde ella, la política se manifiesta en las expresiones directas y participativas en los movimientos sociales (Arias y Romero, 2005).

A partir de dichos presupuestos, la cuestión que se plantea en este trabajo es ¿qué tipo de ciudadanía fue la que concentró el foco de atención de las organizaciones del tercer sector en Medellín? ¿cómo entender a los ciudadanos cada vez más apáticos, distantes e incrédulos de las instituciones gubernamentales y sus representantes? ¿qué tipo de ciudadanía es aquella que no asiste a las urnas, no se vincula a movimientos sociales y solo se interesa por aquello que traspasa su fuero íntimo? Para dar las respuestas, quizás, pueden hallarse pistas en los estudios realizados por Uribe (2001) al respecto. Es así como, para dar cuenta de la configuración de la ciudadanía en Colombia, la autora, apela al concepto de *ciudadanías mestizas*⁴⁶ con el fin de explicar la amalgama entre las ideas republicanas y liberales con las lógicas de las comunidades locales enraizadas en el territorio. Hace una revisión sistemática, en clave histórico-cultural, de las cartas políticas que han regido al país y las prácticas políticas de las comunidades, que son la expresión de las luchas de los ciudadanos por sus derechos y el reconocimiento social en el ámbito de lo público.

Para ella, los principios republicanos predominaron sobre los liberales desde la independencia en 1810. El ciudadano era definido por el territorio, el vecino que pertenecía a una villa, gozaba de reconocimiento y aportaba en lo económico a través de los impuestos. Los esclavos y los indígenas no eran reconocidos como tales. A mitad de siglo las ideas liberales se impusieron, la nación giró en torno al contrato social prevaleciendo el ciudadano, la igualdad y la individualidad y se incluyó a los esclavos e indígenas. Estas ideas fueron truncadas por los republicanos que promovieron una nueva constitución en

⁴⁶ Uribe argumenta que su análisis es coherente con las propuestas de García Canclini, quien propone la noción de *ciudadanías híbridas*, y la de Francois Xavier Guerra, *ciudadanías alternativas*. Uribe, opta por mestizaje político cultural con el ánimo de encontrar las marcas que las organizaciones societales y comunidades han dejado en el ciudadano individual y sus derechos (p. 185).

1886, en la cual se suspende el proceso de descentralización política. Se establece un pacto con la iglesia católica. El país es consagrado al Corazón de Jesús y la unidad nacional giró alrededor de la moralidad católica. El ciudadano pasó a ser el buen cristiano (p. 183).

Esta carta que duró más de un siglo, en 1936 sufre una de las reformas más significativas en respuesta a la irrupción en la vida pública de las minorías políticas, obreros y campesinos, que exigían educación y salud en un contexto de naciente industrialización y urbanización de las ciudades, donde también emergen formas corporativas y asociativas que luchan por el reconocimiento y la inclusión.

Las décadas del ochenta y noventa marcadas por las violencias más cruentas vividas en el país, deslegitimación institucional, crisis de los partidos políticos, así como la desmovilización del M19 (uno de los tres grupos guerrilleros existentes), fue el escenario propicio para que jóvenes universitarios promocionaran la Séptima Papeleta que favoreció la realización de la constituyente de la que emanó la Constitución de 1991. En esta desaparece la consagración del país al Sagrado Corazón de Jesús y se declara a Colombia como un Estado de Derecho. De tal modo, las ciudadanías mestizas se configuraron en medio de la guerra y la política:

La acción política no se limita al discurso y a la práctica, también entra la fuerza, la sangre, la guerra como estrategias bastantes socorridas para trazar umbrales de inclusión – exclusión y para ampliar o restringir el derecho a la nación y a la ciudad (...) En Colombia, la guerra tiene palabra, relatos discursos, no sólo en el campo de las justificaciones, como lo tienen todas las guerras del mundo, sino que ha logrado desarrollar una retórica eficaz y una diplomacia infinita y armada. (2001, p. 213)

En este sentido, la literatura evidencia trayectos recorridos por la noción de ciudadanía, desplazándose desde contextos políticos a escenarios más socioculturales. La antropóloga Naranjo et al. (2001), en sus estudios sobre la ciudadanía en Medellín, recurre a la idea de dos tipos de representación de la ciudadanía en Tzvetan Todorov (1987). La primera, que existe una representación clásica, expresada en el *ciudadano patriota*, quien se

considera un fragmento de la ciudad y está abocado a la búsqueda del bienestar de sus conciudadanos. Este se ubica en el mundo de las virtudes públicas y de la ética civil para entregar todo a la ciudad y a la nación. Lo limitante se encuentra en su tendencia a excluir lo foráneo, lo que no pertenece a la identidad política señalada para su territorio. Identidad que es construida desde el respeto a las instituciones nacionales, las tradiciones y las costumbres⁴⁷.

Segunda, es la representación moderna del ciudadano expresada en el *individuo moral* y su necesidad de vivir con lo demás, más allá de su territorio y se concibe como sujeto con pleno derecho. En Rousseau, se plantea que su educación se desarrolla en dos fases, la individual y la social. Este es un individuo moral que se preocupa por la humanidad. En esta representación también ubica al *ciudadano cosmopolita*, el cual trasciende las fronteras de su territorio, el compromiso es moral con toda la humanidad, donde prima el respeto a los derechos del sujeto.

La tercera representación es la contemporánea, apoyada en los planteamientos de Boaventura De Sousa Santos (2012), e indica que el ciudadano parte del principio de la *subjetividad*, trasciende la noción de ciudadanía limitada en lo civil y lo político, donde se excluyen otras formas de participación política impregnadas de contenido social y cultural. De Sousa Santos sostiene que es en la teoría política liberal donde se plantea la dimensión de la subjetividad, que en su relación con ciudadanía debe ir más allá de autonomía y libertad porque implica las nociones de auto-reflectividad y auto-responsabilidad que dan un sello único a la personalidad. Los derechos y deberes contenidos en la noción de ciudadanía enriquece a la subjetividad, y a la vez, la reduce a la individualidad que se transforma en:

Unidades iguales e intercambiables al interior de administraciones burocráticas públicas y privadas, receptáculos pasivos de estrategias de producción, en cuanto

⁴⁷ Planteamiento proveniente de Rousseau, en su disertación sobre el ciudadano de Esparta y Roma.

fuerza de trabajo, de estrategias de consumo, en cuanto consumidores, y de estrategias de dominio, en cuanto ciudadanos de la democracia de masas. (p. 292)

El choque está en la igualdad que encarna la ciudadanía y la diferencia de la subjetividad. Igualdad que, en un contexto de regulación político liberal, deja marcadas diferencias en temas de propiedad, raza y sexo, que serán esencia de otras luchas. Estos aportes contribuyen al entendimiento de las manifestaciones de los ciudadanos dadas en la década de los sesenta donde hay una revolución de la subjetividad personal y solidaria.

Así, Naranjo et al. (2001), afirma que hay un desplazamiento de categoría política de ciudadanía a lo sociocultural. Que pasa a ser menos coactiva atada a una idea de Estadonación en la que los sujetos gestionan sus conflictos sociales desde la diferencia, la libertad individual, la voluntad colectiva y desde un sistema político autónomo (p. 53). En este sentido, sostiene que la ciudadanía es un proceso de *subjetivación-individuación*, las personas se asumen como individuos, intervienen desde su voluntad con pleno derecho.

Cuando el sujeto actúa como ciudadano, ensambla una triple relación que desde su *situación, condición y acción*, se inscribe en una dinámica por el reconocimiento social. En efecto, el punto de partida es la *situación* o las relaciones sociales de desigualdad y asimetría, con las cuales el sujeto en su *condición* de igualdad ante la ley, despliega una *acción* por la ampliación de la dignidad humana y las condiciones de justicia social. Así, en vez de cumplir un rol de ciudadano a la espera de una ciudad justa o una ciudad feliz, para todos, hace parte de un sistema de acción social histórico por el reconocimiento social, económico, político y cultural. (p. 51)

En este análisis de ciudadanía inmersa en las particularidades de las ciudades capitalistas, donde las personas migrantes del campo trajeron consigo hibridaciones culturales, tradiciones y prácticas sociales, Naranjo recurre a las categorías de *industrias culturales y consumo cultural*, desde los postulados de García Canclini y Martín-Barbero, como supuestos de análisis para comprender el sistema social a partir de la reelaboración simbólica de lo material. Encuentra a los medios de comunicación como instancias

mediadoras en los procesos colectivos que sirvieron para armonizar el ingreso de los nuevos plebeyos al nuevo sistema social (p. 33). En particular, se refiere a cómo los medios de comunicación de carácter público y comunitario, fueron herramienta en la construcción de la esfera pública para la circulación de los discursos de los actores de los barrios populares en Medellín en su lucha por ser reconocidos e incluidos en la ciudad.

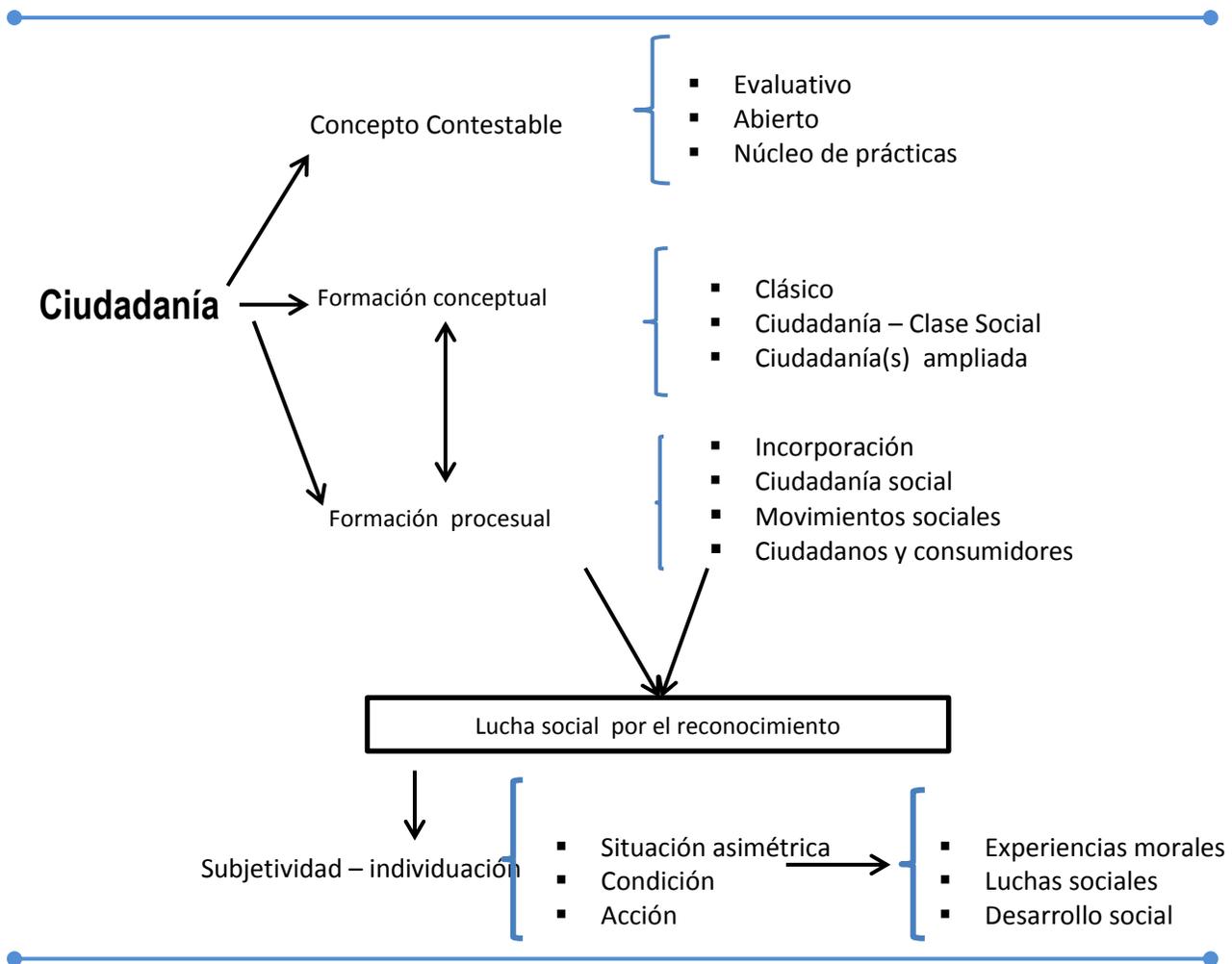
La vinculación de ciudadanía y consumo propuesta por García Canclini (1995), permite formarse la idea de un ciudadano más real y cercano a los procesos impulsados por las organizaciones objeto de estudio. Personas habitantes de un territorio en disputa por las fuerzas de poder legales e ilegales que inciden en la formación de sus valores, en la perspectiva de vida, en la credibilidad de la institucionalidad y de vecindad, apática a todo aquello que tuviera un tinte político. Convencidas de la necesidad de hacer consensos y transacciones de solidaridad en comunidad para mejorar las condiciones básicas de subsistencia: vivienda, agua, energía, salud, educación, conforman tránsitos entre la periferia y el centro.

Las tesis de García Canclini, posibilitan entender el ser ciudadano desde la capacidad de apropiarse de los bienes públicos y los modos de usarlos, con los cuales constituye procesos de identidad, reconocimiento, diferenciación y vinculación a redes sociales. Marca el desplazamiento de ese ciudadano que se constituye en el acceso a los derechos abstractos, a entenderlo desde el consumo, acto que es social, dinámico y correlativo, en el que se toman decisiones, se elige, se construye sentido social y se toman modelos político-culturales que inciden en las tensiones entre de lo privado y lo público propio de los sujetos

Ser ciudadano no tiene que ver sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales a los que nacieron en un territorio, sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen una misma lengua, semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades. (1995, p. 19)

El autor demarca la comprensión de lo público a partir de la idea de un “marco mediático” proporcionado por los dispositivos tecnológicos que permiten visibilizar la multiplicidad de formas de vida y de discursos existentes. Para él, las tecnologías audiovisuales de comunicación materializaron y evidenciaron los cambios en la esfera pública y en el ejercicio de la ciudadanía, constituyeron otras formas de conocer y comprender a las comunidades y ejercer los derechos. En la figura 10 se presenta, a modo de síntesis, lo expuesto hasta el momento sobre ciudadanía.

Figura10. Mapa sinóptico, categoría de ciudadanía.



Fuente: elaboración propia.

4.2. Sobre lo público

Lo público podría definirse como una instancia social habilitada por los sujetos políticos para la interacción entre ellos y con el Estado, en la que se crean referentes simbólicos que proporcionan identidad y sentido de pertenencia. La interacción se entiende como múltiples diálogos en tensión entre los diversos públicos que integran a la sociedad y el Estado en la lucha por reconocimiento individual-colectivo, reivindicación de sus derechos que se traduce en mejores condiciones sociales, políticas, económicas, culturales de acuerdo con el momento histórico dado⁴⁸.

La noción remite a la plaza pública extendida a los medios masivos. A las redes sociales como escenarios de aparición y visibilización de los sujetos sociales, donde circula la opinión pública y múltiples relatos que configuran identidades. En clave de consumo cultural y mediaciones, diversos autores ampliaron el espectro a los medios alternativos, como herramientas fundamentales para potenciar la inclusión de los sectores excluidos.

Al igual que en el concepto de ciudadanía, la vida política de la Grecia clásica es el referente común de partida para explicar la noción de lo público. En la relación dicotómica entre lo privado (oikos) y lo público (polis); la primera dedicada a la vida doméstica que en dicho momento se constituía por la familia integrada por los parientes de sangre, los esclavos y la servidumbre, con un sistema económico familiar. La segunda, el escenario de lo colectivo de la construcción y discusión conjunta, el cuidado por la comunidad política; el debate, la argumentación en los espacios abiertos, potencialmente accesibles a todos, en el cual los sujetos son iguales ante la ley. Para Nora Rabotnikof (1993a; 2005b), este modelo incidió en la cultura occidental, al cual se le sumaron otros rasgos como el poder de la palabra, la idea de plaza, la retórica, la ley escrita, entre otros.

⁴⁸ Es válido traer a colación la diferenciación que desarrolla McQuail (1998). Lo público como adjetivo califica lo que es abierto más que cerrado, lo que es colectivo y es común. Y como sustantivo, se refiere al conjunto de ciudadanos que de manera autónoma y voluntaria interactúan y comparten intereses comunes (p, 26).

Situada desde la filosofía política, analiza la connotación que adquiere lo público en la trama vincular tejida entre los hechos sociales, políticos y económicos en diferentes épocas, visibilizándose como una constante tensión, en término coloquial, un “tire y afloje” entre la sociedad y el Estado en la construcción del Estado-nación. Rabotnikof define tres sentidos de lo público que en sí mismos contienen tensión, a saber:

- a. Lo común vs. lo individual y particular: lo público es lo común a todos y el interés general está por encima de los intereses particulares. Aceptación que encarnó el Estado hasta que los sujetos sociales se organizaron para reclamar sus derechos y luego se trasladó a la sociedad civil.
- b. Lo visible y manifiesto vs. lo oculto y secreto: lo público lo sitúa en el Estado referido al principio de publicidad como parámetro de control y legitimidad. Se dan a conocer sus decisiones y actuaciones, entra en tensión cuando él mismo se sustrae del principio y lo recubre con la idea de “secreto de estado”.
- c. Lo abierto vs. lo cerrado: lo accesible a todos. Los ciudadanos son libres e iguales ante la ley y pueden participar de todos los estamentos. Sin embargo, no todos tienen las condiciones para participar e ingresar a espacios de decisión.

La autora encuentra en los hechos acaecidos en los siglos XVII y XVIII detonadores de la relación Estado, comunidad e individuo. Interesa destacar aquí dos aspectos para la argumentación:

- ± Desplazamiento de lo común a la sociedad: Rabotnikof resalta la connotación que adquirió el vocablo *interés* en la Revolución Puritana cuando lo común era encarnado por el Estado. Interés se concibe como aquella preocupación que se invoca de manera subjetiva e incita a más personas a actuar. Lo común se desplaza a lo *social*, comprendido como el conjunto de los individuos. Se advierte entonces, lo común como la suma de los intereses individuales que se materializan en la participación electoral, creando la idea de un deber social del

individuo. Es la relación colectivo-individuo que no solo está en lo público, también en ciudadanía.

- ± Actores y públicos: en el campo de la comunicación es frecuente encontrar que se hace referencia a Habermas (2006) para dar cuenta de la noción de esfera pública y con ello se evoca a la clase burguesa, a los clubes y cafetines como escenarios donde los privados disertaban sobre los asuntos del Estado ¿cómo se formaron esos públicos?

Nárvaez (2003, p. 80) señala que la clase burguesa emerge en la llamada modernidad temprana. No pertenecía a la nobleza ni al clero, eran comerciantes, artesanos y dedicados al estudio de las profesiones liberales (trivium y quadrivium). Se beneficiaban del comercio, apoyaban procesos de unificación de los territorios y era la única clase social que podía actuar en calidad de público privado en la discusión de asuntos públicos en instancias no estatales.

Por su parte, Martín-Barbero (2001b, p. 73), señala que se abocó por una nueva figura de asociación no tan vertical como la del Estado. Sin embargo, en ella se mantendrían rasgos del interés privado, porque solo unos pocos, o una clase, tendría acceso, al espacio político que se identificará con el espacio público burgués. Para Rabotnikof, en lo económico el sentido de lo público se da en la producción, regulada por el Estado que garantizaba el acceso y actuación de los sujetos en condiciones iguales.

Más adelante, en la modernidad desarrollada, emerge el ciudadano político y el obrero en el marco de la Revolución Francesa y la Revolución Industrial. De la primera, debe señalarse que los debates en la Constituyente Nacional visibilizaron las discrepancias entre grupos como los Jacobinos y la juventud dorada. Grupos que surgieron de clubes secretos que se reunían en cafés, en los que lo público como asunto de los privados se dio en el ámbito de lo literario y

en lo secreto, donde se buscaba la soberanía popular dada desde la unidad social de las bases. De esta manera, lo común se construye como un interés global de los privados. Se erige el principio de publicidad contra el secreto de Estado, en pro de la legitimidad del mismo, comprendido por lo cognoscible, visible, accesible y controlado.

Por su parte, en Inglaterra existía el Parlamento, fruto de la amalgama de las ideas liberales y republicanas. Entre los obreros surgió el movimiento denominado “El cartismo” que se dio a conocer a través de La carta del pueblo obrero en 1838. La clase obrera se reunía en el café Bristish Coffe. En sus discusiones solicitaban el sufragio universal masculino, el voto secreto, participación en el parlamento y elecciones, influenciados por la corriente liberal que promueve el Estado de Derecho, la democracia participativa y la división de poderes.

Los principios del Estado de Derecho propiciaron la creación de la prensa como institución y la formación de la opinión pública (la voz del pueblo), que controla, cuestiona y enfrenta, es decir, que esta opinión formada en los cafés, habitados por privados para tratar los asuntos públicos, traspasó las puertas e incidió en escenarios de decisión. En palabras de Arent (1993), son los discursos y las acciones de sujetos libres que se hace a la luz de todos, esa aparición propicia la relación política entre los sujetos y los contextos, también dieron lugar a la cultura popular de la masa.

La opinión pública es lo comunicacional de lo público, afirma Martín-Barbero (2001b, p. 74), entendida como el derecho del pueblo a debatir las decisiones políticas, principio de la crítica, lugar del debate, conflictos y consensos entre la

sociedad civil y la política. Sostiene que Gabriel Tarde⁴⁹ es quien sitúa la opinión pública en el ámbito de la comunicación al interesarse por la transformación de las creencias de la muchedumbre en la opinión política y en la prensa como el medio donde esta se expresa.

Retomando a Rabotnikof (1993), esta explora tales sentidos en el contexto latinoamericano, cuyos procesos sociales no fueron similares. Las luchas se dieron por causas diferentes, hubo amalgama de las ideas liberales, republicanas y desarrollistas, la incorporación de los derechos fundamentales se dio de manera asimétrica, el fenómeno de ciudadanía fue de baja intensidad⁵⁰, o hubo déficit de ciudadanía en palabras de Uribe. El Estado no otorgaba todas las garantías y no hubo rupturas, ni crisis de legitimad, ni quién reclamara. En el continente lo público se concibe:

- a. Como una *instancia mediadora* entre la sociedad civil y el Estado. La base está en el fortalecimiento de la participación de la ciudadanía en la gestión de los asuntos colectivos. Lo individual se integra a lo colectivo y lo público es el lugar de expresión de dicha sociedad. El reconocimiento recíproco nutre el sentimiento ciudadano y la identidad comunitaria.
- b. *Vigencia del Estado de Derecho*. Se dan transformaciones en sus principios, ausencia de garantías básicas a los ciudadanos. No hace presencia en determinados territorios y es reemplazado por fuerzas paraestatales. Se presentan fenómenos de corrupción, clientelismo, cacicazgo y ciudadanía de baja intensidad. Hay debilidad en la separación de los poderes. Lo público se aboca al fortalecimiento de sus principios, a la legitimidad de su actuación materializada en la efectividad del poder judicial, la gestión del ejecutivo y en el

⁴⁹ Se refiere a la obra *La opinión y la multitud (L'opinion et la foule)*, publicada en 1901. Sobre ella, se recomienda leer a Baigorri, A. (1994). *Gabriel Tarde, el gran miedo burgués*. Recuperado de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/El%20miedo%20burgues.pdf>

⁵⁰ Esta es una categoría que se le atribuye a Guillermo Alberto O'Donnell en sus estudios sobre democracia; en la literatura sobre ciudadanía es muy recurrente. Otros autores hablan de ciudadanía deficitaria.

principio de publicidad. Al visibilizar, se reconoce que hay acceso y control por parte de los ciudadanos.

- c. Lo público como *cultura ciudadana* se interpreta a partir de la herencia política, percepciones y formas de organización, tanto de los sujetos como del Estado. Desde la racionalidad de las formas de acción y decisión entre instituciones, principios generales y vida cotidiana. Un ideal de moral cívica que es producto de los valores generales liberales, republicanos y democráticos.

Lo público, está relacionado con ese sujeto que aparece a la luz de todos para ser partícipe en la deliberación (conflicto y consensos) y construcción de lo *común* a todos en procura de condiciones dignas de existencia, para ocuparse de su mundo colectivo y configurarse como actor político que encarna en sí mismo, dimensiones de reconocimiento y representación.

Son diversos los autores que se han ocupado de lo público en sus entrecruces con otras categorías como ciudadanía, política, estructuras, prácticas, globalización, sociedad de la información, opinión pública, ética, vida cotidiana, entre otras, dando cuenta de su dinamismo y su esencia social. Desde un escenario más comunicacional, Martín-Barbero (2001b), plantea otros miramientos para entender lo público en Latinoamérica. En consonancia con lo anterior, señala que la debilidad de la sociedad civil y la complejidad de la hibridación llevó a la confusión de lo estatal con lo público, cuya función fue más la de centralizar que la de integrar.

Las dinámicas de la década del ochenta hicieron visible la agudización de los conflictos sociales: deuda externa, crisis de identidad, caída del socialismo, entre otros; y los discursos de las identidades nacionales. Los regímenes dictatoriales censuraron a la prensa y transgredieron la libertad de expresión y a la vez, los pobladores barriales hallaron la capacidad comunicativa para narrar las prácticas cotidianas a través de los medios alternativos:

Es por eso que las experiencias alternativas no han aportado tanto como algunos esperaban a la hora de traducirlas en propuestas de transformación del sistema de comunicación institucional. Pero el reconocimiento de esa incapacidad no borró lo que la experiencia límite sacó a flote: la reubicación del peso y el valor político de la comunicación en el espacio de lo público y de las múltiples figuras de la sociedad civil, de sus propios modos de organización, y de su capacidad de construir la interpelación política en el intertexto de cualquier discurso —informativo, estético, religioso, científico—, en suma, del sentido estratégico que tuvo la comunicación en la reconstrucción del tejido de una socialidad democrática: que es aquella en la que cuentan más las dinámicas de los actores sociales que la de los aparatos ideológicos o técnicos, y la creatividad social de los movimientos más que la maquinaria de los partidos. (2001, p. 77)

En Colombia, más que la dictadura, fueron los hechos de violencia los que motivaron a las personas a tomar posiciones críticas con respecto a los sucesos, para construir en colectivo formas dignas de estar juntas. Uno de los ejemplos concretos, son las *comunidades de paz*. Iniciativas que parten de la base en lugares de alta violencia como resistencia civil, donde los ciudadanos se organizan dentro de un territorio delimitado y se declaran al margen de todas las hostilidades para autoprotegerse y reivindican la autonomía e inmunidad de la población civil, dente al conflicto armado. Las diversas formas de comunicación jugaron y aún lo hacen, un papel fundamental en la creación de redes, circulación, visibilización de actores sociales, discursos y agenda en el ámbito inmediato con el entorno regional y nacional.

Con las experiencias propias de este estudio, las luchas sociales se dieron por el territorio urbano, tanto para la dignificación de la infraestructura como en la demanda de ser reconocidos como habitantes para la planeación y construcción conjunta de la ciudad. Una caseta comunal, un salón de escuela, el parque, la cancha deportiva se habilitaron para la deliberación. Los volantes, parlantes pegados a los postes de luz, megáfonos, emisoras piratas y las frecuencias de los radioaficionados, fueron los medios más comunes para la convocatoria y circulación de los discursos, además de la promoción y disposición de formas organizativas de las comunidades en asociaciones, grupos cívicos, comunales,

culturales, ecológicos, que potencien su voz. Se repite la imagen del cafetín, el club, como sitio de encuentro y discusión, donde se habla de aquello que algunos “pocos” con rostro, gestionan para beneficio de todos.

De otro lado, los avances tecnológicos en comunicación potenciaron aún más los medios masivos tradicionales. Tanto el medio en sí como el periodista, se convirtieron en actores políticos generadores de opinión pública. Estos mismos pusieron la política como el centro de la agenda, redirigieron el interés común a lo que ocurre con los políticos, el Estado, el orden público (caso colombiano) y el fútbol. Centrados en la capital, las regiones y provincias se nombraban y mostraban, en tanto ocurrieran atentados de los actores armados.

Por su parte, la Constitución de 1991 cambió el espectro al garantizar en su artículo 20 la libertad de expresión, pensamiento, opinión, informar y fundar medios masivos. Además de prohibir la censura. La nueva carta constitucional tuvo amplia significación en todos los ámbitos. Se legalizaron una serie de emisoras y canales de televisión comunitaria, escenario propicio para que las comunidades se narraran y colectivizaran sentidos. El impacto de la imagen en la vida cotidiana fue trascendental. Los noticieros nacionales, regionales, competían con la transmisión de la misa, la celebración de 15 años, la procesión de la Virgen o el magazín juvenil.

Estas situaciones se vieron inmersas en el fenómeno de la globalización que despuntó a finales de siglo XX, trastocando la noción de lo público y obligando a que las relaciones categoriales de espacio-tiempo/global-local, tuvieran otras lecturas. El internet, con su virtualidad, flujos, redes y velocidad, desplazó paradigmas y convocó a múltiples campos interdisciplinarios a ampliar sus horizontes de comprensión. Cada vez, las fronteras entre lo público y lo privado fueron más borrosas. Era información pública tanto la voladura de una torre de energía, el relato de un suicidio, como las destrezas de un niño con un balón de fútbol en la sala de su casa.

De igual forma, emergen diferentes luchas ciudadanas que se experimentan en lo global y en lo local, con una idea de ciudadanía mundial en el plano de la institucionalidad, donde algunos países actúan como representantes de las decisiones económicas y bélicas del mundo. A la vez, en ese escenario están las organizaciones sociales que segmentan sus discursos y agendas liderando causas mundiales, regionales, nacionales y locales. Para el profesor Avilense (2001), internet propició flujos y redes, pero no encuentros en el sentido fundante de lo político: la deliberación, la crítica, iniciativas y causas que pueden ser virales, mas no se concretan en acción política. El ágora como sitio de asamblea se extendió a la prensa, cafetines, calles, muros, escenarios deportivos, a las pantallas y con ello, las agendas, la tensión entre lo mundial, nacional, regional y local; así como las múltiples formas del YO que circulan en las redes sociales.

Martín-Barbero llama la atención sobre la importancia del territorio como lugar de anclaje donde se materializa la vida cotidiana y la temporalidad que permite la acción colectiva base para la heterogeneidad y la reciprocidad, fundamento de la comunicación humana (p.79). Es en lo local, donde se contrarresta lo global a través de la autogestión y la memoria propia de los pobladores que son relatos de identidad. El autor, indica que en este ámbito, se da un reconocimiento recíproco entre los ciudadanos, informar y ser informado, ser visto y oído, existir y contar. Esto puede ser entendido desde lo que es el interés común, el espacio ciudadano y la interacción comunicativa⁵¹.

Son entonces otros lugares desde dónde entender lo público, Robotnikof propone entenderlo en Latinoamérica como una instancia mediadora entre la sociedad civil y el Estado, desde las lógicas que teje el Estado de Derecho y desde las culturas ciudadanas. Martín-Barbero construye trazos a partir de la opinión pública impresa en la prensa como el medio más apropiado para contenerla, diferente a la fabricada en los medios de comunicación por encuestas y sondeos, cuya primacía es ocupada por los temas de

⁵¹ Esta propuesta la hace Martín-Barbero en el prólogo del texto *Balsas y Medusas* de Germán Rey (1998), se refiere a los entramados que se construyen para la comprensión de lo público. Este mismo texto se publica como artículo *Reconfiguraciones comunicativas de lo público*, en la revista *Análisis* de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2001, No. 26.

gobierno y la institucionalidad, hasta lo más local, donde la caseta comunal, los parlantes o el canal comunitario se habilita para construir un relato de país paralelo. En ese sentido, puede decirse que para entender lo público, se apela a la figura del espacio para el encuentro ciudadano, palpable por la convocatoria para deliberar sobre lo que le es común al colectivo de actores sociales determinados, quienes se apoyan en diversas estrategias y dispositivos para hacer circular, socializar y compartir sus relatos en busca de alcanzar transformaciones deseadas.

4.3. Sobre la ética

¿Por qué entre las numerosas razones que condicionan la conducta, las razones éticas cuentan tan poco? (...) no basta conocer el bien, hay que desearlo; no basta conocer el mal, hay que despreciarlo. Si la respuesta no es equivocada y de ella se deduce que el deseo y el desprecio, el gusto y el disgusto son tan esenciales para la formación de la personalidad moral como lo es la destreza en el razonamiento. (Camps, 2011, p. 13).

¿Qué sentido le doy a mi vida? Es una pregunta permanente entre los filósofos que abordan el estudio de la ética, noción conexas a las dos anteriores categorías. Interrogante que se formularon (y aún lo hacen) los investigadores sociales con respecto a los fenómenos de violencia en los años noventa en Medellín, debido a la crudeza de lo vivido reflejaba un vacío de ciudadanía y ética, en palabras de Uribe (1997b).

Ética para tiempos mejores, fue uno de los primeros eventos desarrollados por el área de comunicación de la Corporación Región. Convocaba a todos los actores para debatir públicamente sobre el resquebrajamiento de las mínimas pautas de convivencia. El respeto por la vida, eficacia de la justicia, igualdad de condiciones, la dignidad por el ser humano, fueron reclamos pronunciados.

En antecedentes de los procesos sociales en la ciudad de aquella época, el punto común de partida fueron los postulados de Jürgen Habermas en *Conciencia moral y acción comunicativa* (2000). Apoyados en la idea de acordar unos mínimos y crear consensos

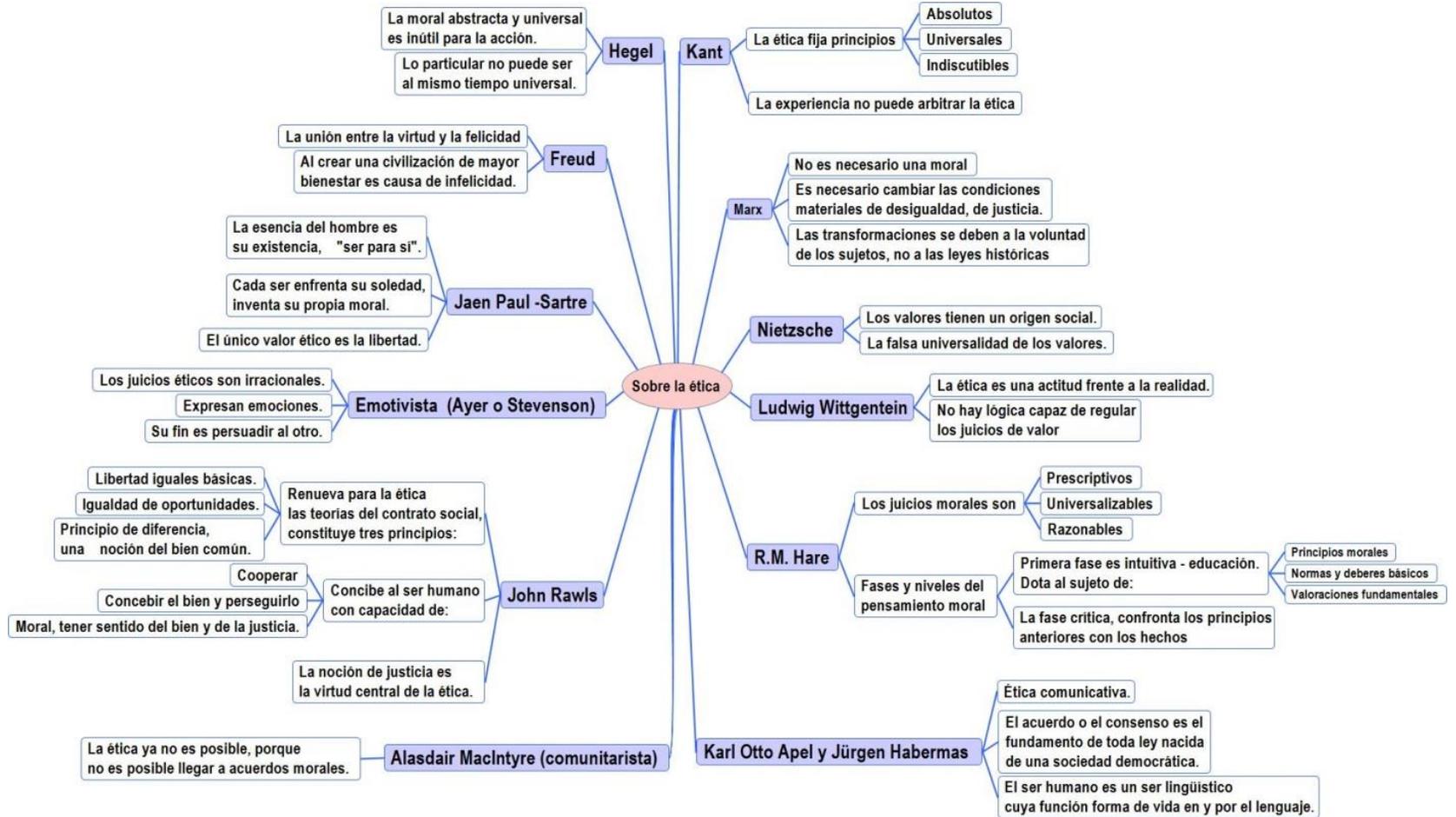
desde las profundas contradicciones que existían, invitaban a la participación de los diferentes estamentos para la búsqueda de pactos de paz entre los diversos actores armados que ocupaban las comunas y abogaban por la legitimidad de las instituciones, en últimas, la reconstrucción del tejido social.

Para que exista vida política se requieren de dos cosas que llamaban los griegos la praxis y la lexis, es decir, la acción y el discurso, que no es otra cosa que la acción comunicativa de que nos habla Habermas. Si la política está definida por la acción y el discurso, la violencia y la guerra quedarían completamente al margen de la política. (1997, p. 33)

¿Por qué se mata? ¿por qué las personas escogen el camino de lo fácil, recurren al delito como sustento? ¿qué alternativas de vida tienen? ¿qué valores poseen? ¿por qué actúan de esa manera? Preguntas que interpelan tanto al colectivo como al individuo, pues nociones como virtud, deberes, normas, civilidad, derechos son de su competencia y de la ética también. La RAE la define como “el conjunto de normas morales que rigen la conducta humana”.

La filosofía trascendental, la práctica, la política, la moral, se han ocupado de ella, cuyos orígenes se remontan a los griegos, al igual que las discusiones sobre ciudadanía, lo público y la política. En la presentación del texto *Concepciones de la ética*, Victoria Camps (2004), hace un recorrido por diferentes autores, interpela sus ideas fuerza y sus divergencias. Inicia con Emanuel Kant y termina en Alsdair MacIntyre, comunitarista, quien señala que la ética no es posible porque no se puede llegar a acuerdos morales. En el siguiente mapa mental que se muestra en la figura 11 se sintetizan algunas de ellas:

Figura 11. Ideas sobre ética.



Fuente: elaboración propia, con base en texto de Camps (2004).

Iniciar con Kant le permite a la autora demarcar en su disertación tres tensiones centrales sobre la concepción de la ética:

- ± El origen de los juicios morales: desde los griegos clásicos se discute la existencia de cuerpo–mente, alma–razón. Aristóteles señala que el alma tiene tres partes: una vegetativa; otra sensitiva, lugar donde se encuentran las pasiones y los sentimientos, y; una racional, donde están las virtudes intelectuales. La cuestión es si el origen de los juicios morales, si provenían de la razón, desde la experiencia de vida o del alma. Filósofos como Spinoza y Hume en sus textos hablan de los afectos y los sentimientos como elementos intervinientes en ellos. Kant apostó por lo trascendente, el sujeto debe responder a la razón y el sentimiento y la experiencia de vida no deben intervenir en sus juicios morales. La ética debe responder a valores absolutos y universales.

Camps da cuenta de que esta idea es debatida por otros, entre ellos Nietzsche, Sartre y Wittgenstein. El primero, considera que los valores tienen un origen social. El segundo, cree que cada quien enfrenta su realidad y crea su propia moral, con ello se refuerza la idea de la autonomía moral del sujeto, además de reconocer la libertad como el único valor ético. Mientras que el último, entiende la ética como una actitud frente a la vida.

Para Guillermo Hoyos (2009), en la acción comunicativa de Habermas (1999), se descentra la razón en la valoración moral del sujeto. Este establece un diálogo consigo mismo, con su alma que parte del mundo de la vida. Reconoce ese sujeto que no solo actúa desde la razón, sino que el sentimiento y la experiencia de vida intervienen en su conducta.

- ± Valores universales y absolutos: según Camps, Hegel consideraba que los preceptos abstractos y universales limitan la acción de los seres, además, lo universal no puede ser al mismo tiempo particular. Varios autores sustentan la

moral como competencia individual que parte de la consciencia que le provee al ser argumentos morales para valorar su acción, condicionados por saberes, normas previas y su contexto.

La autora indica que con los filósofos ingleses hay un retorno a la universalidad de los valores propuestos por Kant, desde la orilla del lenguaje. Para Richard M. Hare⁵², los juicios morales son prescriptivos, imperativos y universales. Esta prescripción está en la enunciación cuando expresa, “No matar”, “No robar”, “No mienta”. Para algunos entornos estos enunciados no significan un mandato, además el sujeto es quien le significa en la profundidad de su pensamiento. Hare revela que el pensamiento moral se desarrolla en dos fases: primera, es intuitiva, el sujeto apela a sus saberes previos que lo dotan de principios morales, normas, reglas. Segunda, es crítica, el sujeto confronta dichos principios con los hechos.

La ética comunicativa propuesta por Habermas y Appel (Cortina, 2004, pp. 177-1999), también se ubica en el lenguaje. Apela a los consensos entre los sujetos, considerados seres lingüísticos cuya forma de vida es, en y por el lenguaje. Esta corriente influye de manera significativa en los estudios de comunicación que traída a colación, en la construcción de la democracia, parte de unos máximos universales, plurales y de unos mínimos de actuación contruidos a partir del consenso entre los ciudadanos, fruto de la deliberación, el debate público y el ejercicio político. Hoyos (2009), señala que la objetividad en la acción comunicativa se alimenta del mundo de la vida de quienes participan de la comunicación y del lenguaje, de su facultad argumentativa, cuyo sentido viene de dicho mundo (p.22).

⁵² Las dos premisas que se plantean de R.M. Hare, las desarrolló de manera separada en sus textos: El lenguaje de la moral (1952) y El pensamiento moral: sus niveles, el método y punto (1981).

Entre los máximos universales está la justicia, virtud central de la ética para Camps, desde allí mismo John Rawls desarrolla su propuesta. Concibe al ser humano como cooperador, racional capaz de perseguir el bien, tener sentido de la moral y de la justicia. Apela a las premisas del contrato social y señala que se constituyen tres principios: libertades iguales básicas, igualdad de oportunidades y el principio de la diferencia.

- ± Contextos y autonomía moral: según los autores citados, en el pensamiento moral intervienen tanto la razón como el alma, o los sentimientos y emociones que en ella habitan, el sentido está dado en el *mundo de la vida*, concepto creado por E. Husserl, referido al ámbito de las vivencias, de las relaciones intersubjetivas que lo dotan de significación.

El ser tiene saberes previos que relaciona o actualiza en la praxis, valora y actúa. La interpelación es individual y luego se extiende a lo colectivo. Por su parte, Marx no hacía referencia a la moral, sino a las condiciones materiales de los sujetos, transformadas por su voluntad, no por las leyes históricas; en ese sentido, los contextos sí eran intervinientes en las conductas de las personas: “Como producto histórico, la ética deberá reflejar, en sus principios, los conflictos y contradicciones de la realidad de la cual y para la cual hablan” (Camps, 2004, p. 14).

Hasta el momento, se puede concretar que los juicios o reflexiones morales proceden tanto del ámbito sensitivo como del racional de los seres humanos, quienes en su autonomía dan respuesta a sus dudas y están mediados por el contexto histórico-social, y la experiencia de vida. La ética responde pues a principios generales, hay unos máximos universales y mínimos de actuación, donde el lenguaje es sustancial para la comprensión de ellos.

En este sentido, para esta investigación, se observa que las organizaciones civiles y los comunicadores exhortaban un comportamiento ético de los ciudadanos, invocando el principio máximo, abstracto y universal de “No matar”, insuficiente para las realidades de los jóvenes y de los barrios que habitaban, quienes demandaban otras circunstancias materiales de vida condicionando dicho principio. En últimas, el anhelo era de una ética pública. Camps (2011) plantea que:

...en una democracia, el individuo es ciudadano y, como tal, es sujeto de derechos pero también de deberes. Los deberes son los que llamamos virtudes cívicas, que consisten en el conjunto de obligaciones que comprometen con lo público o el interés general, que harán del individuo, en principio interesado por sí mismo y los suyos, una persona dotada de civilidad. (p. 33).

El actuar en sociedad supone el tránsito de lo intra-subjetivo a lo inter-subjetivo y al colectivo. Cada quien resuelve sus dudas morales, se autorregula y actúa en consecuencia en comunidad. Camps (2011), vincula a la ética las *emociones* como dinamizadoras de las acciones de los sujetos. La moral no es solo clasificar las acciones en buenas o malas. El sentir furia, repugnancia, repudio, tristeza, alegría, regula la conducta del ser humano y dirigirlas es el quehacer de la ética, puesto que esta no puede abstraerse de la dimensión afectiva del ser humano.

Las emociones⁵³ se entienden como disposiciones mentales que producen actitudes (maneras de ser) en el ser humano. Tienen un componente cognitivo que proporciona una idea del mundo, configurado por creencias propias y de otros con quienes se interactúa, insertos en un hábitat común con un sistema de prácticas compartidas. En tal sentido, el contexto incide en ellas, porque se construyen socialmente. El otro componente es el desiderativo que moviliza al sujeto a la acción para perseguir el objetivo deseado.

⁵³ Esta noción la propone en el entramado de autores contemporáneos que la han estudiado. Entre ellos Martha Nussbaum, Justin Oakley y Sartre. Su tesis central parte de la sumersión en los postulados de Aristóteles en sus textos *Ética a Nicómaco* y *la Retórica*, donde trata las emociones; la *Ética de Spinoza* y el *Tratado sobre la naturaleza humana* de Hume.

Y a partir de las posturas teóricas de Sartre, la autora señala dos características más. Primero, los sujetos sociales le otorgan significado en la medida en que toman conciencia, de ahí surge una manera de ver y valorar el mundo. Segundo, “el carácter irreflexivo de dicho proceso que ciertamente se da en la conciencia y es estructural a ella” (2011, p. 36). Es decir, las emociones no se controlan, pero sobre ellas se puede razonar para reorientarlas. Profundiza la autora sobre las emociones a partir de las premisas de Aristóteles, Spinoza y Hume. Para este estudio en particular interesan los siguientes elementos:

Uno, que la acción es motivada por la parte sensitiva del individuo. La razón permite comprenderla, reflexionarla y conducirla y las pasiones, los afectos, los sentimientos contribuyen al fundamento de la moral. Aristóteles consideraba que las pasiones no son deliberadas y atribuía a las virtudes la formación del carácter y que en el alma se albergaba un núcleo sensitivo y el racional. Spinoza (1977), por su parte, habla del alma (*res cogitans*) donde se forman las ideas que pueden ser adecuadas o inadecuadas. Hume (1993) partía de la idea de que el ser humano es sociable por naturaleza y de que el conocimiento se forma en dos procesos: primero, impresiones de lo que se percibe. Segundo, por ideas que establecen relaciones de asociación que son de semejanza, contigüidad y causalidad, esta última engloba una relación de causa y efecto, presente en la manera de relacionarnos y se da por costumbre.

Dos, Spinoza y Hume coinciden en la existencia de un *principio de simpatía* innato a los seres humanos, donde se encuentra desaprobación en uno mismo no en objetos o situaciones que los generan, lo que conduce a elaborar juicios morales en la intersubjetividad, en pro de aprobación o desaprobación del otro. Para Hume, el paso de la realidad a la valoración es el paso del *es* al *debe ser*:

Existe un sentimiento moral—la simpatía o la compasión—innato en el ser humano, que explica el juicio aprobatorio o reprobatorio que hacemos ante ciertos actos (...) aunque es universal sufre desviaciones, atribuible a nuestra naturaleza (...) el criterio para determinar

cuáles son los sentimientos más favorables al devenir de la sociedad es la común utilidad, el interés público o el espíritu público. (2011b, p. 105)

Spinoza (1977), sostiene que la trama racional y afectiva del sujeto se extiende al Estado que es la prolongación de la afectividad humana.

Por su lado, para los biólogos, el ser humano conoce y configura el mundo en que vive en la medida en que convive con él, establece una conversación interna y externa, donde el lenguaje es el instrumento que permite dicha disposición o dar forma. Se da en los encuentros entre las personas, en la conversación, el contacto visual, sonoro, táctil con el entorno, en momentos históricos determinados. Maturana afirma:

Lo que a nosotros nos pasa a cada instante depende de cómo somos en ese instante y no somos sistemas con una estructura permanente, somos sistemas con una estructura en cambio continuo: un cambio que sigue un curso u otro, según las contingencias de nuestras interacciones. Pero en cada instante lo que nos pasa está determinado en nosotros. (2008, p. 238)

Así mismo, define la conversación como el entrelazamiento de las coordinaciones de acciones conductuales que constituyen el lenguaje y las emociones. Según el autor, las emociones se ven, porque son las dinámicas que dan cuenta de nuestras acciones (2008, p. 43). Los encuentros entre los sujetos generan cambios en las corporalidades de cada uno: de alegría, tristeza, gratitud, miedo, etc. La emoción es pues, un elemento fundamental en la investigación por la carga del conflicto en disputa. Maturana y Varela posibilitan su estudio:

Si uno presta atención descubrirá que uno atiende precisamente al dominio de las acciones en el cual uno o el otro se está moviendo. El amor consiste en las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en convivencia con uno. El amor como toda emoción es un dominio de acciones, una clase de conducta. En ese sentido el amor es el fundamento de lo social. Más aún si uno mira la historia de lo humano, uno descubre que lo humano se

constituye en la convivencia social en la que surge el lenguaje, y esa convivencia se da en la aceptación del otro no en la agresión. (2008, p. 249)

Otro concepto que nos propone Camps (2011) relacionado con la ética y las emociones, es la *autoestima social*⁵⁴. Referida a la percepción que tienen los sujetos sociales de su propia imagen. Para Aristóteles era la magnanimidad, en Spinoza el contento de sí, y en Hume, el orgullo, sensaciones relacionados con la confianza y el aprecio que el sujeto tiene de sí mismo. Acudiendo a Hume (1993), el sujeto se constituye a partir de dos pasiones: orgullo y humildad. A una persona la hacen sentir orgullosa sus cualidades, virtudes, apariencia, posesiones. Las mismas contribuyen a su reputación. Por ende, adquiere reconocimiento social.

John Rawls (1997), con pensamiento liberal centrado en la libertad individual, la relaciona con la autoestima. Él propone la noción de autorrespeto que debe tener cada persona para dotar de sentido su vida. Para que ello se dé la sociedad debe garantizar condiciones básicas que satisfagan las necesidades mínimas, como el derecho al trabajo, responsabilidad política y la propiedad. El autorrespeto se obtiene a partir del plan de vida que tiene la persona y la confianza propia en que va a obtenerlo.

De igual modo, la autoestima se construye socialmente, la identidad no se configura en solitario, sin el apoyo de la sociedad en la que se está inmerso. En este sentido, indica Camps que la idea de asociación, agremiación, movimiento social contribuye al reconocimiento social, pero no es suficiente, dado que lo colectivo no debe subsumir lo particular, puesto que los derechos interpelan al individuo y es este mismo quien a partir de su voluntad y deseos forja su trayecto.

Finalmente, dejar de estigmatizar a los sujetos sociales habitantes de las comunas de Medellín fue una de las apuestas, pero el reconocimiento social no se lograba con decir –

⁵⁴ El afecto es la reacción del sujeto a algo externo a él.

aquí estamos y no todos somos delincuentes-. Partía de proponerle a la comunidad y a la ciudad otras formas de vida, favorecer su confianza que se configura en la medida en que el sujeto potencia sus cualidades y facultades al de sí mismo y de los otros. Construye sus propios bienes que los habilitan para interactuar con los demás actores. Así, la *autoestima social*, es el reconocimiento social que adquiere el sujeto de los otros por sus propias cualidades, valores y obras.

4.4. Sobre la comunicación

Los referentes teóricos y metodológicos de la *comunicación para el desarrollo* son el punto de partida para este estudio. Beltrán (1993), narra la manera como se configuró el campo en América Latina, del que concierne aquí resaltar tres aspectos:

- ± *De la praxis a la teoría*. La experiencia de las emisoras en Colombia y Bolivia es el referente común para dar cuenta de la manera como este tipo de comunicación hizo su inserción en el continente. Utilizaron metodologías e intereses diferentes que fueron insumo para que en décadas posteriores investigadores y teóricos construyeran su análisis a partir del cuestionamiento de la teoría de los efectos. Los aportes de Néstor García Canclini y Martín-Barbero demarcaron el camino para entender, desde otras orillas, las dinámicas comunicativas de los hechos sociales. Con el primero, entendimos que la ciudadanía también puede explicarse desde el consumo porque este produce sentido, contradicciones, resistencias lugares donde se constituyen identidades. Noción referente para que antropólogos y sociólogos vincularan los medios comunitarios y alternativos en las dinámicas sociales de luchas por reconocimiento e inclusión.

Por su parte, el texto, ya clásico, *Perder el objeto para ganar el proceso* de Martín-Barbero (2012), publicado por primera vez en 1984, invita a desplazar la comunicación hacia la cultura y a hacernos preguntas desde lugares diferentes a los medios, canales y mensajes para abordar la comunicación en los procesos

sociales. Desde lo antropológico, inquirir por los modelos de comportamiento, las gramáticas axiológicas y sistemas narrativos de lo popular. Propuso como sentidos de la investigación: la historia de los procesos culturales articulados a las prácticas comunicativas. Dar cuenta de la complicidad y seducción entre lo popular y lo masivo, y; los usos populares de lo masivo, pautas para indagar los procesos de socialización, ideas que han sido telón de fondo para que diversos investigadores aporten en la construcción de estudios culturales en el continente. Y es desde donde se ubica esta investigación.

- ± *De las estrategias a la teoría.* Las estrategias comunicativas son implementadas por diversos productores, el sector civil, educativo, de cooperación, comunitario, entre otros. Han aportado en la innovación y variedad de usos de técnicas, tecnología, narrativas y dinámicas de circulación, adaptándolas a innumerables contextos. Quizás, una de las fortalezas está en la sistematización de las mismas por parte de productores y académicos, interesados en entender sus propios desarrollos y alcances, que visibilizaron limitaciones y aciertos que emergieron en aprendizajes significativos para retroalimentación de las mismas y generaron teoría a partir de la praxis.

En consecuencia, se comprendió que la comunicación por sí sola no produce desarrollo. Es necesario ligarla a las prácticas culturales, políticas, económicas necesarias para que las comunidades se empoderen. También, la vinculación intencionada de estas prácticas genera sentidos de identidad, pertinencia, reconocimiento, subjetividad que potencian el propio sentido de la *comunicación como bien público*. Lo que se convierte en referente para entender las concepciones, metodologías y estrategias que en materia de comunicación fueron adoptadas por las organizaciones objeto de esta investigación.

± *De individuo a ciudadano*. La manera como se concibieron y desarrollaron las prácticas comunicativas en el continente contribuyeron a la constitución del ciudadano, entendido en marcos políticos y sociales diferentes. En Colombia, por ejemplo, la experiencia de Sutatenza enfocada en métodos difusionistas, enseñó la importancia de la inclusión del campesino desde la educación y cualificación de formas agropecuarias y fue más allá. El bachillerato por radio en las décadas cincuenta y sesenta del siglo XX implicó la comprensión de lo colectivo como unidad de trabajo político en la transformación de su entorno. Procesos que fueron semilla para movimientos sociales. El recrudecimiento de las violencias vividas en el país, contribuyó con la creación significativa de medios alternativos sostenidos en el derecho a la información y libertad de expresión, y; al desarrollo de procesos mediáticos que desencadenaron prácticas de configuración de ciudadanías que se explican en la noción de *medios ciudadanos* propuesta por Clemencia Rodríguez (2009), “aquellos que promueven procesos simbólicos que le permiten a la gente designar y expresar el mundo en sus propios términos” (p. 13).

Bajo este marco se hallan diferentes posturas que definen la comunicación como lo común. El proceso de producción, circulación y recepción de sentidos. Proceso de interacción de códigos y significados. Massoni y Pérez (2009), la definen bajo el paraguas de la comunicación estratégica y le asignan cuatro roles: constituyente de las personas y la sociedad; espacio mental donde surgen las estrategias, se reconfigura la visión de mundo de la trama relacional; espacio de encuentro y articulación de pluralidad de visiones; e instrumento de difusión.

El propio Martín-Barbero (2005), refiriéndose al contexto colombiano, apela al verbo contar que significa *narrar* historias, también ser tenidos *en cuenta* por los otros, acudir al reconocimiento “para dar cuenta de lo que somos y lo que queremos ser”, *hacer cuentas*, para enterar en lo público sobre los hechos, distintas, a las dinámicas de mercado de los medios.

Como una dimensión de lo social, Rossana Reguillo (1990), entiende la comunicación como una práctica social regulada y reguladora, cuya fundamentación está en la interacción entre sujetos históricamente situados que comparten un capital simbólico social, objetivado en los discursos sociales en el proceso de producción–recepción y producción de significados (p. 33).

Hace énfasis en tres elementos a destacar:

- ± Los actores sociales deben entenderse como *lugares* en la estructura social. Hacen circular discursos que dan cuenta de la manera cómo perciben, sienten, piensan y actúan en la realidad social acorde con su posición, valores y normas.
- ± La comunicación supone una doble competencia desde la capacidad de producir y comprender discursos (recepción). Importante la noción de *reconocimiento* en la que enfatiza la autora y la ubica en el lugar de la recepción, como de manera tradicional se representa el proceso de comunicación, subrayando aún más la idea de interacción entre sujetos sociales que comparten sentidos “sí existe producción debe existir reconocimiento, y por tanto hay producción” (p. 34).
- ± La noción de *situación* es relevante. Enmarca a los actores en un contexto histórico-espacial determinado. En ese sentido, hay que entenderlos desde las luchas, conflictos, tensiones, constricciones que generan los acontecimientos sociales y determinan las lógicas que condicionan la producción de los discursos. Así como las reglas para estructurar, ordenar y conocer el capital simbólico que se comparte. Se produce entonces, una interacción asimétrica en la que los sujetos, acciones y discursos están ajustándose permanentemente al devenir de los entornos sociales.

Ubicándose desde la lógica del proceso de comunicación, plantea interrogantes metodológicos sobre el uso social de la comunicación que permite hacerla más aprehensible:

- ± Las *condiciones de producción* que conlleva creación, transformación y reproducción de los discursos sociales.
- ± *Condiciones de circulación*, referido al espacio simbólico de encuentro entre el acto de producción y el “acto de reconocimiento”. El lugar de choques, adaptaciones, negociación de los discursos por parte de los actores. Reguillo (1990), lo describe como espacio de enfrentamiento y conciliación de actores que se afianzan y extienden el poder de enunciación.
- ± Se interroga por *los productos de la comunicación* que materializan los discursos y por ende el capital social, cultural y simbólico de los actores. En ellos se concreta la competencia del hacer, la conciliación de las reglas y lógicas de enunciación determinadas por la situación histórica, la posición objetiva del actor y la relación de fuerzas entre ellos, “la producción de comunicación es un intersticio de poder” (p.40).
- ± Las *condiciones del reconocimiento*. Es la pregunta por el sujeto, la manera como significa su hacer en el mundo. Es poner el acento en el que establece una relación al reconocer a su interlocutor, en los objetos donde enuncia y los contenidos que recibe, construye sentido. Una relación que conlleva a la construcción de sentido, encierra en sí misma procesos de recepción, apropiación y uso de los discursos sociales que se presenta de manera desigual y asimétrica por los contextos, relaciones de fuerza, situaciones oscilantes entre los actores.

Retornando a las experiencias propias de este estudio, la comunicación se pensó en el ámbito de lo público, en proyectos para la democracia, por lo tanto en su pretensión de impactar en concepciones, actitudes y valores de la gente. Para Toro y Rodríguez (2001), la comunicación es un momento constitutivo de la producción cultural que no está definida

por los medios, sino por el sentido del proyecto, por lo que se desea movilizar, reconociendo en ello el proceso comunicativo que permite colectivizar significados.

Por su parte, Jaramillo (2012), sostiene que la comunicación es una sola y que sus diferencias están dadas por los escenarios de actuación y los fines. En este tejido imbricado entre ella y lo público (la última no puede darse sin la primera), considera que los postulados habermasianos aportaron a la comprensión del proceso comunicativo en la interacción interpersonal, pues el sujeto construye sentidos a partir de su subjetividad y cuando se da en el ámbito colectivo entre grupos y colectividades. En esta dirección, es fundamental reconocer una dimensión política de los procesos comunicacionales donde existe “conflicto”, en tanto el juego de intereses y las relaciones de poder que allí se dan. Jaramillo define así lo que para él es la comunicación pública⁵⁵:

Es la que se da en la esfera pública bien sea para construir bienes públicos (política); para incidir en la agenda pública (mediática); para comunicar a las entidades del Estado con la sociedad (estatal); para construir sentido compartido al interior de la organización (organizacional) o como resultado de interacciones propias de los movimientos sociales (de la vida social). (p. 8)

En lo que concierne a este estudio, ambas nociones son evidentes. El fin era el de la formación y solidificación del sujeto social como ciudadano. Las estrategias comunicativas diseñadas cumplieron el rol de herramienta y dispositivo para los colectivos, dinámicas de reconocimiento y solidaridad entre los diferentes estamentos. Se resalta la labor de concepción y planeación, dinamizadora y articuladora que cumplió el comunicador social que mediaba entre las organizaciones del tercer sector y las comunidades. En ellos se

⁵⁵ Este concepto es ampliamente abordado por el sociólogo y comunicólogo Denis McQuail en su texto La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público donde afirma que, la <<comunicación pública>> denota la intrincada red de transacciones informacionales, expresivas y solidarias que ocurren en la <<esfera pública>> o en el espacio público (...) espacio que designa principalmente a los canales y redes de comunicación masiva, y el tiempo y el espacio reservado en los medios para la atención de temas de preocupación pública general (1998, p.26).

concentra esta investigación, porque es un profesional con características particulares en lo político y ético que lo empoderan discursiva y simbólicamente ante los públicos.

Hasta el momento, en la literatura leída se encuentran tres autores que hacen referencia a este tema. Martín-Barbero (2005), plantea la necesidad de un comunicador de lo público que medie entre las demandas sociales y las formas comunitarias de comunicar. Que se ocupe de dar a conocer, críticamente, lo que acontece poniéndolo en su debido contexto histórico y social: “se tomen en serio que en la comunicación se juega de manera decisiva la suerte de lo público, la supervivencia de la sociedad civil y de la democracia” (p. 7).

Para Jaramillo y Toro (2002), el comunicador debe poseer una perspectiva política de la realidad. Que su campo de actuación esté más allá de los medios, no se limite solo a lo periodístico de la información, sensible al arte y a las formas expresivas comunitarias, piense en estrategias no en producción de piezas y se reconozca como articulador de sentidos colectivos.

Para redondear. En miras de entender las propiedades de la categoría para su operacionalización, se halla que el proceso de comunicación posibilita su aprehensión e intelección. Asumirla como práctica social conduce a la necesidad de enmarcarla dentro del contexto histórico, cultural, político, social y espacial. Así como los actores sociales que son su centro, deben comprenderse desde el rol que cumplen en ella; los fines y escenarios, proporcionan lógicas para su lectura.

4.5. Sobre ciudadanía comunicativa

La ciudadanía comunicativa, es una categoría que emerge en la búsqueda documental. Al ponerla en interacción con las categorías apriorísticas pareciera ser la noción en la que convergen la relación ciudadanía-comunicación-lo público en un contexto donde las acciones conducen a deliberar sobre lo comunicacional en los hechos sociales. En la literatura se encuentran autores latinoamericanos que estudian el tema vinculado al

derecho de la libre expresión y los medios de comunicación, apoyados en el supuesto de que estos permiten la constitución de la identidad del ciudadano.

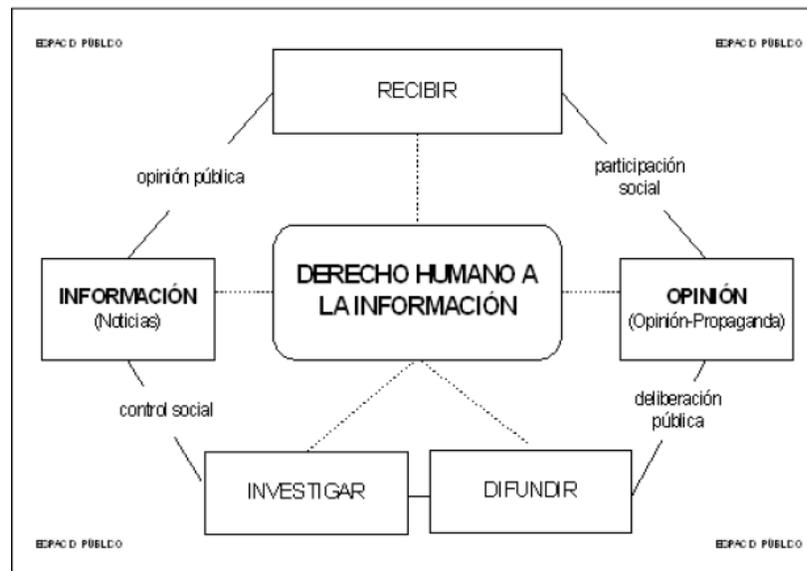
Las experiencias de comunicación significativas dadas en Colombia están atravesadas por el conflicto. Estas se presentan como un escenario de refugio y a la vez de resistencia civil, al que se llega con el ánimo de hallar una opción de vida distinta. En los discursos se enuncian emociones, formas de percibir y entender el mundo, son mediadores sociales en el conflicto y aportan en la construcción de memoria. Dichas experiencias se encuentran tanto en las grandes urbes, como en ciudades intermedias y en el campo, donde logran visibilizarse con mayor fuerza.

En Medellín, por la extensión y complejidad de la ciudad, las iniciativas comunitarias en comunicación tuvieron diversos alcances pero lo común es el punto de referencia para establecer vínculos con el ámbito gubernamental y social. Las organizaciones objeto de este estudio tenían como horizonte crear herramientas para potenciar el desarrollo sostenible de las comunidades, solidificar bases democráticas, ser parte activa en la planeación participativa de la ciudad y empoderamiento de los sujetos sociales. Con este fin, las prácticas comunicativas se dieron en tres vías: la conformación de colectivos para la participación de los jóvenes, que sirvieran como apalancamiento de organizaciones de base; como áreas de trabajo de las organizaciones comunitarias en pro de poner a circular sus discursos, y; como constitución de medios comunitarios o alternativos.

Desarrollo que va en consonancia con las reflexiones sobre ciudadanía comunicativa propuestas por el boliviano Carlos Camacho (2004), quien sostiene que los estudios culturales posibilitan entender las relaciones de consumo, complicidad, seducción, participación, usos, prácticas entre las personas y los medios. Indica que se puede ejercer ciudadanía a través de los medios y en relación con ellos, es decir, en doble vía: de los medios al ciudadano desde la oferta mediática, o del ciudadano a los medios a partir del consumo cultural.

La propuesta tiene tres elementos clave: primero, se enmarca en los derechos que un Estado debe garantizar; segundo, su centro está en la información como dispositivo necesario para la comprensión de la realidad, pero necesita ser interpretada y analizada para que adquiera utilidad; y tercero, el ciudadano es quien le otorga valor, la convierte en conocimiento para su actuar. Se parte de la idea de un sujeto social consciente que ejerza su ciudadanía por medio de la participación, la libertad de expresión, la deliberación y el control. En la figura 12 se representa su idea.

Figura 12. **Modelo de formación y desarrollo de la ciudadanía comunicativa.**



Fuente: Camacho, C. (2004, p.6).

Como se mencionó en el apartado de Saberes y Prácticas, esta noción también la exploran autores como Fabio de la Roche, quien aborda la categoría desde los procesos y la legislación de los medios. Hace un llamado a la ciudadanía para ser más consciente del derecho a la libre información y expresión, como a la creación de medios alternos a los masivos y según él, la escuela es el lugar ideal para iniciar la formación de la sociedad civil de la comunicación, porque hay necesidad de más “*dolientes*” de los monopolios y control de los medios masivos. El papel a desempeñar es fiscalización de las acciones de los medios (2006, p.127).

A partir de Mata (2006), quien se sitúa desde el derecho a la información, se retoma la diferenciación que hace en cuanto a: ciudadanía comunicativa formal, depositada en los individuos por los derechos civiles; ciudadanía comunicativa reconocida, aquellas personas conscientes de estos derechos. La ciudadanía comunicativa ideal, referida para aquellos sujetos de decisión que desde su hacer político en comunicación lo sujetan a dinámicas y procesos de democratización de la sociedad.

Desde otras orillas y otras acciones, toman validez en esta interacción teórica los planteamientos que hace Clemencia Rodríguez (2009), al darle sustento⁵⁶ a su idea de medios ciudadanos. Más allá del documento que le da derechos políticos y lo sitúa en un territorio, señala que la ciudadanía está en la praxis, en la cotidianidad del sujeto que adquiere un poder simbólico, psicológico, material y político que le permite re-direccionar sus acciones (p.6).

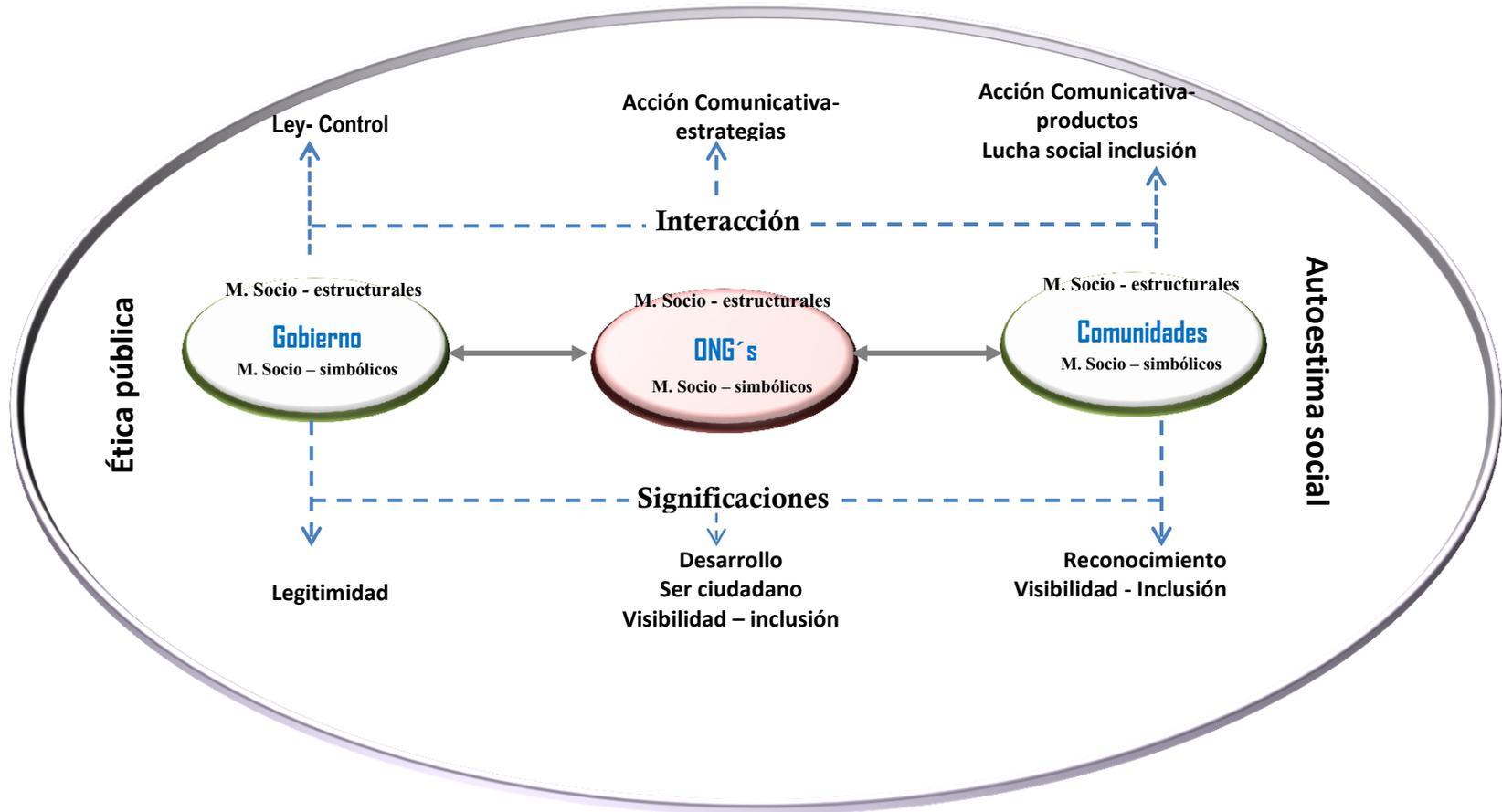
La ciudadanía comunicativa entonces puede entenderse como aquella que se hace efectiva cuando los sujetos producen acciones comunicacionales intencionadas. Es decir, con propósitos éticos⁵⁷ de incidencia en otros. Las hacen circular por canales, escenarios y en formas de expresión diversas. Con ellas, obtienen aprendizajes y reconocimientos disímiles que tienen efectos simbólicos intra e intersubjetivos, que se traducen en procesos de constitución de identidad, empoderamiento y pertinencia con el territorio y con los colectivos sociales que los pertenecen.

Antes de presentar el mapa categorial y con el ánimo de re-enmarcar y visualizar todo el entramado teórico expuesto, se gráficán los puntos de interés en la figura 13.

⁵⁶ Este sustento está en la propuesta de democracia radical de Mouffe (2009).

⁵⁷ La ética se entiende con la definición que da Toro y Rodríguez (2002) "como el arte de elegir lo que conviene a la vida digna de todos..." (p. 23).

Figura 13. Encuadre teórico de la investigación.



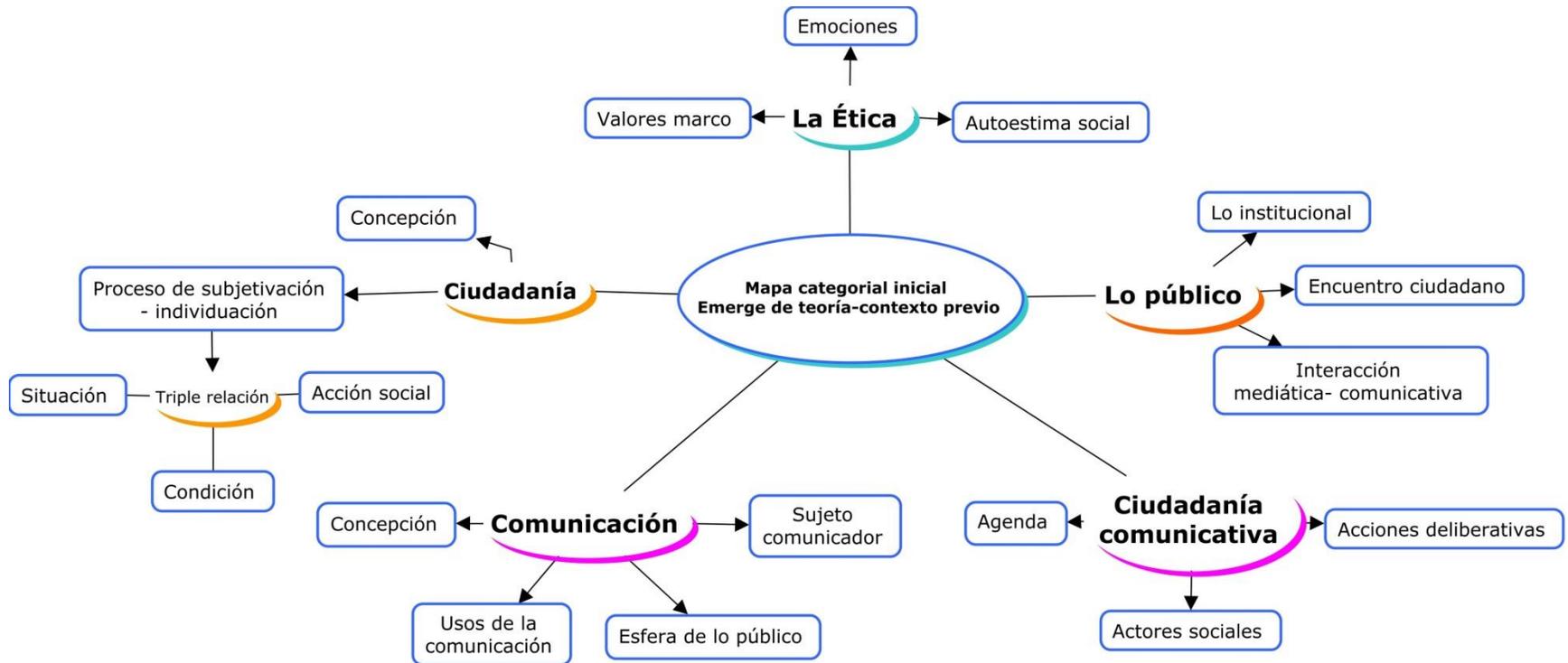
Fuente: elaboración propia.

En la figura 13, se representan tres actores sociales que interactúan mediados por sus marcos socio-estructurales (lógicas de acción, normas, comportamientos) y socio-simbólicos (emociones, representaciones, valores), de esta relación se producen significaciones en el ámbito de lo público. La mirada está focalizada en dos trayectos: ONG-Comunidades, cuya interacción se produce desde la idea de ciudadanía emanada del Estado de Derecho, materializada en estrategias, intencionadas y dirigidas hacia la población, en diálogo con las entidades de poder y en productos mediáticos que permiten visibilidad y circulación de sus luchas por el reconocimiento; a su vez, aferrados al territorio como elemento de propiedad, pertenencia e identidad. Su lucha central es por la hegemonía del discurso de la vida sobre el de la muerte. El otro trayecto es el de la experiencia profesional, el de los comunicadores sociales que gestaron y ejecutaron las estrategias y pasaron del tercer sector al escenario estatal, llevando consigo saberes que pusieron en práctica. Ambos caminos se dan en medio de interacciones subjetivas no aisladas de pasiones, bajo mínimos éticos de respeto por sí mismo y por el otro.

Recuerda Mouffe, que el conflicto hace parte de la constitución de las democracias y es parte constituyente de las sociedades. Y las prácticas políticas implican que se tome posiciones frente a él:

Para actuar políticamente, las personas necesitan ser capaces de identificarse con una identidad colectiva que les brinde una idea de sí mismas que puedan valorizar. El discurso político debe ofrecer no sólo políticas, sino también identidades que puedan ayudar a las personas a lo que están experimentando y, a la vez, esperanza en el futuro. (Mouffe, 2009, p. 32).

Figura 14. Mapa categorial inicial



Fuente: elaboración propia.

CAPÍTULO 5

LÍNEAS METODOLÓGICAS

5.1. El método

Esta investigación se inscribe en el paradigma cualitativo. Su alcance es descriptivo-exploratorio dado que buscó comprender un fenómeno a partir de las relaciones existente entre sujetos, discursos y contextos concretos a lo largo de dos décadas. El análisis es de tipo inductivo centrado desde lo que enuncian los sujetos sociales y trata temas y experiencias sobre las cuales hay poca producción de carácter científico.

En este sentido, el estudio se abordó desde el enfoque biográfico. Investigación cuyas fuentes proporcionan información de tipo personal para dar cuenta de una vida, suceso o situación social, dada en un contexto y momento histórico determinado, dotado de sentido por las dinámicas intersubjetivas que allí se tejen.

Este método se aplica en la historia social, la psicología, la sociología y la antropología, en la literatura al respecto (Bertaux, 1999; Aceves, 1998; Pujadas, 2000; Bolívar y Domingo, 2006; Mallimaci y Giménez, 2006; Comejo, 2006; Ferarrotti, 2007) ubican la investigación *El Campesino Polaco en Europa y en América (1918-20⁵⁸)* de los sociólogos de Chicago William I. Thomas (norteamericano) y Florian Znaiecki (polaco) como una de las obras base del mismo. En ella se acude a la historia de vida (life history) y relatos de vida (life story) como técnicas para la observación y comprensión de lo social. Se aborda las transformaciones sociales vividas por los campesinos polacos obligados por la guerra a migrar a Estados Unidos.

⁵⁸ Este texto se considera la base de la sociología empírica.

De igual forma, se traen a colación la investigación sobre la pobreza de Oscar Lewis con su obra *Los hijos de Sánchez* (1961)⁵⁹ y las investigaciones de Langness, *La historia de vida en la ciencia antropológica* (1965).

Estudios que hacen emerger las historias de vida, las autobiografías y los relatos de vida como formas de investigación en un contexto académico en el que los métodos cuantitativos gozaban de un poder hegemónico como fuente de conocimiento. Estas técnicas o métodos⁶⁰ podían dar cuenta de los procesos y transformaciones que acontecen en los sujetos sociales que difícilmente pueden verse a través del dato estadístico. A la escuela de Chicago se le identifica como uno de los epicentros que propone otras formas y temas que interroguen lo social. En ella se encuentra el legado del interaccionismo simbólico con Mead y Blumer, determinante en la configuración del campo de la comunicación.

En la búsqueda documental sobre el relato de vida o lo biográfico como sustento metodológico, se logra hallar debates desde finales de la década de los ochenta hasta la actualidad. Entre los autores más citados, con una prolija y copiosa producción al respecto, están los sociólogos Ferrarotti (marxismo sartriano), Denzin (interaccionismo simbólico) y Bertaux (estructuralista)⁶¹. Este último, opta por denominarlo más como enfoque biográfico que método de relatos de vida, argumenta que:

La expresión *enfoque biográfico* constituye una apuesta sobre el futuro. Expresa una hipótesis, a saber, que el investigador que empieza a recolectar relatos de vida creyendo

⁵⁹ Esta obra fue llevada al cine por Hall Bartlett en 1978.

⁶⁰ Para varios de los autores consultados, las historias y relatos de vida son más que una técnica de investigación. Lo consideran como método del paradigma cualitativo. Al respecto puede consultarse el texto *Historia de vida. Guía técnica y reflexiva* de Galindo, J (1994), y el artículo *Historia de vida: ¿Un método para las ciencias sociales?* De Veras, E. (2010).

⁶¹ En el mundo académico latinoamericano se encuentran varias escuelas entre ellas los aportes de Jorge Aceves Lozano, Jorge González, Jesús Galindo, Inés Cornejo Portugal y Rossana Reguillo en México. Es citada con frecuencia la Facultad de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y el Centro de investigaciones Populares. En Brasil, la Universidad de Sao Paulo, autores como José Marques de Melo, Gilberto Freyre y Roger Bastide como pioneros. Se recomienda leer el artículo de Bolívar y Domingo (2006) quienes elaboran un amplio estado del arte al respecto en el ámbito iberoamericano

quizás utilizar una nueva técnica de observación en el seno de marcos conceptuales y epistemológicas invariables, se verá poco a poco obligado a cuestionarse estos marcos uno tras otro. Lo que estaría en juego no sería sólo la adopción de una nueva técnica, sino también la construcción paulatina de un nuevo proceso. (1999, p. 3)

Entre sus posturas es importante destacar cuatro elementos a considerar para entender el enfoque.

- ± El primero de ellos es la diferenciación entre las nociones de *historia de vida* y *relato de vida*. El relato designa la historia de una vida tal como la persona la vive o vivió. Es decir, que da cuenta de la experiencia vivida por el sujeto social. La historia de vida es referida al estudio de caso de una persona determinada, donde no sólo se incluye su propio relato, sino otros documentos que permitan la profundización en ella misma. Estas técnicas son muy propias de la psicología social. También debe anotarse que hay diferencias con las historias orales, cuyo énfasis está en la reconstrucción de hechos históricos.
- ± El segundo de ellos, está relacionado con el objeto de estudio que desde su perspectiva sociológica indica que el fenómeno social tiene dos dimensiones que son necesarias estudiarlas. Una referente a lo socioestructural, la que se interroga por los modos de producción, clases, aspectos materiales. Y la dimensión sociosimbólica que aborda las actitudes, las representaciones, los valores del fenómeno social. Se visibiliza la relación de doble vía individuo–sociedad. El *mí social* al que hace referencia Mead (1999).
- ± Lo tercero es la idea de sujeto mediado. Las estructuras sociales determinan a los sujetos, los procesos y sus dinámicas están dotadas del sentido que le dan los sujetos sociales. Por ello, en las entrevistas biográficas, técnica empleada, debe contener dos partes centrales: los marcos sociales que hacen referencia a las estructuras contextuales de cada caso que señalan formas de producción, normas culturales, sociales, comportamientos. Y, lo simbólico, alusivo a los valores,

representaciones y emociones, a lo singular de la experiencia personal vivida en circunstancias, procesos, acciones.

- ± Consecuente con lo anterior, Bertaux habla de validez del enfoque. En términos cuantitativos está dado por el dato numérico, ¿cuántos relatos de vida? Su respuesta está en la noción de saturación, determinado por el objeto de estudio. Lo explica cómo “el fenómeno por el cual después de un cierto número de entrevistas (biografías o no, por lo demás), el investigador o el equipo tiene la impresión de no aprender nada nuevo...” (1999, p.7).

Bolívar y Domingo (2006) hablan del enfoque biográfico-narrativo, alusivo a las narraciones creadas por los relatos, que requieren un análisis hermenéutico para identificar elementos cognitivos, significados, afectivos y pragmáticos que los sujetos plasman en ellos. Y fue el sentido de esta investigación, reconstruir desde las experiencias vividas por las personas que lideraron los procesos comunicacionales desde las organizaciones, estrategias para dinamizar a la ciudadanía en los barrios de las comunas.

Para los autores, el enfoque está caracterizado por lo *narrativo* como la manera más adecuada para dar cuenta de las experiencias de vida. Lo *constructivista*, porque hay una permanente atribución de significados a las diversas historias que pueden reconstruirse alrededor de un situaciones. Lo *contextual*, dado que recobra sentido a partir de los contextos que son narrados y en el momento que se produjeron en lo social, institucional, cultural. Lo *Interaccionista*, la producción de significados que se interpretan con relación a los contextos y otras experiencias. Y es *dinámico*, se construye y reconstruye marcado por su componente temporal (2006, p. 5).

Como todo proceso de investigación requiere que su desarrollo se haga a través de fases. La definición de la unidad de trabajo, el aplicar diversas técnicas de recolección, la transcripción y el análisis, se presenten las acciones con todos los detalles y encontrar en ellos los códigos socioculturales e interpretarlos con relación a la teoría.

Retomando este estudio se propuso re-mirar lo acontecido en dos décadas. El anclaje histórico está demarcado por dos aspectos: los proyectos de comunicación impulsados por las organizaciones que fueron de relevancia para la urbe y dejaron un legado. Al estudiarlos se da cuenta del contexto histórico concreto de la ciudad y de las mismas organizaciones. Esto implicó ubicarlos en períodos y explorar las dimensiones sociales, culturales y políticas que incidieron con la ejecución de los mismos. Segundo, por los comunicadores sociales y profesionales de otras áreas, gestores y ejecutores, fuentes centrales cuyos relatos de vida permitieron reconstruir ese tejido relacional existente que se dio y del cual hoy hay huellas.

Se partió así del supuesto de que las personas están mediadas por los contextos y las instituciones, además de su propio conocimiento, herencia y ser. Lo vivido en los procesos, se transforma en un saber acumulado que se lleva consigo y reactualiza desde otros escenarios. Por ello, los relatos de vida son esenciales en esta indagación. En tal sentido, la unidad de análisis se definió por los proyectos de comunicación que implicaron procesos de relación entre la sociedad civil, el Estado y otros actores, liderados por las organizaciones no gubernamentales Corporación Región y la Fundación Social, cuadro 7.

Cuadro 7. Proyectos de comunicación que demarcan la unidad de análisis.

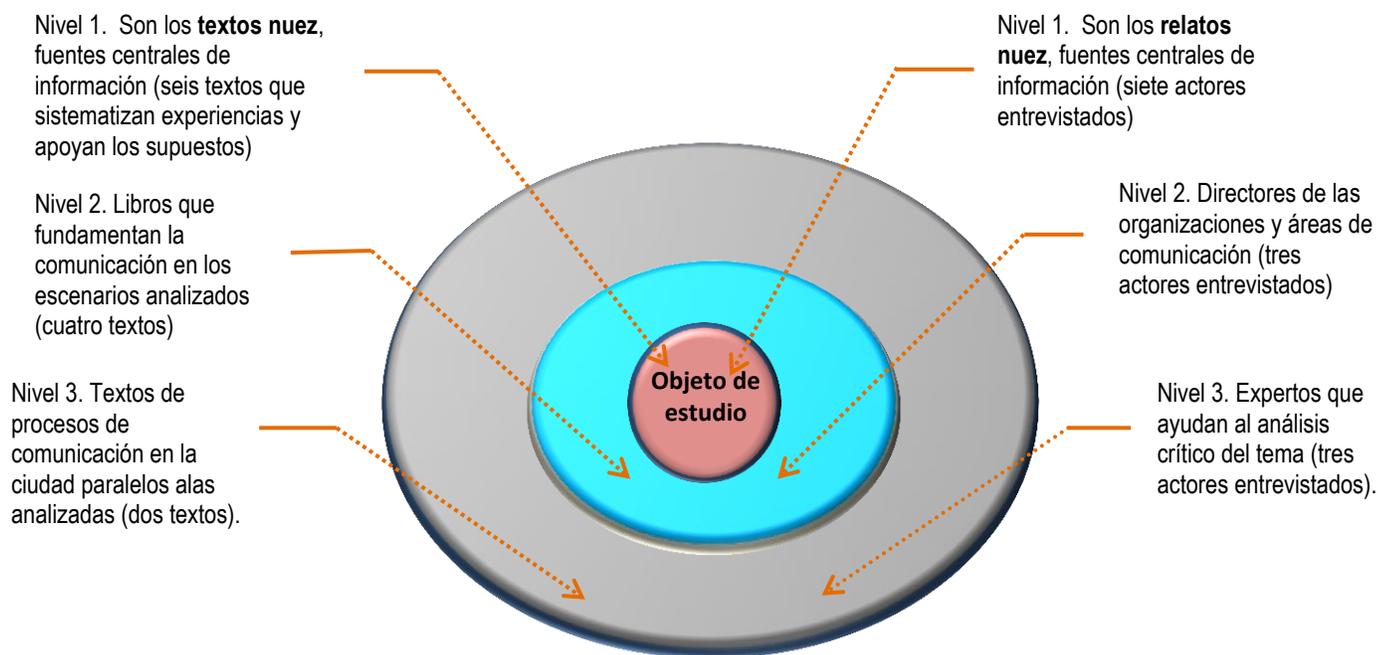
Proyecto	Período	Organizaciones
Programa de Televisión Arriba mi Barrio	1990- 1997	Corporación Región en relación con la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana
Muchachos A lo Bien	1995-1997	Fundación Social y Corporación Región
Los procesos de intervención en las comunas por la Fundación Social, que propiciaron la creación de organizaciones que siguieran con el proceso social de su territorio. Se focalizan en la creación de la Corporación Picacho con Futuro y Corporación Constructores de Sueños.	1994 – 2004	Fundación Social, sector comunitario, administración pública

Fuente: elaboración propia.

Los comunicadores sociales que fueron participe de ellos, fueron los mismos que trasladaron su saber al escenario de lo público en las administraciones municipales (2004-2007 / 2007-2011). De esta manera se planteó el periodo de la indagación 1990-2010, y las fuentes de información de la unidad de trabajo se subdividieron en directas, concernientes a los testimonios de los actores sociales que laboraron como gestores, estrategas y ejecutores de los proyectos y luego fueron funcionarios públicos. Y, en documentales que corresponden a textos de sistematización y memoria, tanto de los proyectos sociales como las acciones desarrolladas en el sector gubernamental.

Para ambas fuentes se hizo un proceso de selección y se clasificaron por niveles de acuerdo con su cercanía al objeto de estudio según su pertinencia. En este sentido, se identificaron siete fuentes directas, comunicadores sociales, con ellos se construyen los relatos orales. En el ejercicio de contrastar la información y tener otras miradas sobre lo que se vivió, se halló un comunicador que pertenece al sector público, lleva más de dos décadas trabajando en él, dado su valiosa información y la posibilidad que brinda para corroborar el supuesto de investigación se incluyó como una fuente directa más.

Figura 15. Jerarquía de las fuentes.



Fuente: elaboración propia

Como técnicas de recolección se tuvo las entrevistas biográficas con el fin de dar cuenta de las dimensiones socioestructurales y sociosimbólicas de las fuentes. Los cuestionarios fueron diferentes, acordes a cada fuente. Se optó por entrevista abierta. Como derrotero común se tenía: mirar el trayecto en la organización, la gestión y desarrollo de las estrategias comunicativas, el paso al sector público y sus percepciones frente a las situaciones vividas. Se trazaron líneas de tiempo para mantener la continuidad del relato, orden de las estrategias, salida de la organización e ingreso al sector público. Tanto las entrevistas transcritas como los documentos se consideraron como las unidades de análisis. En los cuadros 8 al 11, se indican los relatos y textos nuez del estudio.

Cuadro 8. Los relatos nuev⁶²

Nivel	Nombre	Escenario de actuación	Porque es importante para el estudio	Observaciones
Relatos Nuev ⁶³	1. Adriana Sampedro Cuartas	Publicista- Laboró en Fundación Social. Subsecretaria de Cultura Ciudadana admón. de Fajardo (2004-2007) Gerente del Centro de Medellín. Admón. Salazar (2007-2019).	Estuvo en los proyectos de Muchachos a lo Bien. Picacho con Futuro Realizadores de Sueños Y en las dos administraciones municipales.	Estuvo en todo el periodo que se estudia.
	2. Juan Camilo Jaramillo López	Comunicador social- Laboró con la Fundación Social. Desarrolló el MCPOI en el convenio USAID- Casals & Associates INC. Coordinó su implementación en representación del gobierno nacional en Medellín durante la admón. Fajardo.	Área de comunicación de Fundación Social. Acompañó estrategias en Picacho con Futuro Es el punto de enlace entre el Macro-intencional y el MCPOI Estratega de comunicación a nivel internacional	Perteneció a Fundación Social Bogotá. Aunque no participó de manera directa en Medellín su importancia se visibiliza durante el estudio. Es piedra angular en las contribuciones conceptuales. Sus escritos ayudan a la sistematización y teorización de la comunicación

⁶² Con cada una de las fuentes centrales se tuvo un primer encuentro en el que se hizo la entrevista central y es la que está en los anexos. Hubo encuentros posteriores, puntuales, para aclarar algunas ideas y precisar la información que se registró en un principio. Además, se consultaron textos escritos por ellos que permitieron dar más soporte a los relatos. Estas conversaciones se presentaron en diferentes momentos del estudio. La primera entrevista se hizo a Liliana Vásquez y la última a Alonso Salazar. Cada uno tuvo una duración promedio de tres horas, excepto las entrevistas con Juan Camilo Jaramillo y Jorge Melguizo que tuvieron un promedio de siete horas. Con Adriana Sampedro, la conversación fue permanente, colaboró con la búsqueda de material y llenar aquellos vacíos de los relatos. Y, la entrevista a Víctor Quiroz, que se tornó en pieza clave, fue fortuita,. Se indagó por un funcionario de la Secretaría de Comunicaciones de la alcaldía que hubiera estado durante las administraciones de Fajardo y Salazar, lo recomendaron porque él estaba haciendo una recopilación sobre lo que ha sido el área de comunicaciones y su mutación a Secretaría.

⁶³ Las normas APA indican que una entrevista debe citarse inmediatamente después del diálogo descrito, no se incluye en el listado final de referencias. Al citarse debe escribirse el nombre de la persona, el tipo de comunicación y la fecha. En el apartado del análisis son recurrentes las citas de estos testimonios, la lectura se tornó pesada, poco fluida, e impersonal, por ello se tomó la decisión de hacer la referencia en la primera cita, luego, por cuestiones narrativas, se opta por llamarlos por su nombre y apellido.

Cuadro 8. (Continuación) **Los relatos nuev.**

Nivel	Nombre	Escenario de actuación	Porque es importante para el estudio	Observaciones
Relatos Nuev	3. Jorge Melguizo Posada	Comunicador social – laboró en Corporación Región. Consejería Presidencial para Medellín. Corporación Surgir. Gerente del Centro y Secretario de Cultura. Ciudadana durante admón. De Fajardo y Salazar.	Programa de televisión Arriba mi Barrio. Presentador. Estuvo en las dos administraciones municipales. Experto en cultura ciudadana.	Dirigió el área de comunicación de Región. Dirigió Corporación Surgir, ONG en Medellín, trabajó en red con el Plan de Prevención de Drogas ONU- Alcaldía Medellín ⁶⁴ , donde se produjo el programa radial Donde Céfora y el periódico Lado A. Presentador de Arriba mi Barrio.
	4. Liliana Vásquez Peláez	Comunicadora social y psicóloga. Consejería Presidencial para Medellín. Directora de Comunicaciones de la Alcaldía de Medellín en la Admón. Fajardo.	Directora y presentadora de programa de televisión Arriba mi Barrio. Documentalista en Muchachos a lo Bien. Lideró el cambio de las lógicas de oficina de prensa a Dirección de Comunicaciones en la Administración Municipal. Coordinó la implementación del MCPOI en Medellín.	Trabajó de manera indirecta con las ONG objeto del estudio, su relación se hizo a través de la coordinación del componente de comunicación en el Plan de prevención de drogas ONU - la Alcaldía de Medellín. Estuvo en los proyectos liderados por C. Región. Coordinó la elaboración del texto de sistematización sobre la comunicación en la admón. Fajardo.

⁶⁴ Este Plan, se reconoce como uno de los primeros escenarios de cooperación entre organizaciones del tercer sector y entidades gubernamentales en Medellín. El componente de comunicación lo conformaron 28 actores sociales, de allí emana las estrategias de Donde Céfora, el periódico mural Lado A y el Seminario de Periodismo Juvenil. Se articuló con el programa Arriba mi Barrio, donde se tenía una sección.

Cuadro 8. (Continuación) **Los relatos nuez.**

Nivel	Nombre	Escenario de actuación	Porque es importante para el estudio	Observaciones
Relatos nuez	5. Ángela María de los Ríos Osorio	Comunicadora social. Corporación Surgir. Subdirectora de Comunicaciones Admón. Fajardo.	Acompañó a Liliana Vásquez en la Dirección de Comunicaciones en la Administración Municipal y en la implementación del MCPOI en Medellín Estuvo en el Plan municipal de prevención de drogas.	Dirigió la estrategia radial Donde Céfora. Y estuvo en la producción del periódico mural Lado A. En el plan de Prevención de Drogas. Por su paso en la alcaldía, propuso y coordinó el componente de administración en el macroproceso de comunicación pública
	6. Alonso Salazar	Periodista. Socio fundador de Corporación Región. Secretario de gobierno durante la admón. De Fajardo. Alcalde 2007-2011.	Creación y presentador del Programa Arriba mi Barrio. Primer director del área de comunicación de C. Región. Propició y gestó la serie Muchachos a lo Bien. Promueve la participación política y pública de la Corporación. Llega a la alcaldía ⁶⁵ .	Su apuesta está por lo público. Lidera la idea de ciudad. Se le reconoce como uno de los gestores del cambio de la ciudad.
	7. Víctor Manuel Quiroz	Periodista. Funcionario de la Secretaría de Comunicaciones de la Alcaldía de Medellín. Ha estado en todos los procesos de comunicación	Funcionario hace 28 años de la Alcaldía, como periodista comunicador. Su testimonio permite comprobar el supuesto de investigación.	Da cuenta cómo se ha liderado la creación de la Secretaría de Comunicaciones en el municipio. Tiene la sistematización de la misma.

⁶⁵ Por su papel tan protagónico en Corporación Región y en la alcaldía, para varios analistas simboliza la idea que el discurso de las ONG se trasladó al sector de lo público.

Cuadro 9. Fuentes directas directores y expertos

Nivel	Nombre	Escenario de actuación	Porque es importante para el estudio
Nivel 1 Directores	1. Rubén Fernández	Director de la Corporación Región.	Dirigió a Región durante el período analizado. Líder en el proceso de veeduría a los planes de desarrollo de las administraciones municipales.
	2. Luz Estela Orrego ⁶⁶	Directora de la Fundación Social- Medellín	Conoce los procesos de Picacho con Futuro y Realizadores de Sueños.
	3. Jorge Mario Betancur	Comunicador e historiador. Laboró en la Corporación Región.	Arriba mi Barrio Coordinó el área de comunicación de Región. Director de la serie Muchachos a lo Bien por parte de Región.
Nivel 2 Expertos	4. Jorge Giraldo	Filósofo- Decano Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Universidad EAFIT Exdirector de la Escuela Nacional Sindical	Es referente en el tema de violencia a nivel nacional y local, su importancia radica en la experticia del discurso de las ONG y cómo este incidió en lo público.
	5. Juan Bernardo Rosado	Filósofo. Director del área de comunicación de la Escuela Nacional Sindical ⁶⁷	Participó en la serie Muchachos a lo Bien. Experto en áreas de comunicación en el tercer sector.
	6. Jaime López	Comunicador Social Integrante de Comunicracia.	Experto en la evolución de la comunicación barrial en la ciudad; por más de 30 años asesora a organizaciones y medios comunitarios. Conoce el proceso de política pública de medios

Fuente: elaboración propia.

⁶⁶ Para este estudio no se logró contactar a Francisco Correa, quien fuera director de la regional de la Fundación Social en Medellín por varios años y estuvo durante la intervención en la comuna Noroccidental y en la Comuna Trece. Su visión se obtuvo de manera indirecta a través de los textos de sistematización de la organización. Este es un vacío en este estudio.

⁶⁷ La Escuela Nacional Sindical es una ONG con sede en Medellín, referente a nivel nacional en trabajo y movimiento sindical.

Cuadro 10. Textos nuevos

Nivel	Título	Tipo de documento	Autor	Porque es importante para el estudio
Nivel 1 Textos nuevos	1. Estudio de caso: historia de los centros de desarrollo local Picacho con Futuro de Medellín y Celodije de Bogotá. (2003).	Sistematización de la experiencia de Picacho con Futuro. Financiada por la Fundación Social	Alonso Salazar	Identifican los aprendizajes significativos de los proyectos sociales de la Fundación Social.
	2. Desarrollo Integral Local. No.2. El caso del DIL en Medellín. (2004).	Sistematización de la experiencia Realizadores de Sueños en la Comuna 13	Fundación Social – Antioquia	
	3. <i>Sistematización de una experiencia en televisión comunitaria en Teleantioquia programa “Arriba mi Barrio”.</i>	Sistematización	Alberto Gutiérrez y Adriana Jaramillo. Financiado por Corporación Paisa Joven.	Da cuenta del proceso de Arriba mi Barrio. El texto nunca se publicó.
	4. Memoria institucional de la Dirección General de Comunicaciones de la Alcaldía de Medellín. Enero 2004 – diciembre 2006.	Financiado por la Alcaldía de Medellín	Se encargó a la empresa Marketing de ideas.	Es la base conceptual de cómo manejaron la comunicación en la alcaldía desde 2004-2007.
	5. Historia general Dirección de Comunicaciones	Es un documento en construcción de la Secretaría de Comunicaciones de Medellín.	No se especifica, el texto es facilitado por el funcionario público Víctor Manuel Quiroz.	Da cuenta de la historia de la comunicación en la alcaldía desde 1967. Permite comprobar el supuesto de investigación.
	6. Propuesta general de comunicación	Capítulo de libro, hace parte del trabajo reflexivo sobre la praxis.	Juan Camilo Jaramillo	El texto es un esfuerzo por el ordenamiento de ideas teóricas y metodológicas del autor.

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 11. Textos de apoyo

Nivel	Título	Tipo de documento	Autor	Porque es importante para el estudio
Nivel 2	7. La nueva visión de la comunicación	Documento interno de trabajo	No es explícito, fue proporcionado en la Secretaría de Comunicación de la Alcaldía de Medellín.	Da cuenta de lo que pasó en 2004, admón. Fajardo, cambio de concepción en comunicación – se hace el taller con Juan Camilo Jaramillo para la implementación del MCPOI
	8. Modelo de Comunicación Pública Organizacional e informativo para las entidades del Estado.	Libro, sustenta el MCPOI. Es Financiado por USAID en convenio con Casals.	Es autor corporativo, coordinado por Juan Camilo Jaramillo	Es la base que el gobierno nacional materializa en el MECI.
	9. Programa de comunicación para la convivencia, la democracia y la productividad. Ensayo analítico e interpretativo de la experiencia institucional.	Libro. Sistematiza y analiza el rol de la comunicación en la Fundación Social entre 1985-1997.	Germán Muñoz, financiado por la Fundación Social.	Da cuenta de cómo se crea el modelo Macrointencional de la comunicación, y sus aportes a la Fundación.
	10. Desde la Región, edición especial.	Revista de análisis de la Corporación Región.	Corporación Región.	Esta revista da cuenta del pensamiento de la Corporación en todas sus áreas.
Nivel 3	11. Paisa Joven. Una experiencia exitosa de alianza público privada para enfrentar las violencias en Medellín y para construir capacidad instalada.	Ponencia	Jorge Melguizo	Experiencia conjunta entre ambos sectores, da cuenta del trabajo de cooperación en Medellín.
	12. Seminario de periodismo Juvenil: una experiencia de ciudadanía juvenil.	Sistematización de la experiencia	Fulvia Márquez. Corporación Región.	Es la única sistematización encontrada hasta el momento. Es una experiencia hito en la ciudad
	13. Crónica de un compromiso. Surgir 1979-2009. 30 años llenos de razones para seguir aportando a la prevención de drogas.	Sistematización de Surgir	Corporativo	Recogen la experiencia de lo que ha sido la institución en la ciudad, allí referencian sus procesos de comunicación Lado A, Donde Céfora

Fuente: elaboración propia.

5.2. El análisis

Este apartado se centra en dar cuenta del proceso que se desarrolló para el análisis de los datos cualitativos hallados en los testimonios y documentos seleccionados. Se trató de hallar el sentido a través de un ordenamiento conceptual de la mano de la Triangulación hermenéutica y la Teoría fundamentada que sirvieron como faro para cada una de las fases.

La Triangulación hermenéutica se entiende como el proceso de organización, cruce e interpretación dialéctica de la información recolectada y pertinente al objeto de estudio en la investigación a través de diversos instrumentos de recolección. Es un proceso de diálogo entre la teoría, las fuentes y la interpretación de sentido por parte del investigador. Siguiendo a Cisterna (2005), para su desarrollo se contemplan diferentes fases a saber:

- ± Selección de la información bajo los criterios de pertinencia y relevancia, esta última se da por recurrencia o asertividad.
- ± Triangulación de la información por cada uno de los estamentos, es decir se triangula por cada uno de los grupos poblacionales sujetos de indagación.
- ± Triangulación de la información entre todos los estamentos
- ± Triangulación de la información por los datos obtenidos con diferentes instrumentos
- ± Triangulación de la información con el marco teórico.

Para el desarrollo de la triangulación, el autor sugiere el *procedimiento inferencial* que consiste en establecer conclusiones de manera ascendente, organizándolas a partir de tendencias para clasificarse en coincidencias o divergencias. Esto implica que haya diferentes niveles de síntesis de tipo subcategorial, categorial y de opiniones que son inferencias a las preguntas generales trazadas en la investigación acorde al objeto de estudio. Los siguientes son los pasos de cada una de las triangulaciones que sugiere el autor:

Cuadro 12. Triangulación hermenéutica

Triangulación por estamento	Triangulación entre estamentos	Triangulación con otros instrumentos	Triangulación con el marco teórico
a. Cruce de resultados por subcategorías, son conclusiones subcategoriales o conclusiones de primer nivel.	Vía general: relaciones de comparación entre significativas desde las conclusiones de tercer nivel	a. Triangular información por estamento a través de conclusiones de segundo y tercer nivel.	Retoma la discusión bibliográfica se cruza con los resultados concretos del trabajo de campo
b. Cruce de conclusiones subcategoriales con las categorías, son conclusiones categoriales o de segundo nivel.	O Vía específica: relaciones categoriales	O b. Triangular información inter-estamento por cada instrumento.	
c. Cruce conclusiones categoriales con las preguntas de investigación – u orientan la interpretación, son conclusiones de tercer nivel			

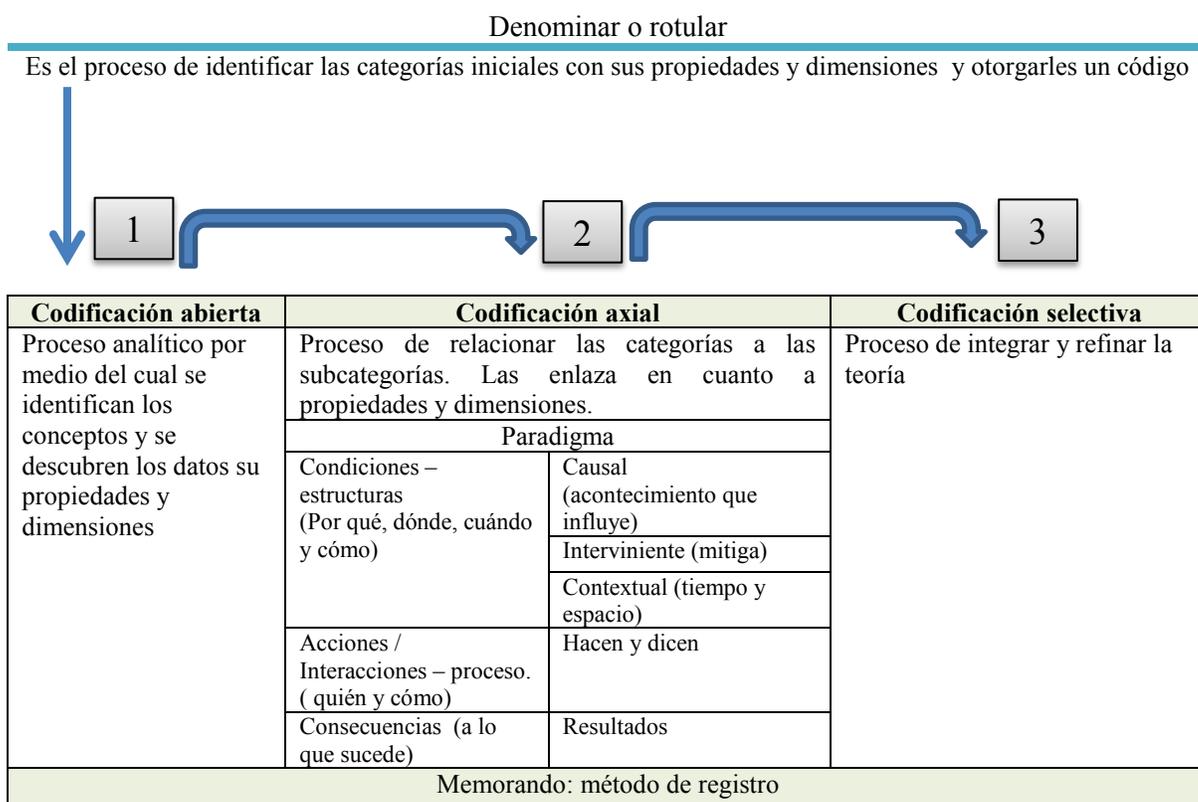
Fuente: elaboración propia con base en Cisterna (2005).

Para el caso particular de esta investigación, se define que los estamentos se clasifican en los dos grandes grupos de fuentes de información: los testimonios directos de los comunicadores y los textos, denominados nuez, que sistematizan las experiencias vividas. Sin embargo, a la hora de iniciar el proceso de codificación y lectura de los datos, se encontraron limitantes en la actividad dual de una lectura holística y particular de los hechos para abstraer de ellos el comportamiento categorial y las contribuciones dadas en materia de comunicación.

Se acudió entonces a la Teoría fundamentada propuesta por Strauss y Corbin (2002), que no riñe con la anterior, porque ambas parten de la hermenéutica como disciplina para la comprensión de lo social. Y es coherente con las bases epistemológicas

del método biográfico. Debe aclararse que la propuesta de los autores es todo un proceso metodológico de investigación cualitativa. En este caso se parte de las herramientas que brinda para el análisis. Su aporte radica en una serie de pasos sistemáticos que permiten configurar con más solidez el entretejido categorial y le exige al investigador una mirada microscópica de los datos. De manera esquemática podría definirse la ruta dada como se ilustra en la figura 16.

Figura 16. Ruta que brinda la Teoría fundamentada

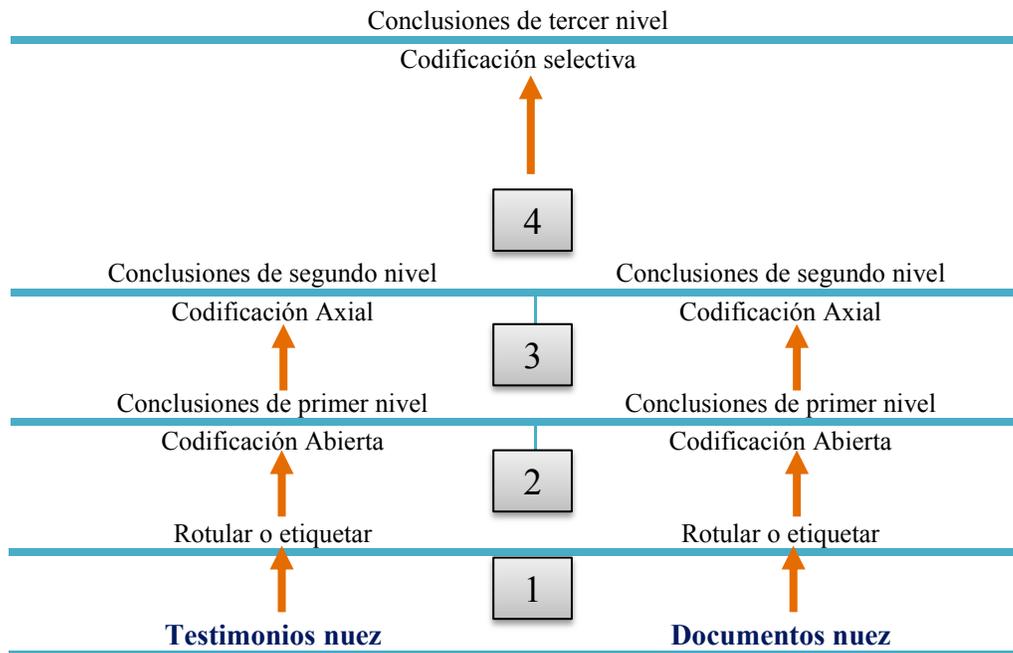


Fuente: elaboración propia con base en Strauss y Corbin (2002).

Podría hacerse la pregunta del por qué no se optó por una sola para la interpretación. La explicación está en la finalidad de la Teoría fundamentada. En ningún momento se persigue construir teoría, se ingresa en un proceso detallado de entender cómo lo vivido desde la experiencia profesional e institucional en un período determinado contribuye a concebir la comunicación. En resumen, la Triangulación hermenéutica dio orden a cada

fase y la Teoría fundamentada, brindó las herramientas para leer los datos. En la figura 17 se ilustran los pasos que se siguieron.

Figura 17. El paso a paso del análisis



Fuente: elaboración propia.

5.2.1. Paso rotular o etiquetar

Consistió en tomar cada uno de los relatos a la luz del mapa categorial inicial. Comenzar a darle una denominación a los hechos, para ello se siguió el esquema de los tópicos teóricos y los subtópicos del mismo, por ejemplo: [Comunicación-Marcos teóricos-modelos]. Además, se diferenció la información por colores. Esto permitió ver la mayor y menor concurrencia de las categorías y la emergencia de nuevas denominaciones que provenían de los mismos textos denominados como “códigos in vivo” por Strauss y Corbin (2002, p. 129). Todos los tópicos se enlistaron y apareció la primera modificación del mapa categorial. Para dar cuenta de ello se esquematiza el ejercicio inicial con la categoría comunicación:

- a. Mapa parcial inicial de las categorías. La categoría de comunicación fue la más presente en los relatos y con más transformación en el análisis de los testimonios; en los documentos entró a competir con lo público y lo ético. En el cuadro 13 se muestra como se presentó inicialmente la categoría.

Cuadro 13. Ejemplo de la categoría de comunicación.

Categorías	Subcategorías	Aspectos subcategoriales
Comunicación	1. Concepción 1.1 Modelos 1.2 Metodologías	1. Marcos conceptuales y metodologías. 1.1 Concepción institucional 1.2 Formas de trabajo apropiadas. Proyectos desarrollados
	2. Usos de la comunicación. Condiciones materiales	2. Condiciones materiales 2.1 Productos 2.2 Producción 2.3 Circulación
	3. En la esfera de lo público 3.1 Fines y escenarios	3. Fines 3.1 Bienes públicos 3.2 Relación sociedad civil – Estado 3.3 Visión compartida 3.4 Movilización.
	4. Sujeto comunicador 4.1 Trayectos.	4. Experiencia profesional 4.1 Formación 4.2 Trayectoria profesional 4.3 Noción de comunicación 4.4 Noción de lo público 4.5 Noción de la ética

Fuente: elaboración propia

- b. Ejercicio de etiquetar. Se pasa entonces a denominar dentro del texto los datos. Esto fue complejo por la cantidad de información y la diferencia de la misma. Las transcripciones de las entrevistas tenían un promedio de veinte a veinte y cinco páginas. Los documentos variaron entre treinta y cien páginas. Los relatos fueron analizado párrafo por párrafo. Los documentos, por acontecimiento o conceptos. En el cuadro 14 se muestra un extracto de la entrevista de Juan Camilo Jaramillo.

Cuadro 14. Ejemplo de la codificación inicial, extracto entrevista a J.C.

Jaramillo

Entrevistado. Tú identificas una cantidad de gente que está de acuerdo contigo en lo que hay que lograr, te pones de acuerdo en lo que se llama **imaginario potente** en una intención y produces material de apoyo para que puedan trabajar y ya, y generas eventos donde ellos puedan. **[COMUNICACIÓN- MARCOS TEÓRICOS- MODELO]** Si tú miras. Bernardo nunca le interesó y nunca habló y nunca se preocupó, por la población de incidencia **[AUTORÍA]** toda la evaluación que se hacía era si le estaba llegando a los editores, si recibieron los envíos, si están interesados, si hacen talleres, si replicas, su **impacto estaba dado era en quien movilizaba a la población, no en que estaba pasando allá, esa pregunta nunca existió en la Fundación en ninguna parte, qué pasaba con las comunidades y con los resultados de intervención.** **[COMUNICACIÓN – SUJETO COMUNICADOR-CUESTIONAMIENTO A LA ORGANIZACIÓN]**

Yo creo que la única que se hizo ese tipo de preguntas fue Adriana Sampedro **[AUTORÍA]** y creo que Adriana es otra rueda suelta, que tiene su propia idea, **su propia concepción y ella pues estaba ahí y hacia parte del grupo pero ella tiene su propio desarrollo** **[SUJETO PORTADOR DE SABER]**, y yo creo que para Adriana, y yo vi cuando hicimos el Colores del Cielo, no sé qué mierda, que ella lo gerenció, Adriana tiene mucha **más conciencia del impacto final** **[SABER E INTERÉS DEL SUJETO COMUNICADOR]**. En otras palabras, la Fundación en los comienzos de los 90, finales de los 80 nos hicimos las preguntas, pero nadie las desarrolló..... nos quedamos con lo que aparecía, parecía impactante y ahí no hubo mayor desarrollo. Por eso, cuando llegamos al eje cafetero con Bernardo, estaba en Viva la Ciudadanía, yo me salí de la Fundación y pasé a trabajar a Viva **COMUNICACIÓN- SUJETO COMUNICADOR -TRAYECTOS- TRASLADO DE SABER** **pues no había respuesta era insuficiente por completo el modelo macro-intencional** para semejante lío tan complejo que era el tema de la reconstrucción, **hoy hubiera fracasado, porque era ingenuo, totalmente ingenuo era una elaboración teórica pero no tenía mucha contextura y nunca se había puesto a prueba en realidad** **[SISTEMATIZACIÓN PRAXIS A LA TEORÍA]**, lo de Muchachos a lo Bien, no es un ejercicio de comunicación macrointencional, es un programa de T.V orientado hacia los muchachos, inspirado en Arriba mi barrio y que **lo que hace es contar historias de vida.** **[SIGNIFICADO – EXPERIENCIA- MUCHACHOS A LO BIEN]**. Yo dirigí capítulos de Muchachos a lo Bien

Fuente: elaboración propia.

Por cada documento se enlistaron las etiquetas que permitieran identificar las reiteraciones y los emergentes. Luego se procedió a crear un cuadro por categoría, el resultado en comunicación se muestra en el cuadro 15.

Cuadro 15. Ejemplo de etiquetas-categoría de comunicación

No.	Listado de etiquetas relacionadas con comunicación
1	Comunicación- usos- estrategias productos
2	Comunicación- usos – productos
3	Comunicación- sujetos comunicador-trayectos- estrategias-metodologías
4	Comunicación – sujeto comunicador- profesional – trayectos
5	Comunicación- marcos teóricos - concepción
7	Comunicación- marcos teóricos - concepción en lo público
8	Comunicación- marcos teóricos- metodologías
9	Comunicación- marcos teóricos- modelos
10	Comunicación- fines de bienes públicos
11	Comunicación- marcos teóricos / sujeto comunicador aprendizajes
12	Comunicación- estrategias-metodologías- diferencias entre experiencias
13	Comunicación- estrategias-metodologías-
14	Comunicación- sujeto comunicador- profesional- aportes
15	Comunicación- trayectos- estrategias-metodologías- autorías
16	Comunicación- sujeto comunicador profesional- diferencias
17	Ser comunicador de lo público
18	Incidencia de la institución en el sujeto
19	Comunicación- sujeto comunicador- profesional- diferencias con la academia
20	Comunicación – sujeto comunicador- profesional –trayectos- cuestionamientos personales
22	Comunicación – sujeto comunicador- profesional – cuestionamiento a la organización
23	Comunicación – marcos teóricos- concepción- ser profesional vs. Comunicación comunitarias
24	Comunicación- sujeto comunicador profesional-trayectos- traslado de saber
25	Comunicación- marcos teóricos- concepción- aportes teóricos
	Comunicación- marcos teóricos- concepción- saber emerge de - sistematización
26	Encuentro de saberes],[sistematización
27	Comunicación- sujeto comunicador profesional- portador de saber
28	Comunicación- sujeto comunicador- organización-trayectos corresponsabilidad
29	Comunicación- marcos teóricos- otras disciplinas
30	Comunicación- trayectos- tercer sector en lo público
31	Comunicación – trayectos- en el sector público
32	Comunicación – trayectos- en el sector público-cambio de concepción
33	Comunicación – trayectos- confluencia sectores
34	Significado – experiencia- arriba mi barrio
35	Significado – experiencia- muchachos a lo bien

Fuente; elaboración propia

5.2.2. Paso codificación abierta.

Esta es la primera fase que propone la Teoría fundamentada para identificar los *conceptos* con sus propiedades. Es decir, las cualidades de los mismos y sus dimensiones, que son las posibles variaciones que pueden adquirir las propiedades. Para esta investigación, se optó por seguir la denominación: categoría, subcategoría y aspectos subcategoriales, debido a las características propias de la investigación cuya interpretación

conduce a construcción de constructos no de indicadores para hacer aprehensible cada dimensión.

El memo o memorando se propone como una forma de registro y de hacer anotaciones que permiten ir construyendo el argumento; se elaboró el formato⁶⁸ que se puede observar en el cuadro 16.

Cuadro 16. Ejemplo de ficha para memorandos

Categoría presente		<u>Códigos con los que dialoga:</u>	
		<u>Códigos emergentes o en Vivo:</u>	
		<u>Tensiones o relaciones que se presentan:</u>	
Instrumento	Entrevista realizada		
	ESPACIO PARA PONER EXTRACTOS DE LA INFORMACIÓN SUMINISTRADA POR LA FUENTE		
	ESPACIO PARA LA INTERPRETACIÓN.		
	Claves conclusivas		
	IDEAS GRUESAS QUE AYUDEN A ENGLOBAR LA DISERTACIÓN.		

Fuente: elaboración propia.

Se comenzó a realizar el análisis a partir de las categorías. Pero no se veía el avance en explorar los conceptos y tampoco era coherente con el método biográfico. Entonces se decide dividir la información en dos momentos relevantes: el primero, desde el trabajo hecho por los comunicadores en las organizaciones sociales y el segundo, cuando ya se está en el escenario de las entidades gubernamentales. Esta primera codificación es descriptiva y posibilita hacer relaciones de carácter contextual. En total, de esta primera parte, se hicieron treinta memorandos. En el cuadro 17, se da cuenta de la ficha elaborada y un ejemplo de ellos.

⁶⁸ El programa Atlas.ti. se diseñó desde la lógica de la Teoría Fundamentada, dado que no se pudo acceder a la licencia, por eso se hizo manualmente.

Cuadro 17. Ejemplo de memorando-testimonio Juan Camilo Jaramillo.

Categorías presentes	Comunicación	<u>Códigos con los que dialoga:</u>	Sujeto comunicador, Trayectoria profesional
		<u>Códigos emergentes o en Vivo:</u>	sistematización, confluencia de saberes, aportes teóricos, metodología de hacer comunicación
		<u>Tensiones o relaciones que se presentan:</u>	Carácter político de la comunicación. Rol del comunicador
Instrumento	Testimonio dado		
Entrevista a Juan Camilo Jaramillo	<p>Yo estuve en TV el 87, 88 una cosa así, después Arcángel y me mamé de la tv y decidí irme de la tv, y le pedí a la Fundación que me permitieran trabajar con ellos, entonces me incorporé con el equipo de Bernardo y Bernardo aprovechó eso, estaba Darío Ángel y Marta Rodríguez. Decidimos meternos y organizar las ideas metámosle a esto pienso y organizamos todas estas ideas que tenemos y a mí se me ocurrió el dibujito y se me ocurrió la idea de la edición y re-edición y eso tuvo mucha fuerza el hecho de hablar <u>de reedición como que alguien toma una intención pero construye su propio discurso y vuelve a editar el discurso fue muy revelador para todo el mundo fue, yo diría que hallazgo epistemológico muy importante porque demostró a todos que lo que tenían que hacer era buscar aquella gente que ya estaba haciendo bien lo que había que hacer, que tenía un propósito propio y negociar la intención y ayudarlo apoyarle darle material y hacer bulla en los medios para que eso funcionara y eso bajó la temperatura con la necesidad de crear estrategias y más fáciles más sencillas para la gente hacer grandes intervenciones en medios me mostró que era un trabajo político que había que trabajar con la gente que sabía hacer la cosa Claro fue muy revelador porque era una herramienta de trabajo en las regiones, nos bajaba de ser productores de materiales y nos ponían en un plan de organizar comunidades para que esas comunidades hicieran su propia tarea</u></p>		
<p>Este extracto es muy revelador en varios aspectos:</p> <p>En documentos y en charlas sobre el modelo macrointencional, tanto dadas por Toro o por Jaramillo, se da un respeto por la autoría de cada uno y siempre se dice que Jaramillo, hizo el dibujito, es decir el esquema del modelo, algo que no es menor, porque es el referente del mismo, lo que se masificó en academias y organizaciones sociales y públicas. Este da un orden lógico a lo que se estaba haciendo los actores intervinientes en el proyecto Primero mi primaria. Que mirado desde la comunicación, los denominó en la lógica del paradigma de Lasswell. Generó conceptos como productor de sentido, unidad editora, edición, re-edición, lo cual se convirtió en metodología para la acción de los comunicadores en las regiones.</p> <p>Cuando señala que es muy revelador porque es una herramienta está relacionado con una propiedad de Hacer comunicación como es la metodología, al asociarla a lo que tenían que hacer en las comunidades, no se estaba hablando propiamente del modelo, sino de una metodología de este tipo de comunicación que consiste en organizar comunidades, potenciar estas comunidades, los medios contribuyen a fortalecer su vínculo, cohesionan. Quizás de ahí el carácter epistemológico de ello, el cual se ha potenciado en la praxis, que permite construir planes de intervención pensando en una red de actores, buscando al líder y su público, con el fin de mover a las personas. El tema de la visibilización y posicionamiento de una idea, el carácter legitimador de los medios y la construcción de la denominada esfera pública en la colectivización de los sentidos. Sumado a ello, están el carácter político de la comunicación, entendido como negociación de intereses. El cambio en el rol del comunicador, los pasaba de ser productores de materiales donde se contaban las cosas, a cumplir un papel organizar las comunidades...</p>			

Cuadro 17. (Continuación) Ejemplo de memorando-testimonio Juan Camilo Jaramillo

Claves conclusivas
¿Cómo entender la idea organizar comunidades como una propiedad de la comunicación que se desarrolla desde estos ámbitos, o como una metodología, habría que mirarlo desde las propiedades y dimensiones, como podría variar esta propiedad? Metodología de trabajo en terreno, es decir, se puede estandarizar procesos. Otro aspecto es la función que cumplen los medios, para hacer bulla, ponerlo en el escenario de lo público está ligado a visibilización y reconocimiento del otro y e uno mismo en el entorno inmediato. Ayudan a la cohesión, permiten crear el sentido de creer en lo que se está haciendo

Fuente: elaboración propia.

5.2.3. Primeras conclusiones.

Las conclusiones se configuraron a la luz de la pregunta central sobre las contribuciones hechas en materia de comunicaciones. Se clasificaron en tres subgrupos:

- ± Desde las experiencias: a través de ellas se permitió construir el trayecto desarrollado en la ciudad. Si bien al principio se indicaba que iba de lo social a lo público, lo que se encontró fue un buen ejercicio de corresponsabilidad social. Arriba mi barrio, se confirma como el hito inicial y el ser impulsado por la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana desencadenó otros procesos sociales. Fue el referente.

La segunda experiencia, fue la vivida por la mesa de comunicación conformada para el desarrollo del Plan Municipal de Drogas. Propuso estrategias comunicativas de alto impacto en la ciudad, como Lado A, Donde Céfora y el Seminario de Periodismo Juvenil. También están los procesos de intervención de la Fundación Social que son únicos como modelo. En lo revisado, no se halló otra organización que opere de la misma forma. Muchachos a lo Bien, se da a mediados de los noventa y se convierte en especie de bisagra entre la Fundación Social y Corporación Región. Fue la única experiencia que permitió la participación de más de treinta comunicadores de la ciudad en un mismo proyecto.

- ± Desde lo conceptual: los modelos Macrointencional y MCPOI, son referentes. Los conceptos de movilización y re-edición, clave para demostrar la contribución que hacen los comunicadores al sector de lo público. Están todas las dimensiones del marco referencial de la comunicación para el desarrollo, el difusionismo y la organizacional; emerge en su praxis la comunicación pública, que se objetiva en lo estatal.
- ± Desde lo relacional: se hallan relaciones de tensión que son recurrentes en todos los testimonios y en los textos. La guerra vivida, más la Constitución de 1991 son los detonantes de procesos de ciudadanía. Marcan un campo en la manera de intervenir en lo social. Los diferentes referentes de la comunicación dejan entrever conflictos entre comunicador vs. periodista, los mestizajes de los marcos teóricos referenciales y las limitaciones de la academia. La sistematización como herramienta de conocimiento, el sentido pedagógico de lo comunicacional, y el sello personal del sujeto comunicador.

5.2.4. Paso codificación axial.

Lo axial hace referencia a un eje. Esta codificación se centra en relacionar la categoría que es el eje y la relación con las subcategorías:

...una categoría representa un *fenómeno*, o sea, un problema, un asunto, un acontecimiento o un suceso que se define como significativo para los entrevistados. Los fenómenos que se investigan pueden ser tan amplios como negociar un acuerdo de paz entre dos naciones o tan limitados como la percepción de los cambios en la imagen corporal tras una amputación. Un fenómeno tiene la capacidad de explicar lo que sucede. Una *subcategoría* también es una categoría, como su nombre lo dice. Sin embargo, en lugar de representar el fenómeno, las subcategorías responden preguntas sobre los fenómenos tales como cuándo, dónde, por qué, quién, cómo y con qué consecuencias, dando así a los conceptos un mayor poder explicativo. (2002, p. 151)

El punto de partida de esta codificación fueron las conclusiones, los testimonios y documentos que se pusieron a dialogar entre sí. La interpretación giró en torno a identificar las condiciones, acciones y consecuencias como se puede ver en el cuadro 18.

Cuadro 18. **Ejemplo de conclusión a nivel de experiencias – Arriba mi barrio.**

Arriba mi barrio dignificó a los actores sociales – construcción del tejido social		Categoría teórica predominante	Ética- autoestima social – percepción de sí
		Se vinculan comunicación y lo público	
Entrevistado	Testimonio		
Liliana Vásquez	Sí. Para mí el detonante es el programa de televisión, porque no solo es la estrategia , es lo simbólico del mismo, marcó una narración distinta sobre la comunidad , la periferia al centro y se volvió algo diferente.		
	pero Alberto, mi ex esposo, recogió toda la investigación hizo toda la mirada, eso fue una cosa intencionada desde María Emma un trabajo conjunto, María Emma vio en alguno de ellos había televisión y ella sí, vio la televisión regional una oportunidad en el canal regional tenemos que salir al aire con un programa en tal cosa eso ayuda, ella sabía muy bien para que servía la televisión		
Jorge Melguizo	El primer programa se hizo el 15 de marzo del 92		
	Lo que era Arriba en mi barrio, era poner a la gente a pensar en otra ciudad , ... Los jóvenes de Medellín salían en televisión, en los medio solo por dos razones ¡Asesinos o asesinados!		
	La primera vez que subimos con una cámara a un barrio para grabar Arriba en mi barrio, sin saber cómo se iba a llamar el programa ... subimos al Santo Domingo y al Popular y eran los dos barrios donde más muertes violentas habían y la gente nos decía "¿Qué paso? ¿A quién mataron?"		
	Objetivos para un programa de televisión-. No tenía nombre, el primer objetivo que el programa permita saber qué somos y qué tenemos, conciencia de sí mismos según Jürgen Habermas la teoría de la acción comunicativa. Conciencia de sí mismos, miremos qué somos y qué tenemos en Medellín, <u>geografía física, geografía social y geografía humana</u>		
	El segundo objetivo era que el programa sirviera de referencia , que la gente que lo viera dijera, yo quiero ser como ese...construir otros referentes. La comunicación para construir otros referentes ,		
	El tercero, que el programa gustara y la gente lo comentara al día siguiente como si hubiera visto una telenovela;		
	Cuando surge la pregunta, ¿Qué es lo que usted tiene que conocer, reconocer, valorar y potenciar? La respuesta es, lo que se hace sin el Estado a pesar del Estado o incluso contra el Estado, pero se hace , o sea esas cosas que ya existen.		
Alonso Salazar	A la gente le interesaba era que narraran sus dignidades. Sus orgullos. por ejemplo una de las cosas que yo aprendí es que la gente no quería hablar de sus problemas sino de sus potencialidades y nosotros acostumbrados a la denuncia y la gente no, la gente arreglaba una calle para que se viera el barrio bonito querían era que mostráramos la parte bonita de lo que era sus virtudes y yo creo que eso desde el punto de vista de comunicación pública es muy importante aunque nuestra formación de ONG y de izquierda siempre ha buscado como señalar el déficit del problema		

Cuadro 18. (Continuación).Ejemplo conclusión a nivel de experiencias – Arriba mi barrio.

<p>Texto Sistematización de una experiencia de televisión comunitaria en Teleantioquia</p>	<p>Se logró posicionar el primer programa participativo interactivo de producción regional, desmitificando con ello el medio televisivo y creando interés en las facultades de comunicación social de las universidades de esta ciudad.</p> <p>Arriba mi barrio generó otra actitud hacia el Estado. A partir de esta experiencia la credibilidad - acuñada con otros proyectos del Programa Presidencial- en los programas gubernamentales se incrementó...aunque la gente en general no consideró, ni asoció, ni relacionó el programa con la Consejería Presidencial...Así mismo, se generó un espacio de encuentro entre el Estado y la comunidad con un sentido más horizontal para debatir temas de interés especialmente para el público entre los 12 y 24 años de edad. A pesar de ser institucional el programa no tiene censura, se inscribe en la modalidad de investigación cultural en televisión. (p.69).</p>
<p>Interpretación (Condiciones (causal, interviniente, contextual) -Acciones/interacciones –Consecuencias</p>	
<p>La creación del programa de TV, Arriba Mi Barrio, se convierte en el momento hito en materia de comunicación en la ciudad de Medellín, y en especial, porque involucraba a la comunidad de la periferia al centro, se entendía desde la lógica de la comunidad para el desarrollo. Se asume como estrategia comunicativa,, se asume como simbólica en la ciudad, tanto para el gremio de los comunicadores, como para las comunidades, narrarlo de otra manera, se asume como una propiedad de la estrategia, adquiere sentido al vincularlo a las condiciones y propósitos por el cual se crea. Entre sus condiciones, el programa responde a una necesidad de intervenir la ciudad. La Consejera tenía el mandato de hallar formas para disminuir la violencia, entre sus acciones e interacciones descarta la vía de la fuerza y busca el diálogo, había un vacío ético, explicado por los autores como María Teresa Uribe. María Emma tenía el firme propósito de cambiar la percepción que se tenía en la ciudad de las personas que vivían en la comuna, entre sus estrategias estaba el programa. Bien lo dice Liliana, la consejera sabia para que servía la televisión regional, la Consejera venía de FOCINE, y conocía la potencia de los medios en visibilizar y generalizar una idea. En ese caso, poner a la gente a pensar en otra ciudad, y obviamente era diferente a la muerte. Que desde otros escenarios sumados a ello, era convocar a reflexionar, pensar y proponer un pacto ético, un acuerdo de unos mínimos, que permitiera la convivencia, el no matarnos. De ahí, la idea conciencia de sí mismos, lo que significaba era profundizar en el que somos, y qué se tenía, se entra a los barrios con el ánimo de cambiar la mirada sobre la comuna para dignificar, narrar sus orgullos. Esto se logra con el programa a través de sus objetivos, conciencia de sí, visibilizarlo, hacer lo público, para dignificar sus orgullos. Crear otros referentes, ser ejemplo, el comentarlo es apropiación, cotidianizar lo que se hace bien. Se hace conciencia de sí al que somos y qué hay. Se dignifica cuando de valora, se narra lo que ellos valoran – sus orgullos y cuando lo volvemos referentes. Hay que tener en cuenta que Arriba mi Barrio era uno de los frentes de trabajo que tenía la Consejería, ello se suma el hecho que estaba el Seminario de Alternativas de Futuro, su carácter masivo, y el involucrar todas las personas de diferentes estratos, perfiles profesionales y valorar que esto era de todos, la idea de pensar en la ciudad, darles un elemento de cohesión, era pensarlo de otra manera. Consecuencias, construcción de tejido social. Además de ser una escuela para todos aquellos comunicadores e investigadores de lo social que veían en el programa un medio interesado en la gente.</p>	

Fuente: elaboración propia.

Lo interesante de esta codificación, es que ayudó a delimitar más las conclusiones iniciales para pasar al último proceso y la reconstrucción final de las categorías, con mayor

precisión. Así, comunicación y lo público fueron las que mayor modificación tuvieron. Se suprimió la categoría ciudadanía comunicativa, puesto que no se hace presente en las fuentes, esta es un resultado del legado del trabajo barrial y hace parte de una forma de ser y de ejercer la ciudadanía en la ciudad. Se entendió que esta se intuyó en la elaboración del referente teórico. Se trató de una lectura previa del objeto, se opta por desglosarla en las conclusiones. En el cuadro 19 se presenta el re-ajuste a las categorías.

**Cuadro 19. Mapa categorial final
Emerge de teoría-fuentes objeto de estudio**

Categorías	Subcategorías y aspectos subcategoriales		
Ciudadanía	<p>1. Proceso de subjetivación individuación</p> <p>1.1 Condición que se ejerce en lo individual</p> <p>1.1.1 Condición de ley</p> <p>1.1.1.1 Acceso a los derechos.</p> <p>1.1.2 Condición de pertenencia</p> <p>1.1.2.1 Territorio.</p> <p>1.1.2.2 Identidad.</p> <p>1.1.2.3 Arraigo.</p> <p>1.1.2.4 Rasgos culturales comunes.</p> <p>1.2 Condición que se ejerce en lo colectivo</p> <p>1.2.1 Relaciones asimétricas históricamente situadas.</p> <p>1.2.2 Acciones sociales.</p> <p>1.2.2.1 Causas sociales y morales.</p> <p>1.2.2.2 Legitimidad institucional y barrial.</p>		<p>2. Proceso de formación</p> <p>2.1 Formación en derechos.</p> <p>2.2 Constitución de organizaciones.</p> <p>2.3 Planeación del territorio.</p> <p>2.4 Desarrollo local.</p>
Ética	<p>1. Autorregulación en el comportamiento</p> <p>1.1.1 Por la ley</p> <p>1.1.2 Por moral</p> <p>1.1.3 Por costumbre</p> <p>1.1.4 Acuerdos colectivos</p> <p>1.1.4.1 Valore máximos</p> <p>1.1.4.2 Valores mínimos</p>	<p>2. Emociones</p> <p>2.1 Cognitivo</p> <p>2.2 Desiderativo</p> <p>2.2.1 Anhelado</p> <p>2.2.2 Sentimiento experimentado</p>	<p>3. Autoestima social</p> <p>3.1 Percepción de sí</p> <p>3.1.1 Por cualidades</p> <p>3.1.2 Por obras</p> <p>3.1.3 Vínculos creados</p> <p>3.1.3.1 Por pertenencia</p> <p>Por valores</p>

Cuadro 19. (Continuación). Mapa categorial final

Categorías	Subcategorías y aspectos subcategoriales	
Lo público	<p>1. Lo referente al Estado – institucionalidad</p> <p>1.1 Revestimiento de poder</p> <p>1.1.1 Capacidad de decisión.</p> <p>1.1.2 Capacidad económica</p> <p>1.1.3 Capacidad de legislar</p> <p>1.2 Prácticas instaladas</p> <p>1.2.1 Burocracia</p> <p>1.2.2 Clientelismo</p> <p>1.2.3 Corrupción</p> <p>1.3 Lo referido al gobierno (transitorio).</p> <p>1.3.1 Comportamiento</p> <p>1.3.1.1 Principios políticos</p> <p>1.3.1.2 Principios éticos</p> <p>1.3.1.3 Decisiones gerenciales.</p> <p>1.3.2 Requerimiento de legitimidad</p> <p>1.3.2.1 Información</p> <p>1.3.2.2 Transparencia</p> <p>1.3.2.3 Generar participación</p> <p>1.3.2.3.1 Políticas públicas</p> <p>1.3.2.3.2 Agenda y debate público.</p> <p>1.3.2.3.3 Corresponsabilidad social</p>	<p>2. Lo referente al espacio (el de todos)</p> <p>2.1 Características espaciales</p> <p>2.1.1 Geográficas</p> <p>2.1.2 Humanas</p> <p>2.1.3 Físicas</p> <p>2.1.4 Económicas</p> <p>2.2 Construcción social</p> <p>2.2.1 Inclusivo y excluyente</p> <p>2.2.2 Simbólico</p> <p>2.2.3 Discursivo</p>

Cuadro 19. (Continuación). **Mapa categorial final**

Categorías	Subcategorías y aspectos subcategoriales		
Comunicación	1. Concepción referentes teóricos 1.1 C. para el desarrollo 1.2 C. Organizacional 1.3 Periodismo	2. Condiciones del hacer situadas –contextualizadas 2.1 Tipo de productos 2.2 Producción 2.3 Circulación 2.4 Seguimiento y monitoreo 2.3 Administración de los recursos	3. Sentidos inherentes 3.1 Informar 3.2 Pedagógico 3.3 Simbólico.
	4. De los fines⁶⁹ 4.1 Crear confianza en lo público. 4.2 Movilizar. 4.3 Visión compartida 4.4 Cambios culturales 4.5 Agenda pública	5. Del lugar en lo público 5.1 Lo estatal 5.2 Lo comunitario 5.3 Movimiento social 5.4 En la organización	6. Sujeto comunicador 6.1 Trayecto profesional 6.2 Autoría 6.2.1 Confluencia de saberes 6.2.2 Aporte personal 6.3 Autorreflexión (sistematización del saber) 6.3.1 Aportes conceptuales 6.3.2 Aportes metodológicos

Fuente: elaboración propia.

⁶⁹ Para dar cuenta de la comunicación, los entrevistados solían hablar de fines y ámbitos de manera indiscriminada. Aquí se decide separarlos. Los fines hacen alusión al objeto final que persigue el proceso de comunicación, y; el ámbito, hace referencia al lugar o escenario desde donde se produce.

5.2.5. Paso codificación selectiva.

Se ingresa a la etapa final que es la integración de las relaciones para que emerja la teoría, se reitera, no es el alcance de este estudio. Este tipo de codificación se materializa en la construcción argumentativa del fenómeno, los memorandos aquí construidos bosquejan ya el desarrollo de los capítulos de análisis y siguiendo la Triangulación hermenéutica. La interpretación y las conclusiones a las que se llegan, dialogan con lo teórico y las preguntas de investigación. Se retomaron los objetivos y revisaron las categorías obtenidas en el proceso axial, concluyendo lo que se puede observar en los cuadros 20 al 22.

Cuadro 20. **Memorando 1- Codificación selectiva.**

Objetivos de investigación	
<p>Describir las diferentes concepciones, modelos, metodologías y estrategias que en materia de comunicación fueron adoptadas por Corporación Región y Fundación Social en la ciudad de Medellín.</p> <p>Identificar los sentidos sobre <u>ciudadanía y lo público</u> existentes en los procesos comunicacionales desde sus propuestas de gestión, producción, narrativa y circulación con relación a los fines y momentos históricos concretos.</p>	
Propósito del argumento	<p>Dar cuenta del recorrido hecho a través de las organizaciones y los comunicadores en su ejercicio hasta visibilizar el punto de confluencia y “traslado” de saber comunicacional adquirido en las organizaciones del tercer sector al escenario de las entidades gubernamentales</p>
Dimensiones categóricas	<p>Comunicación: metodologías, sujeto comunicador, fines.</p> <p>Ética: valores, autoestima social</p> <p>Lo público: corresponsabilidad social</p>
Estructura argumentativa	
<p>≡ Trayectos de la comunicación</p> <ul style="list-style-type: none"> ± La historia se teje desde la propuesta de la Fundación Social con el modelo macrointencional hasta la implementación del MECI en las entidades gubernamentales. Se hace énfasis en los conceptos de movilización social y re-edición. Debe emerger la noción de comunicación pública. ± Esta historia se construye tejiendo las experiencias de comunicación, Arriba Mi barrio, el Plan Municipal de Drogas, del cual se desprende Lado A, Donde Céfora y el Semanario de Periodismo Juvenil. Pasa por Muchachos a lo Bien y la experiencia de Picacho con Futuro y el desarrollo de Constructores de Sueños. ± La historia de la presencia de la comunicación en la alcaldía. Esto emerge en la investigación, para dar cuenta del momento de confluencia, el cambio de mirada que se dio en la alcaldía. Debe contemplarse la necesidad primaria de las relaciones públicas, luego el periodismo, para llegar a la Dirección de Comunicación y quedarse en el proyecto de Secretaría y en las conversaciones actuales de una política de medios. 	

Fuente: elaboración propia

Cuadro 21. Memorando 2- Codificación selectiva.

Objetivo de investigación	
Caracterizar roles y aprendizajes adquiridos por los comunicadores que fueron gestores y ejecutores de los procesos sociales desarrollados por las organizaciones teniendo en cuenta su trayecto laboral en los diferentes escenarios civiles y públicos.	
Propósito del argumento	Particularizar los aprendizajes concretos que los comunicadores han adquirido en su ejercicio profesional relacionado con la incidencia que tuvo en ellos las organizaciones y que le han permitido configurar una idea de comunicación.
Dimensiones categóricas	Comunicación – marcos referenciales, comunicación pública, autorías Lo público : acciones propias del gobierno
Estructura argumentativa	
<p>⊥ Aprendizajes y rasgos de la comunicación.</p> <ul style="list-style-type: none"> ± La teoría vs. La praxis: Este argumento debe dar cuenta de las tensiones, cuestionamientos y complementariedades sobre las bases epistemológicas de la comunicación hechas por los comunicadores en su ejercicio. Se parte de la comunicación para el desarrollo y su apertura a relacionarse con otros linderos epistemológicos obligados al ubicarse desde la idea de cultura, las bases funcionalistas, el saber técnico que proporciona la comunicación organizacional y el periodismo; y el cuestionamiento a la práctica de la comunicación comunitaria. Discusiones que perfilan a un comunicador de lo público ± Las plataformas de lo social y lo gubernamental. La argumentación aquí se concentra en las metodologías que proporcionan cada escenario y potenciaron el ejercicio de la comunicación, en el primero está la noción de ciudadano, el sentido de lo pedagógico, la georreferenciación y la sistematización. En lo público, la dimensión de la administración, la unificación de la pauta de los medios, re-significación de la movilización y las relaciones de poder para legitimar la práctica comunitaria. ± La coherencia Esta es una noción abstracta al que todos recurren, la mejor manera de entenderla es desde las autorías, es innegable dejar de ver el sello marcado por algunos de los comunicadores en este ejercicio, que se ha desplegado por la potencia misma de las acciones comunicativas. El sello está en Arriba mi barrio, en Toro, Juan Camilo, Melguizo y en el propio Salazar. Y a través de ellos que se evidencia la categoría de la ética. 	

Fuente: elaboración propia

Cuadro 22. Memorando 3- Codificación Selectiva.

Objetivo de investigación	
Analizar las contribuciones hechas en materia de comunicación en la ciudad de Medellín a partir de procesos para el fortalecimiento de la ciudadanía gestados por la Corporación Región y Fundación Social en cooperación con el Estado y otros actores sociales, entre 1990 -2010.	
Propósito del argumento	Arriesgar que la “mayor” contribución de que se dio fue crear las bases para que hoy se pueda verse en la ciudad de Medellín la configuración de una ciudadanía comunicativa
Dimensión categóricas	Ciudadanía – territorio Ciudadanía comunicativa
Estructura argumentativa	
<p>± ¿En Medellín hay una ciudadanía comunicativa?</p> <p>± Este sería el ensayo final que busca entretener ideas para sustentar la idea de una ciudadanía comunicativa, así:</p> <ul style="list-style-type: none"> ± La guerra hizo que se instalara la idea de corresponsabilidad social, entendida, como la construcción conjunta e interdisciplinar lo que se traduce en que la comunicación es un componente de la intervención, no un aditivo. ± La seducción de los medios. El ver y verse al otro cercano potencializa lo que se es y genera autoestima social, se cree en lo que se hace. ± El sentido de lo pedagógico, esto potenció en las comunidades su idea de sujeto social, organizarse y planear su desarrollo, encontraron en la realización de los proyectos una vía para ello. ± Crear organizaciones los empodera como actores políticos que piensan la ciudad y de ahí a interpelar al estado por la creación de políticas públicas. ± Secretaría de comunicaciones, posiciona a la comunicación misma como uno de los frentes a los cuales hay que prestarle atención en el desarrollo de la ciudad, al darle este estatus, le está diciendo que debe administrar la política pública lo que obligó a que desde esta orilla los actores comunitarios sean reconocidos, el reto está en trascender esa idea de información materializada en los medios, a la comunicación 	

Fuente: elaboración propia

A partir de esta codificación selectiva se construye todo el análisis que se expone en los siguientes capítulos.

Apartado cuatro: trayectos, aprendizajes y aportes

“...La comunicación no se puede valorar en abstracto, habría que atravesarla por los fines de esa comunicación, por la ética de esa comunicación, no es buena o mala en sí, sino que hay que enmarcarla dentro de un marco general, en este caso el de los objetivos del gobierno y los objetivos específicos de esa gobernación, porque cuando la imagen es para la imagen en sí, claro que quedan muchas dudas”

Relato de Alonso Salazar.

CAPÍTULO 6

LÍNEAS, CONTINUIDADES Y ENTRECRUCES EN TIEMPO Y ESPACIO

Una de las hipótesis que guió esta investigación se encuentra vinculada al saber que se comparte entre las organizaciones a través de las actividades que se realizan de manera conjunta y del conocimiento que los sujetos incorporan y llevan a la praxis en cada ámbito laboral al que llegan. En este sentido, se argumenta que el saber comunicacional que se generó en los procesos sociales liderados por Fundación Social y Corporación Región, se instaló en las entidades gubernamentales de la ciudad por medio del trabajo conjunto y por la vinculación de los comunicadores sociales a ambos sectores.

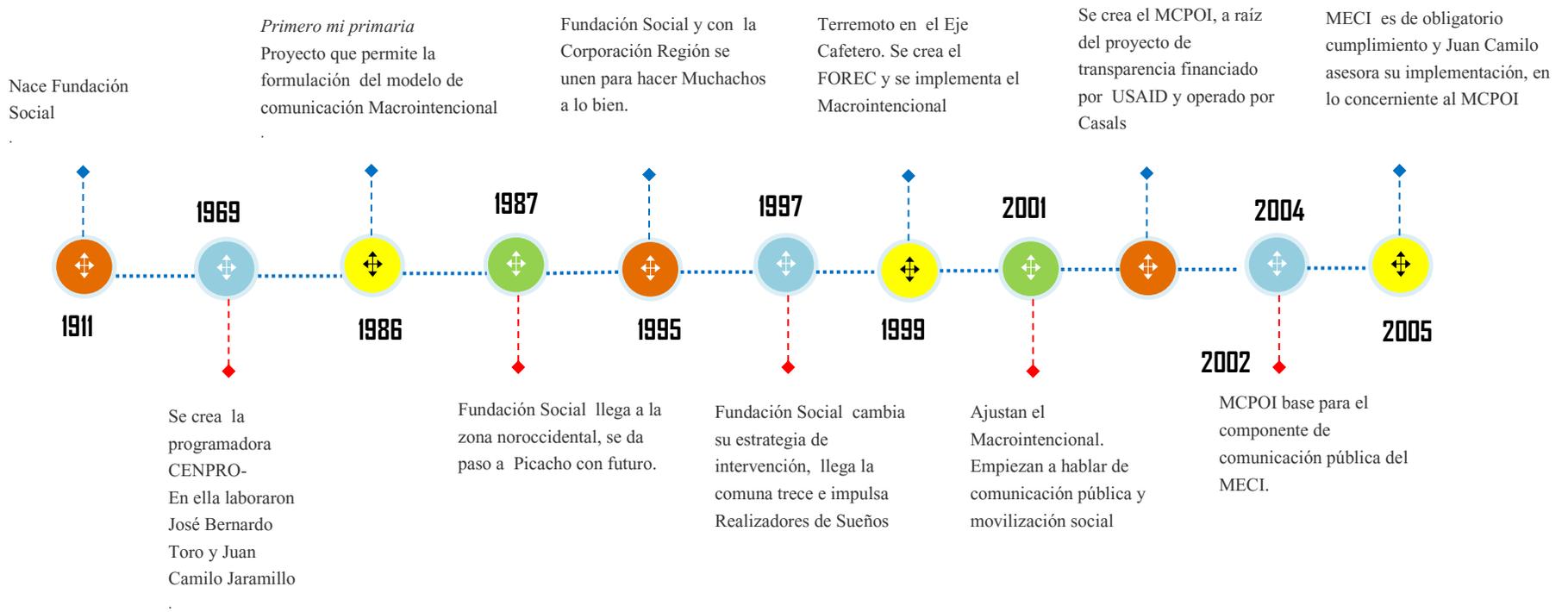
Este apartado se focaliza en dar cuenta de lo anterior. Para ello se trazaron unas continuidades de tiempo a partir de hechos, circunstancias, proyectos, escenarios y actores sociales. A través de ellas se pueden observar trayectos paralelos que se encuentran por momentos específicos, para dar paso a nuevos puntos de partida que re-configuran formas de entender el quehacer comunicacional. En algunos apartes el énfasis recae sobre la organización, en otros, en los profesionales, fuente central de este estudio. Los dos primeros trayectos parten de la Fundación Social y la Corporación Región. El tercero es más institucional, propio de la alcaldía de Medellín, narrado con el fin de sustentar el supuesto de partida, encontrándose una confluencia de las tres líneas entre 2004-2005. Asimismo, se contextualiza y profundiza en los modelos y proyectos desarrollados.

Esta tercera parte de la investigación se presenta dividida en dos capítulos. El primero sustenta lo descrito. El segundo, desglosa los aprendizajes y aportes que se hallaron en materia de comunicación.

6.1. Trayecto uno. Fundación Social-movilización-re-editores-MCPOI

En el apartado contextual se realizó un encuadre de la Fundación Social como organización. En este capítulo se retoman algunos aspectos ya descritos como recurso narrativo para re-encuadrar la información, a la vez que sirve de punto de partida de este trayecto, en el que se tejen hechos y actores, como se observa en la figura 18.

Figura 18. Trayecto uno. Fundación Social -movilización-re-editores-MCPOI



Fuente: elaboración propia.

6.1.1. Comunicación macrointencional.

Entre los rasgos característicos de la Fundación está su actividad empresarial que subsidia el proyecto social, dándole un margen de actuación sin depender directamente de la cooperación internacional o de convenios con el Estado. Su actividad se constituye en un brazo económico que da soporte e incide en la sostenibilidad de los procesos de intervención en el tiempo. Es importante tener presente que entre las empresas de la Fundación estaba la programadora CENPRO Televisión, Corporación Social para las Comunicaciones (entre los años 1969 y 2000)⁷⁰, que sustenta su interés permanente por la comunicación y dentro de cuyas acciones se acoplaron formatos profesionales y comunitarios, con lógicas de la industria y objetivos pedagógicos.

También es preciso recordar que como metodología de intervención, la Fundación trabaja con proyectos sociales directos bajo el *enfoque promocional*. Aquí los beneficiarios se asumen como actores sociales con capacidad de decisión, gestión y control de sus vidas. Son copartícipes de la gestión, lo que implica pensarse en su dimensión económica como parte de su dignidad y en el ejercicio de una ciudadanía responsable. Así, todo proyecto de intervención tiene un componente de emprendimiento solidario que sirve de ancla y esto, como lo social, debe pensarse en colectivo. Por ello, promueve la creación de organizaciones de segundo orden que enrutan las acciones sociales de una comunidad. Y las redes interinstitucionales son una condición *sine qua non* del modelo, desde allí se construye tejido social y un proyecto ético público.

La sistematización como investigación de segundo orden hace parte de sus estrategias y metodologías de actuación. Este volver a la praxis les permite a los ejecutores de los proyectos dejar bases conceptuales de intervención que se convierten en referentes porque explican procesos, crean modelos y categorías de análisis, arriesgan ideas teóricas

⁷⁰ La educación fue uno de los objetivos de programación para promover valores éticos. Tuvo varios seriados de éxito como *Décimo Grado*, *de Pies a Cabeza*, *La otra mitad del sol*, *Tiempos difíciles*. Y fue la primera en emitir la *Santa Misa*.

que ayudan a la comprensión del trabajo en lo comunitario y con ello crean un acervo teórico disponible para el público.

Es de esta situación de la que se parte, porque en materia de comunicación construyeron una ruta de trabajo potenciada por los actores que la ejecutaron. La fuerza de esos procesos estuvo en la confluencia de varios factores. Para el caso particular, el posicionamiento de la organización, el impacto de sus acciones, la calidad académica, afectiva y ética de quienes intervinieron y el vigor con que elaboraron e hicieron circular sus discursos.

En esta parte del presente trabajo se retoma de nuevo el modelo de Comunicación Macrointencional⁷¹ y dos de sus actores centrales: José Bernardo Toro y Juan Camilo Jaramillo⁷². El primero, filósofo y educador. Desarrolla un marco lógico para movilizar a los docentes de primaria en pro de mejorar las condiciones de enseñanza, entre 1986 y 1996. El segundo, comunicador social. Lee el proceso en términos comunicativos y lo dibuja⁷³. Ese modelo fue adaptado en el Estado de Mina Gerais, en Brasil, para el sector educativo y ambiental. En Colombia, se aplicó para la reconstrucción del Eje Cafetero, a raíz del terremoto de 1999 (Toro y Rodríguez, 2001, p. 4). Al respecto afirma Jaramillo⁷⁴:

Mi trabajo suelen asociarlo al de Bernardo, no tiene nada que ver, estamos juntos. De hecho, el modelo macrointencional lo dibujé yo, no él. Si tú ves la gráfica, me pone a mí como fuente, porque él no hablaba de comunicación, no tenía un modelo de comunicación, él tenía un modelo de educación y a mí me correspondió leer eso que él hacía en términos de comunicación, cuando hizo *Primero primaria* y cuando hizo todo ese tipo de cosas. Al

⁷¹ El macrointencional es producto de un proceso de sistematización y reorganización de un saber adquirido a partir del proyecto con docentes, denominado *Primero mi primaria, para triunfar*.

⁷² Juan Camilo Jaramillo, comunicador, en la actualidad es asesor de la rectoría de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. En entrevista realizada en agosto de 2015, comenta que ambos trabajaron en *Décimo Grado*, serie que escribió y donde Toro fue el productor.

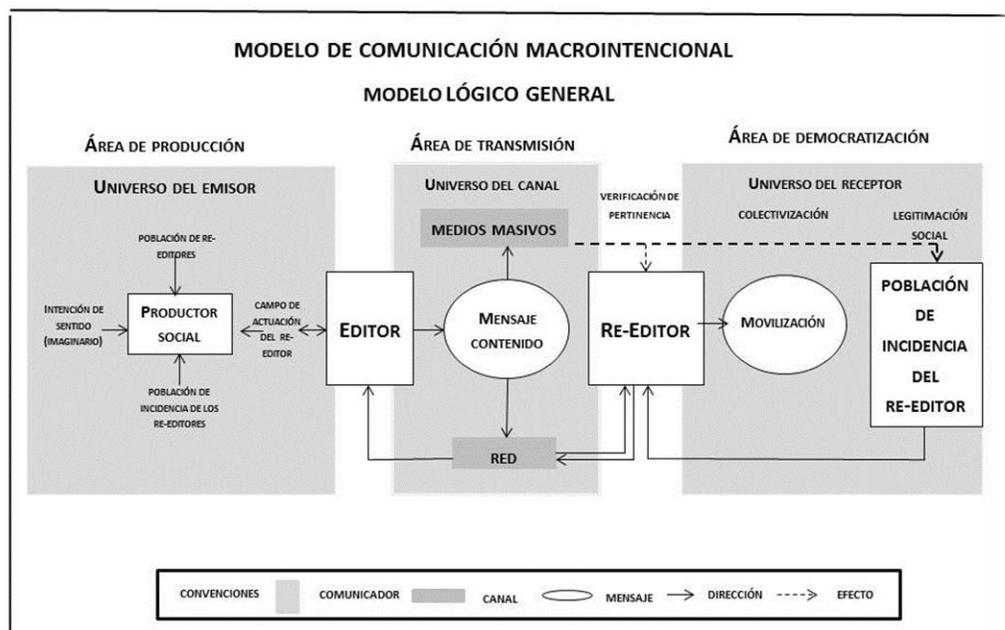
⁷³ Es importante señalar que en este proceso también estuvieron Darío Ángel y Marta Rodríguez, quienes hacían parte del equipo de trabajo del área de comunicación liderada por Toro. Pero fue Jaramillo quien más lo dimensionó.

⁷⁴ J.C. Jaramillo, comunicación personal, septiembre 12 de 2015.

ordenarlo, revisarlo para que nos funcionara en términos de hacer comunicación, se empezó a montar y ahí viene el tema de la movilización, pero eso funcionó hasta en el Eje Cafetero.

Si bien la figura 19 fue citada anteriormente, se considera pertinente volverla a registrar dada la importancia que tiene en este apartado.

Figura 19. Esquema del modelo de comunicación Macrointencional.



Fuente: Toro y Rodríguez, 2001, p. 38.

El modelo se explica como “una convocatoria hecha por un Productor Social, dirigida a Re-editores Sociales determinados, a través de Redes de comunicación directa, apoyada con Medios Masivos y orientada a generar modificaciones en los campos de actuación de los Re-editores en función de un propósito colectivo” (Toro y Rodríguez, 2001, p. 15).

El concepto de *re-editores* es fundamental porque alude a las personas que tienen un público propio, con incidencia en él, en sus formas de pensar y actuar. Aquí se encuentra una de las explicaciones del nombre *-macro-*, porque el proceso de comunicación no está pensado en las lógicas estéticas y discursivas de la audiencia final, sino en el rol que cumple ese re-editor; se piensa en el cargo, porque este es quien posee la competencia para mover a dicho público (Toro y Rodríguez, 2001, p. 39).

La ejecución del modelo implica realizar un diagnóstico para identificar los re-editores y caracterizar su campo de actuación desde múltiples dimensiones: política, económica, social, cultural, histórica, etc., puesto que esa materialización del propósito requiere un alto grado de deliberación de intereses, para que en su configuración emerja aquello que nuclea y movilice.

En el 2003, el investigador Germán Muñoz escribió un ensayo analítico sobre el modelo desde el contexto educativo. En él hace referencia al poder cultural del re-editor por su propio rol, porque le “permite operar <<el saber social, definido como el conjunto de conocimientos, prácticas, destrezas, tradiciones, valores, ritos y mitos que le permiten a una sociedad sobrevivir, convivir y proyectarse>>” (p. 26).

Debe reiterarse que el núcleo del modelo es su mismo fin: la *movilización social*. Se logra cuando las personas modifican esos modos de pensar, sentir y actuar en respuesta al imaginario que el productor social pone a circular. Es esta idea la que con el tiempo permeó el discurso de otras organizaciones y del sector de lo público y es el hilo que teje vínculo entre estos escenarios.

En la combinación de la comunicación directa y masiva, las cartas personalizadas dirigidas a cada re-editor fueron clave para incluirlos en el proceso y evocan la potente estrategia de correspondencia desarrollada por Sutatenza⁷⁵. Asimismo, el manejo de

⁷⁵ La experiencia de la Acción Cultural Popular que alberga las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza (1947-1994), es hito en la historia de la comunicación para el desarrollo en América Latina. En esa época las cartas

medios pequeños en múltiples plataformas con elementos de recordación como afiches, jingles, cartillas y programas de televisión emitidos por cadena nacional con altos estándares de producción y con capacidad para provocar pensamiento crítico, generó confianza y legitimó la acción comunicativa.

Es así como la producción de cada serie de televisión, cada canción, cada cartilla, requirió un trabajo previo de investigación, que según niveles diferenciados significó hacer estados del arte, estudios monográficos, estudio básico de ciertas categorías, trabajo de campo etnográfico con las poblaciones implicadas, etc. El modelo CM, en particular, se fue construyendo en forma progresiva como un texto polifónico, que aceptó dialogar con muchos otros textos académicos y con experiencias cuyo sustento investigativo tuvo reconocimiento de la comunidad científica. (Muñoz, 2003, p. 28)

6.1.2. En la Noroccidental.

A partir de 1986, la Fundación decide desarrollar procesos de intervención en comunidades para contribuir a mejorar sus condiciones de vida. En este sentido, sus miembros trabajaron con seis programas organizados por población, a saber: intervención con empresarios populares, con recicladores, el de comunicación para mejorar la vida escolar y el trabajo docente, proyectos educativos, y la intervención integral con habitantes de zonas urbanas marginadas, que operó hasta 1997 bajo la metodología de Programas Integrales Comunitarios, PIC.

En esta última forma de intervención se ubica la experiencia de Picacho con Futuro, en Medellín. La Fundación llega a la zona noroccidental en 1987 y su acción se centró en los barrios El Progreso, El Triunfo, El Mirador, Santa Teresa, Picachito, Picacho y el barrio Paris, perteneciente al municipio de Bello. Su función inicial consistió en garantizar la

eran el medio a través del cual los responsables culturales interactuaban con los auxiliares que estaban en el campo. Así se fortalecían los lazos entre los participantes y se combinaba una comunicación masiva con la directa. Las investigaciones que se han hecho al respecto, indican que se llegaron a escribir 1.500.000 cartas. Se puede ahondar más en: Hurtado, A. (2012). *La cultura escrita en sociedades campesinas: la experiencia de Radio Sutatenza en el Suroccidente colombiano*. En Boletín Cultural y Bibliográfico 46 (82) 68-91. Bogotá: Banco de la República.

institucionalidad, bajo la premisa de la construcción del tejido social desde el colectivo. Con esta perspectiva promueven la creación de la Corporación Picacho con Futuro, organización de segundo orden por estar integrada por varias organizaciones. Su intervención se llevó a cabo a partir de programas focalizados en planeación del desarrollo, fortalecimiento de organizaciones comunitarias, gestión empresarial, centros de servicios y comunicaciones.

Durante este proceso deben señalarse dos elementos de contexto que incidieron en la consolidación de la imagen y en la presencia de la Fundación en la zona. El primero de ellos fue el desarrollo del Programa para la Rehabilitación de las zonas subnormales, PRIMED, un instrumento de la alcaldía con recursos de cooperación alemana. Su objetivo giró alrededor de la remodelación urbanística, habilitación de zonas, equipamiento colectivo y mejoramiento de vivienda. Los resultados obtenidos a través del PRIMED en la ciudad han sido referenciados en repetidas ocasiones en documentos académicos y de planeación. Su metodología de intervención otorgó un rol protagónico a la comunidad que participó del diseño, construcción y fiscalización de las obras. Empoderó e hizo corresponsables a los pobladores, hecho que se hizo extensivo a los integrantes de las organizaciones, Picacho con Futuro. En palabras de Salazar (2003), se trataba de superar una mentalidad mendicante de las organizaciones y se propuso ser cohesionadora de propuestas y proyectos comunitarios (p. 36).

El segundo fue el recrudecimiento de la violencia entre milicianos y bandas delincuenciales. La Fundación Social, junto con la comunidad, gestó diálogos entre ellos y en 1995, se logró el *pacto de no agresión* entre bandas, hecho que legitimó, no solo a ella, también a la Corporación Picacho con Futuro, posicionándola como gestora de proyectos. Por primera vez la presión de la comunidad logró tal suceso y se fijaron pautas sociales no violentas y principios de convivencia. Las acciones que se realizaron después las denominaron el *parche elegante* (Salazar, 2003, p. 38).

Teniendo en cuenta que los jóvenes son el blanco fácil de las organizaciones delincuenciales, ofrecerles una opción de vida era tarea de todos y por tal razón, en la zona se ubicaron tres colectivos de comunicación comunitaria: La Luciérnaga del Picacho, Fogata Juvenil y Caminantes, que se unieron bajo el nombre de Juventud Unida. Se les capacitó y con el apoyo de la Fundación Ford lograron montar una pequeña productora y vender servicios. Tuvieron como sede las instalaciones de la Corporación Picacho con Futuro. Desde allí producían televisión comunitaria, los productos se emitían por las antenas parabólicas y se impulsaban a través del canal comunitario. Produjeron los programas *Magazín Mi gente*, *Término Medio* y *Contacto clip*.

Este trabajo lo vinculaba el área de comunicación en la Fundación Social, sede Medellín, con el apoyo y la orientación desde Bogotá. A nivel nacional desarrollaban series televisivas educativas de alto rating como *Pies a cabeza*. En lo metropolitano, se unieron con *Región* para hacer *Muchachos a lo bien* y en el territorio, en ocasiones, se traía a los actores de la TV nacional para que se conocieran entre sí. Sampedro (2016), afirma que el trabajo en comunicación era con fines instrumentales para acercarse a temas de convivencia.

Otra forma de realizar productos mediáticos fue la lúdica, elemento recurrente en el trabajo comunicacional de la Fundación. Así, los concursos se convierten en estrategias potentes para formar en valores ciudadanos y promover la convivencia entre las personas. Algunos concursos diseñados por Juan Camilo Jaramillo involucraban a los integrantes de la comunidad. Había confluencia de medios masivos con calidad, atractivos y cercanos para las comunidades, eliminando la idea de precariedad que se tenía de los medios comunitarios. Un ejemplo de ello fue *Hagámoslo juntos*, un concurso de familia que se transmitía en directo desde el auditorio de una institución educativa del barrio. A la familia invitada la daban a conocer a través de un informe pregrabado, se creaban juegos como armar una cama entre todos o vendarle los ojos a los padres para que reconocieran a sus hijos por el tacto. Los premios consistían en materiales de construcción para mejoras de la casa o un paseo familiar, etc.

Hoy en día, la Corporación tiene treinta años y es una de las organizaciones comunitarias más consolidadas de la ciudad, dentro de la cual ha sido preponderante el papel de la mujer que determinó formas de proceder. Salazar afirma que el relativo éxito de la experiencia se debe a:

1) El modelo de intervención de la Fundación, que a pesar de los errores, especialmente en su primera fase, logró construir perspectivas de autonomía en las organizaciones comunitarias. 2) Unos hechos favorables de contexto, de los cuales vale la pena resaltar una acción eficaz de la administración municipal en la zona, tanto en la construcción de infraestructura como en el apoyo a los procesos sociales, y una acción concertada de las instituciones. 3) El método de implementación del Centro de desarrollo local, de un estilo un poco más conservador, más pausado y de resultados pequeños, pero crecientes. (2003, p. 45)

6.1.3. Para la Trece ...

La Fundación Social sale de la zona noroccidental. Decide cambiar su metodología de intervención y opta por el Desarrollo Integral Local (DIL). Este se implementa en la Comuna 13 y el trabajo se concentra en construcción de lo público, capital social, capital humano y capital institucional. En cada espacio de trabajo la presencia de la Fundación permanece entre cinco a siete años. Hay una línea de base para entrar, los ejecutores crean y consolidan proyectos, empoderan y dejan capacidad instalada.

En esta comuna se funda la Corporación Constructores de Sueños. Desde el DIL se plantearon como finalidad los aspectos de gobernabilidad democrática y paz, competitividad territorial, solidaridad con identidad y pertenencia, y; sostenibilidad de la vida. Como ejes de actuación se trabajó desde la investigación y sistematización; formación y capacitación; organización y movilización, comunicación e información, y; gestión y productividad.

En este proceso no se encuentra alusión al modelo macrointencional, pero sí se habla de productores de sentido, re-editores y movilización. La comunicación la ubican en la condición básica de lo público y se le denomina comunicación para el desarrollo y la construcción de paz. El proceso en esta materia fue similar al anterior: se reunió a los colectivos juveniles que tenían medios comunitarios, agrupados en la Corporación Siglo XXI y jugaron con la idea de lo global y lo local. La comunicación la asumieron como evidencia de los avances colectivos y a ella le atribuyen el generar la confianza en el proceso e incidir en la legitimidad del mismo.

La memoria y el territorio son dos categorías que ingresan con fuerza en el proceso. Ambas ligadas a la noción de autoestima social que se hace explícita en el discurso y en las acciones, dado que apostaron por conocer el pasado para que los habitantes hallaran elementos de arraigo y sentido de pertenencia, así como exaltar al sujeto fue clave para afianzar la confianza. Por primera vez se contrató una antropóloga para que desarrollara una investigación sobre la memoria del lugar,

En la Comuna 13 el trabajo fue distinto, con acciones de más movilización. Me refiero, por ejemplo, a un evento muy importante que se hizo allá: convocamos a todas las personas que llevaban más de 10, 15 y 20 años en el territorio, y ellos fueron llegando; eran adultos para que contaran la historia de cómo llegaron y después hicimos todo un trabajo de memoria con la antropóloga Amparo Sánchez para hablar y saber desde dónde podíamos pararnos en medio de esa violencia, y qué valores podíamos refundar y trabajar con la gente⁷⁶.

6.1.4. Para el Eje Cafetero....

Otros tres elementos se suman a este relato. Con la Constitución de 1991, la Fundación Social⁷⁷ junto a Corporación Región y otras ONG, crean la Corporación Viva la

⁷⁶ A. Sampedro, conversación personal, junio 26 de 2016.

⁷⁷ Para ser más precisos, la Fundación Social estuvo de manera indirecta relacionada con la creación de esta institución. La participación directa fue de Bernardo Toro. Se creó el imaginario que era la organización, aunque esta no era reticente a los motivos y fundamentos que permitieron su constitución. Las organizaciones que integran Viva la Ciudadanía son: Escuela Nacional Sindical, Corporación Región, CINEP, Casa de la Mujer, Foro por Colombia, Conciudadanía, Corporación Podion y CORFAS.

Ciudadanía, con el propósito de hacer pedagogía sobre las nuevas condiciones de país escritas en la Carta Magna. En palabras de Jaramillo, era una apuesta por un proyecto de nación entre Bernardo Toro, Jorge Bernal de Corporación Región y Pedro Santana, de Foro por Colombia. Este año fue definitivo, como apunta Alonso Salazar⁷⁸.

Muy definitivo; entonces Pedro Santana, a quien le decían el gerente de la sociedad civil, (mamándole gallo), gestó esa iniciativa, pues estaba en Foro Nacional por Colombia, al que dirigía, una organización muy prestante; pero convenció también al CINEP, que era una referencia definitiva, y así fue emparentando una serie de organizaciones y constituyó la Red Viva la ciudadanía, que tenía como fin, si uno lo resume en una frase: afianzar la constituyente, lograr su interiorización en la sociedad y convertirla en una herramienta de protagonismo social. Y todo el lenguaje de Viva la Ciudadanía estaba estructurado alrededor de eso ¿Qué tan bueno o qué tan malo? Eso yo no lo sé, no lo tendría tan claro. Eran muchas instituciones que se veían mucho a ellas mismas. Es que a veces todo eso ha sido un espejismo. Entonces, cuando uno se mete en círculos donde la política se ve mucho, va a una reunión y hay cien personas, va a otra y hay cien personas, ciento cincuenta, y después si mira con detalle, ve que son las mismas. Entonces las intervenciones sociales están llenas de espejismos y yo no tendría elementos para evaluar.

Entre 1998 y 2001, Colombia vivió una de las mayores crisis financieras de su historia. Hubo desaceleración de la economía, lo que afectó a las empresas de la Fundación, pues se cerraron regionales, se fracturan los equipos de trabajo y diversos funcionarios fueron indemnizados.

En 1999 ocurre el terremoto en el Eje Cafetero, Armenia resultó ser la ciudad más afectada. Como consecuencia del evento sísmico, se crea el Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero, FOREC, y proponen a la Fundación Social realizar la intervención en materia de comunicación, pero no aceptó. Es Viva la Ciudadanía la que asume la tarea y Juan Camilo Jaramillo es el encargado de direccionar todas las estrategias y aplicar el modelo macrointencional después de su concepción teórica.

⁷⁸ A. Salazar, conversación personal, mayo 13 de 2017.

Según Jaramillo, el modelo fracasó a los tres meses, pero más que fracasar, evidenció los vacíos que había en su interior. El comunicador dice que en esa situación entendió la *naturaleza política de la comunicación* y esto significa que en la interacción se encuentran presentes: el conflicto que es propio de la condición humana, el juego de intereses de los diferentes sectores sociales y la existencia de las relaciones de poder. Así, al objetivarlo, es tarea del comunicador entenderlo para tramitarlo en el proceso. El trabajo en el Eje Cafetero se consideró como un proyecto totalmente ambicioso. Se trataba de cohesionar a más de veinticinco mil habitantes en torno a la idea de *volver a soñar* con un futuro. Jaramillo indica que:

...al año de estar en el Eje Cafetero sabíamos que íbamos mal y que cada vez se deterioraba más el proceso, cada vez estaba más desprestigiado porque no estaba logrando comunicar; incluso renuncié, dije: me voy porque me equivoqué, esto está mal. No me dejaron ir, la junta directiva dentro de la que estaban Jorge Bernal, Bernardo Toro y Pedro Santana, me dijeron: usted tiene que resolver el problema. Y allí la lucidez de Pedro fue grande en el sentido de decir que lo que teníamos que hacer era adquirir legitimidad para hablar, dejar de estar hablando a través de otros y poder hablar con voz propia.

Mira que diferencia. Mira que eso cuestiona profundamente toda la estructura del modelo macrointencional. Nosotros empezamos haciendo radio, sobre la música, sobre el estado del alma de los damnificados, la radionovela, los nuevos vecinos, publicamos Somos El Eje, el periódico, todo muy orientado a que los comunicadores regionales, a que la comunicación alternativa nos replicara; lo medios aplicándolo a algo, a buscar re-editores; y entonces, a partir de ese momento, dijimos: no está funcionando. La postura de Pedro fue: hagamos medios fuertes y empezamos a hacer el noticiero, empezamos a hacer debates locales y yo entendí que teníamos que meternos en la discusión política.

La experiencia propició que Juan Camilo, sistematizador de sus prácticas por excelencia⁷⁹, re-conceptualizara sobre el mismo proceso de comunicación y aportara otras dimensiones que deben considerarse en la gestión de procesos comunicacionales, a saber:

- La dimensión íntima. Donde se negocian los contenidos, recursos y el sentido general de los procesos. Están allí los entes rectores, financiadores y la administración del proyecto.
- La dimensión pública. Donde se concreta el apoyo de los grandes generadores de opinión como los medios masivos, la comunidad universitaria, los gremios, los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales, etc. Y se activan las redes de medición.
- La dimensión masiva. Dirigida a toda la sociedad. (Toro y Jaramillo, 2001, p. 16)

En la primera se ubica al productor social que no se aprecia como una sola persona o una institución sino que son los actores con capacidad de decisión. En la segunda, es el lugar de otro tipo de re-editores, no se asumen por el rol sino por su capacidad de divulgación, de generar opinión, de apropiarse del sentido como propio y ponerlo a circular.

Uno de los elementos que se interrogó en este proceso fue la voluntad política propia del productor social, un actor identificable con un mensaje directo. Este era un escenario desconocido al que se enfrentaban los involucrados, porque antes fue el Ministerio de Educación que deseaba implementar los cambios en primaria. En Picacho, la Fundación llegaba revestida de reconocimiento e incidencia. Traía recursos conceptuales y logísticos, pero reconstruir una ciudad como Armenia era otra situación. A ella llegaron instituciones de todo el país debido a que los quindianos tenían poca capacidad política, logística y económica para salir adelante por sí solos, idea que también lesionaba su autoestima, un detalle no menor. Así, el productor de sentido es un grupo de instituciones

⁷⁹ La reconstrucción de este trayecto es en gran parte, gracias a sus escritos, donde conceptualiza su praxis y a través de ellos se puede evidenciar una apuesta teórica por entender la comunicación al servicio de los procesos sociales.

convocadas por un propósito común y cuya voluntad política provee los recursos para el colectivo. Alcanzar el objetivo requiere de negociación y concertación. Jaramillo plantea como premisa de actuación que “los problemas de comunicación no se resuelven con comunicación, sino con intervención política que permite hacer comunicación”:

...para poder mover a un grupo a un nivel en el que pasen cosas, se requiere que haya voluntad política, porque la voluntad política aporta los recursos, los mecanismos, los escenarios; si tú no trabajas en un núcleo más cerrado con los decisores que generan el sentido de lo que se va a construir, estás dejando de lado al productor de sentido... Para el modelo de Bernardo, el productor de sentido hace por sí solo bien las cosas, pero en la esfera íntima lo que hacía era trabajar sobre los productores de sentido; la esfera pública lo que hacía era trabajar sobre lo que en el modelo macrointencional son los re-editores, y la esfera masiva, es el manejo mediático. Esa fue la manera como organicé las piezas, la esfera íntima en el Eje Cafetero fue fundamental, ahí ganamos, ahí se convirtió en el proceso que hoy por hoy es más reconocido en lo que se ha hecho en el país.

Pero Pedro entendió, entonces, cuando todo esto pasó, que lo que yo había diseñado como esfera íntima significaba pedirle al director ejecutivo del FOREC que desde la gerencia de comunicación constituyera un grupo de personas que entendiera la problemática de la reconstrucción, con las cuales se pudieran empezar a discutir los problemas de comunicación.

Una vez comprendido el proceso, el proyecto se re-direccionó y es hoy una de las estrategias de comunicación ejemplo para ser desarrolladas en el escenario público. Estas reflexiones fueron publicadas en una cartilla llamada *Comunicación pública y movilización social*, financiada por la Gobernación de Antioquia en el 2002⁸⁰. En la cartilla se reivindica la importancia del concepto de movilización social como una noción fundamental que aporta al desarrollo de procesos democráticos. Por último, emerge en el discurso de

⁸⁰ Fue escrita por José Bernardo Toro y Juan Camilo Jaramillo. En entrevista con Jaramillo, afirma que la cartilla surge por el interés que tenía el asesinado gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria, en la consolidación de una estrategia de Comunicación Pública para el departamento.

Jaramillo la noción de comunicación pública, quien en un primer momento coincide con la definición que de ella ofrece McQuail, aunque más tarde plantearía su propia definición⁸¹.

... actualiza, en síntesis, la lucha de los sujetos por intervenir en la vida colectiva y en el devenir de los procesos políticos concernientes a la convivencia con “el otro” y por participar en la esfera pública, concebida ésta como el lugar de convergencia de las distintas voces presentes en la sociedad. En este sentido, la comunicación pública denota la intrincada red de transacciones informacionales, expresivas y solidarias que ocurren en la esfera pública o el espacio público de cualquier sociedad (McQuail, 1998). En su significado moderno extendido, este espacio designa principalmente los canales y redes de comunicación masiva, y el tiempo y el espacio reservados en los medios para la atención de temas de preocupación pública. (USAID, Casals & Associates INC, 2004, p. 18)

6.1.5. Para el ámbito nacional...

Más adelante, Casals & Associates, operadora de USAID, busca a una de las empresas de la Fundación Social, el Centro de Responsabilidad Empresarial, para desarrollar el programa de Fortalecimiento de la Transparencia y la Rendición de Cuentas en Colombia. El interés se orientaba a la realización de un taller de comunicación aplicado a la ética, dirigido a funcionarios públicos y en el que se preguntaban por lo que pasaba en el Estado, con el fin de generar un modelo de trabajo. Desde Casals se pensó en un Modelo de Control Interno que comprendía cuatro componentes: control interno, componente de operación por procesos; gestión de la calidad y componente de comunicación. Para el desarrollo de este último eje se contrató a Juan Camilo Jaramillo.

Después de un diagnóstico realizado en 21 organizaciones públicas del país, Jaramillo formula el Modelo de Comunicación Pública Organizacional e Información para Entidades del Estado, MCPOI, con el fin de diseñar una ruta de trabajo para las prácticas de comunicación entre las entidades públicas y sus grupos de interés. Su objetivo es el de contribuir a la consolidación de una cultura organizacional fundada en los principios de la

⁸¹ La definición que Jaramillo entrega de comunicación pública se desglosa en el apartado teórico de esta investigación, en la página 183.

función pública y encaminada a movilizar internamente a los servidores públicos, en sintonía con los objetivos estratégicos propios de cada entidad y con el cumplimiento de los fines esenciales del Estado (2004, p. 13)⁸².

El modelo parte de lo ya trasegado, de lo vivido en los momentos descritos. La movilización se plantea para lo interno. Es decir, el público objetivo son los funcionarios públicos. Entre ellos se desea hacer circular el sentido de lo público que se traduce en términos del MCPOI, en que administrar lo público es generar confianza. Finalmente, el imaginario está dado por los objetivos estratégicos que propicia la administración de turno⁸³.

Figura. 20. **Categorías, ejes temáticos y campos del MCPOI.**

Escenario o campo de actuación	Eje Temático	Categorías
Comunicación Organizacional	Receptividad	Apertura
	Actitud de Servicio	
	Visión compartida	Interlocución
	Trabajo colaborativo	
Comunicación Informativa	Sistematización	Interlocución
	Socialización de la información	
Rendición de cuentas a la sociedad	Precepto constitucional de la publicidad	Visibilidad
	Concepto comunicativo del posicionamiento	

Fuente: MCPOI (USAID, Casals y Associates INC, 2004, p 59)

La valoración de este modelo se concreta cuando es reconocido e incluido en el Modelo Estándar de Control Interno (MECI) 1000:2005, que se convirtió en una herramienta implementada por el gobierno para unificar criterios de gestión en sus organizaciones y es de obligatorio cumplimiento.

⁸² Este modelo USAID lo exporta a Paraguay, donde Juan Camilo Jaramillo lo implementó en su fase inicial.

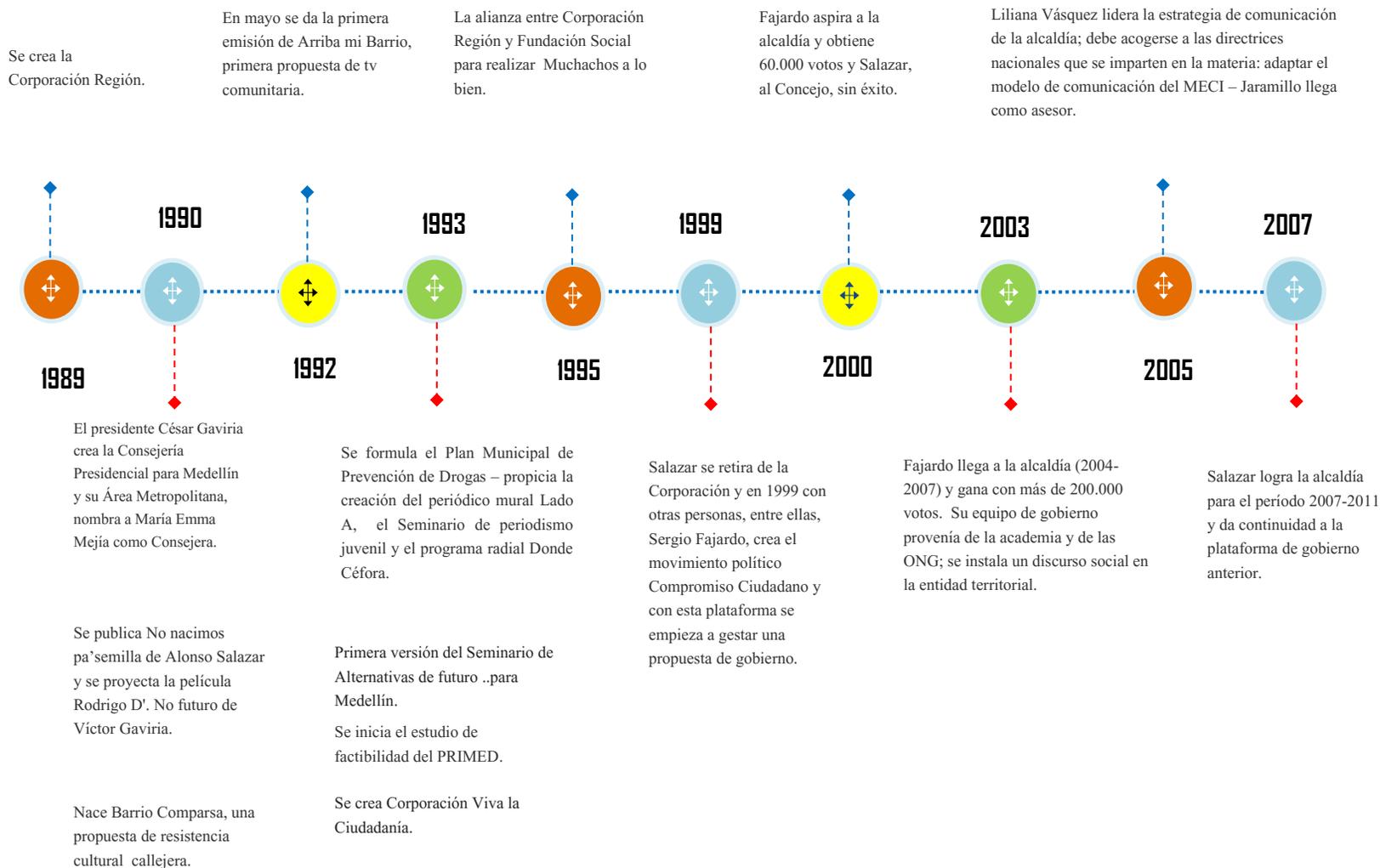
⁸³ Parte de estos planteamientos se profundizan en: García, E.M. (2013). Del Modelo de Comunicación Macrointencional al Modelo de Comunicación Pública Organizacional e Informativa (MCPOI) para las Entidades del Estado. En *Textos y Sentidos* (8) 212-240. Universidad Católica de Pereira.

Para el desarrollo del proceso de validación del MECI, en el 2004 se escogen 15 municipios piloto para su implementación, con la asesoría de Jaramillo. Por esta vía se realiza un acercamiento más directo a la alcaldía de Medellín.

6.2. Trayecto dos. Periferia-comunicación-Alpujarra

Este trayecto presenta mayores relieves entreverados en el contexto de la ciudad de Medellín. Se representa en la figura 21.

Figura 21. Trayecto dos. Periferia-comunicación-Alpujarra



6.2.1. Una ONG...

En 1989 se crea la Corporación Región. Una idea de varios profesionales convencidos de la lucha por una sociedad más democrática y justa, quienes venían de otra experiencia civil que los dividió por posturas frente a la búsqueda de mejores condiciones de vida. Salazar cuenta al respecto:

Cuando surge la Corporación Región tiene varios supuestos de arrancada. El primero, fundamental y que tal vez fue el florero de Llorente de la escisión con la gente del IPC⁸⁴, es que *no podía haber ningún discurso que justificara la violencia*, porque lo habitual en este país era, y es, que se justifique la violencia por la pobreza, por la marginalidad o porque el Estado... Ningún tipo de violencia tiene justificación ética y para nosotros esa palabra empezó a ser muy importante. La otra es que teníamos que trabajar la transformación social dentro de los marcos institucionales, no por fuera de ellos; y lo tercero, es que se necesitaba desarrollo social... La idea de *revolución* la cambiaron por el concepto de desarrollo social, eso también fue una ruptura muy importante, porque cuando se habla de revolución todo está aplazado, si hay que esperar a que se cambie el poder pues todo está suspendido hasta que el poder cambie; en cambio si uno va a hablar de desarrollo entonces el tema es: cómo transforma lo que tiene ya al frente y a través de qué herramientas, de qué actores sociales, de qué protagonismo, entonces eso cambia totalmente la perspectiva...

En este tipo de organizaciones, la comunicación se concebía como un área de trabajo, no se trataba de un aditamento ni se planteaba en términos de comunicación organizacional. No se podría afirmar que había una concepción única de comunicación, pues era un híbrido de creencias en ella como dinamizadora de procesos sociales. La comunicación para el desarrollo acercaba a los miembros de la Corporación al barrio, a la comuna, a aquel mundo de todos los colores y con incontables laberintos sociales. Además, se presentaba como una especie de seducción para cohesionar a los jóvenes alrededor de un proyecto diferente al de la violencia.

⁸⁴ Instituto Popular de Capacitación es otra ONG de la ciudad que también hace parte de la Corporación Viva la Ciudadanía.

De otro lado, estaban los profesionales imbuidos en los postulados de la Acción Comunicativa de Habermas (1999), que encajaba perfecto en la búsqueda de un pacto ético, de llegar a consensos bajo el respeto de unos mínimos. Estaba la necesidad y la creencia de generar opinión pública, posicionar un discurso que tuviera incidencia. Todo ello en conexión con una idea de ciudad. Así, el primer evento que marcó el carácter de la Corporación se llamó *Violencia juvenil, diagnóstico y alternativas*. Al que invitaron por primera vez a funcionarios del Estado con la idea de establecer diálogos sociales, hecho que les mereció críticas de sus pares, pero estaban convencidos de la necesidad de propiciar interacción con todos los actores.

6.2.2. Llega la Consejería...

Región irrumpe con mayor fuerza en el escenario público a raíz de *No nacimos pa' semilla*, un trabajo de investigación periodística realizado y escrito por Alonso Salazar que se constituyó en el primer texto en la ciudad sobre los jóvenes sicarios y sirvió como puerta de entrada para la relación directa entre una ONG con el Estado, en términos de cooperación. A partir de ahí, el primer proyecto clave de Región fue el programa de televisión *Arriba mi Barrio*, producido con la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana.

Los presentadores en estudio eran Alonso Salazar y María Emma Mejía. En los barrios estaba como periodista Jorge Melguizo, integrante de Región. El fin principal del programa era cambiar la mirada que tenía la población acerca de los jóvenes que habitaban en los barrios, en especial, en las zonas noroccidental y nororiental. Los objetivos del programa, en palabras de Melguizo⁸⁵, eran “saber qué somos y qué tenemos, conciencia de sí mismos. Que el programa sirviera como referencia y que gustara a la gente, que lo comentara al otro día como si fuera una telenovela”. En este sentido, Salazar (2017) agrega:

...una de las cosas que aprendí es que la gente no quería hablar de sus problemas sino de sus potencialidades, y nosotros acostumbrados a la denuncia y la gente no;

⁸⁵ J. Melguizo, conversación personal, octubre 16 de 2015.

ella arreglaba una calle para que se viera el barrio bonito; las personas querían que mostráramos la parte bonita de lo que eran sus virtudes y yo creo que eso, desde el punto de vista de la comunicación pública, es muy importante, aunque nuestra formación de ONG y de izquierda siempre ha buscado como señalar el déficit del problema. Mockus⁸⁶, por ejemplo, es uno que después retomó mucho eso, cuando insistía en pararnos en la plataforma del orgullo para hablar de los desafíos... La Consejería tuvo la capacidad de poner a hablar a muchas personas de muy distintas procedencias sociales y alimentar, la capacidad de la sociedad a resistir.

6.2.3. Plan municipal de prevención...

El narcotráfico hizo que los organismos internacionales giraran su mirada hacia la ciudad de Medellín. Es así como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) establece un convenio con la alcaldía y con la Unidad de toxicología del hospital San Vicente de Paúl, para la formulación y ejecución del Plan Municipal para la Prevención de Drogas de Medellín⁸⁷, siendo la principal aliada de las ONG la Corporación Surgir⁸⁸. El plan contempló tres comités de trabajo, entre ellos, el de comunicación, coordinado por Liliana Vásquez. A este comité fueron invitadas todas las organizaciones sociales para pensar las estrategias que debían desarrollarse. De allí emergen tres que fueron referente en la ciudad por su impacto en los jóvenes. Al respecto, Vásquez⁸⁹ sostiene que:

Se considera que es importante tener un componente en comunicación que ayude a hacer trabajo preventivo, porque se decide trabajar con población en riesgo. Surgir lidera el tema de comunicación, especialmente con Jorge Melguizo. Jorge carga de mucho sentido la necesidad de comunicar de manera integrada en los medios masivos y se crea entonces un

⁸⁶ Antanas Mockus es un académico y político colombiano, fue alcalde de la ciudad de Bogotá durante dos periodos: 1995-1997 y 2001-2003. Durante el primer período su propuesta de cultura ciudadana fue fundamento para diversos proyectos de cultura y ciudadanía en el país.

⁸⁷ La mayoría de los entrevistados se refieren a este proyecto como el Plan Municipal de Drogas. Otros le añaden las palabras "para la prevención del consumo". Se opta aquí registrarlo como aparece en las memorias de la Corporación Surgir.

⁸⁸ La Corporación Surgir es una ONG enfocada en la problemática de las drogas. En 1993 la dirigió Jorge Melguizo, quien llegaba de coordinar el área de comunicación en Región.

⁸⁹ L. Vásquez, conversación personal, agosto 14 de 2011.

Comité de Comunicaciones. Juntos decidimos crear un periódico mural, entonces nace *Lado A*. Surgir propone un programa de radio para hacerlo conjuntamente que es *Donde Céfora*, para meter los contenidos en radio, y decidimos meterle también *Arriba mi barrio*, patrocinado por Naciones Unidas, una capsulita en la sesión Gente de mi barrio; además nace el periódico Gente Nueva, con la editorial de Alberto Aguirre... Para darle opción a los pelaos, se desata todo el tema del Seminario Periodismo Juvenil que lo propone Región.

El periódico mural “Lado A”, se dirigió a los establecimientos educativos. Su aceptación se dio gracias al trabajo de investigación para alimentar sus contenidos. Respondía a las estéticas y consumos culturales de los jóvenes. Sus artistas preferidos contaban sobre sus vidas y el problema de las drogas, lo que generaba vínculos con la audiencia. El valor agregado de la propuesta era que desde el colegio los estudiantes desarrollaban el *Lado B*, su propio periódico, dentro del cual expresaban sus intereses. La investigación periodística emergió como un elemento central en la producción de sus contenidos, lo que llevó a que otros profesionales sociales de la organización validaran y respetaran estas prácticas.

El programa radial “Donde Céfora”, emitido a través de emisoras comerciales como Radioactiva de Caracol y luego por Cristal Estéreo de RCN, tuvo el mayor rating de la noche. Se concebía como un espacio musical, participativo y educativo. En este caso, Céfora era una tía cantaletosa que hablaba de las consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas. Con una alta sintonía, los jóvenes participaban a través de llamadas y luego se les invitaba a conformar grupos juveniles en los barrios. El programa duró seis años, tuvo diferentes horarios y temporadas y diversos nombres: *Rayando el sol*, *La Trina* y *Bajo Control*. Debe anotarse que, de alguna manera, estas ONG estaban convencidas de la importancia de la comunicación para el desarrollo, no obstante se distanciaban de gestionar procesos en los medios de bajos recursos. Su apuesta por la incidencia de los medios masivos tradicionales, seducirlos para que ellos se sumaran a su discurso. Ángela de los Ríos⁹⁰, creadora y directora del programa, señala:

⁹⁰ A. de los Ríos, conversación personal, septiembre 21 de 2011.

...nosotros buscábamos emisoras juveniles y comerciales, claro, Universidad de Antioquia nos dejaba hacer el programa ahí. Pero nosotros necesitábamos una emisora controvertida, la apuesta era atrevernos, pero con calidad... Nos abren las puertas de RCN, pero los medios funcionan por un lado, el mercadeo, lo administrativo y lo comercial; por el otro, lo artístico o lo informativo... Así nos los dijo la directora de la emisora: -A ustedes me las impusieron, yo no quería... Usted sabe ¿cómo hay que decirlo?, ¿usted sabe el estilo?, ¿usted sabe cuál es la música que hay que sonar a esa hora?... Nos tiraron para un horario que ni siquiera lo medían, en ese entonces 9:00 de la noche, de lunes a jueves y los viernes al medio día nos fusionábamos con un programa que ellos tenían, el Buzón del Amor... A los cuatro o cinco meses les dio por medir ese horario. Para arriba..., a esa hora no se vendía publicidad y empezaron los clientes a pedir que la pauta se emitiera ahí y fue una experiencia maravillosa.

Por último, se gesta el Seminario de Periodismo Juvenil, liderado por Corporación Región. Un evento para el encuentro y la capacitación en experiencias de comunicación juvenil, tanto escolares como barriales. Se convirtió en un referente para toda la ciudad, pasó de ser coordinado por las ONG a las cajas de compensación, las universidades y la administración municipal. Su realización se prolongó durante veinte años. Región lo asumió como un proceso de formación de ciudadanía y lo ubicó en la dimensión de la ciudadanía cultural, en una apuesta por reconocer a los jóvenes como sujetos de cambio social y sujetos de derechos y políticas. Reconocían los integrantes de la Corporación que la explosión de organizaciones juveniles que se dieron en la ciudad era una re-construcción de lo público, una oportunidad para construir un proyecto político social y colectivo y la comunicación se consideró como una herramienta pedagógica.

Dos razones centrales nos han movido para el desarrollo de esta experiencia: uno, para el Seminario de Periodismo Juvenil siempre ha sido fundamental conocer las múltiples posibilidades que brindan los medios de comunicación juvenil (informar, recrear, formar, cuestionar, proponer, participar, disentir...) para que, desde ellos, se pueda contribuir a los diversos procesos de construcción de ciudadanía y de convivencia, con un énfasis en el reconocimiento de los y las jóvenes como actores propositivos de la sociedad. Dos, la

experiencia y las múltiples y permanentes reflexiones sobre la comunicación, la juventud, la educación, nos muestran cada vez con más fuerza que precisamente la comunicación no solo es, ni está reducida, a los medios de comunicación, sino que son muy diversas las formas y medios a las que recurrimos y, en particular los y las jóvenes de nuestra ciudad, para narrar, expresar la manera como construyen sus preguntas sobre el mundo y sobre sí mismos, cómo crean interacciones, nos hablan de sus angustias, relatan sus propuestas, se resisten a la guerra y le dan sentido a sus proyectos de vida. (Márquez, s.f., p. 4)

Con respecto al impacto de este comité de comunicaciones del Plan Municipal para la Prevención de Drogas de Medellín, hay poca información sistematizada. Durante el estudio se encontraron solo dos textos escritos: *Crónica de un compromiso. Surgir 1979-2009*, donde se alude al programa radial *Donde Céfora* y sobre el Seminario, una ponencia de Fulvia Márquez de Corporación Región, para su versión número XIV, donde no se precisa la fecha. Por tanto, esta historia se construye con fragmentos entregados a través de los testimonios de los participantes. Sobre sus aportes pueden señalarse varios aspectos:

- ± Uno, adaptaron el lenguaje pedagógico y preventivo al metalenguaje de los medios comerciales, le hablaron al oído al joven.
- ± Dos, los productos mediáticos fueron referentes para impulsar otras narrativas y tratamientos estéticos.
- ± Tres, se entendió la importancia de generar opinión pública y colectivizar el imaginario de que a Medellín lo salvaban todos. Que no era una cuestión del Estado. Había que competirle a esa información sobre la muerte, con información sobre la vida.
- ± Cuatro, fue la semilla para potenciar la idea de una ciudadanía comunicativa en la ciudad.
- ± Cinco, se fortaleció y se naturalizó la labor interinstitucional donde todos los actores se reconocen, saben que se construye a partir de la negociación de intereses propios y propósitos comunes.

- ± Seis, fue germen para posicionar la relación comunicación–cultura como una dimensión más del engranaje del desarrollo social entre las organizaciones.

6.2.4. Camino al sector público...

Paralelamente, en la ciudad se daban otros hechos que llenaban de contenido los discursos que circulaban en el ámbito público: la Consejería Presidencial adelantó el proceso de desmovilización de las milicias populares, acompañada por diversos actores entre los que se destaca la Pastoral Social en cabeza de Monseñor Héctor Fabio Henao y por Alonso Salazar. En 1994, en el centro social Media Luna ubicado en el corregimiento de Santa Elena, se firmó el “Acuerdo final para la paz y la convivencia: gobierno nacional, departamental y municipal”, mediante el cual se desmovilizaron seiscientos cincuenta milicianos y crearon la Cooperativa de Seguridad y Servicio a la Comunidad, que fue un fracaso porque se tradujo en semilla de otros brotes de violencia (Verdad abierta, 2016, p. 3).

En el marco de este proceso de Región y de la Pastoral Social, se diseña la estrategia *Enciende tu luz*⁹¹, con el fin de promover valores para la vida. Uno de sus productos fue un álbum de láminas diseñadas en anime que representaba historias de la barriada. También se propone un programa de televisión para dar cuenta de los nuevos protagonistas: jóvenes con valores, amantes de la vida, sus cotidianidades, soñadores. Entonces Salazar, convencido de la opinión pública como estrategia de intervención, busca aliados. Se conecta con la Fundación Social, sede Antioquia, y desde la dirección de comunicación en Bogotá llega José Bernardo Toro para montar en conjunto el proyecto “Muchachos a lo bien”, ya referenciado en el contexto.

Para Salazar, la apuesta tenía que ser diferente. No se podía estar al margen de los escenarios de poder y la política era una opción para impulsar cambios y aportar en la construcción de la ciudad. Se retira de la Corporación y en 1999, con otras personas, entre ellas Sergio Fajardo, crean el movimiento político Compromiso Ciudadano. Elaboran un

⁹¹ A ellas también se sumó la Fundación Social.

listado de principios éticos innegociables con los que todos estaban de acuerdo y con esta plataforma construyen una propuesta de gobierno cuyo fin era el de generar confianza en la ciudadanía:

Para entender lo que hemos hecho es necesario recuperar la memoria y remontarnos a diciembre de 1999 en la búsqueda del comienzo de este viaje, que empezó con lo que parecía una utopía de soñadores, cuando un grupo compuesto por cincuenta personas nos comprometimos a organizarnos en un movimiento cívico independiente para hacer política en Medellín, con un claro objetivo: llegar al poder. Teníamos la convicción de que los políticos son quienes toman las decisiones más importantes de la sociedad y, por fin, nos atrevimos a entrar al mundo de la política que muchos mirábamos con recelo: rompimos el escepticismo y nos decidimos a participar. Nació nuestro movimiento Compromiso Ciudadano. (Alcaldía de Medellín, 2007, p. 8)

Salazar se postula al Concejo Municipal, sin éxito. En el 2000 acompaña a Fajardo como candidato a la alcaldía y obtienen 60.000 votos. Fajardo repite en el 2003, ganan con 208.545 votos y se posesiona como alcalde para el periodo 2004-2007. Logran continuidad de la propuesta de gobierno cuando Salazar gana la elección como alcalde para el periodo 2007-2011.

Estar en la alcaldía en el 2004 significó para los protagonistas llegar con el saber acumulado de sus experiencias anteriores. El equipo de gobierno estuvo conformado por personas de la academia y de las organizaciones no gubernamentales, instalando el discurso de las ONG en el Estado. Jorge Melguizo ingresa como Gerente del Centro, luego como Secretario de Cultura Ciudadana y lo acompaña Adriana Sampedro en la subsecretaría. Liliana Vásquez llega a la Dirección General de Comunicaciones y Ángela de los Ríos a la subdirección de la misma dependencia.

En este período coinciden dos hechos: por directriz nacional del Departamento Administrativo de la Función Pública, todas las entidades públicas debían adaptar el Modelo de Control Interno, MECI, lo que implicaba un cambio en la noción de

comunicación. Y, por primera vez, se logra que las gestiones en materia de comunicación sean incluidas en el plan de desarrollo. Así quedan registradas en la Línea 1 del plan Medellín gobernable y participativa, cuyo fin era buscar confianza en lo público, ganar legitimidad a través de la transparencia y la participación ciudadana y se instala la noción de comunicación pública (Alcaldía de Medellín, 2004). Para la implementación del MECI llega Juan Camilo Jaramillo como asesor del ente nacional. Socializa el MCPOI y el grupo lo adapta a su visión de ciudad y a su propia experiencia comunicacional.

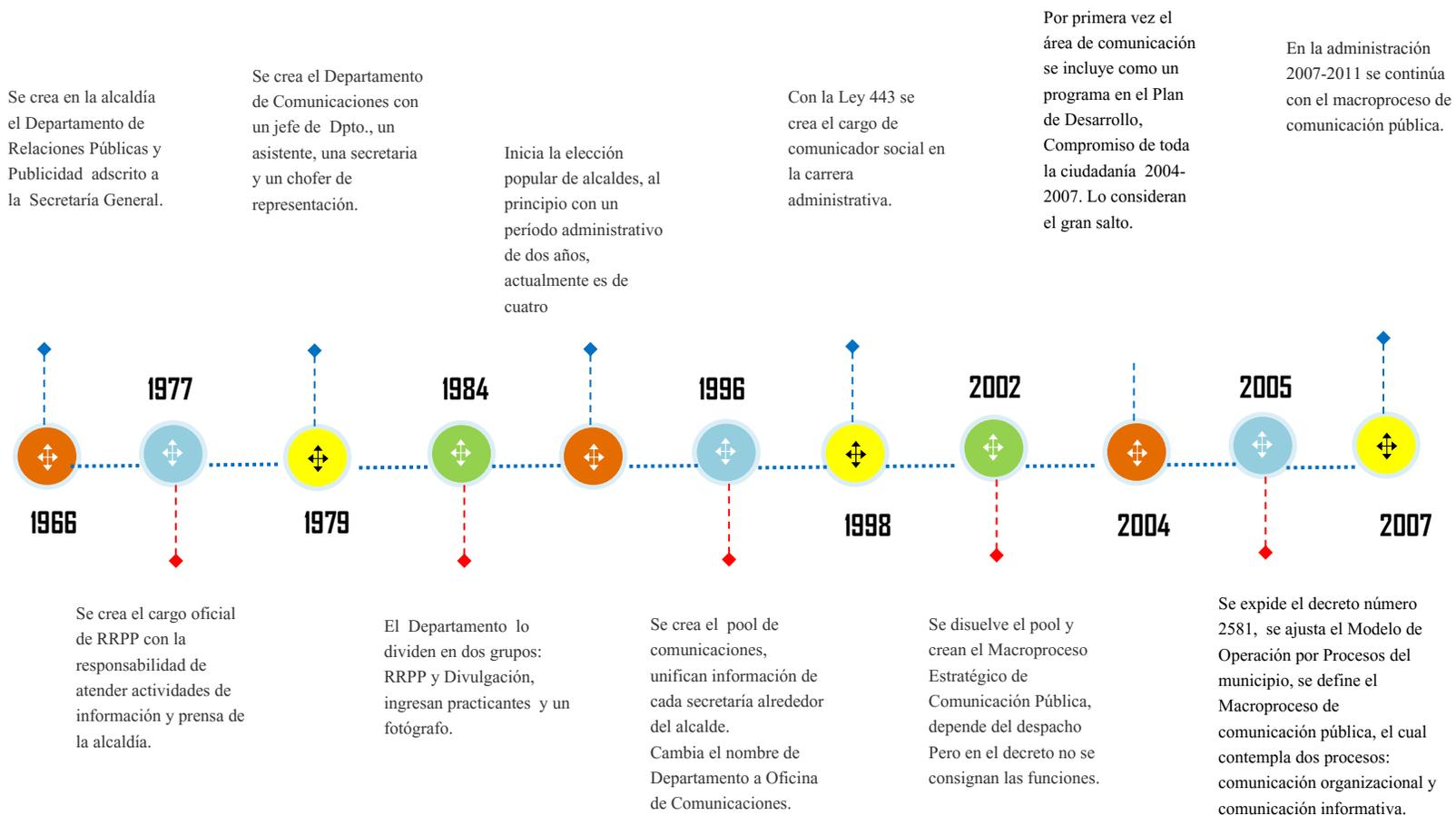
6.3. Trayecto tres. De relaciones públicas a Secretaría de Comunicaciones

La administración municipal es el escenario donde se construye este trayecto. Lo logra reconstruir la autora de esta investigación, gracias al trabajo sistemático realizado por Víctor Quiroz⁹², funcionario de la Secretaría de Comunicaciones, sobre los procesos que al respecto se han dado en ella. Como se mencionó al inicio de esta parte, se incluye para dar respuesta al supuesto de investigación sobre el traslado de saber y cómo ese saber en comunicación que se configuró en la gestión de los procesos de ciudadanía de las organizaciones sociales se instala en el ámbito gubernamental.

Un par de datos de partida para entender el contexto. Antes de la elección popular de alcaldes (1988) en Colombia, el presidente de la República nombraba al gobernador y este al alcalde, quienes no tenían un período fijo, se cambiaban de acuerdo con los acontecimientos políticos. Un ejemplo de esta situación es que entre 1960 y 1970, Medellín tuvo 10 alcaldes. Y, en el sector estatal se contemplan tres tipos de contratación: los funcionarios de libre nombramiento y remoción que son el equipo de gobierno. Los que están por contrato con objetivos y un tiempo determinado. Y los de carrera administrativa, es decir, de contrato indefinido. Estos funcionarios conocen el engranaje burocrático y pueden ser dinamizadores o retardadores de los procesos. Quienes trabajaron en la administración de Fajardo afirman que se demoraron un año para que el funcionario de carrera entendiera las lógicas del gobierno de turno, las nociones de ciudadanía, desarrollo, transparencia y ética pública que traían.

⁹² V, Quiroz, conversación personal, junio 15 de 2106.

Figura 22. Trayecto tres. De relaciones públicas a Secretaría de Comunicaciones



6.3.1. Acuerdos, relaciones públicas y demás...

Frente a la pregunta: ¿cómo se han dado los procesos comunicacionales en la alcaldía de Medellín?, Quiroz retrocede a 1966, año en el que se empieza a hablar de Relaciones Públicas y Publicidad y hace una relación documental de los diferentes Acuerdos que se expidieron al respecto. En el cuadro 23 se sintetiza la información suministrada por Quiroz:

Cuadro 23. Momentos de la comunicación en la administración municipal.

Hecho – norma	Hecho ocurrido	Observación
Acuerdo No. 60 del 3 de diciembre de 1966	Se modifica la estructura administrativa de la alcaldía, pasa la Secretaría General de la Alcaldía a Departamento de Relaciones públicas, publicidad y secretaría, dependiente del alcalde, con dos secciones: Relaciones Públicas y publicidad, y Servicio de la alcaldía.	Las relaciones públicas no información o prensa es el inicio de la comunicación. Y se le ubica en el staff del despacho.
Entre 1969 y 1975	Se dan cambios en la nominación del cargo, de Secretaría a Asistente de Relaciones Públicas y publicidad y se vincula allí al Departamento de Turismo y Fomento de Medellín.	En esta época no se alude a prensa, a pesar de que ya existían desde la década el 60 las facultades de comunicación: Universidad de Antioquia y Universidad Pontificia Bolivariana.
Acuerdo No. 6 del 2 de mayo de 1977	Crean el cargo oficial de RRPP con la responsabilidad de atender actividades de información y prensa de la alcaldía.	Es la primera vez que se explicita la información y prensa. Se entienden así dos funciones claramente diferenciadas: RRPP y publicidad, y prensa
Acuerdo No. 2 de febrero de 1979	Crean el Departamento de Comunicaciones. con un jefe de departamento, un asistente, una secretaria y un chofer de representación	Esto se da también por los condicionantes contextuales: más profesionales y mayor actividad mediática, los dos periódicos locales: El Colombiano y El Mundo, además se amplía el espectro radial.
Esto cambia 1984, se reestructura	Se reestructura el Departamento de Comunicaciones, ingresa un fotógrafo. Se conforman: el grupo de Relaciones Públicas y el grupo de divulgación.	Se dividen las funciones y se asignan equipos de trabajo, ingresa un fotógrafo y practicantes.
Administración de Sergio Naranjo 1996-1998	Crean el pool de comunicaciones, se unifica y dinamiza la información de las diferentes secretarías alrededor de la gestión del alcalde. Con el Decreto 869 de julio 17 de 1996, se cambia el nombre de Departamento de Comunicaciones a Oficina de Comunicaciones.	Esta es una modalidad aún muy usada, cada secretaría o dependencia tiene un comunicador, el centro es el alcalde, no la institución o el plan de gobierno.

Cuadro 23. (Continuación). **Momentos de la comunicación en la administración municipal**

Hecho – norma	Hecho ocurrido	Observación
Ley 443 de 1998. Establece la carrera administrativa	Esta ley es de gran significado para los funcionarios públicos, con ella se estabiliza el cargo de los comunicadores y sus funciones.	Se reconoce el rol del comunicador social en el sector público.
Administración Luís Pérez 2001-2003	Disuelve el pool de los comunicadores, cada uno asume la responsabilidad informativa y comunicación integral de una o dos secretarías.	
Decreto 151 de febrero 20 de 2002 Modernización del Municipio	Se define el Macroproceso Estratégico de Comunicación Pública , depende totalmente del despacho del alcalde. Con funciones de: <ul style="list-style-type: none"> ⊢ Elaboración de boletines de prensa ⊢ Coordinación de conferencias de prensa ⊢ Elaboración de informes especiales ⊢ Diseño de estrategias de comunicación interna ⊢ Lectura y marcación de los periódicos, ⊢ Rastreo crítico- monitoreo- de los medios radiales y de televisión ⊢ Coordinación temática de las campañas publicitarias ⊢ Tareas de relaciones públicas y manejo de imagen del Secretario de Despacho. ⊢ Asesoría en el diseño de piezas publicitarias de factura menor, producción audiovisual, cuñas radiales y registro fotográfico 	Aparece por primera vez esta noción
Decreto 276 de marzo 15 de 2002	Determina el funcionamiento de la alcaldía de Medellín, se suprimió el cargo de subsecretario de comunicaciones y se crean en la planta administrativa los siguientes cargos: 1 Director de Comunicación Pública 1 Director de Comunicación Interna Se incorporan 2 cargos para asesorar al alcalde: 1 Analista de Comunicaciones y Mercadeo 1 Director de Relaciones Corporativas y Protocolo. Crean plazas así: 8 Comunicadores, 1 publicista, 1 Fotógrafo, 1 Editor. 1 Camarógrafo, 1 Operador de Equipos, 3 Secretarías Auxiliares, 1 Conductor de representación.	Se divide la comunicación entre interna y externa, las RRPP permanecen como un elemento aparte. Se centra en la figura del alcalde. Además que aumentan las plazas. No había cultura de comunicación unificada en la que participaran los diferentes estamentos con un enfoque estratégico. No permitía coherencia en los mensajes, ni la implementación de estrategias de apoyo a diversos procesos.
Período Sergio Fajardo Valderrama 2004-2007	Por primera vez el área de comunicación se incluye en el Plan de Desarrollo Compromiso de toda la ciudadanía 2004-2007. A través de decretos se recompone el equipo de trabajo, se reajusta la estructura administrativa de la Dirección de comunicaciones, depende funcionalmente del Despacho del alcalde y administrativamente de la Secretaría General. En 2005 se expide el decreto número 2581, por medio del cual se mejora y ajusta el Modelo de Operación por Procesos del Municipio de Medellín, en el artículo 11, se define el <i>macroproceso de comunicación pública</i> , el cual contempla dos procesos: comunicación organizacional y comunicación informativa	Quiroz, denomina este período como el gran salto en las comunicaciones.

Fuente: elaboración propia con base en información suministrada por Víctor Quiroz.

6.3.2. El punto de confluencia...

Por tratar de delimitar un período más concreto, podría decirse que entre el 2004 y 2005 se presenta la confluencia de factores a través de los cuales se da cuenta de la manera como el saber emanado de los procesos sociales confluye en el ámbito gubernamental. Se instala y se transforma al encontrarse con las lógicas propias de la naturaleza burocrática estatal.

Un primer elemento que se destaca es la inclusión de las acciones de comunicación como programa del Plan de Desarrollo. Es decir, ubican la comunicación como una de las dimensiones que en el engranaje con otras, ayuda a resolver los problemas de la ciudad, que para ese momento, se concentraron en dos: la deslegitimación del Estado y la violencia. Como se observa en la siguiente figura, la ubican en la *Línea 1. Medellín gobernable y participativa*, en las estrategias de *organización y participación ciudadana y transparencia y desarrollo institucional*. Ver la figura 22⁹³

⁹³ En la imagen Línea 1. Medellín Gobernable y Participativa, fuente original, los nombres de los programas están cortados, se subrayan para su visualización; la denominación completa del primer programa es *Comunicación pública para la convivencia y la participación ciudadana*. A este programa se le asignó un presupuesto para el cuatrienio de \$7 mil 888 millones, con el fin de “contar con los instrumentos y políticas de pedagogía social orientadas hacia la comunicación en torno a generar cambios de actitud y comportamiento de los ciudadanos, a fin de alcanzar un clima de confianza, entendimiento y tranquilidad” (Secretaría de Comunicaciones, s.f., p. 2). El segundo tuvo recursos por \$209 millones. Según Quiroz, hoy la Secretaría de Comunicación cuenta con un presupuesto de 50 000 millones de pesos. Este documento es denominado *La nueva visión de la comunicación*, no está publicado, y fue suministrado por Víctor Quiroz

Figura 23. Línea 1. Medellín gobernable y participativa.

Línea 1. Medellín Gobernable y Participativa

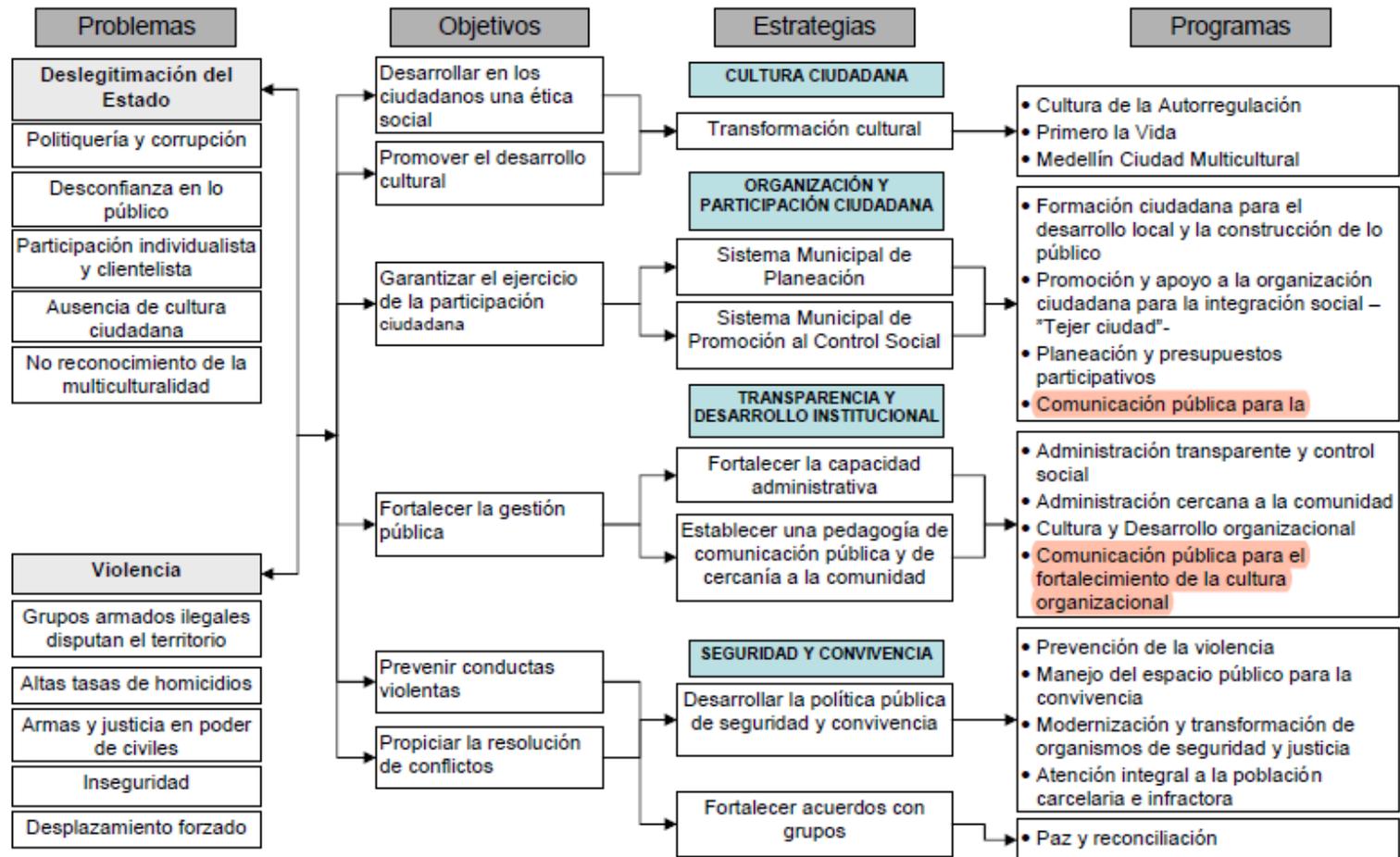


Figura II.1.2 Diagrama de estructura de la Línea Estratégica Medellín Gobernable y Participativa

Esto significó descentrar las funciones comunicacionales de la imagen del mandatario de turno y del ejercicio exclusivo de la divulgación de información. En este momento, la imagen a posicionar era la de la alcaldía en su conjunto, como un todo organizado que laboraba por mejorar la calidad de vida de los habitantes de una ciudad. Lo que implicó pensar en el funcionario público que debía alinearse con las propuesta de gobierno. Además, en este sentido, la comunicación incluye y trasciende la difusión porque las acciones pedagógicas y de movilización intencionadas eran responsabilidad de la dependencia.

Un segundo aspecto importante fue el reconocimiento y legitimación de los medios comunitarios. La alcaldía contrató a COMFAMA⁹⁴ para la elaboración de un diagnóstico de medios alternativos para estructurar la red. Incluía la cualificación de los integrantes de los medios y un concurso de méritos, e implicaba adelantar procesos de concertación social para la movilización. Debía llegarse a consensos y negociación de propósitos colectivos. Esta idea se aunó a la política de Presupuesto participativo que dinamizó la dimensión social de la ciudad. Con ello, por primera vez se tuvo para una Dirección de Comunicaciones una población de incidencia y se le asignó un presupuesto de quinientos millones de pesos. Esto a su vez trajo varias resistencias y contradicciones entre las partes. Hubo tensiones por el carácter profesional del ejercicio comunicacional, por el juego de intereses y cuestionamientos éticos sobre el sentido de su acción entre las organizaciones comunitarias y por el mismo presupuesto participativo que se convirtió en una herramienta social o de control político. Sobre esta situación Liliana Vásquez comentó:

... fue pensada en lo histórico, porque yo sabía que en el 91 con la Consejería habíamos hecho en inversión semilla para crear medios de comunicación comunitaria y que con el Ministerio de Cultura y con el Ministerio de Educación se hicieron múltiples capacitaciones... Porque Región estaba empujando para capacitar, porque el Seminario de Periodismo Juvenil expuso la red de fortalezas y entonces me parecía que era la oportunidad de, estando quienes estábamos ahí, juntarnos y darle visibilidad ante el Estado, no

⁹⁴ Caja de Compensación de Antioquia, empresa social de carácter privado, vigilada por el Estado.

marginarlos, sino cualificarlos... Para mí fue la oportunidad, como comunicadora que los conocía, de decir: yo estoy aquí y este es el momento para que ustedes se legalicen, se visibilicen y dejen de marginarse y se ayuden, porque yo sabía los tropes que tenían entre ellos. Entonces, para qué van a pelear dos canales comunitarios, por qué no se ayudan si la norma incluso los va a fregar; la intención fue juntarlos para que tuvieran vida propia, para que se legalizaran y organizaran, si lo querían, y pudieran como grupo fuerte, acceder a un presupuesto participativo que les permitieran fortalecerse y quedaran cualificados.

En tercer lugar está el aspecto relacionado con la pauta publicitaria, expresando de manera coloquial que es un arma de doble filo para los involucrados. Los puntos concretos en este sentido expresan que se fijaron criterios y políticas sobre la misma. Se realizó un diagnóstico de medios, preguntaron por el tipo de medio, programa, hora, espacio, circulación, público objetivo, etc.. Fundamentaron la pauta con estudios de audiencia, investigaciones de mercado, se hizo monitoreo y control de calidad. Como política determinaron que “no se publican avisos de prensa ni para expresar condolencias ni para felicitar a alguien. Los avisos de prensa que se pagan para publicar en los diarios son: los legales o los que hacen parte de campañas publicitarias” (Dirección General de Comunicaciones, 2006, p. 23).

Un cuarto aspecto que reconocen los entrevistados como dispositivo para darle un giro a los procesos de comunicación en la alcaldía, fue el Comité de Campañas, presidido por la Dirección General de Comunicaciones. A este asistían la Subdirección de Comunicaciones, la Secretaría Privada, la Secretaría de Cultura Ciudadana y las subsecretarías de Educación Ciudadana y la de Metromujer, la Gerencia de Telemedellín, el asesor de Comunicación Política de la alcaldía, la agencia de publicidad y el comunicador o comunicadora de la secretaría que tenía la necesidad⁹⁵. Para Quiroz, este escenario fue clave porque significó la visión conjunta entre las dependencias, la legitimidad y credibilidad en la Dirección y además, trajo consigo una dimensión más de la función

⁹⁵ En este escenario vuelven a encontrarse Jorge Melguizo, Ángela de los Ríos y Liliana Vásquez para planear las acciones comunicacionales de la alcaldía, como en su momento lo hicieron en el Comité de Comunicaciones del Plan Municipal para la Prevención de Drogas.

comunicativa: la administración de los recursos. Crean una “gran bolsa” con recursos de todas las dependencias para ser administrada por la Dirección General de Comunicaciones, destinada al tema de campañas y medios, lo que se traduce en la inversión planificada de los recursos y en la visión compartida entre las dependencias. Esta idea la propone Ángela de los Ríos:

...En el sector público me reconozco como una administradora de recursos... Yo tenía que manejar un montón de plata y saber cuál era la mejor manera de invertirla, bajo un marco que establecimos desde el principio: ¿adónde queremos llegar?, ¿cómo lo queremos lograr?, ¿cuál es el sueño y qué le puede aportar la comunicación a este plan de desarrollo? Una vez tenemos el panorama claro, hacemos la planificación... Teníamos que adelantar todo el proceso de contratación para que alguien lo hiciera... Entonces, era garantizar que esa platica sirviera para lograr lo que nos propusimos, que no se la robara nadie, que no hubiera en el camino tropiezos de comisiones y de todas esas cosas y que surtiera pues los efectos de promover la participación, de que la gente se informe.

Y un quinto punto, donde se conectan todas las piezas que se buscan demostrar aquí, es la confluencia de los tres trayectos al llegar Juan Camilo Jaramillo como asesor nacional para la implementación del Modelo Estándar de Control Interno, MECI, para el Estado Colombiano. Quiroz afirma que la administración trabajó en convenio con USAID-Casals, el Modelo de Comunicación Pública Organizacional e Informativa para entidades del Estado, MCPOI. El grupo toma algunos elementos de este y lo adapta a su contexto. En la figura 24 se representa el modelo que siguieron.

Figura 24. **Modelo de comunicación intencionada**⁹⁶.



Fuente: Dirección General de Comunicaciones, 2006, p. 23.

Además, señala Quiroz, el proceso de comunicación cambió cuando llegó Región⁹⁷ porque entendieron el concepto de ciudadano. Ellos elaboraban boletines o avisos de prensa a partir de lo que era importante para el comunicador, pero con el modelo nuevo la perspectiva fue diferente. Ahora el reto era identificar los múltiples lenguajes de los habitantes de Medellín para crear y traducir los mensajes, mantener presencia activa en los medios de comunicación, crear y/o resignificar otras estrategias para llegar a la cotidianidad de la ciudadanía y establecer el contacto directo (“cara a cara”) como punto de partida. Y ellos mismos valoraron su rol al asumir al comunicador como un estratega. También se entendió la noción de comunicación pública como un macroproceso, sobre el que Quiroz indicó:

⁹⁶ Nótese el nombre que se le da al modelo, el cual evoca al modelo de comunicación Macrointencional, no al MCPOI.

⁹⁷ Llama la atención la manera como los funcionarios de carrera percibieron al nuevo equipo de gobierno que llegaba a la alcaldía. Los relacionaban a todos con la Corporación Región, aunque el equipo era de diferentes procedencias. Para ellos tenía mucho peso Alonso Salazar y lo relacionaban de manera directa con la Corporación. Esa percepción afectó a la misma Región, pues le obligó a ser más enfática en el papel de veeduría ciudadana para mantener su distancia.

...como esa posibilidad de articular visiones para construir una identidad colectiva y como el instrumento para construir una sociedad como la estamos imaginando, tanto en lo que implica socializar y conocer los contenidos, como promover la participación ciudadana y facilitarla. Se partió del principio de reconocer que la comunicación era válida, idónea y eficiente, en la medida en que lograra su objetivo esencial: procurar la participación de quien no es parte, rompiendo el aislamiento para integrarlo en el conjunto.

En la administración de Salazar se siguió con la misma línea en materia de comunicación. El saber quedó instalado en los funcionarios de carrera administrativa, quienes continuaron con la tarea de fortalecer su proceso, y así, durante la administración de Aníbal Gaviria (2011-2015), se crea la Secretaría de Comunicaciones con la siguiente estructura.

Figura 25. Organigrama de la Secretaría de Comunicaciones de la alcaldía de Medellín, 2016⁹⁸.



Fuente: Secretaría de comunicaciones, alcaldía de Medellín, 2016.

⁹⁸ Para mayor información sobre esta estructura se puede consultar Secretaría de Comunicaciones. Conglomerado Público Municipio de Medellín. Manual de Gobernanza de las Comunicaciones, proporcionan en la dependencia.

Nótese cómo el concepto de movilización trasegó y se mantiene como elemento central en los procesos de comunicación, así como el de re-editor, que si bien no aparece en el organigrama les orientó para trabajar con las comunidades, de acuerdo con el testimonio de Quiroz. Para los protagonistas de este proceso, sus interlocutores inmediatos son los medios de comunicación, en especial los comunitarios. En la actualidad se adelanta un proyecto de política pública de medios.

CAPÍTULO 7

APRENDIZAJES Y APORTES EN COMUNICACIÓN

Es innegable que al comprender los trayectos descritos anteriormente pueden hallarse aprendizajes que contribuyen a solidificar saberes, repensar los existentes, a enfrentarse a los retos que traen nuevos ámbitos y los sucesos emergentes que moldean la praxis. Saberes que son fruto de esa interacción entre los sujetos individuales o institucionales y el contexto y que se opta por agrupar en tres amplias relaciones duales: la teoría y la praxis, el hacer desde las metodologías de lo social y lo gubernamental, y; la autoría con lo intangible.

7.1. La teoría y la praxis

7.1.1. De la comunicación para el desarrollo a la opinión pública.

Al plantear el interrogante: ¿cuál es la concepción de comunicación que tenía en ese momento la organización?, la respuesta se determina más por los fines y la praxis, mediada por las bases filosóficas de las instituciones y el contexto, que por referentes teóricos específicos, ya que se adaptaban de acuerdo con esos fines que se demarcaron a partir de los escenarios de actuación: los barrios y comunas para la Fundación Social, la ciudad como un todo, para Corporación Región.

La comunicación para el desarrollo es el escenario teórico original desde donde se mueven los promotores de las organizaciones. El fin estaba en aportar para mejorar las condiciones de vida de las comunidades y el sentido pedagógico era transversal a todas sus estrategias. Se trataba de revestir a los sujetos sociales de herramientas para su acción. La tensión a esta corriente, por llamarlo así, se focalizó en su conexión con lo marginal, a los pocos recursos, formas de narrar y canales de circulación. Por ello, en su praxis, se hallan rasgos de las lógicas de los postulados funcionalistas para potenciar e impactar con su discurso y generar opinión pública.

Debe entenderse que la tensión o fricción no es con la noción de sujeto social que centra esta corriente, sino con el hacer e impacto de los medios comunitarios⁹⁹. Por partes, la idea de marginalidad se asocia a tres aspectos: uno es el territorio, ya que estos medios no se ubican en el centro sino en la periferia, en las laderas de la ciudad, en aquellos barrios con necesidades básicas insatisfechas; dos, a lo ilegal, por tanto debe estar oculto, y; tres, a la ideología de izquierda, connotada en el país por el comunismo y la guerrilla. En otras palabras, había que ser visibles. Y la visibilidad cuesta. Estar en los medios comerciales se logra porque se paga o se es noticia y cuando no lo es, se hacen cosas para conseguirlo. Entonces, se necesitaban recursos económicos y también técnicos propios del lenguaje de cada medio, lo que implicaba un saber profesional, es decir, que lo que se narre guste y las personas lo apropien. Ángela De los Ríos narra:

No soy la radical que piensa que la comunicación para el desarrollo es la que se hace sin plata y que los pobres y no sé qué, tampoco descalifico la moda, el consumismo y el capitalismo, porque es un sistema en el que estamos. Lo que hay que hacer es juntarnos y ver qué cosas buenas podemos sacar de ahí.

Aquí subyacen tensiones más profundas entre la relación información-comunicación, lo global-lo local, y entre lo empírico-lo profesional, que pueden ser analizadas desde diversos ángulos. Sobre las mismas existe una amplia literatura y en este estudio se pretende abordarlas desde los hechos ocurridos. A través de los cuales, tanto las instituciones como los profesionales, hicieron un *mestizaje comunicacional*¹⁰⁰ de axiomas teóricos y prácticos.

⁹⁹ La noción de medios comunitarios que se plantean en este apartado, debe entenderse desde el contexto colombiano y de la época. Hasta antes de la Constitución de 1991 estos medios eran considerados ilegales, su acción debía ejercerse de manera soterrada y en condiciones poco profesionales. En muchos de los barrios, el perifoneo y los altoparlantes de las iglesias se convirtieron en el canal para poner a circular los discursos con un radio de acción local. Después los hechos cambian. Se permite su creación y hay una explosión de canales de televisión y radio comunitaria. A la vez, se populariza la televisión por cable, los contenidos alternan información global con lo local.

¹⁰⁰ Se alude al concepto de *ciudadanía mestiza* de María Teresa Uribe, expuesto en el entramado teórico.

Ahora bien, la reflexión del quehacer comunicacional desde la Corporación Región se entiende a través de la confluencia de varios aspectos: por un lado, en el contexto internacional el paradigma socialista se fractura con la caída del muro de Berlín y en el nacional, los diálogos de paz con la guerrilla del M19 y la violencia desmedida que genera el narcotráfico, demarcan un nuevo rumbo a la acción social. Por lo tanto, los debates se llevan a cabo en el escenario de lo público y de lo masivo, porque el proyecto apostaba por la transformación de la ciudad, no de un barrio. En tal sentido habla Salazar:

Claro, yo tenía presente algo y es que había que generar opinión pública y si no se generaba opinión pública no le veía sentido al trabajo de las ONG, es decir, hasta ese momento las ONG hacían un trabajo, como se dice popularmente, de hormiga invisible, y creo que en ese momento ya empezábamos a tener conciencia de que si no se mueve opinión social, no se mueven las energías de la sociedad, ese trabajo no tenía sentido. El contexto lo recicla a gran velocidad, sobre todo esos temas de violencia que eran parte de lo que más trabajábamos. La violencia era demasiado desbordaba, como para uno pensar en esas intervenciones tan puntuales, ¿qué se podía hacer?

Otro aspecto a considerar es la misma estructura organizativa de la institución y uno de sus frentes de trabajo era la investigación. Los integrantes del área de comunicación empezaron con el estudio de la prensa sindicalista. Para las sociólogas, historiadoras y antropólogas¹⁰¹, su centro era la planeación de la ciudad, la configuración de la ciudadanía y los movimientos sociales. De ahí el acercamiento a las nociones de *ciudadanía mestiza* y de *la subjetivación-individuación*. De ser ciudadanos desde la triple relación de situación, condición y acción. El comprender esta idea de ciudad desde la cultura fue la ruta para llegar a García Canclini y Martín-Barbero. Estudiar las hibridaciones y las mediaciones fue una plataforma para leer lo que pasaba con la explosión de organizaciones comunitarias que alrededor de proyectos trataban de cohesionarse, en especial con los jóvenes cuyas

¹⁰¹ Alonso Salazar afirma que las investigaciones de Gloria Naranjo sobre ciudadanía en Medellín, como los estudios de memoria de Pilar Riaño, demarcaron rutas de acción para la Corporación. De la primera, uno de sus trabajos fundantes es *Medellín en Zonas*, que da cuenta de cómo inician las organizaciones de base, en especial las Juntas de Acción Comunitaria en los diferentes barrios de la ciudad. Y de Riaño, en el territorio nacional son ya conocidos sus aportes en la materia a través del Centro de Memoria Histórica.

iniciativas se centraron en los medios de comunicación barriales y en las actividades culturales, danza y teatro.

En este sentido, cuestionaron sus formas de pensar los medios masivos, no como oposición a lo popular o comunitario, sino como formas de interactuar con lo social a partir de la manera como los sujetos se los apropiaban. Y el escenario propicio para dar cuenta de ello fue Arriba mi barrio, porque reunía todos los elementos: los barrios de la periferia y los jóvenes eran los protagonistas, estaban en pantalla, en un medio masivo con cobertura regional, gustaba y la gente hablaba de él, como recuerda Melguizo:

...era una comunicación que permitía diseñar estrategias de ciudad, no una comunicación centrada, ni en la divulgación, ni en la información, sino la comunicación que estuviera centrada en diseñar estrategias de ciudad ¿Cuáles son los temas que hay que ponerle a este país? ¿Cuáles son las cosas...? O sea, la estrategia de comunicación es para otras cosas, una estrategia de comunicación para la convivencia es una estrategia de comunicación para entenderlos como sociedad, una estrategia de comunicación para relacionarnos.

En el juego con lo local y lo global, los medios comunitarios son necesarios para la comunidad misma en su construcción de tejido social. Son el pretexto perfecto para adelantar procesos de pedagogía ciudadana interrelacionados con otros frentes de trabajo. Se estaba en ellos y en otros de mayor circulación, lo que el modelo macrointencional sostenía, niveles directos y masivos para la circulación de mensajes y los re-editores que amplificaban dicha acción. Aquí se sobreentiende que se realizaba un ejercicio de comunicación, no de información.

El área de comunicación de la institución se enfocaba en la investigación y en la intervención. No era de resorte la comunicación organizacional, en especial para Región y otras ONG pares. Esto se debe a la naturaleza propia de dichas organizaciones: son pequeñas, se promueve el diálogo horizontal, es permanente el trabajo colectivo, pensarse a sí misma de forma regular, tiene una gran capacidad de autorreflexión. Si bien hay niveles

directivos, la planeación es conjunta y habilitan diversos escenarios de socialización, en últimas, el aprendizaje está en el relacionamiento. La idea de conjunto y conocerse como institución es un sello.

La referencia a los aspectos anteriores no es un dato menor, porque se habla de los elementos que se trasladan al sector público, denominados conceptualmente como *visión compartida*. Es decir, la necesidad que se tiene de cohesionar los grupos de trabajo en torno a los objetivos misionales, las diferencias que están en el abanico de intereses políticos y en la dimensión de las instituciones¹⁰². Varios de sus funcionarios son socios y estas organizaciones son su apuesta de vida, por lo tanto, los procesos son transparentes y cohesionados.

En síntesis, la teoría que sustentaba los procesos de comunicación provenía de las mismas investigaciones sobre ciudad que hacían estas organizaciones, estudios que por supuesto, facilitaban diálogos con otros actores y con la academia. Se propiciaba con frecuencia seminarios, publicaciones, foros, charlas, espacios de encuentro con teóricos nacionales e internacionales. En las dos últimas décadas del siglo XX y en las primeras del siglo XXI, afloran los temas referentes a ciudadanía, derechos humanos, planeación urbana, participación, educación, comunicación alternativa, entre otros.

Ahora si es necesario mencionar nombres que incidieron en sus reflexiones. Hay que traer a colación a Martín-Barbero, con quien se propició un diálogo directo; María Teresa Uribe, un referente indiscutible en lo local y para la organización; Pilar Riaño, cuyo trabajo sobre memoria en la actualidad es reconocido en el país a través de la labor que adelanta con el Centro de Memoria Histórica, considerando que para Región, la memoria ha sido una de sus categorías de análisis, y; si de alguien hay que señalar un legado que no

¹⁰² Para la época que se narra aquí el tamaño de las organizaciones no es preciso. Fundación Social por su estructura nacional tenía diferentes dependencias y empresas. En la regional de Antioquia, se calculan que el grupo base eran 20 personas. Corporación Región estaba dividido por áreas: investigación, desarrollo social, juventud, drogas, educación, comunicación, servicio de biblioteca y el área administrativa, el grupo base superaba las 50 personas, sin contar aquellas personas que se contrataban por proyectos puntuales.

solo impactó a la Corporación, sino a todo el país, es de Antanas Mockus con su concepto de cultura ciudadana, como expresa Melguizo:

Yo creo que se hablaba de ciudadanía y de ciudadano a partir de la Constitución 1991; eso marcó... Cultura ciudadana aparece en 1994 con Mockus, pues como concepto nadie aquí hablaba de cultura ciudadana antes de él... ¿Qué es la cultura ciudadana? Ley, costumbre y moral, que es de lo que habla Mockus... Uno actúa de una manera por las tres razones, se pone el cinturón de seguridad por costumbre o por respeto a la ley o por miedo a la ley, actúa con relación a otro por moral o por costumbre, o sea, las tres cosas son las que marcan cultura ciudadana, la autorregulación, el cumplimiento voluntario de la norma... Entonces vos para formar en cultura ciudadana, formás en la ley, formás en la costumbre y formás en la moral.

Era entonces un diálogo amplio de saberes que permitía enmarcar la acción para impactar en lo público, intervenir en lo urbano, a partir de lo cual se generaron saberes. Sin embargo, es importante anotar que, si bien se exalta esta actividad investigativa, desde miradas externas es interpelada por su mirada endógena, de acuerdo con lo que señala Gerard Martin:

El deseo de encontrar un marco interpretativo común sobre el carácter de la crisis, precisamente para que se pudiera intervenir de manera conjunta en ella, tenía tal vez la desventaja de que los diagnósticos de uno y otro tema no siempre estaban basados en una recolección de datos primarios y secundarios. Tampoco se realizaron estudios comparativos y se tomó a Medellín como un saco único, definido en su esencia por la cultura paisa, y a lo cual tocaba darle solución desde lo paisa. Este provincialismo se debía a la falta de manejo de lenguas extranjeras entre los investigadores de la ciudad, lo que dificultaba accesos de cuerpos de conocimiento internacional sobre temas de violencia y criminalidad. Prosperaron ensayos y reflexiones a partir de lo vivido, sin mayor esfuerzo por acercarse, por ejemplo, a los campos teóricos bien establecidos sobre la delincuencia juvenil o el crimen organizado. (2014, p. 252)

7.1.2. Saberes existentes – saberes contruidos

Transparencia, credibilidad, confianza y coherencia son el mínimo común presente en los testimonios de los comunicadores a la hora de recordar la experiencia en el sector público. Aquí el ámbito de lo corporativo y organizacional emerge y lo fusionan con lo vivido en el tercer sector. El fin último, era que el ciudadano creyera en lo que hacían, no era creer en una ONG, era creer en lo estatal. Para lograrlo, había que alinear a todo el equipo de trabajo con el proyecto de gobierno, significaba que los mismos funcionarios públicos¹⁰³ era uno de los grupos de interés a movilizar alrededor de un sentido: gobernar con transparencia en función de la ciudadanía para que confiara en la institucionalidad.

¿Era posible? No puede olvidarse que en el plan de desarrollo se focalizaron dos problemas centrales de la ciudad: la violencia y la deslegitimación estatal. Tratar de entender lo que se hizo en este sector quizás dimensiona los aportes de fundamentación conceptual dados, porque los comunicadores actuaron a partir del saber acumulado y de sus marcos ontológicos y deontológicos. Desde allí leyeron el nuevo contexto para contribuir a mejorar las condiciones de vida de los medellinenses.

Lo anterior se aborda a través de dos rutas: una, en la implementación de la norma en comunicación del Modelo Estándar de Control Interno, MECI, en concreto con el MCPOI, el Modelo de Comunicación Pública Organizacional Informativo para las Entidades del Estado, que la fundamentaba. Dos, desde la gestión de la Dirección de Comunicaciones.

Para expresarlo de una manera coloquial *se alinearon todos los astros*. Confluyó la intención del gobierno nacional de hacer ajustes a los procesos de gestión de calidad del aparato estatal, para lo cual contrata a Jaramillo, por haber sido el creador del MCPOI, como asesor para acompañar su implementación en 15 alcaldías, entre ellas Medellín y coincide que la Dirección y Subdirección de Comunicaciones estaba a cargo de Vásquez y

¹⁰³ Ni en la web, ni en gestión humana de la alcaldía se da una cifra exacta de las personas que trabajan en ella. Diferentes funcionarios dicen que por carrera administrativa son 5.000 personas; como contratistas, se supera a los 10.000 empleados.

De los Ríos, respectivamente. Allí es donde se conocen los comunicadores. Lo tres con recorridos similares. Vásquez ilustra la situación vivida:

...mientras estuvimos nosotros en la alcaldía, Juan Camilo estaba construyendo el MCPOI y nosotros fuimos parte, el conejillo de indias del MCPOI, y peleamos mucho de manera fascinante con él, eso fue muy bonito, porque tal vez fue la única ciudad que protestó ante la normatividad gringa¹⁰⁴ de cómo tenía que ser, y fue muy bonito porque finalmente quedó como está en el libro, pero nosotros le hicimos aparte observaciones a Juan Camilo de cosas que faltaban. No hicimos mucho de las cosas que él proponía, no las pudimos hacer porque no estábamos convencidos, o porque no creíamos que se tuviera que hacer así; lo supieron y nos dieron permiso, pues nosotros no íbamos a hacer eso porque era forzar un plan de gobierno y una cosa que se estaba haciendo con un enfoque que nosotros no compartíamos.

Los cimientos del MCPOI están fundados más desde la praxis que desde lo teórico, recoge los fundamentos del modelo macrointencional desarrollado por la Fundación Social y de la gestión de la comunicación durante la reconstrucción de Armenia después del terremoto, que le permitió a Jaramillo hacer claridades conceptuales a su metodología. Estas las precisa desde un marco teórico y así acude a la teoría de los dos pasos. Two flower, la noción de esfera pública propuesta por Habermas (2006), lo público por Robanickof (1993 y 2005) y la noción de comunicación pública explicada por McQuail(1998). Estas son parte de sus bases para dar mayor solidez a su propuesta, como explica Jaramillo:

...eso después lo supe yo gracias a una investigación que hizo para mí Omar Rincón, quien me ayudó a precisar más conceptualmente las cosas; ya existía, se lo había inventado un señor en los cincuenta, se llama el Two flower, o sea, el manejo de replicadores políticos, pero él¹⁰⁵ no hablaba de comunicación, hablaba de cómo creía que había que hacer para movilizar... Sigue una línea de comunicación pública como la define McQuail, además en el libro esa no es mía, es un trabajo de Omar Rincón; algún día tengo que publicar un

¹⁰⁴ Debe recordarse que el MCPOI nace a partir del proyecto de transparencia, financiado por USAID.

¹⁰⁵ Se refiere a Bernardo Toro.

escrito de Omar, porque yo lo contraté. De una lucidez enorme, donde hace un recuento de las corrientes de comunicación, un trabajo muy serio de ubicación de esta cosa de la comunicación pública.

No puede perderse de vista que el MCPOI está pensado para el Estado y que surgió a partir de la necesidad de fomentar la ética pública entre los funcionarios del mismo. Así que el énfasis de la movilización es hacia adentro, soportado en la idea de que una organización se gana el derecho de hablar y ser reconocida por sus concepciones y actuaciones, y fortalece su identidad para proyectarse.

Antes de continuar, es preciso hacer algunas aclaraciones sobre este modelo. Jaramillo realiza un diagnóstico comunicacional en veintiuna entidades estatales de todo el país y en ellas encontró cinco problemas centrales:

Cuadro 24. Diagnóstico en las entidades públicas

Problemas hallados en las entidades públicas	
1) Concepción que las entidades públicas tienen de la comunicación.	Se reconoce la importancia de informar, pero el énfasis está en administrar la imagen del directivo de turno. Se desconoce la relación estratégica de comunicar e informar.
2) Manera como se relacionan los servidores públicos con las entidades de acuerdo con su vinculación.	Tres tipos de relaciones con el Estado: <ul style="list-style-type: none"> - Libre nombramiento y remoción: es el equipo de gobierno, fluctúa, no permite continuidad en los procesos. - Carrera administrativa: memoria de largo plazo, se anclan a las viejas costumbres y se agazapan en su función, dejan pasar cada administración. - Contratistas: cumplen un objetivo concreto, no se articulan al todo de la entidad.
3) Resistencia al cambio.	La actitud de los funcionarios públicos se califica como inercia, inacción y desidia, no hay una apuesta por el cambio. Niveles altos de escepticismo.
4) Carencia de una cultura de la información.	Hay normas y procedimientos, pero no hay una actitud de recolección de información, no hay espacios formales de socialización, se impulsa a una cultura del rumor, especulación y manejo informal de la comunicación.
5) Falta de claridad en las relaciones con los medios	Las entidades no tienen clara su intención comunicativa, ni el papel y función de los medios. Por parte de los medios predomina la desconfianza y el interés político. Hay un mutuo recelo y

periodísticos	negatividad. El manejo de la pauta se convierte en una relación de poder político.
---------------	--

Fuente: elaboración propia adaptada de Jaramillo, 2012, p.10.

Desde allí se configura el modelo con varios componentes, a saber:

Figura 26. Componentes del MCPOI



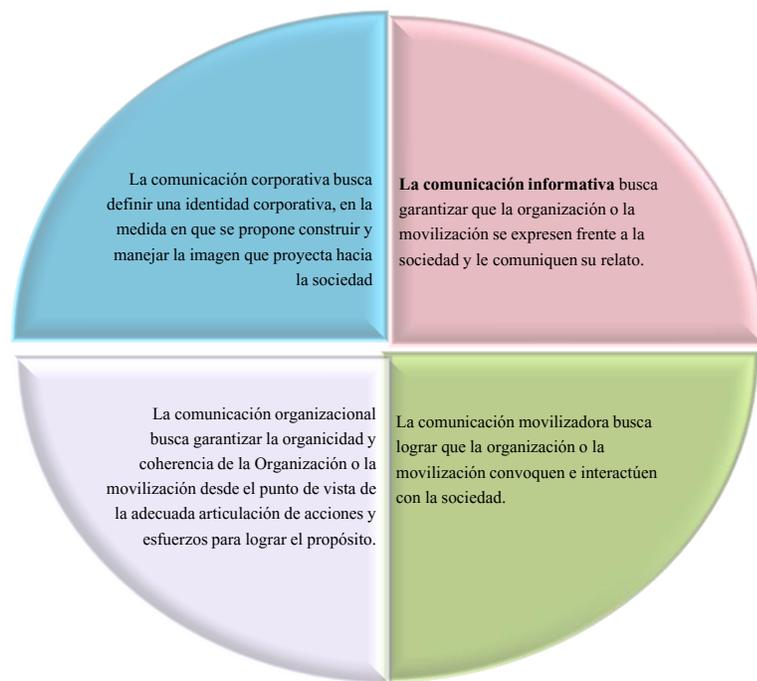
Fuente: elaboración propia adaptada de USAID, Casals & Associate INC, 2004.

A groso modo se puede explicar así:

- a. Definiciones: precisa a la comunicación pública como un enfoque y una herramienta para la construcción democrática de sociedad y para la planeación de la comunicación en las organizaciones (Jaramillo, 2004, p. 79). El modelo posibilita ordenar elementos para la práctica comunicativa en la organización.
- b. Escenarios: Jaramillo afirma que la comunicación es una y está determinada por sus fines. Lo que hay son campos de actuación de la práctica comunicativa con metodologías y estrategias propias. Increpa el paradigma perverso, en sus palabras, de cómo la academia enseña la dicotomía de la comunicación interna y externa en las organizaciones, desarrollándola de manera desarticulada y apunta a esos campos

a partir de cuatro preguntas: *por la identidad*, lo que se es, la imagen que proyecta y el cómo espera ser reconocida, cómo genera credibilidad. *Por el relato*, concerniente a los contenidos que comunica. *Por la interacción* con los grupos de interés (movilizadora), dar cuenta del efecto de la comunicación pública, establecer la red de re-editores y sentidos compartidos, base del modelo macrointencional, el uso de estrategias de participación y concertación social. Y *por la coherencia*, ámbito de lo organizacional, la visión compartida y el trabajo colaborativo, la unidad de criterios para encaminar los propósitos misionales, la correlación entre los proyectos de vida de los individuos con los de la entidad. Las preguntas se aprecian en la figura 27.

Figura 27. **Ámbitos de la comunicación**



Fuente: Jaramillo, 2012, p. 5¹⁰⁶

¹⁰⁶ Esta figura aparece en varios de los textos de Jaramillo; en el primero que se visualiza en Jaramillo y Toro (2004); luego en el texto que sustenta el MCPOI (USAID, Casals & Associate. INC, 2004) y en la Propuesta de Comunicación Pública (2012).

Visto a través del cedazo teórico del campo académico y sus áreas, es la confluencia de periodismo organizacional y comunicación para el desarrollo. Estos hemisferios surgen después del trabajo hecho en el Eje Cafetero, donde uno de los inconvenientes que enfrentaron fue la falta de legitimidad de la entidad ejecutora de la reconstrucción a nivel local y nacional, razón por la cual acudieron a estrategias masivas para generar su legitimación. La totalidad de estos escenarios de actuación no fueron aceptados por Casals, operadora de USAID en el país, porque consideraban que el Estado por sí mismo tenía identidad y que los ciudadanos ejercían su control político, por lo tanto no debía estar el movilizador. Se concretaron en el organizacional, el informativo y el de rendición de cuentas que respondía al precepto constitucional.

- c. Categorías y ejes. Propone unas ideas reguladoras y unas rutas temáticas críticas. Las primeras son categorías que marcan en lo conceptual, de lo que se debe ocupar la comunicación fijándole el horizonte que desea alcanzar. La concreta en apertura, interlocución y visibilidad. Las segundas son las prioridades temáticas que se derivan de las categorías y son las que en un plan de comunicación se consensuan en diferentes niveles. Esto lo materializa Jaramillo en una matriz que representa el modelo citado en la página 243. Lo interesante de estas rutas es que se conciben a partir de hipótesis de cambio. Es decir, demarca un resultado esperado y delinea lo que debe hacerse para llegar a él¹⁰⁷. En el cuadro 25 se interpreta y sintetiza lo planteado.
- d. Plan de comunicación. El modelo se concreta en un plan de comunicación en el que se materializan las categorías y ejes a través de estrategias (políticas, organizativas y masivas), y en acciones comunicativas (informativas, pedagógicas, de interacción) que se conciertan entre diversos actores. Lo interesante de ello es la manera como

¹⁰⁷ Esta formulación la toma del investigador y sistematizador Sergio Martinic. El resultado esperado es la variable dependiente. El camino a seguir es la variable independiente. Martinic, S. (2003). Conferencia: "Las relaciones entre evaluación y sistematización". 2º Seminario Internacional "Evaluación, sistematización y diseño de proyectos sociales", Septiembre de 2003, Sao Paulo, Brasil.

las agrupa y que son una constante que puede aplicarse de manera general en cualquier proyecto de comunicación.

Cuadro 25. Hipótesis de cambio con relación a los campos, ejes y categorías MCPOI¹⁰⁸

Campos o escenarios de actuación	Hipótesis de cambio	Categorías materiales del cambio	Categoría (MCPOI)	Relaciones de interlocución entre actores	Ejes Temáticos	Concreción del Eje
Comunicación Organizacional	Información como bien público	Eficiencia en el trabajo	Apertura	Funcionarios – Ciudadanía	Receptividad	Escucha para mejorar, planear
	Desarrollo de mecanismos de escucha y receptividad	Confianza en lo gubernamental			Actitud de servicio	Cercanía. Amabilidad, sencillez y calidez
		Cultura de lo público				
Comunicación información	Construcción de visión compartida	Compartir para alinear	Interlocución	Alcalde-Secretarios-Directivos – Nivel Operativo	Visión compartida	Orientar,
		Alinearse			Trabajo colaborativo	Estilo de dirección Conversar
	Trabajo Colaborativo	Redes			Sistematización-	Métodos, procesamiento Reconocimiento del quehacer
		Sinergias entre las dependencias			Socialización	Compartir información
Rendición de cuentas	Aplicación principio de publicidad	Rendir cuentas	Visibilidad	Mandatario-Comunidad Directivos - Comunidad	Publicidad	Relato de confianza
		Informar			Posicionamiento	Visibilidad
		Transparencia				Credibilidad/legitimidad

Fuente: elaboración propia con base en el sustento teórico y metodológico del MCPOI (USAID, Casals & Associate. INC, 2004).

De retorno al relato. Es interesante el mestizaje comunicacional presente en su elaboración, desde marcos de filosofía política, hasta los administrativos que respaldan lo

¹⁰⁸ Fui invitada para apoyar el proceso de análisis de una investigación sobre el desarrollo del MCPOI en diez alcaldías del Valle del Cauca, esta matriz la elaboré para la lectura de los datos. Los resultados fueron socializados en la publicación López, A y García, E.M. (2017). La comunicación y la información en Gobiernos locales: persistencia de prácticas difusionistas de comunicación en organizaciones gubernamentales del Valle del Cauca (Colombia).

organizacional. Cuando se diseñan estos modelos no se piensa propiamente en la ortodoxia teórica, sino en el contexto y los saberes previos que dan la pauta. Se le propone al funcionario público que objective y sea consciente del tipo de vínculo que construye con el ciudadano, en la dimensión institucional, en las fronteras del fuero interno y en colectivo de lo estatal.

De tal manera que un profesional que se desempeña en el sector público, debe ser consciente de que se enfrenta a una red transaccional plegada de intereses de todos los matices. Que trascienden lo político y lo económico, como lo es una cultura organizacional que se mezcla entre cacicazgos con el aparato burocrático, con los planteamientos deontológicos y con la presión de una ciudadanía que ejerce veeduría.

En el ejercicio comunicacional en el sector se presentan entonces dos discusiones de fondo. Una, con relación a la dicotomía información-comunicación, porque cuando un comunicador llega al escenario del sector público lo que prima es la función de divulgar y el propósito final es posicionar al mandatario de turno. Lo que conduce a una segunda, sobre la comunicación como herramienta de gestión y la comunicación como herramienta de poder. Debate que se traslada al perfil de los profesionales en comunicación ¿periodista o comunicador? Con respecto a la experiencia de implementar el MCPOI en diferentes lugares del país, para Jaramillo fue clave lo que vivió tanto en Cali como en Medellín.

Adriana Santacruz¹⁰⁹ era una presentadora de televisión, pero cuyo horizonte era ser periodista, eso hace toda la diferencia; para Liliana Vásquez, el problema no era la imagen del alcalde, era lograr que la alcaldía funcionara mejor, ¿sí me entiendes? Ella y De los Ríos creían sinceramente en una entidad donde la gente tuviera clara la película, donde se pudiera expresar, en donde hubiera propósitos comunes, donde hubiera una misión, donde pudieran compartir, etc., etc., ¿Qué era mejor gestión? Ellas creían eso. En otras entidades, Nariño, en la costa, aquí en Bogotá, la idea es ¿Cómo cumplimos la tarea?, ¿qué tenemos

¹⁰⁹ Adriana Santacruz, para ese momento, era la directora del área de comunicaciones de la alcaldía de Cali.

para que nuestra actividad sea importante, sea conocida y sea reconocida? Ellas dos querían entidades que funcionaran mejor, no que fueran más reconocidas o premiadas.

En el caso de la alcaldía de Medellín se presentaron varios elementos. Las comunicadoras indican que se enfatizó en el público interno desde la escucha. Era necesario conocer sus propias percepciones e imaginarios para instalar en ellos uno nuevo en consonancia con la propuesta de gobierno. El reto estaba en que los mismos funcionarios de carrera administrativa comprendieran la necesidad de generar confianza por parte de la ciudadanía, lo que implicaba cambiar las maneras de gestionar los procesos desde adentro. Al respecto Liliana Vásquez comentó:

...¿Cómo hacemos para que el otro entienda? Esa es la pregunta que siempre me hago donde he estado... ¿cómo hacemos que entienda que tiene derechos y que tiene unos deberes a partir de esos derechos? Ese ha sido el ejercicio mío de traducción de toda la vida; entonces en la alcaldía pues no podía hacer otra cosa distinta, iba a hacer la misma que venía haciendo, pero ya con un compendio y unas posibilidades y bajo la directriz de un alcalde que sí lo tenía sumamente claro.

Otro debate que surge de esta experiencia gira alrededor de la noción de *comunicación pública*. Su relevancia se da por el posicionamiento que cobra en lo estatal a partir del Modelo Estándar de Control Interno, MECI. Así se nombró y para el cumplimiento del mismo se traslada a los planes de desarrollo de las gobernaciones y alcaldías o entidades territoriales¹¹⁰. Aunque en el presente estudio no se pretende hacer un rastreo minucioso del mismo, se considera necesario traerlo a colación porque desde lo descrito genera discusión que contribuye a su comprensión conceptual.

Para Víctor Quiroz, funcionario de la administración, la primera vez que se habló de comunicación pública fue en los años noventa. Si se mira el listado de los acuerdos, la denominación aparece en la alcaldía durante la administración de Luis Pérez, como una

¹¹⁰ Así fue para esa época, hoy en día todo esto se enmarca en la estrategia de Buen Gobierno, en coherencia con la propuesta que hace USAID y de donde procede el MCPOI.

serie de funciones que había que cumplir sin un modelo concreto que las direccionara. Sobre el tema habla Quiroz:

...entonces viene el alcalde y actual gobernador, Luis Pérez, con su visión de las comunicaciones, minimizó mucho el trabajo nuestro como profesionales; dijo que no necesitaba todo ese equipo de profesionales e hizo unos cambios, nos devolvió nuevamente a la secretarías. Trajo su equipo y dijo que: ---cada torero trae su cuadrilla---. Entonces, trajo su equipo de comunicadores que estuvieran alrededor y nosotros lo apoyábamos, eso fue un retroceso que generó mucha dificultad, inclusive llegó a pensar en eliminar cargos de comunicadores que se habían creado... Cada comunicador asume la responsabilidad normal informativa integral de cada secretaría. Adentro de la administración de Luis Pérez (2001-2003), también se dio que después de más de quince años, no se hacía una reestructuración a fondo del municipio de Medellín, entonces se empezó a hablar de la modernización del municipio... El equipo asesor que ayudó en la reestructuración, fue un equipo externo que tenía una visión internacional y en esa época ya se estaba hablando de comunicación pública, por eso ingresamos con este tema... Era direccionar la nueva cultura corporativa donde se coordinaran las herramientas y los canales que se emplearan en el proceso organizacional, en el de relaciones públicas y la información para los medios de una manera coherente.

La segunda vez, se da en el plan de desarrollo de Fajardo, mediado por la normativa nacional que a su vez, está vinculada al MCPOI, como agrega Quiroz:

...en el 2004, con la era de Fajardo se empezó a hablar de comunicación pública; se asimilaba mucho porque ya se venía hablando en el equipo, con Liliana Vásquez, del concepto de comunicación para el desarrollo. Esa noción de comunicación pública fue a raíz de una coyuntura que presentó en el gobierno nacional con el proceso de transparencia; la vicepresidencia de la República contrató a Casals para elaborar un proyecto en todas las entidades públicas, con el fin de generar unos planes estratégicos de comunicaciones... Se conjugaba la parte de que las comunicaciones se manejara como proceso y dentro del

modelo interno. Le agregamos ya toda la parte de la estructura que estábamos montando dentro el municipio de Medellín¹¹¹.

En los documentos escritos por Juan Camilo Jaramillo, la noción de comunicación pública aparece en la cartilla que edita con la Gobernación de Antioquia en el 2002, *Comunicación pública y movilización social* para el proyecto que tenía la misma denominación. Para entender su origen es necesario retomar algunos antecedentes. Adriana Sampedro cuenta que se presentaron dos situaciones que propiciaron discusiones conceptuales sobre cómo entender e intervenir las problemáticas de convivencia de la ciudad¹¹².

Por un lado, desde 1999 un grupo de empresarios antioqueños preocupados por la situación de seguridad de sus empleados, empezaron a trabajar con la Fundación Social-regional Antioquia una propuesta de comunicación para la paz que presentaron junto con la alcaldía, al Banco Interamericano. El recurso llegó tarde y lo desarrollaron más adelante durante la administración de Luis Pérez. De otro lado, el gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria (2001-2003), interesado en la relación Estado–sociedad civil, estaba empeñado en desarrollar un proyecto conjunto con empresarios y el tercer sector, para lo que se realizan las precisiones conceptuales sobre la noción de comunicación pública. Sampedro lo narra así:

La Fundación nos junta a todos para hacer ese ejercicio, por supuesto iba a estar Bernardo Toro en algunas cosas grandes, Germán Franco, Juan Camilo Jaramillo y Pacho Correa, nosotros íbamos a esos comités a construir línea, logramos entre todos construir un producto súper potente que era *comunicación para la paz*, una cosa grande y espectacular,

¹¹¹ Esto puede verse de manera gráfica al observar la matriz que diseña Juan Camilo Jaramillo (en la página 243). El modelo que deciden seguir en la alcaldía bajo la dirección de Liliana Vásquez se encuentra en la página 263 de este estudio. En el primero se deduce un trasfondo conceptual. El segundo es más metodológico.

¹¹² En ese año se dan dos hechos fundamentales para el país: uno, el 25 de enero de 1999 ocurre el terremoto de Armenia que deja un saldo de 1 900 muertos. Dos, el gobierno nacional inicia los diálogos de paz con la Farc (7 de septiembre de 1999 y 21 de febrero de 2002), durante el mandato de Andrés Pastrana (1998-2002). Lo que genera una serie de discursos sobre la paz.

yo creo que de las cosas más bonitas que hemos hecho... Tenía que ver con todo el modelo macrointencional y al mismo tiempo, con lo que hacíamos en las comunidades... Se lo proponen al Banco Interamericano de Desarrollo, el préstamo se demoró un período completo... Le llegó la plata a Luis Pérez, él lo fragmenta... Le entrega a Materia Gris, una agencia de publicidad, el componente de pedagogía, el que nosotros habíamos construido que era justamente el de la convivencia, lo volvió publicitario. Pero con tan buena suerte, que Materia Gris la habíamos conocido cuando todo el tema de proceso de paz, cuando se trató de trabajar con Gaviria, antes de que lo secuestraran y lo mataran... Juan Camilo lideraba en ese momento lo de comunicación pública para el gobierno departamental. Cuando matan al Gobernador se voltea todo, se pierde todo el proceso que estábamos haciendo. El sueño de Gaviria era el de saber qué estaba pasando con la sociedad civil, de cómo interactuar con ella... Materia Gris dice que no lo sabe hacer y le pide colaboración a Juan Camilo, él arma equipo, me llama y me dice: Adriana, necesito que coordines y hagas la dirección ejecutiva de este proyecto¹¹³, necesitamos gestionar y movernos por todas partes para volverlo realidad... Cuando usted me está hablando señorita del tema de los textos donde está lo micro, lo macro, lo público..., que está en ese libro azul, esas son las discusiones y reflexiones desde ahí y después lo veo cuando Juan Camilo Jaramillo lo lleva al proceso del gobierno nacional e implementa estas cosas....

En el marco de este contexto, la comunicación pública se define como instrumento de construcción de sociedad y de bienes públicos y se traduce a movilización social para articular sentidos colectivos “mediatizados por los medios, legitimados por las actuaciones de organizaciones sociales, asumidos por actores de diferentes procedencias y concertados alrededor de propósitos comunes” (2002, p. 12). En este texto se refiere a la necesidad de un comunicador de lo público que debe poseer una visión política de la realidad.

¹¹³ En entrevista con Juan Camilo Jaramillo, referencia este proyecto como Colores del Cielo, realmente se llamó “Medellín tiene el color de la vida”. Los productos los orientaron a un proceso pedagógico de ética pública. En el testimonio de Víctor Quiroz, esta campaña en cuanto a contenido pasa desapercibida, solo se refiere a ella en términos presupuestales, para indicar que se le destinaron mil millones de pesos. El libro azul al que se refiere Sampedro, es el texto que sustenta el MCPOI, editado por USAID y Casals.

Sin embargo, la denominación de “comunicación pública” fue discutida por varias personas porque parecía obvia, en especial por su apellido de pública. Liliana Vásquez fue una de esas personas, para ella la comunicación es pública por naturaleza:

Yo gozo mucho con el concepto de la comunicación pública porque finalmente es lo que exige la Constitución: de ser pública la información y la rendición de cuentas, eso lo han convertido en una cosa así toda grande, a mí me da mucha risa. Yo digo, ve, tan charro, pero finalmente es la comunicación al servicio de la gente y ya, es eso, la comunicación de lo público, de lo privado. Finalmente son metodologías de cómo recoger la información, de cómo manejarla, de cómo manejar procesos intencionados de comunicación.

Desde la academia también se cuestionó lo vivido en la alcaldía, así como las propuestas de Toro y Jaramillo. Con relación a esta situación, se encuentran dos discusiones. Una, de investigadores interesados en la comunicación que emana del sector público, con aportes de los profesores Botero y Galvis (2009) en su texto *Comunicación Pública. Repensar la comunicación para la democracia*, sin desconocer su posicionamiento en el ámbito estatal, la encuentran como un proceso de información, publicidad y propaganda de los actos del ente gubernamental.

La segunda la plantea Ana María Miralles (2009), investigadora de la Universidad Pontificia Bolivariana, UPB, para quien la comunicación pública es la que nace desde los ciudadanos en situación de comunicación. Es decir, crean los escenarios para empezar a debatir aquellos asuntos que son de interés general y los posicionan en la esfera de lo público. En últimas, lo que la autora cuestiona es la noción de productor social del Macrointencional, que no puede ser el Estado, sino la sociedad civil. En el modelo no se menciona al Estado, sino que el productor debe tener la capacidad política y económica para coelctivizar el imaginario.

En las memorias del proceso vivido en el municipio se afirma que, más que apropiarse de esta noción se opta por comunicación para el desarrollo por ser más

envolvente. Aun así la definen muy similar a lo que se expuesto antes “como esa posibilidad de articular visiones para construir una identidad colectiva y como el instrumento para construir una sociedad como la estamos imaginando, tanto en lo que implica socializar y conocer los contenidos, como promover la participación ciudadana y facilitarla” (Secretaría de Comunicaciones de Medellín, s.f., p. 7)¹¹⁴.

Es un concepto en el que ha trabajado durante varios años Jaramillo y en lo monotemático radica la fuerza de su discurso. Él lo documenta en su artículo *Propuesta general de comunicación pública* (2012), donde señala que la noción está vinculada a principios de visibilidad, inclusión y participación y que opera en diferentes escenarios:

Es la que se da en la esfera pública bien sea para construir bienes públicos (política); para incidir en la agenda pública (mediática); para comunicar a las entidades del Estado con la sociedad (estatal); para construir sentido compartido al interior de la organización (organizacional) o como resultado de interacciones propias de los movimientos sociales (de la vida social). (2012, p. 8)

Esta relación de comunicación y lo público también se encuentra en el modelo de Desarrollo Integral Local que la Fundación Social¹¹⁵ diseña para el proceso de intervención en comunidades, en la Comuna 13. Una de las Condiciones Básicas de Desarrollo, CBD, es la Construcción de lo público que se sustenta desde cuatro categorías:

- a. La construcción de un sentido colectivo que se concreta en la participación de las personas en torno a un plan estratégico e implica una visión compartida sobre un futuro deseable.
- b. La construcción de identidad colectiva que pasa por el conocimiento y apropiación crítica de la historia de lo que somos y lo que tenemos, lo que se refleja en la autoestima social. La capacidad de proyectar una imagen de sí como un colectivo.

¹¹⁴ Este es un documento interno de trabajo de la Secretaría de Comunicaciones denominado *La nueva visión de la comunicación*, no está publicado, y fue suministrado por Víctor Quiroz.

¹¹⁵ El esquema del modelo de Desarrollo Integral Local puede verse en la página 72 de esta investigación.

- c. La visibilización pública, referida a las acciones de comunicación hacia adentro y fuera del actor colectivo, es la disposición democrática de la información¹¹⁶.
- d. La construcción colectiva de la norma. La disposición a las reglas de juego, claras, acordadas y respetadas por todos. A través de acuerdos colectivos. (Fundación Social, 2004, p. 59)

7.1.3 Movilización social y re-edición

Estos dos conceptos presentes en el Modelo de Comunicación Macroatencional, Se asemejan a la pita de la cometa que se debe seguir. Son los más apropiados e incorporados en el discurso de los actores sociales y a través de ellos materializan y dan norte a las acciones comunicativas.

La Real Academia de la Lengua define movilización como puesta en actividad o movimiento, o como el llamamiento a filas de los soldados para la guerra. Son varias sus acepciones de acuerdo con el contexto, ejemplo: en lo preventivo, es la capacidad de respuesta de la sociedad a una emergencia; en lo político, capacidad de congregación a la plaza pública. En lo solidario o en las plataformas activistas, se relaciona con la defensa de los derechos.

Pues bien, el concepto de movilización social dentro del Modelo se inscribe en un contexto democrático y tiene un fin concreto de transformar los campos de actuación del público objetivo. Se distancia de entenderla como el llamado a la plaza pública. En este sentido se convierte en un fin de la comunicación que se da en lo público y para Jaramillo los aportes están en:

¹¹⁶ La denominación exacta es comunicación de lo público, no hay ninguna alusión directa al modelo Macroatencional. No sobra recordar que para esta época ya no estaban vinculados de manera directa Toro y Jaramillo con la organización. Llama la atención que la estructura argumentativa de los textos se hace con la misma lógica de tener ejes estratégicos e hipótesis de cambio. Podría suponerse que esto es propio de la institución, una forma de hacer.

Desde mi punto de vista, este modelo hizo dos grandes aportes al debate sobre la comunicación orientada a la construcción de propósitos comunes: 1) como reflexión teórica propuso que la movilización social es el gran propósito de esa comunicación que, en ese momento, se entendía como «comunicación social»; y 2) como modelo caracterizó el proceso comunicativo a partir de una doble tensión entre la construcción mediática (colectivización de contenidos y mensajes) y la articulación de tejido social a través de la construcción de redes de reedición. Y para ello propuso: i) separar la función del «productor social de sentido» de la del «editor del discurso comunicativo»; ii) postular como mediador a un actor social con público propio acuñando el concepto del «re-editor»; iii) apostarle a la construcción de «redes de re-editores» reconociendo que las transformaciones sociales se dan en el plano organizativo; iv) acotar los alcances de los medios a su capacidad de «hacer colectivos mensajes e imaginarios» y de verificar y legitimar la reedición; y v) articular la reedición y la acción mediática en torno a un imaginario que proponga un «horizonte y un sentido compartidos». (2012, p. 3)

Discute que la definición de Toro se tornó compleja al diferenciarla de sus diversos significados y porque tiene un sentido ideológico difícil de concretar en la materialización de estrategias de comunicación. Propone entonces su propio concepto con una orientación política, además agrega que esta debe ser programática y con una duración específica:

Cuadro 26. Noción de movilización social.

Definición de Toro y Rodríguez	Definición de Jaramillo
Es una vocación de voluntades a un propósito común con un horizonte y un sentido compartido; si es con vocación debe ser un acto libre, si es de voluntades, tiene que ser apasionado y si es para un propósito común, tiene que ser público y participativo.	Lograr que personas que son diferentes, diversas y plurales puedan proponerse y lograr propósitos comunes sin renunciar a su diferencia, ni a su diversidad, ni a su pluralidad.

Fuentes: Toro y Rodríguez, 2001, p. 15; Jaramillo, 2012, p. 8.

Esta cuestión no tuvo mucha trascendencia en la ejecución de estrategias, porque la movilización social fue incorporada en todas sus acepciones y se asume como una de las

funciones centrales en la praxis comunicativa. De esta manera se tomó en la Dirección General de Comunicaciones de la alcaldía, sobre lo que señaló Quiroz:

...en movilización teníamos las campañas, los programas de televisión, las redes ciudadanas, porque aquí ya empezamos con el fortalecimiento de los medios locales de comunicación, televisión, radio y prensa web y monitoreo; fijate que aquí todavía no estamos hablando de redes, hay algo importante y es que, dentro de la administración del alcalde Fajardo, se dio otro complemento que hace parte de lo de movilización: y es que mediante acuerdo, se destinó un porcentaje para que la comunidad priorizara los recursos que iba a desarrollar. Lo del presupuesto participativo, entonces, nosotros con la necesidad de hacer ese tejido social con las diferentes comunidades o con las diferentes comunas y corregimientos, se logró que en las comunidades empezaran a priorizar recursos para el área de comunicaciones.

Es interesante ver la manera como ingresan los conceptos que tanto fueron utilizados en la comunicación, desarrollados por las ONG, en especial por la Fundación Social. En el ámbito de lo público, el factor dinero es central en la concreción de esta función. El trabajo con la población de incidencia se viabiliza a través del presupuesto participativo, instrumento aportante y paradójico en dicha relación: por un lado acerca al gobierno con las comunidades y plasma la noción de redes, pero a la vez, es polémico en su comprensión y asimilación, en especial con los medios comunitarios, dado que la figura plantea una dependencia contractual a través de contratación pública. Esto conduce a una discusión ética sobre la relación de los medios con los que los financian, donde se ven comprometidas las funciones de informar y de vigilancia que deben cumplir estos. Aun así, es a través de ellos que se ve la noción de re-editores, noción que se profundiza con las palabras de Jaramillo:

...se me ocurrió el dibujito¹¹⁷ y la idea de la edición y re-edición tuvo mucha fuerza; el hecho de hablar de re-edición como que alguien toma una intención pero construye su propio discurso y vuelve a editar el discurso, fue muy revelador para todo el mundo, fue, yo diría, que un hallazgo epistemológico muy importante, porque demostró a todos que lo que tenían que hacer era buscar aquella gente que ya estaba haciendo bien lo que había que hacer, que tenía un propósito propio y negociar la intención y ayudarlo, apoyarlo, darle material y hacer bulla en los medios para que eso funcionara. Y eso bajó la temperatura con la necesidad de crear estrategias más fáciles y sencillas para la gente. Hacer grandes intervenciones en medios me mostró que era un trabajo político, había que trabajar con la gente que sabía hacer las cosas. Claro, fue muy revelador, porque era una herramienta de trabajo en las regiones, nos bajaba de ser productores de materiales y nos ponía en un plan de organizar comunidades para que ellas hicieran su propia tarea.

Esta afirmación es significativa porque la considera como un hallazgo que se evidencia cuando se esquematiza el proceso generado para el sector educativo. Cuando se originó el Modelo Macrointencional, les dio pauta para esa acción comunicativa que trascendía a los medios y dimensionaba el campo de actuación del público objetivo. Primero se entendía el fenómeno y luego se pensaba en términos de comunicación su intervención, lo que les indicó que su foco era apoyar la organización de las comunidades. Los medios se asumen entonces como legitimadores a través del ejercicio de visibilizar lo que se hacía. Ese dar cuenta era poner a competir los discursos comunitarios con otros en la esfera pública, lo que demuestra el carácter político del mismo modelo. Se trataba de negociar intereses de los actores sociales en torno a sus necesidades inmediatas y el imaginario que se quería instalar.

Entre paréntesis, llama la atención cómo Jaramillo se refiere al esquema del Modelo, “el dibujito”, porque las áreas que delimita responden a la mirada funcionalista. El quid del asunto estuvo en nombrar cada uno de sus componentes y trasladarlos

¹¹⁷ Como se ha mencionado en diferentes apartes de este texto, Bernardo Toro diseñó un modelo lógico para un proyecto de educación y Juan Camilo Jaramillo lo acomodó en términos de comunicación, dibujando el modelo. Los créditos de quién hizo qué, siempre se han otorgado a ellos.

conceptualmente al contexto de participación democrática, allí es donde están los hallazgos y aportes a toda esta manera de poner en marcha estrategias en lo público.

Cerrado el paréntesis, la alcaldía concibió a los re-editores como redes ciudadanas y para ellos, esta noción trasciende la movilización. Paradójicamente, este fue uno de los temas más controversiales para la dirección de comunicaciones en su momento. Se apostó por una estrategia de red de medios alternativos de comunicación para la convivencia ciudadana, *Redecom* y se articuló con las bases metodológicas de la propuesta de gobierno orientada al fortalecimiento de las capacidades de la ciudad y de sus ciudadanos, consignadas en el Plan de Desarrollo municipal 2004-2007. Para conocerlas, COMFAMA elaboró un diagnóstico. También se encargó de capacitar a los integrantes de los medios. Luego se realizó un concurso de méritos para que obtuvieran beneficios a través del presupuesto participativo y a través del canal local Telemedellín fueron visibilizados.

Si bien algunos funcionarios lo califican como un éxito, académicos como Galvis y Botero (2009) consideraron que estos medios fueron la vitrina del alcalde. Para Liliana Vásquez se convirtió en la discusión de fondo sobre ser profesionales de la comunicación o aficionados a ella.

Para todos es conocido el pulso de poderes que hay en el sector público. Viciado de prácticas clientelistas, caciques, corrupción e inacción, pero tales situaciones no se presentan solo en el accionar de los funcionarios, es también de la ciudadanía que se traslada en sus interacciones con los gobiernos. En su momento, fue una manera de reconocer y validar el trabajo que se hacía en las comunidades, pero el acceso al presupuesto participativo develó el juego de intereses, envidias y el sentido de lo “comunitario” para los mismos comunicadores barriales. Emergieron las tensiones entre aquellos que obtienen una licencia para gestionar el medio comunitario, a quienes de manera despectiva se les llama *licenciatarios*, y los que se quieren diferenciar por su trabajo comprometido con la ciudadanía, a los que algunos denominan *medios ciudadanos*. Aquí resulta pertinente la diferenciación que planteó Clemencia Rodríguez (2009) entre lo

que son medios comunitarios, medios alternativos y medios ciudadanos. Pero más allá de la denominación de los medios, se cuestionó la posición ética de los ciudadanos y cómo la llamada Red se convirtió en un espacio de disputas. Liliana Vásquez lo narra así:

...a mí me parece que esa red de comunicadores sonó a una bomba de tiempo, como una cosa muy miedosa; incluso ellos hicieron una especialización en comunicación política en la EAFIT, por una beca de la alcaldía de Medellín; yo fui profesora de ellos de estrategias de comunicación, pudimos conversar mucho de eso porque ya nos vimos en otro lugar y gozamos reflexionando el por qué esa red se acabó. Entró en crisis y era esperable por el tema de los presupuestos participativos, de las platas y ahí se puso sobre la mesa ¿cuál comunicación comunitaria? Ellos lo que quieren es tener empresa periodística sin estudiar periodismo y es aprovechar el vacío de la norma y de la ley donde cualquiera puede ser periodista en este país y acceder a un recurso. Entonces es una doble cosa, hay un vacío donde nadie se está peleando por legalizar realmente nuestra profesión; la otra es que hay unos presupuestos, además de que los medios masivos regionales no dan abasto con la realidad local..., esa realidad no la están contando.

La red se acabó por ellos mismos. Las discusiones agudizaron la estructura. El análisis de lo que pasó allí resiste múltiples miradas, empezando por la del presupuesto participativo, una figura vinculada a la gestión democrática que posibilita la gobernabilidad:

El presupuesto participativo es un mecanismo de participación ciudadana que tiene como horizonte el mejoramiento de las condiciones de vida de la población de un territorio específico, un espacio de deliberación y concertación en el que participan diversos sectores sociales, gremiales, académicos, culturales y representantes de los gobiernos locales para la definición de programas o proyectos y la asignación de los correspondientes recursos para el desarrollo local... En tal sentido, puede concebirse como un instrumento de gobernabilidad democrática, entendida como la construcción de lo público mediante procesos de intervención ciudadana y concertación entre gobernantes y gobernados. La

governabilidad democrática se funda a la vez en la eficacia y la legitimidad del gobierno a través de la cimentación de procesos democráticos de participación en la formulación de políticas públicas y en el logro de metas de gestión. (Velásquez y González, 2012, p. 68)

El dilema en este caso se da por la naturaleza misma de lo que es un medio de comunicación. Se tornó en un juego de poder, de control y dependencia. Para los medios comunitarios significó la posibilidad de garantizar su sostenibilidad. Para los funcionarios públicos, le dieron sentido de control en el ejercicio de interventoría, de velar por el manejo de los dineros públicos. Se sintieron con el derecho de vigilar y ejercer control sobre los contenidos, lo que podría traducirse en el ámbito mediático en censura y autocensura.

A ello se le suma la mecánica burocrática para su gestión y desembolso que impuso dinámicas en contravía de las mismas lógicas de los medios, como en la circulación, ejemplo. Se financiaban 12 ejemplares de un periódico, el dinero solo se hacía efectivo en los últimos meses del año y debían hacer circular la mayoría de ejemplares en dos o tres meses, lo que significa un sin sentido para el oficio. Aunque no pueden negarse los aportes que entrega el presupuesto participativo, lo difícil es entenderlo en el campo de los medios, porque este no opera como la publicidad en los medios privados. Hoy en día, varias organizaciones comunitarias que se habían financiado por esta vía, decidieron no volver a participar del proceso para evitar el conflicto de intereses y optan por diferentes fuentes de financiación.

Otra situación que emerge del relato de Liliana Vásquez es la experticia profesional, al referirse a la ausencia de la norma, dado que en Colombia la tarjeta profesional del periodista se eliminó en el 2000 con base en la Constitución de 1991, que en su artículo 20 garantiza que toda persona natural puede fundar un medio de comunicación, hecho que se entendió como una forma de deslegitimar un saber profesional. En ello las tensiones son múltiples. En el marco de un Estado de derecho, cualquier persona que desee gestionar un medio se abroga al derecho a informar y a opinar. La pregunta es ¿de qué forma? Varios de los comunicadores comunitarios consideraron que era deber del Estado mantenerlos y

convirtieron sus propios medios de comunicación en un arma de amenaza. Lo que condujo a un conflicto ético en el hacer y en las relaciones tejidas entre ellos, en términos castizos, “me pagas pauta o hablo mal de ustedes”. En ese juego cayeron algunos comunicadores comunitarios que no se autorregularon en su actuación.

Esta situación lleva a recordar el trabajo citado de Freijeiro (2008), donde se interrogaba por la apuesta de las organizaciones en la función formativa en participación democrática de los ciudadanos, “es decir, no existen argumentos de peso que permitan afirmar que los ciudadanos, participando políticamente, lo harán de forma responsable, esto es, con espíritu de servicio a lo público” (p. 172). Las necesidades y los intereses de los sujetos son diferentes y estos pueden solaparse bajo los derechos universales.

Es aún más paradójico que sea una profesional como Liliana Vásquez, quien entre a cuestionar, puesto que una de las formas de intervención en comunidad de las ONG es la formación y creación de este tipo de medios de comunicación. Vásquez afirmó que ella no volvería a dar este tipo de capacitaciones, e hizo una analogía con un profesional de la medicina ‘podrá enseñar primeros auxilios, pero el saber disciplinar no’. Es una discusión más honda que ella objetiva porque logró visualizarla desde una orilla diferente y más allá de reconocer la incidencia de los medios en una audiencia, se objetiva el quehacer y sentido de la comunidad de base sobre su propio quehacer ¿cuál es el sentido de lo comunitario por las mismas comunidades? Se cuestionó desde una perspectiva única el valor de la labor de la población sin increparla. Igual que en el sector público, en lo barrial hay intereses y relaciones de poder que una institución debe saber tramitar. Queda el interrogante por las diferencias en el campo del saber profesional y el empírico.

Un aspecto adicional se relaciona con lo que narran los medios masivos tradicionales. Esa realidad local no contada. Lo microsocio solo hace parte de ellos cuando es de impacto para la urbe o es lo suficientemente particular. Pero las comunidades manifiestan una necesidad latente de ser escuchadas, de ser vistas y de verse. Los medios comunitarios son fruto de esa necesidad y se convierten en un llamado a los medios masivos a objetivar el concepto de inclusión y de ciudadanía, porque trascender en su

función de vigilancia y aportar desde la información al tejido social, es apostarle a la coexistencia de ambos tipos de medios y entender que los comunitarios, más allá de informar y visibilizar, pueden ser dispositivos para la cohesión social.

7.2. Las rutas del hacer

Tanto el tercer sector como el gubernamental se convierten en plataformas desde las cuales se perfila el quehacer comunicacional. Ambas permiten aprendizajes y contribuyen a demarcar las características de la práctica. Quizá, de forma atrevida y reduccionista, podría decirse que de lo social a lo gubernamental se aportó en entender la noción de *ciudadano*, afirmación hecha por Víctor Quiroz. Desde la otra vía, se sostiene que dimensionaron la noción de *poder*. Constructos no fáciles de explicar en por mismos. Pero los hechos y las propias reflexiones sobre el qué se hace y el cómo se hace, tanto por las instituciones como por comunicadores, dan claves para su lectura. En tal sentido, este apartado enfatiza en las metodologías. En aquellas formas de hacer que se volvieron una constante y de alguna manera pusieron sello al trabajo que se llevó a cabo en la ciudad.

7.2.1. Ciudadano y cultura – todas las calles de mil colores

Imagine aquí la siguiente secuencia: primera escena. Interior de una casa en Picacho. Son las 5 de la tarde. César, joven de 20 años, está sentado en el comedor, estudia. Su madre, Marta, prepara la merienda, escuchan el sonido que proviene de la calle, es un saxo, silencio y luego la voz de un hombre que canta:

Ya llegaron los tambores

La alegría en mi corazón.

Mi ciudad de colores

Ya la rumba se formó.

Carnaval ¡eh!

Carnaval ¡eh!

El sonido de los tambores se funde con los del saxo, las flautas y el timbal.

Segunda escena. Exterior. Calle del Picacho. César y su madre abren la puerta y se encuentran con hombres y mujeres disfrazadas de arlequines y bufones, montadas en zancos que los invitan a sumarse. Los niños del barrio corren entre ellos y los demás vecinos disfrutaban y se unen al carnaval.

Esto fue y es *Barrio comparsa*, la unión de diferentes grupos de teatro y música de la ciudad, que desde 1990 le apostaron a ser una alternativa lúdica y recreativa para las comunidades barriales. Una forma de responder a la muerte indiscriminada que condujo a que las personas se refugiaran en sus casas. En las esquinas ya no había corrillos, o personas jugando fútbol en las empinadas calles de la zona. Al son del saxo, los platillos y tambores, habitantes disfrazados sobre zancos empezaron a convocar a la comunidad a tomarse de nuevo las calles y defender su territorio a través del juego, el teatro, o las llamadas lunadas¹¹⁸. La música, la pintura, la plástica, la danza, se convirtieron en el “arma” para inducir a los jóvenes a que retornaran a los espacios públicos y escuelas. Estas actividades fueron la excusa para crear y fortalecer centros culturales. Lo que motivaba a los jóvenes a reunirse, a generar proyectos y a soñar construcciones posibles.

Los jóvenes de los barrios lo entendieron. Respondieron al llamado y lo desplegaron en su hábitat. Las instituciones educativas comprendieron en clave pedagógica la promoción de las artes escénicas, la música como proyecto pedagógico transversal del currículo y las organizaciones no gubernamentales lo articularon a sus estrategias. En ello se apropió y dinamizó la concepción de cultura ciudadana propuesta por Antanas Mockus.

El comprender al joven de Medellín a partir de sus propias expresiones y manifestaciones fue una apuesta institucional. El *quién soy* fue adoptado como un componente necesario en la práctica comunicativa. Los nuevos protagonismos, reconocer el abanico de la diversidad de posturas juveniles y las búsquedas de los mismos por su propio

¹¹⁸ Los zancos son palos de madera utilizados por personas como la extensión de sus piernas y pies. Las lunadas fue el nombre que se le dio a la actividad de las personas que se reunían cada mes durante luna llena para recordar a las personas muertas, durante las cuales se leían poemas, entonaban canciones y se tomaba agua de panela con aguardiente, conocido como Carajillo.

futuro, potenciaron la idea de lo colectivo. Tanto *Lado A*, *Muchachos a lo bien*, *A lo bien – Medellín*, *Donde Céfora*, *Rayando el Sol*, fueron el foco de espacios para mostrar al artista, al nerd, al líder barrial, al policía bachiller, al grafitero, al músico, a los colectivos de danza, club de fans, los religiosos, etc. El fin último era delinear la identidad urbana a partir de visibilizar otros valores, otras formas de pensar, habitar y sentir la ciudad.

Narrar en primera persona, *contar lo que uno es*, el testimonio directo de la persona y de los lugares que habitaba, fue un rasgo distintivo de la producción mediática. La historia de vida de los sujetos sociales y la ciudad misma eran los elementos centrales del discurso que se construía, porque con ello se refuerza la autoestima social. Narrar los orgullos, como afirmaba Alonso Salazar con respecto a Arriba mi barrio. En estas narraciones entra incluso el cine de autor de Víctor Gaviria, quien pone de protagonista al “malo”, al sicario, al narcotraficante, la ladrona, el matón de la esquina con su propia jerga¹¹⁹. Para varios críticos es una apología a la violencia, para otros, es parte de lo que somos.

Narraciones que dan cuenta de las paradojas de la cultura paisa y que saltan de un extremo a otro. Estas paradojas han sido foco de críticas tanto por los medellinenses como de los foráneos, o de la otredad, en términos de Armando Silva¹²⁰, el cómo nos ven los demás. Aquí los demás son académicos, políticos, activistas locales y foráneos, que a partir de una crítica reflexiva terminó por volverse común escuchar la frase “esa manía de los paisas de contar todo lo que hacen”. En últimas, es la detracción al súper yo de los antioqueños, el orgullo exacerbado de lo que son (o somos). En el marco ético, hace referencia a la autoestima social, reconocer la capacidad de resiliencia de su población y de la cual están orgullosos. Pero en clave histórica y antropológica, también se alude al

¹¹⁹ El parlache, hablar y parche. Piquiña era una persona indeseable. Es lo mismo que decir, hablar en un sitio donde se pasa bien.

¹²⁰ En su teoría de imaginarios urbanos, el autor fundamenta su propuesta desde el semiótico Charles Peirce, acude a la lógica de primeridad, segundidad y terceridad. En el tema de los imaginarios esto significa ciudad-ciudadano-otredad (Silva, 2013).

antioqueño como al hombre colonizador, al que no le importa arrasar con cualquier obstáculo. En este sentido, dice Alonso Salazar:

Yo pienso que hoy el cambio más importante que esta sociedad necesita, es cultural, claro, siempre habrá que buscar la manera de darle a la gente más oportunidades, acceso al colegio, a servicios, a ingresos, pero la sociedad ha ido mejorando en eso. Y no necesariamente ha mejorado en muchos otros aspectos que tienen que ver más con la conciencia del sistema de relaciones familiares, comunitarias, y de las relaciones de poder en general en la sociedad. Eso es la subjetividad, eso solo se transforma con contenidos, con formación. Claro, con pedagogía en el sentido específico, pero sobre todo, con la capacidad de mover la cultura en el sentido de la vida, de las formas de vida hacia algo, que debiera ser lo que está en tono con diversidad, derechos humanos... Esos sentidos religiosos tradicionales nuestros no son cohesionadores, entonces el déficit es más alto, tendría que generarse desde un mundo desde lo cívico, desde lo público, y ese déficit se sigue notando ahí, porque no tenemos una formación de origen, una impronta tan fuerte que nos dé esa cohesión social y eso es lo que más sigue necesitando este país y esta ciudad, para mí.

Vale la pena recordar la anécdota de uno de los capítulos de Muchachos a lo bien que dirigió el cineasta Víctor Gaviria. El protagonista era Mauricio García, un joven habitante de Zamora, un barrio de la Comuna Dos, poseedor de un gran talento para el humor. Autor de “La Piquiña”, una historieta cuya protagonista era una abuela sicaria, la Mita, cabecilla del cártel de Zamora. Ella tenía un nieto, el Picao, con quien cometía una serie de fechorías. El público primario eran los delincuentes del barrio quienes le compraban la historieta. A este capítulo fue al único al que le hicieron reparos en Teleantioquia para su emisión. Entonces, se tuvo que hacer un pregrabado donde Víctor entrevista a Mauricio sobre sus creaciones para dejar en claro que no se trataba de una apología a la violencia. Lo que se narró era la coexistencia en el territorio, el mestizaje de credos, valores, acciones, formas de vivirlo, era dar cuenta de otro rasgo más de lo que se era.

Retomando. El territorio le otorga un sentido pedagógico transversal a todas a las acciones de estas organizaciones. Reconocer ese *quiénes somos y de dónde venimos* marcaron la intervención barrial. Saber cómo se configuraron los barrios, quiénes fueron los primeros pobladores, cómo invadieron, construyeron las casas, las calles, la gestión de servicios públicos, la iglesia, etc.. Reconstruir la memoria del barrio fue una estrategia de formación de ciudadanía, entender esa triple acción de subjetivación–individuación (situación, condición y acción) en la lucha por su inclusión en las lógicas de la ciudad. Se trataba de hacer conciencia de ello. En esto, la Corporación Región dictó cátedra, porque desde todas sus áreas de trabajo estaba presente. En educación por ejemplo, se trabajó el proyecto *Ciudad educadora* que abordaba la relación escuela-comunidad-entorno-ciudad, incluida en los Proyectos Educativos Pedagógicos, PEP. En un sentido simbólico, era quitar las rejas de la escuela para comprender lo que estaba afuera de ella¹²¹. Eran diálogos de saberes desde la interdisciplinariedad, la transversalidad curricular y escolar y la historicidad de los procesos sociales.

En el área de investigación trabajaron los recorridos de ciudad¹²². Era la relación historia-planeación-ciudadanía, conocer la historia de la ciudad a partir de la manera como se pobló y planeó por parte del gobierno local. Bajo la dirección de Pilar Riaño, se realizó *La Piel de la Memoria*, un proyecto de intervención y creación comunitario, con el objeto de recuperar la memoria del barrio Trinidad, conocido como barrio Antioquia¹²³. Se hacía mediante intervenciones plásticas y festivales, creados por los propios habitantes, uno de los productos con mayor recordación fue el *Bus de la memoria*, en que se exhibían los diferentes elementos que para la persona o la comunidad eran significativos, como una fotografía, una prenda de vestir, un utensilio. Eran dispositivos para reflexionar sobre lo que pasó y movilizar procesos de cambio.

¹²¹ En varias ciudades del país, las fachadas de las escuelas y colegios tienen rejas que cubren las entradas y las ventanas que le dan la connotación de cárcel. No falta un portero que controla la entrada y la salida, evita que los estudiantes de “vuelen”, se fuguen.

¹²² Esta estrategia aún se da por parte de la Corporación.

¹²³ Al barrio Antioquia se le conoce por ser la primera zona habitada por prostitutas de la ciudad; la zona de tolerancia, como se dice en la jerga popular. Se le ha asociado como lugar de ladrones y tráfico de drogas.

Es fundamental incluir en el diagnóstico y en la formulación del plan la variable cultural porque permite, tanto a las instituciones externas como a la comunidad misma, develar elementos de la historia, de los imaginarios colectivos y de las grandes aspiraciones comunes que son fundamentales a la hora de construir un proyecto común. La gestión participativa del desarrollo no es sólo un proceso técnico, sino que involucra costumbres, sentimientos, historia, relaciones y expectativas que deben ser tenidas en cuenta... Mejorar los niveles de autoestima personal y colectiva tiene mucho que ver con el sentido del logro que los pobladores pueden percibir en los productos y resultados del proceso. De ahí la importancia de hacer caer en cuenta de esos logros durante todo el proceso: el diagnóstico como reconocimiento de sus potencialidades y carencias, el “plan-libro” como resultado de un esfuerzo común y expresión de un proyecto colectivo, los logros concretos de los proyectos, la consolidación de una entidad comunitaria que se convierta en motor del desarrollo. (Fundación Social, 2004, p. 51)

Otro de los sellos característicos de Medellín es el ejercicio de corresponsabilidad social¹²⁴, *cómo nos organizamos y qué hay para hacer*. El gobierno no fue el responsable de formar a las comunidades en organización social. Estas se formaron solitas y en ello, el tercer sector fue protagonista. La intervención barrial y los procesos de formación ciudadana tuvieron como objeto el empoderamiento político de las comunidades. Se colectivizó el sentido de que *se es, un sujeto con derechos y con deberes*, un sujeto colectivo que se configura en la relación con el otro y con la institucionalidad. Las estrategias de comunicación fueron transversales, responsables de visibilizar y potenciar la autoestima social que refuerza su confianza y en ello. La producción mediática en particular, sirvió para seducir al joven y motivar a la configuración de colectivos sociales. De esto dan cuenta las múltiples organizaciones que hay en la ciudad, con todos sus matices.

¹²⁴ Quizás puede sonar petulante y no se cumpla en el sentido pleno del término, pero al estar por fuera de la ciudad esta dinámica de las organizaciones salta a la vista.

7.2.2. Las estrategias de comunicación en sinergia.

Como ya se mencionó. El gran aporte fue posicionar a la comunicación como una dimensión más para comprender e intervenir lo social. Se logró gracias al trabajo mancomunado de las organizaciones y los comunicadores. Se aprendió a trabajar con el otro y esto significa negociar intereses entre lo particular y lo colectivo. Se tornó cotidiano y se incorporó como metodología generar sinergias con varios actores para el desarrollo de las estrategias comunicacionales. Este aprendizaje lo trasladaron al sector público. Arriba mi barrio, el comité de comunicación del Plan Municipal para la Prevención de Drogas y Muchachos a lo Bien, dieron línea en esta materia. Sin embargo, el proyecto bandera que transversalizó a la ciudad fue el Seminario de periodismo juvenil, que ya se referenció, y sobre el cual comenta Liliana Vásquez:

El tema del Seminario de Periodismo Juvenil lo propone Región. El Seminario cumple veinte años, está a cargo de la alcaldía de Medellín, se tuvo que quedar con él, están medio encartados -¿qué vamos hacer con eso?- Esta alcaldía se acaba y se va a morir el periodismo juvenil. Región dijo que no quería seguir haciendo eso. Lo toma Comfama, luego lo pasa a la Universidad de Medellín. Todo el mundo lo soltó y quedó en la Subsecretaria de Juventud de la alcaldía de Medellín. Ellos me llamaron, estaban muy preocupados; pues les dije: -Hagamos un evento y si hay que enterrarlo lo enterramos. Murió de veinte años. Qué le vamos a hacer, ya fue suficiente.

El Seminario fue una amplia tribuna por la que pasaron infinidad de experiencias de comunicación barrial y educativa. Algunas muy sólidas que aún existen, y ello, con relación a la red de comunicadores que en su momento tuvo la alcaldía y lo que en la actualidad pasa en la ciudad, sobre la gestión de una política pública de medios, permiten visualizar en la práctica la noción de ciudadanía comunicativa de Mata (2006). Abordada desde el ámbito de los derechos que habla de la formal, la reconocida, la ejercida y la ideal, “aquella que desde postulaciones teórico-políticas y de expectativas de transformación social, se plantea como utopía o meta alcanzable en vinculación con los procesos de democratización de las sociedades” (p. 14).

7.2.3. La sistematización y publicación del conocimiento.

En las ONG era común hallar entre sus áreas un centro de documentación especializado en los temas de su resorte. Coherente con este aspecto, toda intervención se sistematizaba, entendida como una investigación de segundo orden y a partir de la misma praxis se genera teoría. Se sistematiza para hallar aprendizajes significativos que contribuyan a cualificar las metodologías del trabajo social. A la vez, son memoria de un hacer donde se plasma un momento y allí se reconoce a los participantes, lo que a su vez, favorece la autoestima social.

En consecuencia, la investigación es un componente transversal en estas instituciones, por lo cual, en los proyectos comunitarios se incorporaron metodologías cualitativas de acción participativa, como son las narrativas visuales, cartografía social, recorridos urbanos, relatos de vida, entre otros. Su aporte entonces, se concreta en la versatilidad al combinarlas y al crear experticia que los legitima como interlocutores ante diversos sectores, incluidos la academia y la empresa privada.

Fundación Social acostumbraba realizar un diagnóstico previo antes de ingresar a cualquier comunidad. Fue en la Comuna 13, en el marco del proyecto Constructores de Sueños, cuando por primera vez optaron por desarrollar una investigación sobre los procesos de construcción de los barrios, a cargo de la antropóloga Amparo Sánchez:

Un resultado interesante del estudio fue que empezó a recoger las expresiones culturales y los oficios de la comunidad a través de su historia. Uno de estos oficios fue la alfarería. La investigación mostró que la comunidad de El Salado tenía una tradición muy antigua de trabajo con el barro, y empezamos a recuperarla, a darle valor, llevándola a las escuelas y colegios para que los niños vieran cómo las señoras trabajaban el barro, para que ellas les contaran a los niños de dónde viene esa tradición.

Otro elemento importante que se recuperó en el estudio, y que fue clave para la gente y para nosotros, fue el significado que le daban a la invasión de los terrenos. Para los pobladores fue toda una gesta, muy diferente a las lecturas hechas desde afuera que hablaban de una acción ilegal y caótica. Para los pobladores de estos barrios, la invasión fue una epopeya en

la que ellos fueron grandes héroes. Comprendimos entonces por qué hablaban de los fundadores del barrio y no de los invasores: es muy distinto que a uno le digan invasor o que lo llamen fundador. (Fundación Social, 2004, p. 27)

7.2.4. La geografía física, social y humana.

En la lógica de la planeación participativa, levantar mapas sobre los territorios que se van a intervenir es una práctica muy común entre las ONG. Se lleva a cabo un ejercicio de georreferenciación que aporte en la descripción de los lugares y de las comunidades y suele hacerse en dos etapas. Una, parte de los mapas de las dependencias especializadas en la materia, para establecer fronteras y reconocer la configuración física del lugar. Dos, a través de la cartografía social con las comunidades por medio de recorridos y de croquis que ellas mismas elaboran para dar cuenta de cómo habitan el territorio, en lo físico y lo simbólico¹²⁵. Lo que ayuda a comprender su dinámica, la confluencia de fuerzas, las relaciones de poder, la manera como lo apropian. Identificar los no lugares en los mapas institucionales, pero la población los ha re-territorializado. Melguizó cuenta:

...el mundo es cada vez un tejido de relaciones... La geografía física, geografía social y geografía humana. Es gente que te está ofreciendo el conocimiento del territorio, geografía física, el conocimiento social de su territorio, conocen las organizaciones sociales, conocen la comunidad, conocen las dificultades de ese tejido social y las ventajas de ese tejido social y tienen un conocimiento humano; esta es la gente que saludaba de nombre a todos los vecinos que se encontraban y la alcaldía no tenía ese conocimiento, entonces eso es lo que marca las diferencias, porque eso es lo que luego crea una de las condiciones del gobierno, la cercanía.

En lo gubernamental también se hace georreferenciación. La Secretaría de Planeación suministra los datos que por lo regular muestran tendencias. Su mirada es más global, más desde la urbe, lo microfocalizan según los requerimientos. Este ejercicio lo potenciaron, lo tornaron como metodología para la práctica comunicativa, para la intervención social y establecer vínculos de cercanía y confianza con los pobladores y para

¹²⁵ A esta técnica también se le reconoce en Diagnóstico Rápido Participativo, como mapas parlantes.

la gestión de los recursos públicos. Adriana Sampedro cuenta cómo esto fue herramienta de trabajo:

... yo probé muchas de esas cosas de las que hicimos en los barrios en la alcaldía, fueron herramientas, como los mapas parlantes, eso es definitivamente una tarea que traemos desde hace rato y que hizo parte de la Fundación Social, por lo menos para mí. En el sector público lo primero que uno hace es armar el mapa, encontramos en cuáles cuadras se habían hecho acciones... Encontramos que en un mismo territorio había tres o cuatro acciones igualitas, y eso nos permitió identificar los proyectos, para hablar con la gente que ya tenía el contrato y lograr en términos jurídicos, un mayor impacto para todo el territorio.

Como estrategia de comunicación, la georreferenciación ayudó a darle más rostro al ciudadano, dado que la mayoría de información era dirigida a la masa. Sirvió para planear contenidos, pautas estéticas de los mensajes y la circulación. Así lo describió Liliana Vásquez:

... millones de habitantes, a mí me puso a estrenar el cerebro, significa trabajar para masas, buscar herramientas y aprender a usar herramientas como las bases de datos y cosas que planeación usa, yo las tenía como un insumo, pero saber leer información socio-demográfica es para acercarse a una caracterización, eso fue muy importante, eso lo aprendí en la alcaldía, entender mapas o geo-referenciar el ejercicio de la comunicación... En un lugar y en un territorio saber dónde está la gente me implica entender los comportamientos a partir del territorio, si es arriba, abajo, eso ya me genera a mí un valor como comunicadora, en cuanto al tono de la comunicación y los medios que debo elegir, pues tengo que saber otras cosas, a mí me tomó más conciencia sobre el saber de la comunicación.

Estas afirmaciones se materializaron en políticas de comunicación, como darle rostro al ciudadano. Para cada campaña o acción puntual en el barrio eran sus habitantes los protagonistas. No se compraban o utilizaban imágenes del banco de fotos, se iba a los barrios a buscarlas allí. Adaptaron el formato del periódico mural Lado A para diseñar las

vallas. Es decir, los contenidos de estas incluían información de la administración municipal, del barrio y la voz de la población. Mensajes directos y claros¹²⁶.

7.2.5. Re-significar el concepto de administrar.

Todo proyecto incluye un componente financiero que requiere ser administrado en cualquier sector. Pero en el campo del sector gubernamental se redimensionó por parte de los comunicadores y quizás, por las acciones que se realizaron, es donde se acentúa y materializa la fusión de saberes generados en cada uno de los sectores.

Comunicar desde lo público adquiere otro significado por la complejidad burocrática y el tamaño del Estado. Por el poder simbólico y material que se otorga desde la ley, la institucionalidad y el dinero. En palabras de Ángela De los Ríos, era el “gran dinosaurio”. Y esto lo vieron cuando se enfrentaron a los procesos que acarrea la contratación pública, los tipos de montos, licitaciones, interventorías, y lo que señala la ley por ser una dependencia con recursos de inversión propios. En el primer año de gobierno aprendieron el proceso y el desgaste que acarrea la contratación de cada proyecto para el cual debía hacerse un contrato y designar su propio interventor. Optaron por pensar un modelo de economía a gran escala. Tener una bolsa común con los dineros destinados para comunicación de todas las dependencias y ser la Dirección de Comunicaciones la responsable de su administración. Esto implicaba un proceso de concertación y visión compartida sobre lo que se deseaba comunicar. Lo pensaron en términos de macroproceso, que debía ubicarse como uno de los ámbitos del modelo de comunicación macrointencionada, como se aprecia en el esquema del mismo (página 263).

Ángela De los Ríos fue la de la idea y se encargó de convencer a cada una de las dependencias:

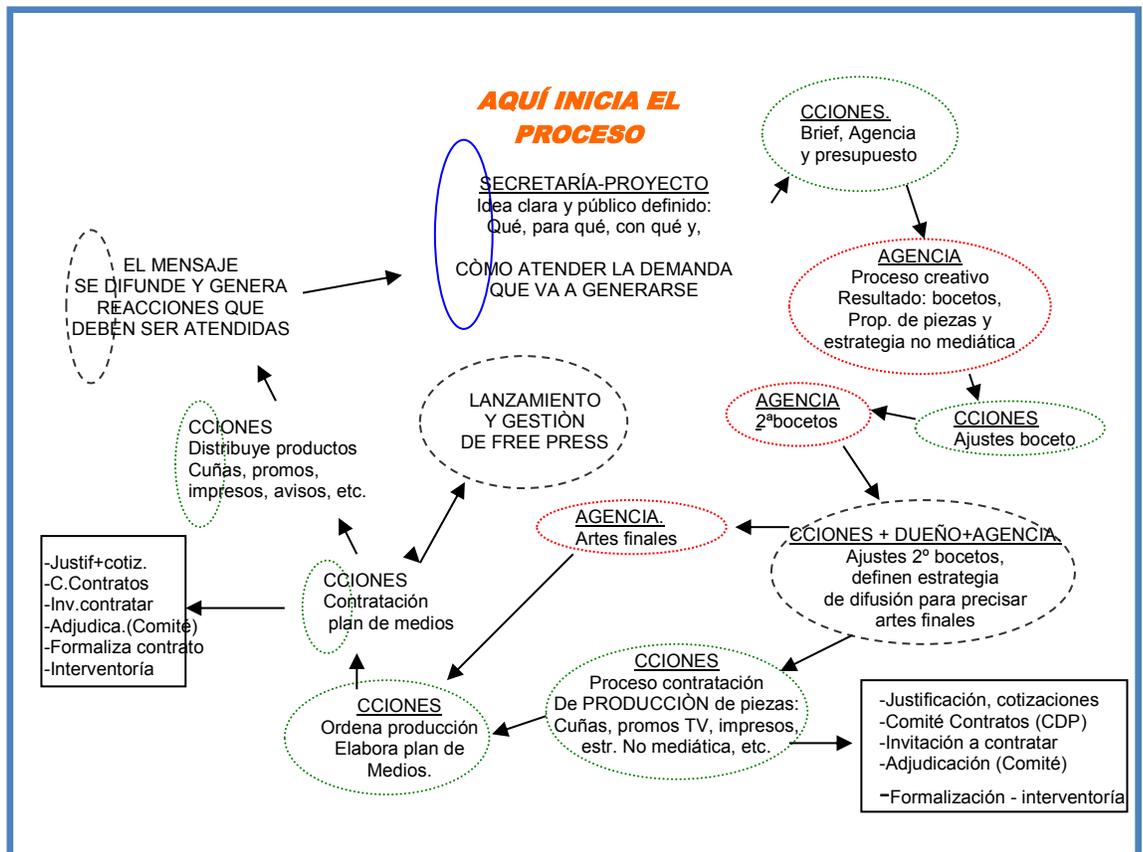
¹²⁶ Comentaron Quiroz y Vásquez en forma de anécdota, que antes de la publicación de los mensajes publicitarios los leía el personal de servicios generales, como validadores de los mismos.

...nos inventamos un modelo en que les dijimos a todas las secretarías: usted todos los años invierte trecientos millones de pesos para la publicidad que tiene que hacer, esto son campañas, folletos, plegables, etc., páselos para acá, hagamos una gran bolsa. Nosotras sacábamos licitaciones de cien o doscientos millones de pesos para los servicios básicos de la comunicación. Uno sabe qué necesita: impresión en formato grande, litografía, organización de eventos, pautas publicitarias, agencia de publicidad, producción de videos, ocho o nueve servicios estándar que necesita cualquier oficina de comunicación. Proponemos hacer grandes licitaciones y por economía de escala sale más barato, además usted administrativamente se ahorra un trabajo mamón de contratar quién le organice un evento. Aquí tiene la bolsa, yo cada mes le digo, este mes se gastó cien le quedan cincuenta... El modelo funcionó a las mil maravillas, con economía de escala e hizo rendir la plata; hubo transparencia, eficiencia... Yo me relacionaba con un solo interventor y ese interventor era el que le daba las órdenes de pautas a todos los medios, el que me registraba y me llevaba los audios, todas las cuñas, etc.

Lo anterior implicó crear el Comité de Campaña¹²⁷. Los funcionarios de carrera de la dependencia comprendieron la necesidad de una agencia de publicidad que manejara la cuenta de la alcaldía. Con la creación del comité se lograba materializar la noción de visión compartida y que se entendiera como un proceso. Por lo tanto, había que incorporarlo como una de las funciones de las cuales se ocupaba la dependencia. Una función no menor que era inherente a la dinámica comunicativa de la Dirección General de Comunicaciones. Se hizo el flujograma que lo sustentara. Ver figura 28.

¹²⁷ De acuerdo con el texto memoria de esta gestión, el comité estaba conformado por la Dirección de Comunicaciones, a la que asisten la Subdirección de Comunicaciones, la Secretaría Privada, la Secretaría de Cultura Ciudadana y sus subsecretarías de Educación Ciudadana y la de Metromujer, la Gerencia de Telemedellín, el asesor de Comunicación Política de la alcaldía, la agencia de publicidad y el comunicador o comunicadora de la secretaría que tiene la necesidad, es decir, el dueño de la campaña.

Figura 28. Flujograma del comité de campaña.



Fuente: Dirección General de Comunicaciones (2006, p. 64).

Las campañas se asumen como una acción de movilización que permite la interacción con la ciudadanía. Su necesidad está determinada por una situación problemática que se desea enfrentar para promover los cambios en el comportamiento de las personas, o por algún escenario negativo que se presenta. Vásquez afirma que una de las campañas más inútiles que hay, pero que siempre debe hacerse, es sobre el uso de la pólvora en navidad, porque siempre hay quemados. “La campaña funciona si detrás de ella hay un componente pedagógico, estrategias y acciones que busquen el objetivo planteado. Una campaña no resuelve un comportamiento cultural a menos que sea diseñada a muy largo plazo” (2006, p. 59). Lo interesante de este ejercicio fue la contribución a la noción de visión compartida entre las áreas, porque lograron que las políticas de comunicación fueran asumidas por todas las dependencias de la alcaldía.

Este componente administrativo también estuvo relacionado con la pauta publicitaria. Liliana Vásquez cuenta, de manera anecdótica, que la impresionó mucho la manera como los medios, en especial los pequeños, se relacionaban con la alcaldía. Le llevaban la factura de los servicios públicos para exigir su pago o amenazaban con hablar mal de la gestión del alcalde. Para evitar estas situaciones, optaron por reglamentar la pauta e hicieron un diagnóstico de medios. Se les preguntó por el medio, el programa, el espacio, el público objetivo y el estudio de rating que tenían. Como política determinaron que se otorgaba pauta de acuerdo con estudios de sintonía e investigación de mercados. Esto les generó molestias y enemistades con más de un político y la citaron para rendir cuentas ante el Concejo Municipal. Allí explicaron los criterios para asignar la pauta y para ello construyeron una parrilla donde daban cuenta del medio, el público objeto, sintonía o impacto y costos por espacio¹²⁸. Adriana Sampedro comentó:

...como se lo dije una vez a Liliana Vásquez y a Ángela, que yo las admiro profundamente, comunicaciones juega un papel muy importante en el mundo de lo público, porque es como si

¹²⁸ Otro criterio de política de comunicación, es que la administración no publicaba avisos de prensa ni para expresar condolencias ni para felicitar a alguien. Solo se pagaba por la publicación de avisos jurídicos y los de las campañas publicitarias. Cuando es necesario felicitar por un logro o lamentar un acontecimiento se manda un comunicado de prensa, sabían que lo publicaban o emitían.

fuera una gran malla que está protegiendo todo el edificio... Todo el tiempo se pasa soldando donde se abre cada nodo de esa malla gigante..., para que todos caminen por el mismo enfoque. Lo que se posicionaba es el enfoque, eso es fundamental en el tema de comunicación... Cuando tienes un grupo, o sea, cuando tienes un líder de comunicación te alinea todos los feudos o todas las secretarías... Tienes tres elementos: Uno, cuidar el recurso público; entonces sacas convocatorias mayores, todo el mundo en una misma bolsa para poder avanzar más y la famosa economía en escala. Dos, para que los medios de comunicación, que manipulan todo el tema de publicidad en la localidad, queden unificados sobre el mismo corte... Tres, que debía haber empezado por ese, es que el ciudadano, la ciudadana, todos, están hablando de lo mismo.

7.3. Los conceptos como intangibles y las autorías

Lo intangible es aquello que no puede ser tocado, que existe y tiene un alto valor. Hablar del tema es muy común en el campo de la comunicación organizacional, referenciados como los activos que inciden en la rentabilidad de las organizaciones. La marca, la reputación, son algunos de ellos. Tanto en los textos nuevos como en los testimonios de los comunicadores, hay una serie de conceptos y metodologías que permanecen y parecen ser sus propias marcas. La impronta que los identifican y las actuaciones, tanto en lo institucional como en lo personal, son faro para su autorregulación como sujetos sociales y políticos.

El llamado a la coherencia emerge como el concepto clave, envolvente, que calificaba las acciones realizadas y articuladas a los objetivos de las organizaciones, al trabajo de campo y a ellos mismos, como lo plantea Ángela De los Ríos

En el sector público me reconozco como una administradora de recursos, yo no pude ser comunicadora de escribir en el periódico o de armar el boletín, yo tenía que manejar un montón de plata y saber cuál era la mejor manera de invertirla, bajo, por supuesto, de un marco que establecimos desde el principio: ¿adónde queremos llegar?, ¿cómo lo queremos lograr?, ¿cuál es el sueño y qué le puede aportar la comunicación a este plan de desarrollo? Una vez tenemos el panorama claro hacemos la planificación, hay que hacer esto con la

comunidad, hay que hacer esto con los medios, hay que hacer esto..., todo, pues con la palabra mágica, lo más difícil del mundo, es la coherencia.

Jaramillo lo repite hasta la saciedad cuando explica los modelos “una organización tiene que ser coherente, tiene que ganarse el derecho a hablar y a ser reconocida”. Es ahí donde está la necesidad de cohesión de todos sus frentes y relatos para que esto se dé, esto es una dinámica muy intrínseca de las ONG. Por sus mismas características, tienen habilidad en relacionar el equipo humano en torno a la visión y misión de la institución. Quizá esto se da porque las personas que laboran allí lo hacen por convicción y por la planeación de los procesos, siempre en un diálogo horizontal, que lo hacen propio y están mediados por la solidaridad.

Liliana Vásquez lo resolvió moviendo varios hilos en el escenario de lo público, porque se trata de saber dónde va la comunicación en el nivel gerencial. Al lado de la cabeza, las decisiones se toman de manera conjunta, y cuando esto empezó a fallar, renunció. La coherencia está ligada a generar confianza, a legitimarse ante los interlocutores, ser creíble para los demás. Es imposible desvincular esta noción de transparencia y honestidad. Los comunicadores se acogieron a los parámetros éticos contenidos en el plan de desarrollo. Estos demarcaban su comportamiento en el escenario de lo público, porque una de sus premisas fue considerar a la información como un bien público. En este sentido habla Lilia Vásquez:

...porque un ciudadano común y corriente que tenga confianza tiene que saber que está pasando adentro, y saber lo que está pasando adentro es contarle lo que estamos haciendo de manera que él lo entienda, para que sienta que puede ser parte de eso que estamos construyendo. Era nuestro reto comunicacional.

Y si hay que señalar una categoría envolvente que albergue a la coherencia, esta es la ética. Una ética pública a la cual se apegó Región desde la década de los noventa y entendió la necesidad de poner en la esfera pública este discurso, a través de los seminarios, en los espacios de debate y en sus procesos de veeduría ciudadana. La Fundación Social lo

enmarca desde su enfoque promocional con base en los derechos humanos, articulado al ordenamiento constitucional, vinculado a la institucionalidad. En el subtexto se lee, de manera reiterativa, que los marcos constitucionales de 1991 fueron motor para el hacer de estas organizaciones. Jorge Melguizo lo sintetiza así:

Esta ciudad había sido muy construida con ese concepto estético, como lo es el metro. La cultura del metro es un concepto estético, no es un concepto ético y es como somos de bonitos los de Medellín, como somos de limpios, como somos..., pero no es una construcción de una ética, no es una construcción de una relación con el otro, es una construcción de obedecer, es la pared que no se pinta..., no es otra cosa. Entonces, el concepto ético es el concepto de la equidad, es el concepto de la inclusión, es un concepto que se construye..., desde lo público... Una ética civil es de relación con el otro, no basada en la culpa sino en el respeto por el otro ¿cómo construir una ética en una ciudad atravesada por los miedos? O sea, ¿cómo enfrentarla? Hay que pensarla desde el espacio para el encuentro de la gente.

Construir este concepto en una ciudad donde los conflictos hacen parte de su naturaleza no es sencillo. Aún hay muerte, droga, violencia, intolerancia. Lo interesante es la manera como este discurso por una *ética*, entendida como la capacidad de autorregulación de la persona, donde prime el respeto por el otro y la vida sea el principio máximo, se instaló en la esfera pública. La invitación era desde todos los campos, sostenerla en la discusión convincente, recordarla, se tornó monotemático y quizá ahí radique su fuerza.

Así, la muerte fue sin duda lo que produjo un discurso por la vida que se volvió potente. Y aquí se reitera el papel fundamental que jugó en la historia de la ciudad la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana. Su convocatoria colectiva e incluyente a los seminarios *Alternativas de Futuro para Medellín*, fueron un hito para crear un imaginario posible¹²⁹. Durante tres días, miles de personas pensaban en ¿cómo

¹²⁹ En paréntesis, este sería un buen ejemplo para dar cuenta del concepto *movilización social* en términos de Toro, una convocatoria de voluntades en torno a mismo sueño.

cambiamos esto? Se repitió durante cuatro años. Al final de cada jornada, las personas terminaban con los sentimientos encontrados, entre la incertidumbre y la expectativa, *¿será posible?* Momentos que se han repetido cientos de veces. Vale la pena acá recordar una anécdota personal de lo que era perseguir este sueño.

Imaginarios que se construyen con anhelos colectivos en momentos únicos, donde las personas por alguna razón, están sintonizadas y la fuerza de la cohesión genera ciertos halos invisibles que alientan el espíritu y las conectan a seguir creyendo en algo. Un ejemplo muy simbólico de ello fue cuando la Fundación Social, Región y la Arquidiócesis de Medellín se unieron para la campaña *Enciende tu luz, elige la vida*, un grito desesperado por la vida. Su lanzamiento estaba programado para la noche del 2 de diciembre de 1993, con un concierto de Jaime Valencia en el barrio Carlos E. Restrepo. Ese día, a la una de la tarde, habían dado de baja a Pablo Escobar. El ambiente estaba totalmente enrarecido en la ciudad. Los empleados de ambas organizaciones se volcaron a hacer todas las gestiones para la cancelación del concierto. Unos se ocuparon de llamar por teléfono y avisar que no se iba a realizar el concierto y otros se fueron para el sitio dispuesto a desmontar el escenario. Llego, al final de la tarde todos nos encontramos en la sede de Fundación Social. Allí nos dedicamos a cantar al unísono “*Café y petróleo*” con Jaime Valencia¹³⁰. Con los espíritus embriagados de esperanza, convencidos de lo que se hacía, agarrados a la idea del cese de las balas y con los estómagos apretados, temerosos por las mutaciones de las violencias que continuarían.

En el marco de estos hechos, *la ética, la ciudadanía y lo público* están intrínsecamente vinculados. Conceptos que se apropiaron y se tornaron como en una fórmula matemática: un ciudadano que se piense en lo político y en lo social, que actúe en

¹³⁰ Jaime Valencia es cantautor colombiano, conocido en el mundo de la publicidad por sus jingles. Entre la década del ochenta y noventa formó un dúo con su hermana Ana y cantaban canciones de protesta. Siempre acompañó a la Fundación Social en la producción musical. Esa noche se iban a interpretar canciones escritas por Juan Camilo Jaramillo para dicha campaña.

colectivo (solidario), que se autorregule y que sus máximas estén regidas por el respeto por el otro. Salazar, refiriéndose a los inicios de Compromiso Ciudadano, señaló que:

Digamos que el punto de partida de Compromiso Ciudadano fue (esto es tipo de Fajardo, esto no fue mío)...: si pones a unas personas a discutir, a ponerse de acuerdo sobre cómo cambiar una sociedad es difícil. ¡No! Entonces, la pregunta muy sencilla es ¿en qué estamos de acuerdo que definitivamente es irrenunciable? Que son principios... la pregunta no es ¿usted es de izquierda o de derecha? ¡No!, sino ¿usted está de acuerdo con estos principios? Y resulta que es mucho más fácil poner de acuerdo a la gente en torno a esos principios porque son tan contundentes que hacen enfoques ideológicos. El derecho a la vida, monopolio de la fuerza del Estado, con respeto por los derechos humanos. La ética y la transparencia como principios de gobierno. La participación ciudadana como un factor que enriquece la democracia, en fin ¿quién va a estar en desacuerdo con eso?

Lo que se quiere resaltar aquí es la coherencia con la que actuaron a nivel institucional, personal y en lo social: ¿quiénes lo han construido? Todas estas organizaciones que promovieron una forma de entender, gestionar, pensar y sentir la ciudad¹³¹, a tono con la afirmación contundente de Salazar “a Medellín no la salvó el Estado, a Medellín la salvó la sociedad civil”.

Ahora bien, en una mirada transversal y longitudinal por los discursos de las instituciones, solo enfocado en sus premisas de actuación, se reitera por ejemplo, cuando Región se constituye como corporación, el acuerdo central fue que *no podía haber un discurso que justificara la violencia*. Sus valores fundacionales serían la democracia, el desarrollo social y la paz. Fundación Social por su parte, en su marco axiológico se centra en la defensa de la dignidad de la vida humana y de la justicia. Con respeto a los derechos y al cumplimiento de deberes señala:

¹³¹ En esta investigación se habla de dos organizaciones, y aunque son muchas más, estas se consideran representativas.

La dignidad de la persona humana, la solidaridad como reclamo fundamental de la condición humana y la trascendencia como perspectiva que confiere sentido a la vida, son expresiones de una misma y fundamental afirmación ética en la cual se sustenta y a la cual quiere responder la intervención de la entidad (Fundación Social, 2004, p. 28)

Los principios a los que se refería Salazar con el movimiento Compromiso Ciudadano, se convirtieron en los principios de la gestión pública para ambas administraciones:

Cuadro 27. Principios gestión pública durante la administración de Fajardo y Salazar.

Principios de la gestión pública	
1. Los dineros públicos son sagrados.	8. Las relaciones con la comunidad son abiertas y claras, y se desarrollan a través de los espacios de participación ciudadana.
2. La gestión de lo público es transparente. La Administración rinde cuentas de todo lo que hace, de con quién lo hace, de cuándo, cómo y con cuánto lo hace.	9. El interés público prevalece sobre los intereses particulares.
3. No aceptamos transacciones de poder político por intereses burocráticos o económicos.	10. Los servidores públicos que trabajan en la administración municipal son honestos, capaces y comprometidos con el proyecto de ciudad.
4. No utilizamos el poder del Estado para comprar conciencias y acallar opiniones.	11. El desarrollo de la ciudad es un compromiso entre la administración local y todos los ciudadanos y ciudadanas.
5. El ejemplo de las autoridades es la principal herramienta pedagógica de transformación cívica.	12. La solidaridad y la cooperación son la base de las relaciones de la ciudad con la región, el departamento, la nación y la comunidad internacional.
6. Planeación sin improvisación.	13. La confianza en las personas que dirigen la administración es esencial para garantizar la legitimidad del Estado y la gobernabilidad.
7. Eficiencia, economía y eficacia son principios de todos los programas y proyectos.	14. La vida es el valor máximo y no hay una sola idea ni propósito que amerite el uso de la violencia para alcanzarlos.

Fuente: Concejo de Medellín, 2004, p. 16

Salazar sostiene que “no cree en el determinismo que afirma que los procesos se dan independientes de quienes los protagonizan. Esos personajes con su espíritu determinado influyeron nuestra historia”. Lo mismo se aplica para los procesos comunicacionales que se describen en esta investigación. No pueden verse sin las autorías particulares de sus protagonistas que de una u otra forma le dieron su sello particular. Los comunicadores que se entrevistaron fueron muy cuidadosos en atribuirse algo que no hicieron, respetaron la mediación profesional, institucional y temporal que vivieron. El interés aquí fue el de focalizar la mirada en algunos de ellos, quienes por sus acciones determinaron procesos y por sus propias reflexiones dejaron huellas que otros retomamos. La idea de resaltar ciertos rasgos y aportes particulares tiene la intención de buscar claves, si es posible, de perfilar las características de un comunicador de lo público.

Fundación Social y Corporación Región en sí mismas, son dos organizaciones que resisten estudios de sus procesos y aportes. La primera por sus metodologías de intervención y soporte económico y Región, por su capacidad de radiografiar, si se permite el término, a la ciudad, por sus investigaciones y su lucha para que su discurso no se apague.

En términos institucionales es innegable el papel que jugó la Consejería Presidencial, sobre lo cual Salazar argumentó:

...yo siempre insisto en que la sociedad de Medellín se salvó a sí misma, no la salvó el Estado, fue una reacción social donde el Estado no tuvo nada que ver, excepto por la Consejería que la pongo como Estado entre comillas. Los grupos culturales de los barrios fueron los primeros que empezaron a hacer cultura... Nuestra gente, Barrio comparsa y todos los demás, y después todas las ONG, la iglesia que también tuvo un vuelco muy interesante, tuvo una reacción social sin que el Estado ayudara ni cooperara en nada, y digo Estado, entonces poder local y policía, la Consejería la pongo aquí, como en un ladito.

Si bien la Consejería como institución fue fundamental, lo fue bajo la dirección de María Emma Mejía, quien de manera hábil logró armar una serie de estrategias que apalancaron e impulsaron los procesos sociales, mientras estuvo al frente entre 1990 y

1993. Su don de gente, gestión, diplomacia y cercanía con las personas, ayudaron a que se rompiera esa barrera invisible entre Estado y comunidad. A María Emma Mejía se le vio caminando por los barrios de las comunas nororiental y noroccidental de Medellín, se decía que andaba sin guardaespaldas. Se rumoró que cuando llegó por primera vez, lo hizo sin policías, lo que sí es claro es que fue a través de Alonso Salazar¹³² su primer acercamiento:

...la nombraron a ella, desde luego ya la conoces, una mujer de una habilidad extraordinaria, lo llama a uno y lo saluda como si te conociera de toda la vida... El primer recorrido que hicimos fue por la zona nororiental, yo no lo puedo olvidar, hice como seis estaciones, visitamos algunos sacerdotes, visitamos organizaciones comunitarias y en la zona de la Divina Providencia, allá en el barrio Popular, yo había hablado con los milicianos y les había contado; ellos aceptaron como a regaña dientes, estaba el famoso Pablo García, pero cuando ella llegó allá le desarmaron los escoltas. Y yo dije — ¿Aquí qué irá a pasar?, ¡Por Dios!, pero no, ellos respetaron, después les devolvieron las armas y seguimos el recorrido, entonces ahí pues claro, aparece ya la ligazón de la Consejería con Región.

Como se ha referenciado en diferentes partes de este estudio, las estrategias cohesionadas que tuvo la Consejería, en materia de comunicación el aporte particular fue Arriba mi barrio, porque la idea del programa fue de ella, que gestó a través de conversaciones y búsqueda de alianzas con Teleantioquia, Región y la Universidad de Antioquia. Lo que tenía claro era la necesidad de centrar la atención en los ciudadanos que estaban en la periferia, visibilizarlos y dignificarlos. Hay que recordar que María Emma Mejía venía de dirigir FOCINE (Fondo Nacional del Cine Colombiano).

Para esta investigación no fue posible entrevistarla. Pero se cita acá un testimonio que dio María Ema Mejía sobre Arriba mi barrio a Fredy Vélez, quien dirigió por muchos

¹³² De manera anecdótica, Alonso Salazar, quien después de *No nacimos pa'semilla*, se volvió el guía turístico de lo social en la ciudad. A él era a quien buscaban políticos, organismos internacionales y periodistas para que los llevara a conocer las diferentes organizaciones barriales.

años el programa y la contactó para su monografía de maestría sobre la pedagogía medial del mismo:

Yo llego a Medellín el 10 de agosto del año 1990... Esos jóvenes de hoy, ese Santo Domingo Sabio de hoy, aun esa Comuna 13 del occidente, yo creo que fue capaz de ejercer liderazgos a través de la comunicación. Es muy sorprende como los antihéroes se volvieron héroes, en la Comuna Nororiental. Eso que rompió esquemas y permitió que norte y sur se encontraran y como que esas barreras imaginarias, yo siempre las llamaba como ese muro imaginario de Berlín, se rompiera, y en la música y en sus danzas, y en la cultura urbana de su vestuario empezaran a identificarse jóvenes de uno y de otro sector.

Uno podía haber tenido un pasado sicarial, o no haber tenido muchas oportunidades, era el momento de Rodrigo D no futuro, era el momento de Víctor Gaviria, era el momento de Alonso Salazar con No nacimos pa' Semilla, pero se encontraron identidades desde el punto de vista sociológico con el joven del sur de Medellín, de El Poblado. Creo que en eso fuimos capaces de trascender.

Todos tienen un componente de comunicación, bien sea a través de emisoras, de un registro constante del acontecer social, o de la madurez, o del paso del tiempo, de la temporalidad, ahí hay una cosa muy interesante que permite que los jóvenes vayan viendo de una forma más directa su paso o su propio desenlace. No sé si me explico. Yo no concibo hoy un proyecto pedagógico que no tenga ese componente tan fuerte como si lo tuviera un texto. Tan fuerte como lo debe tener cualquier tipo de aprendizaje. Entonces, desde el punto de vista académico les permite a los jóvenes, transversalmente, les permite a ellos mismos ser sus propios protagonistas, o no necesitan y no dependen tanto del saber más vertical, del tutorial, de que alguien le pasa un conocimiento, le transmite un conocimiento. (Vélez, 2010)

Alonso Salazar por su parte, es un hombre comprometido con lo público. Su sello personal está en la manera como ejerce el periodismo testimonial, dedicado a entender el fenómeno de la violencia a través de la indagación de hechos o vidas de personajes centrales. *La parábola de Pablo Escobar* es un texto que contiene veinte años de historia de

este país. Salazar se aferró a la idea de que Región tenía que producir discursos que impactaran, que generaran opinión, a ponerlos a circular en la esfera pública:

...es que no existir es muy fácil, existir para la vida pública o con cierta capacidad de influir en la sociedad es muy difícil y requiere mucha permanencia, perseverancia, imaginación. No basta con hacer, digamos que la lógica que hemos tenido casi toda la vida es ser y el deber ser, y si hacemos el deber ser, pues sí, pero el deber ser solito puede llegar a ser inútil.

Él es periodista, no comunicador. Él mismo reconoce que uno de sus errores fue no darle tanta importancia a la comunicación durante su administración, la delegó totalmente. Su pensamiento es más de corte sociológico, de entender la ciudad y los problemas que en ella se dan y desde ahí hay que leerlo:

En realidad, yo creo que le invertí poco tiempo a eso, y creo que fue un error. Yo creo que pensar más las comunicaciones da muchas ventajas. ¡No!, Entre ellas, lo que habitualmente llaman gobernabilidades, cuando uno tiene crisis como las que nos tocó a nosotros con el proceso de desmovilización, con esa decisión de sectores políticos, mejor dicho, ellos, la clase política tradicional, sintió que lo de Fajado venía y pasaba, y cuando yo gané otra vez, para ellos eso fue como un golpetazo ya demasiado duro, y por eso vino después toda esa estrategia tan beligerante de esos sectores liderado por Luis Pérez, hasta las acusaciones de haber recibido plata de los paramilitares, y todo eso.

Yo lo delegué demasiado, estaba más comprometido con temas y procesos con los que Fajardo no estaba comprometido, yo veía que en eso había un déficit, entonces mantenía mucho más el trabajo de barrio, el trabajo en comités para hacer seguimiento específico de los proyectos, y realmente es que en el balance global la capacidad de realización que tuvimos fue impresionante, en obra física, en obra social... Después aprendí que tal vez puede ser negativo uno involucrarse en conflictos muy directos, como un idealismo de la administración pública y traté de responder a ese idealismo y resulta que a veces no necesariamente es conveniente, a veces las distancias del gobernante frente a temas son necesarias...

Estas apreciaciones son coherentes con otros discursos y entrevistas que dio y con sus escritos. Fue mucho más comunicador Fajardo que Salazar. Aquí entran los rasgos particulares de la personalidad, pues el carisma y calidez del primero marcan la diferencia con el segundo, más parco. Salazar está en una constante lectura de ciudad. En lo profundo de sus contradicciones y miserias, en la construcción de lo público y de lo político, del tejido social. En 2001, la Fundación Social lo contrata para que haga la sistematización de los procesos de intervención en Celodije, en Bogotá y en Picacho con Futuro, en Medellín. A raíz de los problemas de violencia que rodearon el proyecto y cómo lo sortearon, formula un par de hipótesis sobre la violencia que el tiempo se ha encargado de comprobar:

El primero: La violencia no tiene una correlación directa y exclusiva con los indicadores socio-económicos. Está anclada en la pervivencia de regulaciones culturales - o, dicho en otra perspectiva, de desregulaciones - que le dan juego a la fuerza, en desmedro de otras habilidades, como medio de posicionamiento social. El segundo: que la neutralización de las violencias comunitarias no dependerá, al menos en exclusivo, de la acción de instituciones externas. Si aceptamos que el delito no es sólo un asunto de ley y de jueces, sino además de la capacidad de la cultura para establecer límites a los comportamientos, tendríamos que aceptar también que para superar la violencia desde luego, se deben mejorar las instituciones, y buscar soluciones de diálogo a los conflictos armados de carácter político, pero como antídoto también han de restablecerse, desde la base social, ciertos tabúes que son la base de la convivencia. (Salazar, 2003, p.46)

En la actualidad, sus opiniones no de dejan de ser controversiales al señalar aquellos aspectos que cree deben hacerse con respecto a los temas sociales. Como ya se dijo, en el momento en que se ganan las elecciones con Fajardo y parte del equipo de gobierno proviene de las ONG y el discurso de estos se instala en el sector público, diversos académicos manifestaron la necesidad que las ONG se reinventaran y leyeran los hechos de otra manera, dado que las condiciones políticas, económicas y culturales cambiaron. Sobre esto referenció Salazar:

...hoy en día las ONG regresaron a un punto muerto, a eso se llegó por varias cosas: porque la institucionalidad de la política tradicional absorbió todo el lenguaje, porque la institucionalidad por los propios efectos de la Constitución y la ley, tuvo que hacer en la práctica lo que antes se hacía en estas instituciones: procesos de participación, de consulta, de formación de líderes, de todo... Porque las ONG no han sido capaces de adecuarse a la hondura del cambio cultural que se está dando. Si alguno llama incluso un cambio en las relaciones de producción donde, por ejemplo, los capitales ya no tienen patria, pero ya las comunicaciones casi no tienen dueños y la gente quiere consumir, los niveles de consumo simbólico, de felicidad o de protagonismo, son otras cosas muy distintas, las necesidades cambiaron radicalmente, cuando cualquier persona de cualquier condición tiene un celular y se dice que, en el caso colombiano, el 70% son Smartphone..., están jugando juegos y escuchando reggaetón en unos celularcitos, el cambio es demasiado profundo...

Termino con esta cosita... El tema de la paz, nosotros nos hicimos añorando la paz y trabajando por la paz; y el premio de consolación de cincuenta años de guerra, después que haya paz deje que la guerrilla se desarme, y no hubo cambio social, ni va a haber. Yo no lo creo. Entonces, Región decide que su objetivo estratégico todavía es la paz. Yo le dije a Martha Villa¹³³ no, es que esa es una agenda muy particular, esa no es una agenda de la sociedad... Yo personalmente quería la paz a pesar de las FARC. Una cosa es querer la paz, otra es querer a las FARC. Y una cosa es querer que se reinserten y otra cosa es que yo crea que la agenda central de esta sociedad es la reinsertión, a mí me parece un equívoco. Entonces ahí marcan otra vez una ruta de perdición, porque es una ruta de aislamiento, es una decisión, si hoy vas yendo ya hacia la marginalidad el tema de la paz, en uno o dos años va a ser un tema muy intrascendente porque en realidad esos huevones debieron haberse reinsertado hace muchos años y eso no tendría que ser una obsesión nuestra. Hoy lo que pasa es que nos engolosinamos con esos temas y cargar lo que han hecho las FARC durante cincuenta años es muy pesado, como para que la gente termine sin diferenciar esta institución: qué es y qué es la FARC..., donde se pierde la naturaleza de una institución por un refundirse en un tema. Mira que esa es una reincidencia en lo que fue prioridad hace veinte años o treinta, y el hecho de que eso se haya mantenido como agenda de muchas

¹³³ Es socia fundadora e investigadora de Corporación Región.

personas, como un tema central, eso no quiere decir que realmente sea lo central de la agenda de la sociedad colombiana, muy definitivo sí, muy importante, sí, por los efectos, pero uno a veces le cubre efectos. Ya lo otro que sigue es responsabilidades de hacer bien lo que le compete a la sociedad, que esa tropa pueda tener oportunidades pero no asumir las banderas de ellos, ni cargarles sus bultos. No sé, en eso erraron en el plan que formularon.

Por otro lado, Adriana Sampetro describe a Juan Camilo Jaramillo como el *director de orquesta*. Él es un capítulo aparte para reflexionar sobre la praxis en comunicación. Sus aportes están en lo que hizo y en su ejercicio ordenado de sistematizar sus experiencias, lo que le permitió arriesgar algunas ideas para teorizar. En el texto *Propuesta general de comunicación pública* (2012), reúne parte de su trayectoria y aprendizajes, ofrece una ruta metodológica para la intervención comunicativa que lo obliga a plantear definiciones y fronteras a los ámbitos de actuación de la misma, lo cual a su vez, suscita interrogantes acerca de tipos y denominaciones de comunicación. Es decir, si se asume que la comunicación se caracteriza por sus fines y los escenarios desde donde se produce, las acciones comunicacionales expuestas hasta ahora están referidas a dos contextos que la propuesta del estudio articula a través de los actores que han incorporado saberes y prácticas, podría preguntarse entonces: ¿cuál es el fin concreto de esta comunicación que demarca fronteras e híbridos entre las tradicionales comunicación para el desarrollo y comunicación organizacional?, ¿cuál es su escenario?, ¿hay un tipo de comunicador que dinamice este tipo de intervención?

Para ahondar un poco en esta discusión y acudiendo a la ruta trasegada por Jaramillo, se elabora el siguiente cuadro de doble entrada como apoyo gráfico del análisis. En el eje horizontal están los tres contextos desde los cuales Jaramillo concibió y ejecutó proyectos de intervención. En el vertical se ubican tres ítems: definiciones conceptuales, que corresponden a los esclarecimientos que resultaron a partir de la gestión de los procesos. Conceptos instalados, son aquellos que fueron apropiados por diferentes actores emplazándolos en sus metodologías de acción y, por ende, los volvieron cimientos. Y las discusiones, aspectos que ayudan a elaborar la disertación sobre los aportes de Jaramillo.

Este ítem se subdivide en nominación, que alude al tipo de comunicación que se aborda. Los fines, es lo que se persigue con la acción comunicativa, y; el paradigma académico se refiere al cuestionamiento que desde la práctica se hace a lo que se enseña en la academia.

Cuadro 28. Trayecto de Juan Camilo Jaramillo.

Escenario	Fundación Social		Reconstrucción Eje Cafetero – Corporación Viva la Ciudadanía		USAID- Casals & Associate Inc.	
Definiciones	Uno de los fines de la comunicación es:	Construcción de propósitos comunes	Naturaleza política de los procesos comunicativos:	-Conflicto Juego de intereses Poder	Proceso metodológico:	MCPOI Plan de comunicación.
	Los diferentes campos del ámbito de la comunicación:	Corporativo Informativo Movilizadora Organizacional	Dimensiones del proceso comunicativo:	Íntima Pública Masiva	Otros conceptos:	Abogacía Modelo de participación creciente
			Ámbito de comunicación:	Interlocutores colectivos		
			Delimita:	Comunicación pública Movilización social		
Conceptos instalados	Modelo macrointencional Movilización social Re-editor		Macrointencional		MCPOI	
Discusión	Nominación:	¿Comunicación social?	Nominación:	Comunicación pública		
	Fines:	Construcción de propósitos comunes	Fines:	La movilización social	Fines:	<u>Opera en las dimensiones:</u> Política Mediática Estatal Organizacional Vida social
	Paradigma – académico:	Información y comunicación	Paradigma – académico:	Modelos de comunicación	Paradigma académico:	Comunicación como herramienta de gestión o Comunicación como herramienta de poder

Fuente: elaboración propia.

Una primera cuestión es la de afirmar que la movilización social es el gran propósito de la comunicación social. Así lo sustenta Juan Camilo Jaramillo al reseñar los aportes del modelo Macrointencional (2012, p. 3). El interrogante que se plantea es por la nominación de *comunicación social*, que está más referida al concepto amplio que delimita un hacer profesional y no demarca un área o corriente epistemológica específica. Él mismo afirma que en ese momento se denominaba así. Es decir, no había una alusión directa a un tipo de comunicación.

Podría entenderse entonces que las acciones que se emprendieron a nivel laboral, están demarcadas por los propósitos misionales de la empresa, y a su vez, por el perfil académico y político de sus funcionarios, quienes se centraron en la idea de fortalecer las organizaciones comunitarias (la institucionalidad), lo que implicaba una mirada holística que no solo estaba en los entornos de la comunicación para el desarrollo. De ahí la necesidad de delimitarla más por los fines que por definiciones teóricas, porque se perseguía la *construcción de propósitos comunes* cimentados en bienes públicos, como democracia, paz y justicia. Así, acudieron a elaborar precisiones conceptuales sobre lo público, tejido social, ciudadanía y ética. La gestión comunicativa trascendía la información e implicaba concebir múltiples procesos.

Así, se pone de relieve un asunto no menor sobre el paradigma sobre el cual debe ubicarse un comunicador: el informacional o el comunicacional. En la academia, y culturalmente, hay un énfasis en el primero, el segundo siempre está asociado al tema de medios. Se cree que la comunicación es construcción de agenda, de visibilidad o desarrollo de información, no se aborda desde la gestión de procesos de participación y negociación de intereses.

El escenario laboral de la Fundación Social operaba como un holding de empresas del sector financiero y servicios, cuyo centro era la inversión en lo social, coexistía con otras formas de hacer comunicación. Para Jaramillo, había una tensión entre los fines de movilizadores con los organizativos, lo que fue revelador para él porque entendió que en el

ámbito de la comunicación, se desarrollan diferentes campos (corporativo, informativo, movilizador, organizacional) con conceptos, metodologías y estrategias diferenciadas, no excluyentes. Por el contrario, son articuladas, pero en la academia se enseñan de manera separada. Sobre el tema, Jaramillo argumentó:

Un comunicador organizacional o un comunicador periodista tiene una mirada parcial del problema, no la tiene completa, por eso, cuando yo dibujo mi “mándala”, digo que uno no puede mirar la comunicación sino se plantea las cuatro cosas. Es decir, tu colocas un publicista al frente de una oficina de comunicación y de lo único que se va a preocupar es por la imagen, la marca; colocas un organizacional, y se preocupa de llegarle a la gente, la fluidez de los mensajes internos, los flujos de información dentro de la organización; un comunicador para el desarrollo o alguien que trabaja a nivel social, no va a ver sino el tema de las comunidades...; un comunicador debe mirar las cuatro cosas, que entienda que una organización tiene que ser coherente, tiene que ganarse el derecho a hablar y a ser reconocida y ser ella, no otra, a marcar la diferencia, que es comunicación compartida, tiene que saber construir sus relatos y contarlos, y tiene que saber que nadie logra un proyecto solo sin el apoyo de sus grupos de interés (movilizadora), eso es toda la misión de comunicación.

Una segunda cuestión está en entender la dimensión política presente en los procesos de comunicación. El aprendizaje que se dio en el escenario de la reconstrucción del Eje Cafetero fue un reto descomunal que desbordó los saberes preestablecidos. Gestionar propósitos comunes en la disparidad de actores presentes no era posible sino se definían otros criterios y se re-ajustaban los existentes. Lo significativo de objetivar el conflicto que se genera por la diversidad de intereses y los juegos de poder presente entre los actores involucrados, el reconocerlo, implica que se deben tramitar. De ahí su aporte metodológico al definir *dimensiones* que deben considerarse en la gestión del proceso: “«íntima» (de la toma de decisiones y la articulación de acciones), «pública» (de concertación y alianzas estratégicas) y «masiva» (mediática y de acciones de convocatoria y sensibilización)” (2012, p. 7).

Esto a su vez lo articuló al afirmar que este trámite de intereses es el “asunto” de lo que ocurre en la esfera de lo público, distinto a lo que se da en lo íntimo. Con esta premisa llegó a la idea de hablar de *comunicación pública*, en la que propone un término, desde la praxis. Esta noción también la discernió Martín Serrano (1986), o se abordó en la universidad de Quebec (2007). Como se mencionó al principio de este apartado fue precisada en su momento por McQuail (1998). Sostiene que:

...los linderos que acercan y distancian los diversos enfoques que se acogen a esta denominación, de tal manera que ya es posible identificar por lo menos tres rasgos comunes a todas esas aproximaciones: primero, que es una noción de la comunicación asociada a alguna comprensión de lo público; segundo, que opera en diferentes escenarios, entre los cuales se destacan el estatal, el político, el organizacional y el mediático; y tercero, que es una idea vinculada a principios como la visibilidad, la inclusión y la participación. (2012, p. 1)

Cuestiona también la noción de productor social del Macrointencional, entendiendo que no es solo uno, sino que estos procesos comunicacionales se gestionan entre *interlocutores colectivos* que tienen identidades corporativas diferenciadas. Se interesan en poner a circular sus relatos en lo público y actúan en sinergia con otros para alcanzar objetivos comunes. Es decir, se habla de vincular al Estado, la sociedad civil organizada y comunidades de base en torno a un objetivo. Por lo tanto, se reafirma la idea de movilización social en los términos de Toro: convocar voluntades, a pesar de como la define Jaramillo centrado en la idea de negociación desde un campo más político que ideológico.

La tercera cuestión se orienta a comprender la comunicación como una herramienta de gestión. Partió de ordenar conceptos, estrategias y acciones comunicativas que sirvieran como metodología para la misma. Caso que se concreta con el MCPOI, donde propuso una matriz, un proceso de diagnóstico. Formuló políticas y un plan estratégico de comunicación para que las entidades públicas lo adoptaran, en respuesta a la necesidad del MECI de crear

un modelo de operación de procesos inscritos en un sistema de gestión de la calidad y de ética¹³⁴. Según Jaramillo, con el MECI se requerían cuatro aspectos: tener una noción de autorregulación de la organización, mirarse a sí misma y controlarse. Esto es posible si hay unos códigos de ética y protocolos. Lo que requiere un sentido compartido a partir de unos horizontes y acuerdos que guíen las formas de actuación. Y gestionar la comunicación y la información como un bien público. Desde este marco pensó el modelo, desde el *deber ser*, lo que debía realizar una entidad gubernamental, debatir lo que culturalmente había sido el foco de las direcciones de comunicación: divulgación y posicionamiento de la imagen del mandatario de turno.

“Pero esto fracasó”, afirma Jaramillo. Lo que fracasó fue la filosofía con la que se fundamentaron los modelos inicialmente, tanto el MECI como el MCPOI, porque era una propuesta adelantada en cuanto a que el funcionario público se pensara y se autorregulara éticamente. Pero cuando se volvió de obligatorio cumplimiento, ingresó al Estado por el Ministerio de la Función Pública. Los responsables de auditar su implementación son funcionarios de Control Interno por lo que se tornó en la verificación de cumplimiento, que deviene en llenar formatos y no en generar una cultura que se instalara en el funcionario, como lo describió Jaramillo:

Claro, pero eso fue el error de Casals, creer que podía, mediante una cantidad de verificaciones, obligar a que se transformara la cultura; la discusión estaba más en gestión humana, la discusión estaba más a nivel de los despachos, pero nunca lo entendieron; era una visión muy moderna y muy adelantada para lo que significa el funcionario público, un funcionario que se autorregula, que actúa con ética, que se comunica y que actúa generando valores, porque finalmente, la operación de procesos lo que está diciendo es: generemos valores. Mira qué diferencia desde el punto de vista filosófico, eso nunca nadie lo entendió... La discusión era: trabajemos con la gente, eduquémosla, formémosla y mostrémosle un horizonte distinto.

¹³⁴ Debe anotarse que este modelo se implementó en Paraguay entre el 2007-2008 con el mismo operador de USAID, Casals & Associates Inc. (Jaramillo, 2012, p. 8).

Si bien lo anterior se da en el terreno de lo práctico, lo que sí se instaló y posicionó fue el rol de la comunicación en las entidades territoriales, que es un logro. Tanto es así que, por otras investigaciones que se adelantan¹³⁵ en los municipios de escasos recursos y donde no hay una dependencia o persona responsable directa de las funciones de comunicación, es el funcionario de Control Interno quien debe gestionarla, sin tener la competencia del saber técnico.

Ahora bien, la discusión se focaliza en dos aspectos: una, en las dinámicas propias e inherentes del Estado con su continua rotación de funcionarios, a lo que Jaramillo llama el *síndrome de los residentes y visitantes*; cada persona que llega borra la política y lo que el otro hizo, y con ello, no hay cultura que se instale. Esto también se da en el sector privado, más poco en las ONG por su densidad relacional y porque hay más unidad. Dos, sobre la competencia profesional de quien gestiona la intervención comunicativa, que por tradición actúa más desde la información y está mediado por los superiores que desean visibilidad: “ni siquiera han funcionado en el sector privado. Porque mientras persista la confusión entre la comunicación como una herramienta de gestión, y la comunicación como una herramienta de poder, las políticas están sujetas a la voluntad y la vanidad del cliente”, sostiene Jaramillo.

Cambiar una cultura no es fácil, de ahí que se entienda como un aporte lo que sucedió en la alcaldía de Medellín. Los gobiernos de Fajardo y Salazar pasaron, lo mismo que sus funcionarios, sin embargo, lograron dejar instaladas inquietudes en los funcionarios de carrera (los residentes), para que fueran estos mismos los que continuaran con la implementación de cambios, de tal modo, que hoy se cuenta con una Secretaría de Comunicaciones. En palabras de Víctor Quiroz:

Fueron dos coyunturas porque con Liliana se empezó el proceso de cambio de los paradigmas que se traían con los comunicadores, cada uno con una visión muy de todos

¹³⁵ En la actualidad adelanto una investigación sobre la Caracterización de la comunicación pública en el departamento de Risaralda, financiada por la Universidad Católica de Pereira.

de la comunicación, a manejar ya una comunicación estratégica... Desafortunadamente el cargo de comunicación pública, como cada secretario, son fusibles de las diferentes administraciones. Entonces en esa química que debe existir entre el secretario de comunicaciones y el alcalde, debe de haber muy buena empatía para poder desarrollar los procesos y las estrategias de comunicación. En la administración de Alonso nosotros tuvimos 4 secretarios de comunicaciones, la duración de ellos era de 6 meses, 7 meses, hasta que llegó Bertha Lucia¹³⁶, en ese momento me llamó a mí, hice la parte de director técnico de comunicaciones, me tocaba todo el apoyo administrativo. Fue muy interesante la experiencia, ella vino fue a terminar de fortalecer la parte de prensa que estaba un poco desorganizada en la concepción general que se tenía y lo que creía Alonso, y darle continuidad a los procesos que ya veníamos funcionando bien, entonces se logró estabilizar, en esos dos años logramos tener ese trabajo... Cuando estábamos con Liliana y seguimos con Bertha, ya teníamos un liderazgo en comunicaciones donde no se adelantaba ningún proceso de campaña, los boletines de prensa nosotros los revisábamos, los administrábamos, evaluábamos los eventos, se hacía seguimiento a la información, a la comunicación... No como era antes, que cada secretario decía: -es que yo mando y yo hago esto-, un momentico, es que aquí hay una política que la dirige el alcalde y él es el que está direccionando esto y la información sale así.

Hay un aporte mucho mayor a este proceso de los funcionarios públicos, fuera de cambiar su sentido de toderos, a estrategias, les llena de orgullo e incide en su autoestima, así como objetivaron la idea de ciudadano, de acuerdo con lo dicho por Quiroz¹³⁷:

Entrevistador: se pensaba distinto al ciudadano.

Entrevistado: pensando en el ciudadano entonces, ya se cambió todo el concepto y ya se empezó a tener, ya con ese plan de inversión, a contar con una agencia de publicidad

Entrevistador: Y cómo era el concepto de ciudadano que ustedes tenían antes.

Entrevistado: éramos nosotros, lo que nosotros inventáramos.

¹³⁶ Berta Lucía Gutiérrez, comunicadora social- periodista, asumió la Dirección General de Comunicaciones durante la administración de Alonso Salazar.

¹³⁷ Se transcribe con la voz del entrevistador porque lo que dice Quiroz es muy revelador para este estudio. En su argumentación no le da mucho énfasis, en la conversación él se centró en los logros alcanzados.

Ahora bien, si el paradigma de la información es predominante, el comunicacional ha conquistado terreno, y si el MCPOI no es un modelo que hayan apropiado con facilidad, sí algunos de sus fundamentos, en especial los que tienen origen en el Macrointencional: la movilización, en términos de Toro, y los re-editores, lo materializan en la relación con los medios comunitarios, desde lo procesual para Medellín. Con el MCPOI se generó una fundamentación inicial, aunque sus alcances fueron limitados porque el contexto del Estado lo sobrepasa; lo que se encontró fueron sistemas de comunicación donde entran a intervenir varias dependencias; el logro de Vásquez y De los Ríos, fue articularlas por macroprocesos, y entre estos se contempla la imagen del mandatario de turno, la vitrina que da el rol que se ejerce es connatural a lo público, esto no puede evitarse, está vinculado a las políticas de comunicación, así se argumenta en la memoria de la Dirección General de Comunicaciones:

La Dirección de Comunicaciones entendió desde el primer día que comenzó este sueño de hacer más cercana a Medellín, que una de las grandes ventajas con las que se ha contado es tener un alcalde que desde el primer día de su gobierno está defendiendo la imagen de Medellín ante los medellinenses, ante los antioqueños, ante los colombianos y ante el mundo. Entonces si al alcalde Fajardo Valderrama le va bien y es reconocido, es reconocida la ciudad, lo que contribuye a que Medellín recobre el liderazgo y la imagen positiva que merece. Esa debe ser la labor de un gobierno alternativo: usar las comunicaciones para que la ciudad se vea en su justa dimensión, y claro, en el caso concreto de Medellín, aprovechar las provocaciones que el alcalde lanza para reactivar el orgullo paisa. (2006, p. 19)

Puede preguntarse entonces: ¿cuál es el perfil de comunicador que debe liderar estos procesos? Porque es más fácil desde el comunicador ver el periodismo que del periodismo ver la comunicación. Liliana Vásquez dice que siempre parte de preguntarse: “¿Cómo hacemos para que el otro entienda?” Por su lado, Jaramillo planteó la siguiente discusión:

Cuando tú dices: comunicación es transmisión de algo, estás pensando en alguien que tenga una habilidad técnica para transmitir algo con eficacia y con eficiencia, entonces todo el proceso de formación del individuo es cómo logra ser eficiente y eficaz para transmitir, y

por ahí entran todas las competencias que tienen que ver con la capacidad de hacer medios y hacerlos bien, tanto en términos del periodismo y en términos de producción mediática. Tu problema, tu éxito, es que logres manejar toda la complejidad de variables que hacen que algo que se tiene que transmitir, llegue con eficacia y cumpla su cometido, eso te da un perfil de una persona que es las que forman nuestras facultades de comunicación.

Pero, si tú dices: comunicar es construir un significado y un sentido que se pueden dejar compartir, donde la información es apenas un elemento de la comunicación, y esta es construir un sentido que se pueda compartir, que los seres humanos puedan estar conectados con algo que les es común, que lo comprenden, así tengan divergencias, diferencias, pero que comparten, el problema de ese comunicador ya no es la eficacia y la eficiencia de cómo transmites, sino el objetivo que debes lograr es la comprensión de qué es lo que facilita o dificulta, que las personas puedan conectarlo a su sentido; entonces tienes otra formación distinta que tiene que ver más con el estudio de la sociedad, con el estudio de la naturaleza humana, con la comprensión de cómo se comportan los lenguajes, con la comprensión de cómo las personas intercambian relatos y cómo logra sobre todo que haya comunes... Generar comunidad ahí sí, no en el sentido de la cuestión del desarrollo, sino en un sentido más complejo, de interacciones e intercambios de intereses, de miradas, de visiones, de emociones, de percepciones, de sueños, horizontes y la comunicación se te empieza a convertir en otra cosa completamente distinta. Allí confluye todo, la publicidad, los medios, el periodismo, la información, allí confluyen las estrategias de articulación e integración del recurso humano, las estrategias de participación, todo empieza a confluir con un propósito distinto, el punto es de mirada, por eso es que yo digo: mientras el paradigma de la comunicación siga siendo charla, nunca vamos a poder salir de ahí, y mientras el propósito de la comunicación sea servicio de poder, menos.

Así, el comunicador, antes de pensarse desde su campo, debe entender el problema social para luego tramitarlo en términos comunicativos; desde su visión, cobra sentido su propuesta de comunicación pública, porque la concibe desde y en la esfera pública, donde se tramitan los discursos y donde la sociedad decide su rumbo. De ahí lo holístico de su pensamiento.

Para cerrar, debe decirse que en la actualidad estos procesos comunicacionales en el tercer sector y en el público, han cobrado una dimensión mayor. Algunas organizaciones se mantienen y los líderes fundadores entregaron sus banderas. La tecnología ayudó a la explosión y consolidación de medios y procesos comunicacionales con diversos matices, ejemplo, Ciudad Comuna, Mi comuna dos, Palco, Corporación Passolini, por mencionar unos cuantos. El diálogo entre la Secretaría de Comunicaciones y la comunidad es constante, con discrepancias y consensos similares. Se instaló el reconocimiento a una población de incidencia directa, con la que deben generarse puentes de diálogo, unos trayectos que ponen en lo público la discusión sobre el campo académico que nos atañe y da cuenta de la formación paulatina de una ciudadanía comunicativa en Medellín.

Apartado cinco: a modo de conclusión

“A que la gente pensara en las ciudades que no veían, a visibilizarlas, conocer, reconocer, valorar, potenciar. A decirles ¡Aquí están, existen! ¿Cierto? Hay una canción de Illapú que dice: “Aquí estoy, no he desaparecido”. Es el desaparecido que está en una celda y la calle está afuera y él está pensando: aquí estoy, no he desaparecido ¿Por qué no me buscan? Pasaba lo mismo en esta ciudad. Aquí estoy ¡Existo!, y no los veíamos, se necesitaba una estrategia de ciudad que permitiera visibilizar estas muchas ciudades, no la única ciudad que salía en los medios”.

Relato de Jorge Melguizo.

CAPITULO 8

EL CIERRE...

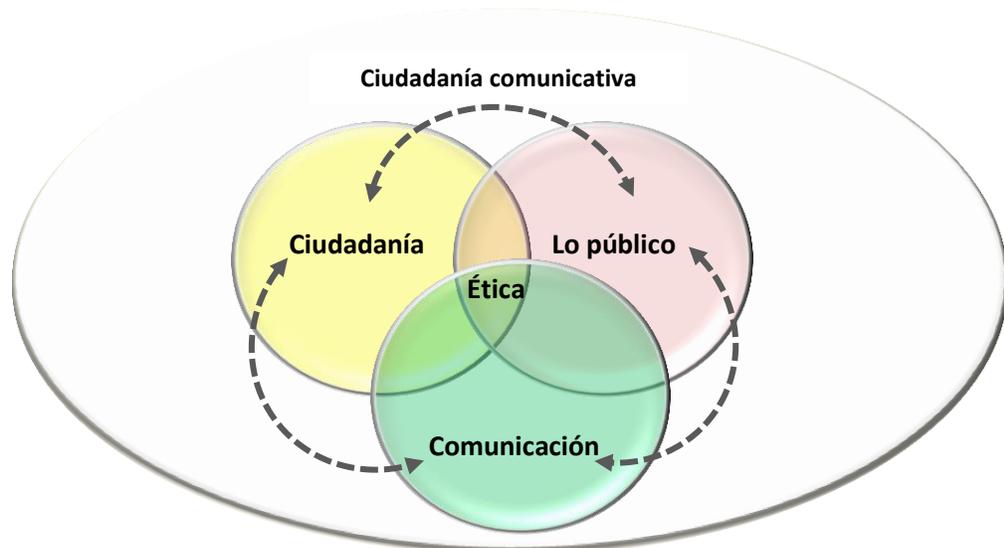
8.1. ¿Se puede hablar de una ciudadanía comunicativa en Medellín?

Señalaba Mouffe (2009) que el conflicto hace parte de la constitución de las democracias y es parte constituyente de las sociedades. Es precisamente el análisis que se ofrece en este relato: las múltiples violencias vividas fueron dispositivos de resistencia, cohesión e identidad, articuladas por la idea de cambio e impulsadas por un sueño de nación que propició la Constitución de 1991 y puso con gran énfasis en la esfera pública, la discusión sobre ciudadanía.

Si se acepta el hecho de que la dimensión comunicacional también aportó al proceso de transformación de la ciudad y por tanto se configuró en un campo de estudio para entender desde allí procesos de ciudadanía y formas de relacionamiento entre los múltiples actores sociales y políticos, es posible preguntarse a modo de conclusiones abiertas: si la relación ciudadanía-comunicación-lo público, son cimiento para una ciudadanía comunicativa, ¿cómo podría entenderse la disposición de esta en la ciudad?, ¿cuáles son los posibles trayectos a seguir para comprender desde lo teórico este campo, o campos de comunicación?, ¿cómo entender, desde lo comunicacional, los procesos de relacionamiento entre Estado y sociedad civil por el propósito común de construir un imaginario viable de ciudad?

Para dar respuesta a los anteriores interrogantes hay que volver al principio. Como si fuera una metáfora, imaginen que el relato narrado fuera un cedazo a través del cual se tamizara el gráfico inicial (figura 29) de la relación categorial que fundamenta esta investigación.

Figura 29. Constelación de categorías, versión uno



Fuente: elaboración propia.

Después de tamizarlo con el análisis, esta es su representación:

La ciudadanía se ejerce en lo individual o lo colectivo y esta última es una decisión de la persona para actuar mancomunadamente con otros. El ser ciudadano contiene lo ético, lo que es relativo al individuo, a sus juicios morales, emociones y comportamientos y está relacionado con lo público. Ahora bien, si en este ejercicio colectivo se desarrolla un proceso de comunicación intencionada; con lo público, se establece una relación de sujeción mutua.

Además, la comunicación entraña una doble condición de teoría y praxis. Es imposible no leerla desde lo procesual porque es en él donde se encuentra el sentido. En lo particular de este estudio, la intención puede leerse en tres niveles. Uno, como objetivo (el fin concreto e inmediato), tener un proyecto claro de cohesión social. Dos, un propósito (la intención o determinación), movilizar a otros alrededor de esa iniciativa que responde al *principio de simpatía* en términos de Hume. La construcción intersubjetiva a partir de la aprobación o desaprobación del otro en la que “inciden los sentimientos más favorables al devenir la común utilidad, el interés público o el espíritu público” (Camps b, 2011, p. 105). Tres, la finalidad (el horizonte hacia donde se avanza), el imaginario de ciudad al que se desea llegar en constante re-configuración, en constante evolución. Como un dispositivo del proceso está la *autoestima social*, la que dinamiza a los sujetos a su acción. Para Aristóteles era la magnanimidad, en Spinoza el contento de sí, y en Hume, el orgullo. Todo junto se constituye en la base para el ejercicio de una ciudadanía comunicativa.

En este sentido, se trasciende la noción de ciudadanía comunicativa propuesto por Camacho (2004), Mata (2006) y Tamayo (2012), quienes señalan la relación que establecen los ciudadanos con los medios desde oferta y consumo, enmarcados en los derechos, en el acceso a la información y la libertad de expresión. Asimismo, se propone como encuadre el proceso de subjetivación–individuación que plantea Naranjo et al. (2001) para explicar la ciudadanía, *situación, condición y acción*. Lo que directamente demarca una lucha más allá de los medios de comunicación y es la del territorio, y dentro de ello, un entramado complejo de sentido, identidad y arraigo.

La autoestima social ingresa como categoría para explicar este fenómeno, porque si bien está vinculada a las emociones que opera en lo individual y hace referencia al colectivo, se trata de entender cómo opera la *percepción de sí* en lo grupal y dar claves para desvelar el comportamiento de los sujetos sociales, que no puede aislarse de su contexto social e histórico. Lo anterior se sustenta en la manera como se vivió lo procesual de la comunicación en las experiencias narradas a través del presente estudio. Se concibió siempre como una dimensión en el diálogo interdisciplinar de intervención, y en ella, la producción mediática no era un fin, fue un medio, jugó un doble papel: la creación de medios actuó como dispositivo para cohesionar a los jóvenes en torno a un “propósito” que les señalara otras opciones de vida y a través suyo aportaran a las dinámicas barriales. De igual modo, fue escenario de hibridación cultural y reelaboración simbólica de las comunidades que en su acción social, se configuraron como sujetos sociales. La lucha no era por el derecho de expresión, sino por la inclusión, pertenencia y reconocimiento de un territorio.

De hecho, al visitar hoy en día a Picacho con Futuro, aún se encuentran algunos de sus fundadores, quienes cumplen el papel de asesores en los procesos que tiene la Fundación Social en otros lugares del departamento. En la Corporación, laboran jóvenes universitarios, profesionales que amplificaron las formas de trabajo comunitario y en su agenda están temas de memoria, territorio, presupuesto participativo, planeación zonal, entre otros. Muy distinto a los jóvenes que integraron Juventud Unida¹³⁸ en los noventa, quienes tuvieron pocas oportunidades de continuar con estudios superiores. El proyecto audiovisual los enlazó, los orientó a narrar y comprender lo que ocurría en la comuna. En ese entonces se discutía sobre la defensa de la vida, el territorio, el ser joven¹³⁹. Ni el narcotráfico, ni la delincuencia desaparecieron. Pero sí, la idea del no lugar al que no se podía acceder.

¹³⁸ Juan Carlos Tabares es uno de sus fundadores que aún está vinculado a la Corporación Picacho con Futuro, la cual sigue con sus labores y es referente en organización de base para la ciudad.

¹³⁹ Hay que destacar el liderazgo de César Tapias, quien fue elegido para representar a los jóvenes de la ciudad en la Corporación Paisa Joven. Ahora es sociólogo y uno de los fundadores de Corporación Pasolini, en Medellín. Arte y cultura para des-armar mentes.

Esta producción mediática les dio a los jóvenes un lugar y motivación para plantear otras luchas u otras discusiones. Las experiencias comunicativas que aquí se abordaron fueron semilla para poner en el espectro de la esfera pública la comunicación como otra dimensión más desde donde se cohesiona lo social. Como se dijo, Arriba mi barrio fue la puerta de entrada, aportó en proponer la narración en primera persona de lo que se es y lo que se tiene en la ciudad, en el trámite de los orgullos, en hacer de la ciudad el gran escenario y en el diálogo de la institucionalidad con la sociedad civil. Muchachos a lo bien amplificó esta herencia y la trascendió a la creación de metodologías de producción audiovisual, en visibilizar y potenciar un abanico de realizadores. Los procesos de intervención social de la Fundación Social en la Noroccidental y en la comuna 13 son únicos en su metodología, potenciaron el diálogo entre múltiples actores, materializan la noción de corresponsabilidad social.

Podría decirse quizás, que uno de los hallazgos en los relatos de vida fue lo hecho en el Comité de Comunicaciones del Plan de Prevención de Drogas, con el periódico mural Lado A requirió entender la relación comunicación-educación; con el programa radial Donde Céfora, se ingresó a los terrenos del eudoentretenimiento; y el Seminario de Periodismo Juvenil actuó como una gran vitrina, en términos de Silva (2013), la tarima para que cientos de estrategias comunicativas de la ciudad circularan por allí y donde todos los actores confluyeron¹⁴⁰.

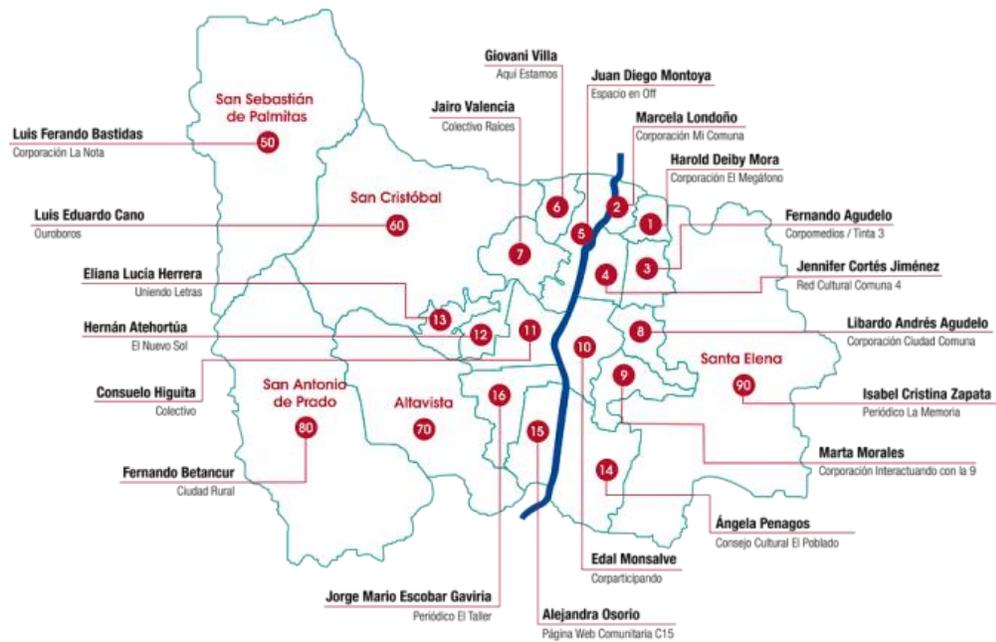
En la actualidad en Medellín, se discute la *Política pública de medios alternativos independientes, comunitarios y ciudadanos*. Según el ABC de la política¹⁴¹, está dirigida a fortalecer la democracia, incrementar la movilización social, proteger la identidad y la memoria de los medios, robustecer las redes y una agenda común. En ella participan

¹⁴⁰ La experiencia del Seminario de Periodismo Juvenil aún no se ha estudiado, son veinte años de historia que donde se podrían hallar claves que den cuenta de cómo se concibe la comunicación alternativa o para el desarrollo en la ciudad.

¹⁴¹ Este ABC, son fotocopias que funcionarios de la Secretaría de Comunicaciones reprodujeron para hacer circular en las conferencias o foros donde se habla de ella. Allí, de manera sintética, explican qué es y cuáles son los conceptos bases en los que se fundamentan. Esta información está disponible en www.politicamediosmed.com.

alrededor de diez y nueve medios (ver el mapa), aunque no todos son medios en sí mismos, sino que son organizaciones de base que entre sus áreas desarrollan procesos de comunicación con fines pedagógicos, para contribuir a la discusión pública sobre su territorio; y se encuentran otras cuya apuesta es comunicacional, como Ciudad Comuna¹⁴².

Figura 31. Mapa de los medios participantes en la política pública.



Fuente: tomado de <https://www.politicamediosmed.com/mesa-articuladora>

Puede afirmarse que solo el proceso de gestación y discusión de la política pública da para una investigación completa. Adentrarse en las discusiones y tensiones que emergen allí, advierte un trasfondo social y político que se gestó años atrás, pero interesa aquí hacer énfasis sobre algunos aspectos que ayudan a entender la idea de ciudadanía comunicativa.

Uno de ellos es el *nivel de empoderamiento* de los participantes, acorde con la manera como se configuró la ciudadanía en la ciudad, descrito por Uribe (2001) y Naranjo et al. (2001). Si bien la constitución de organizaciones es una dinámica propia de las

¹⁴² Ciudad Comuna es una organización que ha ganado protagonismo en la ciudad; sus procesos los acompaña la Universidad de Medellín, en cabeza de la Dra. Ángela Garcés.

sociedades, en la historia del país y de la ciudad, las Juntas de Acción Comunal fueron claves en dar respuesta a las necesidades de vivienda. Lo particular en Medellín fue la explosión de todo tipo de organizaciones a raíz de los conflictos urbanos y la semilla que dejó el PRIMED, en la que dio protagonismo a las ONG en su función de acompañar, mediar y formar en la planeación del territorio. Estas facultaron a las comunidades como interlocutoras y gestoras de su porvenir. Lograron que se instalara entre las maneras de proceder, el ejercicio de corresponsabilidad social, contribuyeron a entender la importancia de asociación y con ella, la de construcción colectiva en lo social.

De igual manera, se asentó la dinámica de asociarse como elemento esencial en la construcción de tejido social. Así como la interacción permanente con múltiples actores, aspecto que hoy en día se observa en lo cotidiano, porque hay una cultura de gestionar lo social. Y se enfatiza en lo social, porque no se puede negar la herencia antioqueña del cooperativismo y de lo empresarial, referido a la dimensión económica, cuyo sello le da identidad a la región. Quizá para sus habitantes esto no es nuevo. Pero al mirarlo desde otras latitudes, el empoderamiento de estas organizaciones se evidencia en la gestión y debate de lo público, lo que supone mayor demanda de cumplimiento por parte del gobierno¹⁴³.

El segundo nivel muestra que entre estas asociaciones, se encuentran los medios comunitarios. Aunque algunos llevan mucho tiempo de fundados, fue con la estrategia de

¹⁴³ Con lo dicho no se desconocen las debilidades existentes en las prácticas ciudadanas. En el 2014, la Secretaría de Participación Ciudadana de la alcaldía de Medellín, en alianza con Corporación Región, adelantó un estudio sobre el *Conflicto comunitario en el ejercicio colectivo de la ciudadanía*. A través del diagnóstico rápido participativo, identificaron conflictos como: la desconfianza en relación con el liderazgo comunitario; fragmentación de la movilización y el tejido social por descalificación mutua de intereses y prácticas de participación diversas entre colectivos; conflictos comunitarios generados por el modelo de participación, orientado desde la institucionalidad pública, como el presupuesto participativo, participación en las Juntas Administradoras Locales y en la Juntas de Acción Comunal; se ha instalado un saber en la participación, hay conflictos entre líderes por el rol especializado y exclusivo de intermediación entre la comunidad y el Estado; por la distribución y administración de recursos de origen estatal; por el ordenamiento territorial; por prácticas autoritarias de liderazgos, clientelistas; por la injerencia de actores armados; por las políticas de reordenamiento territorial; y por debilidad en la comunicación, estos referidos al desconocimiento y reconocimiento de otras organizaciones, la ausencia de redes sociales, y visibilización de su labor.

red gestada durante la Dirección de Comunicaciones de Vásquez, cuando se les dio mayor visibilidad y se reconocieron como interlocutores válidos de la entidad territorial. Es obvio que se trata de una interlocución con todos los matices, pero a pesar de los sin sabores abrió un camino y ahora son poblaciones de incidencia directa de la Secretaría de Comunicaciones, porque se les asume como re-editores y hacen parte la estrategia de movilización social.

Esta estrategia no es solo del sector gubernamental. Varias de estas organizaciones denominan a sus procesos: *comunicación para la movilización social*. ¿Desde cuándo y cómo empezó esta denominación? Es un interrogante que no tiene una respuesta exacta. Lo que sí se puede explorar son sus acciones y debates encaminados a la defensa y planeación del territorio, la memoria del conflicto, los derechos humanos, la paz y una ciudad digna. La intervención permanece, cambian las metodologías y las maneras como se abordan las discusiones temáticas entre ellas. Llama la atención el vínculo cercano con las universidades, porque hay un énfasis en la investigación, hecho al que denominan “Diálogo de saberes”¹⁴⁴. Es un gran avance, ya que los integrantes son profesionales que ayudan a acentuar la discusión política y ofrecen una interlocución de más calidad con lo gubernamental.

Un tercer punto se refiere a que permanece el sentido de lo pedagógico orientado a la formación de la ciudadanía. Sus raíces son la educación popular y la comunicación para el desarrollo, sin desconocer la raíz madre, si se permite el término, de radio Sutatenza-proyecto Acción Cultural Popular. Debates conceptuales que se dan para entender qué tipo de comunicación están haciendo. Solo es volver a recordar el nombre de la política pública, en el cual se denota un interés de inclusión y diferenciación entre ellos mismos. Uno de los escenarios públicos para estos debates es el Encuentro de Periodismo Ciudadano, un evento realizado entre la Secretaría de Comunicaciones, diferentes colectivos de comunicación y universidades. En el marco del evento se promueve el concurso de Periodismo

¹⁴⁴ Esto no es gratuito, hace parte de la política nacional de investigación orientada por Colciencias, que promueve la relación de la academia con su entorno y sus pares.

Comunitario. Así, cada año, en noviembre, se dan cita allí académicos de América Latina y del país que contribuyen a profundizar la reflexión. En últimas, a partir de la comunicación que nace en barrios con el ánimo de contribuir a los procesos de ciudadanía en la ciudad, donde se discute el escenario de lo público de manera permanente, se da, de alguna manera, continuidad a lo que fue el Seminario de periodismo juvenil y sugiere que ha habido generaciones de relevo que mantienen vigente esta discusión.

Los formatos cambiaron. La incidencia de los medios digitales facilitaron su posicionamiento en la esfera pública. Pero la visibilidad sigue cumpliendo el doble papel de facilitar la circulación de los discursos y el reconocimiento de los sujetos sociales, en especial ante su misma comunidad legitiman su acción. Se reafirma la importancia de objetivar la noción de la autoestima social, el tramitar las emociones, dado que las metodologías participativas orientadas a la exploración del sujeto en su hábitat y en relación con los demás, son las de mayor impacto. Herramientas como la cartografía social, los recorridos de ciudad, la fotografía social, la colcha de retazos, laboratorio de narrativas visuales y stop motion, entre otros, configuran una batería para un profesional interesado en el trabajo con población de incidencia. Tanto el impacto, las metodologías y las narrativas, son objeto de estudio para la academia.

Y un cuarto punto, que no solo se refiere a la política pública, sino que irradia el estudio en general, es lo concerniente a los campos de comunicación aludidos, como se observa en el gráfico 32:

Figura 32. Marcos del campo académico presentes en la investigación



Fuente: elaboración propia.

Todos estos campos de la comunicación tienen una misma raíz: la comunicación para el desarrollo, permeados en su fundamento por las posturas de educación popular de Freire y la relación con la cultura desde Martín Barbero y García Canclini. En el tema de la precisión conceptual de los medios en sí, contribuyó la propuesta de Clemencia Rodríguez (2002), sobre medios comunitarios, alternativos y ciudadanos, en la discusión de la política pública en Medellín. A los primeros los llaman licenciarios, para referirse a aquellos que adquirieron la licencia, pero su labor no tiene ningún impacto en la comunidad.

Las fronteras se hacen más difíciles de distinguir en el terreno de la comunicación pública, o para la movilización social, o para el cambio social, si bien esta última tiene un origen claro en el marco de las discusiones promovidas por la Fundación Rockefeller (2003); las otras dos, son las que constantemente referencian los colectivos y organizaciones de la ciudad. Sobre la pública hay otras discusiones ya indicadas¹⁴⁵. Es de

¹⁴⁵ La comunicación pública está asociada tanto a los procesos de los medios masivos como a los que promueven las comunidades que implican obligatoriamente un diálogo con lo gubernamental. Está el conocido artículo de *La producción social de la comunicación* de Serrano (1986), la propuesta académica de la Universidad de Quebec (Demers y Lavigne, 2007). La definición que hace de ella Ana María Miralles (2009): Aquella que se ocupa de los asuntos públicos, pero no como lo hacen los políticos en el poder, sino

anotarse que durante el estudio no se mencionó lo que actualmente se conoce como *comunicación y buen vivir*, vinculada a los estudios decoloniales (Barranquero, Carretero, 2014), influenciada por los cambios constitucionales que se dieron en Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa. En el ABC de la política pública, entre las nociones que allí se explican con el fin de llegar a unos acuerdos, señalan que:

Comunicación pública: cuando se habla de comunicación pública, se refiere al reconocimiento de problemáticas comunes y el compartir colectivamente una agenda para tratar de superarlos, es decir, generar procesos de movilización social. Entendida así, con la comunicación se construyen contenidos, se construyen imaginarios, se construyen propósitos realizables y pertinentes para los diversos actores sociales, conservando el respeto a su autonomía e independencia cultural, ideológica o política.

Comunicación popular: es una comunicación vinculada con la acción de los movimientos y organizaciones populares que implementan y desarrollan sus propios canales. Dependiendo del tipo de práctica social que la orienta, la comunicación popular también fue denominada como alternativa, participativa, comunitaria y dialógica. (Alcaldía de Medellín, 2016, p.2)¹⁴⁶

Se aprecia cómo la movilización social es una constante. No quiere decir que en lo popular no se pueda hacer, pero el énfasis está en el espacio donde se realiza. En la primera es indefinido, en la segunda, está referenciado a la comunidad, a esta como productora social. La propuesta de Jaramillo engloba los fines y escenarios. Se reitera con ello su afirmación de que hay diferentes ámbitos comunicativos articulados por metodologías, estrategias y medios propios que no son excluyentes entre sí (2012, p. 3). De ahí que se apropien con facilidad marcos funcionalistas, en especial, todo lo referente a mass communication research.

en situación comunicativa. El propósito de la comunicación pública no es el poder sino la configuración de un espacio en donde los asuntos públicos puedan estar a la vista del público (condición de lo manifiesto en Rabotnikof), pero además, en donde los diferentes públicos puedan ejercer su derecho a la participación.

¹⁴⁶ El ABC de la política de medios son unas fotocopias que los funcionarios de la Secretaría de Comunicaciones suministran a quien consulte por ella. Se puede profundizar en <https://www.politicamediosmed.com>

De otro lado, no es extraño el énfasis en la idea de movilización en la ciudad, pues hace parte de su historia. Desde la aparición de los barrios en la periferia, tiene un carácter político y es una función de la comunicación, una función que se objetiva y es intencionada, es decir, va más allá de una campaña mediática para que la gente asista a una jornada de vacunación. Es el propósito común y programático, en los términos que Toro y Jaramillo lo plantean. En este sentido, quizá sea más acorde la denominación *comunicación para la movilización social*.

La crítica que se ha hecho a esta postura es sobre la noción de productor social que, al ser considerado como aquel que tiene un poder político y económico para poner a circular una idea, alude al Estado. Entonces, si la cuestión es de fronteras, estas no solo se definen por los fines sino por quien enuncia. La cuestión se zanjaría al diferenciarla y delimitarla con el concepto *comunicación de gobierno*, que cada día se posiciona más.

Explico: al hacer una retrospectiva, el MCPOI nace por una preocupación ética, Casals como operadora de USAID, busca a la Fundación Social y termina concibiendo un Modelo de Gestión Ética para Entidades del Estado, donde impulsa la gestión de un *Buen gobierno*, transparente y que inspire confianza. Incluye por supuesto, la comunicación y por condicionantes de política externa, se torna de obligatorio cumplimiento. Con ello, más que posicionar la noción de comunicación pública en el Estado, lo que se instala es el proceso comunicacional. Por la magnitud de la institución, debe referenciarse en plural, de ahí lo acertado del término *macroproceso*.

El Modelo Estándar de Control Interno, MECI, fue actualizado en el 2014, y lo que era un subcomponente de comunicación pública se transformó en el eje transversal de información y comunicación, integrado por tres componentes: información y comunicación interna, información y comunicación externa¹⁴⁷ y el sistema de gestión tecnológica. Esta

¹⁴⁷ La discusión que da Juan Camilo Jaramillo sobre la manera como la academia ha enseñado esta relación no tendría sentido, lo que se demuestra es que dicha forma es la que se asienta y se consolida más el paradigma informacional, la cultura difusionista persiste.

última es la que más se ha consolidado, porque responde a lo que internacionalmente se conoce como gobierno electrónico. En Colombia se le denomina *estrategia de Gobierno en Línea, GEL*. Todas las gobernaciones y alcaldías del país deben cumplirla y es la que se incluye en los planes de desarrollo. Es tal su incidencia que en el último periodo administrativo (20016-2019), varias entidades territoriales crearon la secretaría de las TIC, y no necesariamente hay comunicadores en su gerencia, es el campo de los ingenieros quienes coordinan con una dirección en comunicación los contenidos. Esto también se debe a las políticas nacionales y externas que jalónaron tal situación, como el Ministerio de la Tecnología, de la Información y Comunicaciones del país.

Es decir, abarca a todas las entidades territoriales del país¹⁴⁸, con o sin recursos. En aquellas que poseen recursos económicos hay una dirección o coordinación de comunicaciones con profesionales a su cargo, que gestionan los procesos en respuesta a la estrategia de Buen gobierno. Pero en aquellas que no, está el ingeniero que se encarga de la estrategia GEL y es responsable del MECI, quien debe apersonarse de la función. Un ejemplo: Guática es un pueblo de sexta categoría¹⁴⁹ del departamento de Risaralda, la persona responsable de control interno es quien se encarga del MECI, ella es la jefa del técnico que maneja la página web de la alcaldía, quien tiene la labor de mantenerla, acompañar al alcalde a sus eventos, tomar las fotos y administrar las redes sociales. Esa situación solo la problematizan cuando las comunidades hacen devolución y entienden que no es solo cuestión de fotos.

Responder a esta situación y mantener por ley esa interacción, generó un giro en las dinámicas institucionales concernientes al campo académico, donde emergen categorías y relaciones de análisis como gobierno electrónico y participación ciudadana; e-gobierno-transparencia-confianza; gobierno digital e información de servicio, ciudadanía digital, etc. Sin embargo, pensar la comunicación en este escenario es muy reciente aún. Puesto que lo

¹⁴⁸ Colombia tiene 32 departamentos y 1.122 municipios, de acuerdo con el Departamento Nacional de Estadísticas, DANE.

¹⁴⁹ Esto es un tipo de clasificación que desarrolla Planeación Nacional para diferenciar las entidades territoriales, de acuerdo con el número de habitantes y los recursos económicos.

que se evidencia es que ingresó con el apellido de pública, cada vez más se delimita al de *gobierno*, y esto incluiría ambas estrategias: *Buen gobierno* y *GEL*. Toda una ruta a seguir.

Lo interesante aquí es el marco ético como la gran estructura creada para incidir en los procesos gubernamentales. La ética no asumida en términos filosóficos, sino desde la perspectiva “sociológica y antropológica que se entienda la dimensión de la gestión ética desde lo jurídico y cultural” (USAID, 2006, p. 14).

El presente Modelo asume que la ética se constituye en la preocupación por el bienestar del otro en términos de responsabilidad y de cuidado, y adquiere su forma cuando aceptamos la legitimidad del otro como un ser con el cual configuramos un mundo social. Como preocupación, como interés por el bienestar del otro, como compasión solidaria en el dolor o la necesidad del otro, como alegría gratificante por el logro del bien común, la ética no tiene ningún fundamento racional argumentativo sino emocional, es algo que simplemente nos ocurre sin que podamos controlar su ocurrencia. Por esto, los discursos éticos no convencen sino a los previamente convencidos. Que la ética tiene que ver fundamentalmente con la vida, con las interacciones y no con los discursos ni con las normas... se mantiene que un trabajo formativo en ética debe estar sustancialmente orientado al querer, al deseo de las personas, de modo que se logren cambios en el sentido de sus vidas y que les resulte gratificante en sí mismas las actuaciones que vayan alineadas con la ética. (2006, p. 21-22)

En esta dirección, se retorna el mundo de las emociones, recordar que ellas tienen un componente cognitivo y otro desiderativo que son los que motivan al hombre a la acción (Camps, 2011). Además, el respeto a la vida siempre será un valor máximo que congregará sentidos y la transparencia para generar confianza en lo público está dentro de los marcos de los mínimos a los que se convoca. Así, la ética pública–información–confianza, es otra relación categorial que se dispone para el estudio, promovido por una serie de movimientos e iniciativas de la sociedad civil que junto a la academia, le hacen seguimiento.

Ahora bien, otro elemento central de la comunicación es quién la despliega, es decir, el sujeto comunicador ¿de qué comunicador se está hablando? Si es la costumbre rotular por áreas o escenarios de actuación, ¿habría un perfil específico de comunicador para el escenario descrito? Por lo regular, se tiende a vincular a quien labora con las ONG en lo comunitario, en lo gubernamental, con el periodismo o lo organizacional. Si se acepta la propuesta de Jaramillo o de Fundación Social de que esta es una comunicación que se da en lo público, podría llamarse entonces, comunicador de lo público. Se acerca así a la afirmación de Martín Barbero (2005) sobre aquel que medie entre las demandas sociales y las formas comunitarias de comunicar:

Un mediador capaz de enfrentar las contradicciones que atraviesan su práctica. Y eso es lo que ha constituido y sigue constituyendo la tarea básica del intelectual: la de luchar contra el acoso del inmediatismo de la actualidad y los legítimos pero con demasiada frecuencia bastardos intereses del mercado y de la política, para poner un mínimo de contexto social e histórico y, sobre todo, una distancia crítica que le permita hacer comprender a los ciudadanos el sentido y el valor de lo que acontece. (p. 7)

Se trata entonces de un comunicador que tenga una perspectiva política de la realidad, con una visión holística, que conozca el territorio, sensible, con la capacidad de leer múltiples lenguajes, que adquiera el arte de saber administrar y negociar intereses, tramitar las emociones, y una indiscutible convicción de compromiso con lo público.

La configuración del perfil profesional es muy personal, porque en él median múltiples factores que en el trasegar toman forma. La academia da unas bases. Pulirlas, cruzarlas con otros saberes son decisiones que el individuo apropia. Cambiar las maneras de pensar y hacer que llevan años arraigadas en lo que se es, no es fácil. Son circunstancias que provocan giros en la vida, ante lo cual surge entonces el interrogante ¿qué hizo que los funcionarios de carrera de la Dirección General de Comunicaciones incorporaran en sus procesos los saberes que llegaron a través de los profesionales del sector social, los

sostuvieran hasta el punto de que fueron ellos mismos quienes tramitaron la creación de la Secretaría de Comunicaciones?

...llegar a la cotidianidad de la ciudadanía..., la forma de comunicarnos fue diferente y tener esa doble comunicación: el comunicador con gran responsabilidad en la ejecución de estrategias, el contacto directo cara cara es el punto de partida para nosotros y, ya el comunicador es también estratega, pero no hacedor. Que era lo que nosotros hacíamos. (Víctor Quiroz)

A estos comunicadores se les valoró y se les dio un lugar. Pasaron de hacedores a estrategas, lo cual le dio sentido a su quehacer, lo que trastocó su ser, su alter ego, no solo en lo individual, sino en lo colectivo, aspecto necesario para activar dichos cambios. Hubo efectos simbólicos que se dieron en lo intra e intersubjetivo y se reitera con ello que para lograr instalar una cultura de cambio, las emociones y la autoestima social son categorías que deben interpelarse. Y podría decirse que de alguna manera, los cimientos de los modelos de comunicación expuestos funcionaron, quizá no en el ideal ético y político, pero sí en el provocar interrogantes y modificaciones en el quehacer comunicacional.

Asimismo, las organizaciones no gubernamentales de la ciudad demarcaron un camino en la gestión política de lo social. Hoy su discurso no es tan visible como en otra época, porque como dijo Salazar, el proceso fue asumido por el Estado y a ello deben sumarse los cambios tecnológicos que trajeron consigo una explosión de información de todo tipo, que enmaraña aún más la esfera pública, donde deben entrar a competir las organizaciones. Su reto está en encontrar nuevas agendas y formas de estar activas en las dinámicas de la urbe. A Fundación Social y a Corporación Región, en especial, hay que reconocerles su legado en el fortalecimiento de las organizaciones de base como forma de autorregularse en la sociedad y la investigación sistemática y participativa sobre las complejidades de lo que es la ciudad de Medellín.

Por último, es importante señalar que si bien en este análisis se insistió en dar cuenta de los aportes hechos a través de estas estrategias, concepciones y modelos de comunicación desarrollados y, en especial, visibilizar el traslado del saber de un sector a otro, las fuentes consultadas no lo dimensionaron así. Más bien reconocen que varias de las acciones fueron relevantes y tuvieron un impacto significativo en la ciudad. Las asumen como metodologías desplegadas y mediadas por los escenarios y circunstancias que se presentaron. Para los ejecutores, los gobiernos pasaron y vinieron otras administraciones que quizá retomaron algunas ideas, pero relativizan el pensar que cambiaron formas de desarrollar los procesos. Es a través de la fuente institucional donde se da el valor y la validez al cambio que se dio. Sin embargo, esta fuente desconoce la historia que hay detrás, como por ejemplo, la de la noción de re-editores que un día se planteó en las instalaciones de la Fundación Social, se llevó a los barrios y fue una de las bases para la formulación del MCPOI.

El amor consiste en las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en convivencia con uno. El amor como toda emoción es un dominio de acciones, una clase de conducta. En ese sentido el amor es el fundamento de lo social. Más aún si uno mira la historia de lo humano, uno descubre que lo humano se constituye en la convivencia social en la que surge el lenguaje, y esa convivencia se da en la aceptación del otro no en la agresión. (Maturana y Varela, 2008, p. 249)

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, J. E. (1998). La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación. En J, Galindo (coord.). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pp. 207-275). México: Pearson.
- ACI, Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana, Banco Interamericano de Desarrollo, BID; UN-Hábitat, Alcaldía de Medellín (2011). *Laboratorio de Medellín*. Catálogo de diez prácticas vivas. Medellín: Mesa Editores.
- Acosta, G. (2012, mayo 9-12). Procesos de comunicación en colectivos juveniles en Medellín: un escenario para pensar la construcción del sujeto colectivo. En: *XI Congreso Latinoamericano de Investigadores en Comunicación, ALAIC*, Universidad Católica del Uruguay, Universidad ORT y Universidad de Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://alaic2012.comunicacion.edu.uy/printpdf/21>.
- Acosta, G. (s.f). Gestión de medios para la movilización y el cambio social. Un análisis discursivo de las prácticas de comunicación en colectivos de Medellín. *Academia.edu*. Recuperado de https://www.academia.edu/5928017/Gesti%C3%B3n_de_medios_para_la_movilizaci%C3%B3n_y_el_cambio_social
- Alcaldía de Medellín. (2008). Del miedo a la esperanza. Enero de 2004 a diciembre de 2007. Extraído de <http://acimedellin.org/wp-content/uploads/publicaciones/del-miedo-a-la-esperanza-2014.pdf>.
- Alcaldía de Medellín y Banco Interamericano de Desarrollo, BID. (2009). Medellín transformación de una ciudad. Modelo de Buen Gobierno y Desarrollo Social Integral. Extraído desde la biblioteca digital Universidad EAFIT de <http://www.eafit.edu.co/centros/urb-am/Documents/libro.pdf>.

- Alcaldía de Medellín; Departamento Administrativo de Planeación (2011). Medellín 1960-2010. Una ciudad que se piensa y se transforma. Departamento Administrativo de Planeación 50 años. Extraído desde Alcaldía de Medellín [CO] de [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/Shared%20Content/PabellonMedellin/50%20A%C3%91OS%20DE%20PLANEACI%C3%93N%20\(1\).pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/Shared%20Content/PabellonMedellin/50%20A%C3%91OS%20DE%20PLANEACI%C3%93N%20(1).pdf)
- Alcaldía de Medellín y Corporación Región. (2014). *Proyecto Ciudadanía por la vida. Componente 2; Diagnóstico. El conflicto comunitario en el ejercicio colectivo de la ciudadanía.* Informe final. Recuperado de http://www.region.org.co/images/publicamos/documentos/Diagnostico_Conflictos_Comunitarios.pdf
- Alfaro, R. M. (200). Culturas populares y Comunicación Participativa: En la Ruta de las Redefiniciones. *En Razón y Palabra*, 18. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18ralfaro.html>
- Alvarado, L. (1998). *La comunicación organizacional en la institución pública*, pp. 339-365. Recuperado de CC-DOC Documentación en Ciencias de la Comunicación. Iteso, Universidad Jesuita de Guadalajara <http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=browse&id=2208>
- Apel, K-O. (2004). *Ética del discurso y ética de la liberación*. España: Trotta.
- Aprile – Gniset, J. (2007). La ciudad colombiana. En: R. Moncada (Ed.). *Historia de las ciudades e historia de Medellín como ciudad* (pp. 70-97). Medellín: Corporación Región.
- Arango, O. (Ed.). (2000). *Comunicación para la movilización social. Memorias del proyecto de Comunicación para la reconstrucción democrática del Eje Cafetero* (1ª ed.). Bogotá: Corporación Viva la Ciudadanía.

Área de Comunicación Comunitaria (Universidad Nacional de Entre Ríos). (Comp.) (2009). *Construyendo comunidades. reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Buenos Aires: La Crujía.

Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Ediciones Paidós. I.C.E. Universidad de Barcelona.

Arias, D. y Romero, M. (2005). La ciudadanía no es como la pintan. Una mirada desde los jóvenes. *Academia.edu*. Bogotá: Vientos Sur Publicaciones. Recuperado de https://www.academia.edu/15330207/La_ciudadan%C3%ADa_no_es_como_la_pintan._Una_mirada_desde_los_j%C3%B3venes

Ariza, A. (2007). Democracias, ciudadanía y formación ciudadana. Una aproximación. *Revista de Estudios Sociales*, (27), 150-163. Bogotá.

Baena Paz, G. (2004). *Medios de Comunicación, gobierno y participación ciudadana en México*. 203-215. Recuperado de CC-Doc Documentación en Ciencias de la Comunicación. Iteso, Universidad Jesuita de Guadalajara: <http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=browse&id=4566>

Baigori, A. (1994). *Gabriel Tarde, el gran miedo burgués*. Recuperado de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/El%20miedo%20burgues.pdf>

Balas, M. (2008). El reto de la comunicación en el tercer sector no lucrativo. *Revista Española del Tercer Sector*, (8), 17-37. Recuperado de Dialnet, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2649005>.

- Bárcena, F. (1997). *El oficio de la ciudadanía: introducción a la educación política*. Barcelona: Paidós
- Becerra Villegas, J. (2004). *La comunicación de objeto a categoría*. 53-65. Recuperado de CC-doc Documentación en Ciencias de la Comunicación. Iteso, Universidad Jesuita de Guadalajara: <http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=browse&id=4497>
- Beltrán, L.R. (1993, febrero23-26). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Una evaluación suscita al cabo de cuarenta años. *IV Mesa redonda sobre Comunicación y Desarrollo*. Instituto para América Latina (IPAL), Perú. Recuperado de: <http://www.bibvirtual.ucb.edu.bo/beltran/digital/PP-AI-066.pdf>
- Berger, P. y Thomas, L. (2008). *La construcción social de la realidad* (21ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernal, J. y Álvarez, L. S. (2005). *Democracia y ciudadanías. Balance de derechos y libertades en Medellín*. Medellín, Colombia: Corporación Región.
- Bertaux, D. (1989). Relatos de vida en el análisis social. En: J, Aceves, (Comp.). *Historia oral. Parte II: Los conceptos, los métodos* (pp. 136-148). México: Instituto Mora-UNAM.
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico. Su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29. Santiago de Chile: Ediciones SUR, Recuperado de: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=436>.
- Bolívar, A. y Domingo, J (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. En: *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*7 (4). Recuperado de: <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/4-06/06-4-12-s.htm>.

- Botero, L. H. y Galvis, C. A. (2009.). *Comunicación pública. Repensar la comunicación para la democracia*. Medellín.: Sello Editorial Universidad de Medellín.
- Botero, L.H. (2007). Teoría de los públicos. *Lo público y lo privado en la perspectiva de la comunicación*; (2ª ed.). Medellín: Sello editorial Universidad de Medellín.
- Brentan Coopini, Roser y Manito, Félix (Eds.). (2008). *Aprendiendo de Colombia. Cultura y educación para transformar la ciudad*. Barcelona: Editorial Fundación Kreanta, Barcelona.
- Boobes, C. (2000). Ciudadanía. En *Léxico de la política*. Recuperado de <http://lexicodelapolica.blogspot.com.co/>
- Buendía, A. y Pino, J. C. (2008). Radio local, opinión pública y participación ciudadana. *Signo y Pensamiento*, XXVII (52), 84-96. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4580>
- Cadavid, A. (24 de abril de 2003). Comunicación y Medios Ciudadanos. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://losmediosdcom.blogspot.com/2008/04/los-medios-de-comunicacion.html>.
- Calles, J. A. (1999). *Recepción, cultura política y democracia*. 47-69. Recuperado de CC-doc Documentación en Ciencias de la Comunicación. Iteso, Universidad Jesuita de Guadalajara: <http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=browse&id=2313>
- Camacho, C. (2004). Democratización de la sociedad: entre el derecho a la información y el ejercicio de la ciudadanía comunicativa. *Sala de Prensa. Web para profesionales de la comunicación iberoamericanos*. 3, (71) <http://www.saladeprensa.org/art563.htm>

- Casals & Associates INC; Comunicación Pública Estrategias. (2004). *Modelo de comunicación pública organizacional e informativo para las entidades del Estado, MCPOI*. Bogotá: USAID-Casals & Associates INC.
- Camps, V.; Guariglia, O. y Salmeron; F. (Eds.) (2004). *Concepciones de la ética*. Madrid: Trotta
- Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- Collado, F. (2008). La influencia de las radios y las televisiones comunitarias en la construcción de la ciudadanía. *Ámbitos. Revista andaluza de comunicación* Universidad de Sevilla, España. (17), 209-224. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=16812702013
- Ceraso, C. (2008). *Redes de Desarrollo local y colectivos de comunicación en el territorio*. [Versión electrónica]. La Plata. Universidad Nacional de La Plata. Tesis para la Maestría en Planificación y Gestión de la Comunicación en la Universidad Nacional. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/9381194/Tesis-Completa>
- Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, (14), 61-71. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900107>
- Ciudad Comuna; Corporación Con-Vivamos y Fundación Confiar. (2015). *La comunicación haciendo escuela. Memorias del proceso de Escuela de Comunicación Comunitaria 2013-2014*. Medellín: Fundación Confiar.
- Concejo de Medellín. (2004). Acuerdo Municipal Número 03 de 2004 por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo 2004-2007 ¡Medellín, compromiso de toda la ciudadanía” http://www.concejodemedellin.gov.co/concejo/m21_gallery/10061.pdf

- Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana. (1992). *Seminario alternativas y estrategias de futuro para Medellín y su Área Metropolitana* (1º:1991). Medellín: Lealón.
- Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana. (1995). *IV Seminario alternativas y estrategias de futuro para Medellín y su Área Metropolitana*. Medellín: Lealón.
- Corporación Surgir. (2009). *Crónica de un compromiso. Surgir 1979-2009. 30 años llenos de razones para seguir aportando a la prevención de drogas*. Medellín: Corporación Surgir.
- Corporación Viva la Ciudadanía. (2016). Perfil Viva la Ciudadanía. Recuperado de <http://viva.org.co>.
- Cornejo, M.; Mendoza, F. y Rojas, R. (2008) La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *En PSYKHE*, 17, 29-39. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art04.pdf>
- Cornejo, M (2006). El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas. *PSYKHE*, 15, (1), 95-106. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000100008
- Cortina, A. (2004). Ética Comunicativa. En: V. Camps (Ed.), *Concepciones de la ética*, (pp. 187-200). Madrid: Trotta.
- Dávila, C. (2003). *Entre la tradición y la modernidad: de una caja de ahorros de obreros católicos a un grupo económico (1911 – 1980)*. En: C. Dávila. (Comp.). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia XIX-XX*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- De Certeau, M. (2009). *La cultura en plural* (2ª ed.). Buenos Aires : Nueva Visión.

- De Sousa Santos, B. (2012). *De la mano de Alicia: lo social y lo político en la postmodernidad*. (2ª ed.). Bogotá: Siglo del Hombre editores, Facultad de Derecho Universidad de los Andes, Ediciones Uniandes.
- Delgado, M.C. (2009). La ciudadanía en la encrucijada de la igualdad-diferencia: la ciudadanía desentrañada. *Reflexión Política*, 11, 34-47. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11012487004>.
- Denzin, N. (2001). The reflexive interview and performative social science. *Qualitative Research*, 1 (1), 23-46. Recuperado de <https://www.nyu.edu/classes/bkg/methods/denzin.pdf>.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (20012). El campo de la investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.
- Demers, F. y Lavigne, A. (2007). La comunicación pública: una prioridad contemporánea de investigación. *Comunicación y Sociedad* 0 (8), 65-87. Recuperado de <http://www.comunicacionsociedad.cucsh.udg.mx/index.php/comsoc/article/view/3830>
- Díaz, N. (1999). El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación. *En Revista Latina de Comunicación Social*, (22). Recuperado de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999coc>
- Dirección General de Comunicaciones. (2006). *Memoria Institucional de la Dirección General de Comunicaciones de la Alcaldía de Medellín. Enero 2004 – Diciembre 2006*. (Sin publicar) Secretaría de Comunicaciones de la Alcaldía de Medellín.
- Durán, P. y Fernández, M.B. (2010). La comunicación en las organizaciones del tercer sector. *Revista Latina de Comunicación Social*, (65), 595-603. DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-912-595-603-.

- Fernández, R. (1999). Después del Muro. *Revista desde la Región. Edición Especial 10 años. Corporación Región.* 2-4. Recuperado de sitio web Corporación Región: <http://www.region.org.co/>
- Ferrarotti, F; (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 14(), 15-40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504402>.
- Freijeiro, M. (2005). Ciudadanía, derechos y bienestar: un análisis del modelo de ciudadanía de T.H. Marshall. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, (2), 63-100. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2005028>
- Freijeiro, M. (2008) ¿Hacia dónde va la ciudadanía social? (de Marshall a Sen). *Andamios*, 5(9), 157-181. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632008000200008&lng=es&tlng=es.
- Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo Social del Eje Cafetero –FOREC-. (2000). *Memorias del Proyecto de Comunicación para la Reconstrucción Democráticas del Eje Cafetero. Comunicación para la Movilización Social.* Santa Fe de Bogotá: Corporación Viva la Ciudadanía.
- Foro Iberoamericano Sobre Estrategias de Comunicación. (2011). *Foro Iberoamericano Sobre Estrategias de Comunicación.* Recuperado de <http://www.fisecforo.org/>
- Franco, N., Nieto, P., y Rincón, O. (Eds.). (2010). *Tácticas y estrategias para contar. Historias de la gente sobre el conflicto y la reconciliación.* Bogotá: FES.
- Franco, N.; Nieto, P. y Rincón, O. (Eds.).(2010). *Tácticas y estrategias para contar (historias de la gente sobre el conflicto y reconciliación en Colombia).* Bogotá: FES, Centro de competencia en Comunicación para América Latina.

- Franco, V. L. (2004). Violencias, conflictos urbanos y guerra civil: el caso de la ciudad de Medellín en la década de los noventa. En R. A. Urbano (Ed.), *Conflictos urbanos y alternativas de transformación* (pp. 17-51). Medellín: Instituto Popular de Capacitación.
- Franco, G. (2003, agosto 21-22). ¿Cómo evaluar la televisión? o ¿Para qué hacemos televisión? En: VII Encuentro de Televisión "La Televisión que Necesitamos", Universidad de Antioquia, Colombia. Recuperado de <http://www.comminit.com/?q=la/node/150399>
- Franco, G. (2002, mayo). Proyecto de comunicación para el desarrollo. Plan de Desarrollo Integral Local "Realizadores de sueños". Talleres de formación audiovisual. (Ponencia inédita). *II Seminario Taller Experiencias educativas en zonas de conflicto que aportan a la reconstrucción del tejido social*. Colombia: Cinep.
- Fundación Social. (2004). *Desarrollo Integral Local. No.3. Evaluación de impacto del modelo DIL en la Comuna 13 de Medellín*. (M. T. Luna, y D. M. González, Eds.) Bogotá: Fundación Social.
- Fundación Social. (2004). *Desarrollo Integral Local. Una propuesta para superar la exclusión. No.1*. R. Quintero Marín, (Ed.), Bogotá: Fundación Social.
- Fundación Social. (2004). *Desarrollo Integral Local. Una propuesta para superar la exclusión. No.2. El caso del DIL Medellín. La sistematización como responsabilidad social*. Bogotá: Fundación Social.
- Fukuyama, F. (28 de abril de 2011). Fukuyama y su visión de Medellín. *Unidad*. Recuperado de http://www.eltiempo.com/gente/fukuyama-y-su-vision-de-medellin_9231981-4

Fundación Rockefeller (2003). Consorcio de Comunicación para el Cambio Social. Recuperado de:

http://www.communicationforsocialchange.org/pdf/cfsc_consortium_brochure_spanish.pdf

Galindo Cáceres, Jesús; (1994). Historia de vida. Guía técnica y reflexiva. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, VI, 203-230. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31661811>

Galindo, J. (coord.) (2008). *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible*. Madrid: McGrawHill.

Garcés, A. y Jiménez, L. (2015). *Metodología de Diálogos de Saberes. Para resignificar el territorio*. Medellín: Colciencias, Ciudad Comuna, Convivamos, Corporación Pasolini. Universidad de Medellín. Investigación en prácticas de comunicación, Movilización y Cambio Social.

Garcés, A. (2015). Colectivos juveniles en Medellín. Configuración de las subjetividades juveniles vinculadas a la comunicación audiovisual participativa y comunitaria. [Versión electrónica]. La Plata. Tesis para el doctorado en Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49916>

García, E.M. (2013). Del modelo de comunicación Macro-intencional al Modelo de Comunicación Pública Organizacional e Informativa para Entidades del Estado, MCPOI. *Textos y Sentidos*. (8), 212-240. Pereira: Facultad de Ciencias Humanas, Sociales y de la Educación. Universidad Católica de Pereira

García, E.M. (2015). Narrar el barrio para disminuir las balas, una apuesta por la convivencia. Programa de televisión Arriba mi Barrio. En: *Agendas de comunicación en tiempos de paz y conflicto*. Cátedra UNESCO de Comunicación. Bogotá: Editorial Universidad Pontificia Javeriana.

García, N (1995). *Consumidores y ciudadanos*. México: Editorial Grijalbo.

Garzón, P. (2013). Sobre la indeterminación conceptual de la ciudadanía multicultural. *El Cotidiano* Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. (180), 75-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32528338005>

Gerard, M. (2014). *Medellín, tragedia y resurrección: mafias, ciudad y Estado (1975 – 2013)*. Medellín: La Carreta.

Giddens, A. (1995.). *Modernidad e Identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.

Giddens, A. (2006.). *La construcción de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración* (1ª ed. 1995. 3ªed.). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Giraldo, J. (2010 a). Seguridad en Medellín: el éxito, sus explicaciones, limitaciones y fragilidades. *Unidad*. Recuperado de <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Presentacion%20Giraldo.pdf>

Giraldo, J. (2010 b). Cambios en la interpretación, el comportamiento y las políticas públicas con respecto a la violencia homicida. En: Hermelin, M.; Echeverri, A. y Giraldo, J. (Eds.), *Medellín medio ambiente, urbanismo y sociedad* (pp. 294-318). Medellín: URBAM, Centro de Estudios Urbanos y Ambientales, Universidad EAFIT.

Goffman, E. (1970). *El ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

Goffman, E. (2009). *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (2ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu.

- Grzybowski, C. (2001). Las organizaciones no gubernamentales y la comunicación de masas: posibilidades de movilización. *Comunicar*, (16), 25-32. Recuperado de Redalyc, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15801605>
- Gutiérrez, A. y Jaramillo, A. (1996). *Sistematización de una experiencia en televisión comunitaria en Teleantioquia programa "Arriba mi Barrio"*. (Documento inédito). Medellín: Corporación Paisa Joven.
- Habermas, J. (1996). *Jürgen Habermas, Conocimiento e interés. Edmund Husserl, La filosofía en la crisis de la humanidad europea* (2ª. Ed.). València: Universitat de València. Educació. Materials de Filosofia.
- Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa* (Tomos I y II). Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (2000). *Conciencia moral y acción comunicativa* (3ª. Ed.). Barcelona: Península.
- Habermas, J. (2006). *Historia crítica de la opinión pública* (9ª. Ed.). Barcelona. Gustavo Gili.
- Herranz, J.M. (2007). La gestión de la comunicación como elemento generador de transparencia en las organizaciones no lucrativas. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. Recuperado de www.ciriec-revistaeconomia.es/banco/5701_Herranz.pdf.
- Hurtado, D. y Naranjo, G. (2002). Aprendizajes Sociales y Pedagogías Ciudadanas. Apuntes para repensar la formación de ciudadanía en Colombia. *Revista Estudios Políticos*. Universidad de Antioquia. (21), 145-159. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1419>
- Hurtado, A. (2012). La cultura escrita en sociedades campesinas: la experiencia de Radio Sutatenza en el Suroccidente colombiano. En *Boletín Cultural y Bibliográfico*. 46 (82), 68-91. Bogotá: Banco de la República.

- Hoyos, G. (2009). La complementariedad necesaria entre ética y comunicación. *Signo y Pensamiento*, XXVIII, (55), 18-29. Bogotá: Facultad de Comunicación y Lenguaje Universidad Pontificia Javeriana.
- Jaramillo, J.C. y Toro, B. (2002). *Comunicación pública y movilización social*. Medellín: Gobernación de Antioquia. Imprenta departamental de Antioquia.
- Jaramillo, J.C. (2012). Propuesta general de comunicación pública. En: J. Duarte (Ed.) *COMUNICAÇÃO PÚBLICA: Estado, Mercado, Sociedade e Interesse Público*, cap. 16. São Paulo: Atlas 2012.
- Inesta, M y Feixa, C. (2006). Historias de vida y Ciencias Sociales. Entrevista a Franco Ferrarotti. *Perifêria*, (5), 1-14. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Periferia/article/viewFile/146549/198369>
- Laclau, E. (2011). *La razón populista* (6ª ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Legaos, J. (2007). Watchdogs, Ciudadanía y discurso del desarrollo. *Tabula Rasa*. (7), 17-46. Recuperado de <http://www.revistatabularasa.org/numero-7/legoas.pdf>
- León, G. (2009). Comunicación y ciudadanía cultural. La migración como práctica de comunicación. *Razón y Palabra*. (66). Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n66/actual/jleon.html>
- Leyva, S. (2010). El proceso de construcción de estatalidad local (1998-2009): la clave para entender el cambio en Medellín. En: Hermelin, M.; Echeverri, A. y Giraldo, J. (Eds.), *Medellín medio ambiente, urbanismo y sociedad* (pp. 271-293). Medellín: URBAM, Centro de Estudios Urbanos y Ambientales, Universidad EAFIT

- Lizcano, F. (2012). Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo. *POLIS, Revista de Latinoamericana*, 11. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30524549014>.
- Llaguno, E. (2010). Concepción de la ciudadanía en las teorías latinoamericanas sobre la comunicación de masas. *Razón y Palabra*, (72). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199514906019>.
- López De La Roche, F. (2001). Ciudadanía cultural y comunicativa en contextos de globalización, desregulación, multiculturalismo y más mediatización: el caso colombiano. *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20100914034009/9laroche.pdf>.
- López, A. y García, E.M. (2017). La comunicación y la información en Gobiernos locales: persistencia de prácticas difusionistas de comunicación en organizaciones gubernamentales del Valle del Cauca (Colombia). *Signo Y Pensamiento*, 35(69), 118 - 139. doi:<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.syp35-69.cigl>
- Luján, J.C; Sossa, F. y Delgado, L. (2006). *Memoria institucional de la Dirección General de Comunicaciones de la Alcaldía de Medellín. Enero 2004 – diciembre 2006*. (Memoria inédita). Medellín: Alcaldía de Medellín
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). *Historia de vida y método biográfico*. En: Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa. Recuperado de <http://jbposgrado.org/icuali/M%E9todo%20biogr%E1fico.pdf>
- Martín-Barbero, J. (1998). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Martín-Barbero, J. (2001a). De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política. *Nueva Sociedad*, (175), 70-84. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/de-las-politicas-de-comunicacion-a-la-reimaginacion-de-la-politica/>

- Martín-Barbero, J. (2001b). Reconfiguraciones políticas de lo público. *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, (26), 71-88. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/15074>
- Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de un cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Martín-Barbero, J. (2005). Poner este roto país a comunicar. *Signo y Pensamiento*, XXIV, (46), 163-169. Recuperado de: www.javeriana.edu.co/cyl/maecom/boletin
- Martín-Barbero, J. (2008a). Pistas para entre-ver medios y mediaciones. En: *Revista Anthropos. Huellas del Conocimiento. Jesús Martín Barbero, Comunicación y culturas en América Latina*, (219), 43-56.
- Martín-Barbero, J. (2008b). Desde la comunicación y los estudios culturales a la emergencia de una nueva sociedad y sensibilidad valorativa. En: *Revista Anthropos. Huellas del Conocimiento. Jesús Martín Barbero, Comunicación y culturas en América Latina*, (219), 3-42.
- Martín-Barbero, J. (Ed.). (2009). *Entre saberes desechables y saberes indispensables. Agendas de país desde la comunicación*. Bogotá: FES.
- Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el "objeto" para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento*, XXX (60) 76-84. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86023575006>
- Martinic, S. (2003). Conferencia: “Las relaciones entre evaluación y sistematización”. 2º Seminario Internacional “Evaluación, sistematización y diseño de proyectos sociales”, Septiembre de 2003, Sao Paulo, Brasil.

- Márquez, F. (s.f.). Seminario de periodismo Juvenil: una experiencia de ciudadanía juvenil. Recuperado de https://issuu.com/proyecto interactivo/docs/seminario_de_periodismo_juvenil__una_experie ncia_d
- Marshall, T.H. (1997). Ciudadanía y clase social. (Conferencias A. Marshall, Cambridge, 1949.). *Revista española de investigaciones sociológicas*, REIS, (79), 297-344. Recuperado de <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp>
- Massoni, S. (2007). *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Rosario, Argentina: HomoSapiens.
- Massoni, S. (2011). De Comunicación y Sociedad. Blog para navegar en un mundo fluido. *Blog de Comunicación Social de Tendencias21*. Recuperado de <http://www.tendencias21.net/fluido/>
- Massoni, S. (2106). *Avatares del comunicador complejo y fluido. Del perfil del comunicador social y otros devenires*. Quito: Ediciones CIESPAL.
- Mata, M.C. (2006). Comunicación y ciudadanía. Problemas teóricos–políticos de su articulación. *Revista Fronteiras – Estudios mediáticos*, VIII (1), 5-15. Recuperado de <http://revistas.unisinos.br/index.php/fronteiras>.
- Mata, M.C. (2012). Comunicación, ciudadanía y poder. Pistas para pensar su articulación. *Diálogos de la comunicación*. 64-75. Recuperado de <http://www.dialogosfelafacs.net/comunicacion-ciudadania-y-poder-pistas-para-pensar-su-articulacion/>
- Maturana, H. (2008). *El sentido de lo humano*. Buenos Aires: Granica.
- Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en Educación y Política*. Santiago, Chile: Oceano.

- Maturana, H. y Francisco, V. (2005). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento* (17ª ed.). Santiago: Editorial Universitaria.
- McQuail, D. (1998). *La acción de los medios. Los medios de la comunicación y el interés público*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Mead, G. H. (1973.). *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Paidós.
- Medina, A.; Villa, C. y Franco Díez, G. (2003). *Evaluación de Impacto en Televisión el caso de Muchachos A Lo Bien*. Medellín: Fundación Social y sus empresas.
- Mejía Velásquez, H., y Palacio Monsalve, R. (2009). *Vivir, sobrevivir, convivir en Medellín*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Mejía, M. E. (1991). La relación Estado - Sociedad Civil: el caso de Medellín. *Coyuntura Social*, 79-85.
- Melguizo, J. (17 de marzo de 2011). Arriba mi barrio. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://jorgemelguizo.wordpress.com/2011/03/14/arriba-mi-barrio>.
- Melguizo, J. (2011; octubre 20). Paisa Joven. Una experiencia exitosa de alianza público privada para enfrentar las violencias en Medellín y para construir capacidad instalada. *Foro mensual para la consolidación del proyecto Desarrollo juvenil y prevención de violencias*. SUMARSE, Panamá.
- Ministerio de Justicia y del Derecho. (1998). Constitución política de Colombia. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Miralles, A.M. (2003). *Comunicación para el desarrollo urbano. Estudio de los aportes de la UNESCO al tema de comunicación y ciudad en América Latina*. Panamá: UNESCO.

- Miralles, A.M. (2009). *Estrategia de Comunicación Pública*. (Informe inédito, resultado proceso de diagnóstico). Escuela Municipal de Ciudadanía. Manizales.
- Moncada, R. (Ed.). (2007). *Historia de las ciudades e historia de Medellín como ciudad*. Medellín: Corporación Región.
- Molina y Vedia, S. (1996). *Teoría de la credibilidad política*. Recuperado de CC-DOC Documentación en Ciencias de la Comunicación. Iteso, Universidad Jesuita de Guadalajara: <http://ccdoc.iteso.mx/acervo/cat.aspx?cmn=browse&id=3085>
- Montoya, C. (2010). *Alianzas entre medios de comunicación y Organizaciones de la Sociedad Civil: balances y propuestas para fortalecer la democracia y los derechos humanos*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Mouffe, C. (2009). *En torno a lo político* (2ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz, G. (2006). La comunicación en los mundos juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa. [Versión electrónica]. Manizales. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el Cinde. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/2013022504535/tesismunoz.pdf>.
- Naranjo, G. (1992). *Medellín en zonas, monografías*. Medellín: Corporación Región.
- Naranjo, G y Villa. M. (1997). *Entre luces y sombras. Medellín: espacio y políticas urbanas*. Medellín: Corporación Región.

- Naranjo, G. (1999). Ideas y prácticas de ciudadanía. *Revista desde la Región. Edición Especial 10 años. Corporación Región*. 30-41. Recuperado de sitio web Corporación Región: <http://www.region.org.co/>
- Naranjo, G; Hurtado, D.; y Peralta, J. (2001). Ciudad y Ciudadanía. Bajo la lente del conflicto urbano. Medellín: Corporación Región.
- Navarro, L. R. (2010). *Entre esferas públicas y ciudadanías: las teorías de Hannan Arendt, Jürgen Habermas y Chantal Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Narváez, A. (2003). Cultura política y mediática. Esfera pública, intereses y códigos. *Signo y Pensamiento* XXII (43), 78-97. Bogotá: Facultad de Comunicación y Lenguaje, Universidad Pontificia Javeriana.
- Ortíz, L. Á. (1999). Acción, significado y Estructura en la Teoría de A. Giddens. *Convergencia*, 57-84. Bogotá: Cinep.
- Paoli, J. A. (2002). *Comunicación y juego simbólico: relaciones sociales, cultura y procesos de significación*. México: Umbral.
- Patiño, C. A. (2010). *Guerra y construcción del Estado en Colombia 1810-2010*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Pérez, R., y Massoni, S. (2009). *Hacia una teoría general de la estrategia. El cambio de paradigma en el comportamiento humano, la sociedad y las instituciones*. Barcelona: Ariel.
- Pérez, M. (2011). Arqueología de las esferas públicas: una mirada a la Comuna 13 de Medellín. En: J.M., Pereira y A. Cadavid (Eds.), *Comunicación, desarrollo y cambio social: interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios* (pp. 191-215). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Portafolio. (Febrero 7 de 2011). Visión del Padre Campoamor, un siglo sin perder actualidad. La Fundación Social, producto de la transformación del Círculo de Obreros, cumple 100 años trabajando. *Unidad*. Recuperado de: <http://www.portafolio.co/vision-del-padre-campoamor-un-siglo-perder-actualidad>

Pujadas, J (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de antropología social*. (9), 127-158, Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/viewFile/RASO0000110127A/9967>

Rabotnikof, N. (1993). Lo público y sus problemas: notas para una reconsideración. *Revista Internacional de Filosofía Política Artículos y secciones especiales*. Instituto de Investigaciones Filosóficas – UNAM. 75-96. Recuperado de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:filopoli-1993-2-C04E1B1F-B9D9-F0CB-DF7D-185DF6E5C990/publico_problemas.pdf.

Rabotnikof, N. (2005). *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas.

Rawls, J. (1997). *Teoría de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Restrepo, N. (2009). *Empresariado antioqueño y sociedad 1940-2004. Transformación e influencia de las elites patronales de Antioquia sobre las políticas económicas y sociales colombianas a partir de 1940*. (Tesis doctoral inédita en Ciencias Sociales). Ecole Des Hautes en Sciences Sociales, Paris.

Rey, G. (1998). *Balsas y medusas. Visibilidad comunicativa y narrativas políticas*. Bogotá: Fescol; Fundación Social y CEREC.

- Reguillo, R. (1990). *En la calle otra vez. Las bandas, identidad urbana y uso de la comunicación*. Guadalajara: ITESO.
- Reguillo, R. (2005). La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación. (2ª ed.). México: ITESO y Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Rincón, O. (Comp.) y et al (2007). *Ya no es posible el silencio (textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana)*. Bogotá: FES, Centro de competencia en Comunicación para América Latina.
- Rivière, P., y Quiroga, A. (2002). *Psicología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Rivière, P. (2006). *Teoría del vínculo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rodríguez, C. (Comp.) y et al. (2008). *Lo que le vamos quitando a la guerra (Medios ciudadanos en contextos de conflicto armado en Colombia)*. Bogotá: FES, Centro de competencia en Comunicación para América Latina.
- Rodríguez, C. (2009). De medios alternativos a medios ciudadanos: trayectoria teórica de un término. *En Folios* (21 y 22), 13-25. Medellín: Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia.
- Salazar, A. (2001). *La parábola de Pablo*. Bogotá: Planeta.
- Salazar, A. (2003). *Estudio de caso: historia de los centros de desarrollo local Picacho con Futuro de Medellín y Celodije de Bogotá*. Bogotá: Fundación Social.
- Saltor, C.E. y Espindola, A. (2008). Sobre la idea de ciudadanía. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, (34), 269-277. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18519814018>.

- Sánchez, J. I. (1999). Comunicación en Región: una década de búsqueda desde el hacer-se. En: *Desde la Región. Edición especial 10 año, 71-80*. Recuperado del sitio web Corporación Región: <http://www.region.org.co/>
- Sarralde, M. (2010). *Pervivir: gestión de la felicidad. La vida entre laberintos*. (Monografía inédita de pregrado). Universidad Católica de Pereira. Pereira.
- Schröder, G. y Breuninger, H. (Eds.). (2005). *Teoría de la cultura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Schutz, A., y Thomas, L. (2009). *Las estructuras del mundo de la vida* (2ª ed.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Sierra, J. F. (Diciembre de 2007). La Corporación Región un actor social y político reflexivo en una sociedad compleja. *Boletín Desde la Región: Corporación Región, 49, 5-31*. Recuperado de <http://region.org.co>
- Serrano, M. (1986). La producción social de la comunicación. *Signo Y Pensamiento, 5(9), 47 - 57*. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/5773/4662>
- Silva, A. (2013). *Imaginario, el asombro social*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Sorj, B. (2007). ¿Pueden las ONG remplazar al Estado? Sociedad civil y Estado en América Latina. *Revista Nueva Sociedad, (210), 126-140*. Recuperado de Dialnet, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2383636>
- Suárez, A. M. (2009). Estrategias de comunicación para crear alianzas. *Anagramas, 7 (14), 93-114*. Medellín: Universidad de Medellín.

- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Primera edición en español. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería.
- Thezá, M.A. (2011). Los claro-oscuros de la ciudadanía en los estudios sobre participación: algunas aproximaciones teóricas. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. (51). Recuperado de <http://old.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia>
- Tamayo, C.A. (2012). Ciudadanía comunicativa, aproximaciones preliminares. *Signo y Pensamiento*. XXX, (60), 106-128. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2415>
- Todorov, Tzvetan (1987). *Frágil felicidad. Un estudio sobre Rousseau*. Barcelona: Gedisa.
- Toro, J. B., y Marta, R. (2001). *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*. Bogotá: BID.
- Tourine (1999). El sujeto democrático (1). Las concepciones liberal, revolucionaria y social de la democracia. *En Revista Foro*. (36), 55-70. Bogotá: Fundación Foro Nacional por Colombia
- Tubino, F. (2008). No una, sino muchas ciudadanía: una reflexión desde el Perú y América Latina. *Cuadernos Interculturales*, (6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5526101>
- Tufte, T. (2011) ¿Dónde están los medios públicos en América Latina? Medios ciudadanos y transformación nacional en un contexto “glocalizado”. *Signo y Pensamiento*, XXX, (58), 64-78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/860/86020038005.pdf>

- Uranga, W. (2011a). *Para pensar las estrategias en la planificación de la comunicación*. Recuperado de Washington Uranga Comunicación: <http://www.wuranga.com.ar>
- Uranga, W. (2011b). *Soñar futuros para construir el presente. La comunicación prospectiva estratégica para el desarrollo*. Recuperado de Washington Uranga Comunicación: http://www.wuranga.com.ar/images/pdfs/son_2006.pdf
- Uribe, M.T. (1992). Introducción. En: *I Seminario alternativas y estrategias de futuro para Medellín y su Área Metropolitana*. (pp. 11-18). Medellín: Consejería presidencial para Medellín y el Área Metropolitana.
- Uribe, M.T. (1992). Notas coloquiales sobre la ética y la política. En Corporación Región (Ed.). *Ética para tiempos mejores* (pp. 45-55). Medellín: Corporación Región.
- Uribe, M.T. (2001). *Nación, ciudadano y soberano*. Medellín: Corporación Región.
- Valderrama, C. E. (2012). Sociedad de la información y ciudadanía: una reflexión desde la comunicación-educación. *Contextos, 1. (1)*. Recuperado de <http://revistas.usc.edu.co/index.php/Contextos/article/view/15#.U6uMKPI5OSo>
- Valencia, D. (2010). La comunicación como proceso de ciudadanía y de agencia política en los colectivos juveniles. *Signo y Pensamiento, XXIX, (57)*, 384-399. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020052025>
- Varela, F. (2002). *El fenómeno de la vida* (2ª ed.). Caracas: Oceano.
- Velásquez, F. y González, E. (2010). *La planeación participativa, el Sistema Nacional de Planeación y los presupuestos participativos en Colombia*. Fundación Foro Nacional por Colombia. Recuperado de la Corporación Viva la Ciudadanía, de <http://>

http://viva.org.co/documentos/cat_view/4-red-nacional-de-planeacion-local-y-presupuesto-participativo

Vélez, F. (2010). *La pedagogía medial como puente entre la educación y la cultura: caso “Arriba mi barrio” programa de televisión*. [Versión electrónica]. Medellín. Tesis para la Maestría en Educación de la Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/1467>.

Vega, J; Krohling, C.M. y Tufte, T. (Eds). (2011). *Trazos de una otra comunicación en América Latina. Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales*. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.

Veras, E. (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? *Cinta moebio* (39), 142-152. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/39/veras.html

Verdad Abierta. (2016, 15 de septiembre). La historia de las milicias en Medellín pasa por Justicia y Paz. *Verdad Abierta*. Extraído desde <https://verdadabierta.com/la-historia-de-las-milicias-en-medellin-pasa-por-justicia-y-paz/>

Villa, M.I. (2007). Medellín: de aldea a metrópoli. Una mirada al siglo XX desde el espacio urbano. En: R. Mocada (Ed.), *Historia de las ciudades e historia de Medellín como ciudad* (pp. 98-118). Medellín: Corporación Región.

Villalobos, O. y Rosillón, L. (2001). Intervención de la comunicación masiva en la generación del tejido social ciudadano. *Utopías y Praxis Latinoamericana Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social* (51), 99-112. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27916299007>

Villar, Rodrigo. (2001). *El tercer sector en Colombia. Evolución, dimensión y tendencias*. Bogotá: Confederación Colombiana de ONG y Fundación DIS. Desarrollo Institucional para las Organizaciones Sociales.

Viva la ciudadanía (2016). Perfil Viva la Ciudadanía. Recuperado de <http://viva.org.co>.

Zambrano, Fabio (1999). Círculo de obreros. *En: Revista Credencial Historia*, (118), Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/node/32913>